AGOSTO 31 1912.

CARAS Y CARETAS

NUM 726.

El "clou" de la Exposición

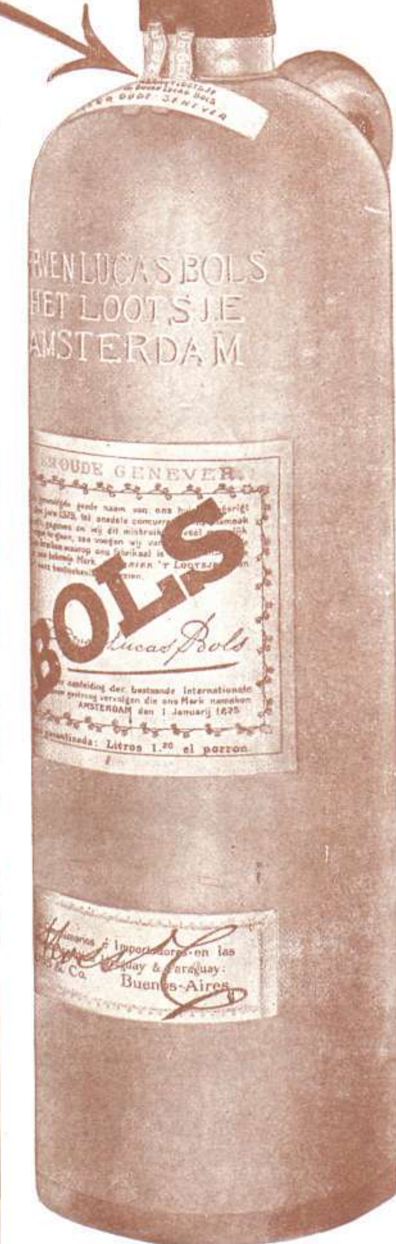


— ¡Tanto celebrar este retrato y yo lo encuentro muy poco concluido!
— Sin embargo, póngase los lentes y verá que está completamente acabado.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols».



Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	Gran Premio de			$	3.000 c/l.
2	Primeros Premios de	$ 1.000	c/u.	»	2.000 »
2	Segundos »	» » 500	»	»	1.000 »
10	Terceros »	» » 100	»	»	1.000 »
20	Cuartos »	» » 50	»	»	1.000 »
100	Quintos »	» » 10	»	»	1.000 »
200	Sextos »	» » 5	»	»	1.000 »
335	Premios			$	10.000 c/l.

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera**, de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cia.**, Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magan & López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén "El Pelayo"**, de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.

CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de GINEBRA BOLS son..

(Firma ....

(Dirección..

N. B.—Acompáñese la correspondiente cintita y escríbase con letra clara

TEATROS

En vista de que algunas compañías de zarzuela han vuelto á poner en escena obras «sicalípticas», la Intendencia Municipal, por intermedio de la inspección de teatros ha enviado una nota á los respectivos directores artísticos, recordándoles el artículo 198 de la ordenanza correspondiente á espectáculos públicos.



M. Lucien Guitry, á su regreso de la Cordillera.

Después de las enérgicas medidas de represión en contra de la escatología y del desborde escandaloso con que justifican sus sueldos las malas tiples y los actores subalternos, se logró que el público de buena fe no se llamase á engaño en presencia de revistas y «feeríes» propias de los teatrículos de género libre, pero poco á poco, los empresarios se fueron olvidando de los perjuicios económicos que les produjo el cierre de sus respectivos teatros y á la hora de estas ha vuelto á imperar la «sicalipsis». Comenzaron por representar las obras sin los burdos cuplés que entrañan siempre un chiste del peor gusto; luego se arriesgaron en el agregado de un cantable picaresco; y sucesivamente, se metieron en el terreno vedado por la más elemental decencia. Las tiples y los actores, engolosinados por el aplauso, han ido acentuando la nota picaresca hasta convertirla en ofensiva.



Mlle. Provost, que debutó con «Primerose», en el Odeón.

Les pasa á las tiples lo que á las mujeres que se pintan. Al principio lo hacen con discreción; pero á medida que se acostumbran al colorete, todo chafarrinón se les antoja insospechado para los demás. De ahí, pues, que la letra graciosa de la canción concluya por transformarse con los sucesivos *bis* en una expresión escatológica.

La comunicación de la Intendencia ha producido los efectos de saneamiento moral en los escenarios de género chico.

En algunos, estos efectos han sido tan exagerados que lo picaresco se ha convertido ñoñería. ¡Ni tanto ni tan calvo que se le vean los sesos! Hay tiples que trabajan desde hace días como en un reparto de premios del Sagrado Corazón. No saben colocarse en el término medio. O todo cielo ó todo infierno.



La muerte de Moliere, evocada pictóricamente por Emile Renard.

Durante la semana no ha habido otra novedad, que la anotada, en los teatros que pudiéramos llamar estables. El cartel se ha mantenido con «reprises» y estrenos sin importancia.



Blanca Podestá, que celebra su función de gracia el lunes.

En los coliseos por donde desfilan las compañías de temporada fija, hubo dos acontecimientos de verdadera importancia. Rosina Storchio reapareció en el Coliseo, dándonos su impecable interpretación de «Traviata» y en el Odeón, inauguró su segunda temporada dramática, Lucien Guitry.



Margarita Xirgú, en la traducción castellana de la «Electra», de Hofmannsthal.



En la gran novedad que nos ofrecerá en el Odeón: «El hijo de Cristo», drama de Carrion.

El gran actor francés, estrenó «Primerose», el último éxito de Caillavet y de Flers.

Tiene Guitry un papel casi deslucido en esta obra, hecha expresamente para que se destaque una actriz tan exquisita como Mlle. Provost. Es «Primerose» un aria coreada. Su gran éxito en París, sólo puede justificarse por la decadencia del teatro francés. Comedia falsa pero elegante, hecha con los dictados del teatro ameno, significa para el arte lo que el último figurín para la moda.

Ya sabemos lo que dura una moda, como dice un personaje de Benavente. «Primerose» pasará también y será una obra vieja sin haber vivido más que una temporada.

Mlle. Provost, dió un realce extraordinario á su papel de exenclaustrada que al volver al nido de sus ilusiones de niña, encuentra el amor y se casa. Eso es todo. No hay conflicto; no hay una idea, ni un concepto hondo; nada que haga pensar ni sentir. ¡Pero está tan bien hecha! Los diálogos corren con una gracia vivaz; todo se justifica, se arregla; las emociones se suceden á flor de piel. El espectador sale del teatro, después de haber pasado tres horas amables, sin acordarse de ningún personaje, ni de ninguna situación.

«Primerose», en castellano, no pasaría de ser una obra cursi, sensiblera; un melodrama falsificado de comedia. ¡Pero en francés y con perfume del bulevar!...

El interés de las veladas de Guitry no derivará de los estrenos de «Almas salvajes», que es una obra inferior también, de «El asalto» de Bernstein; ni de «La flamblée», de Kistemackers, que ya vimos lo que daba de sí en la traducción italiana que nos ofreció á principio de invierno Clara della Guardia.

Las notas verdaderamente artísticas, serán aquellas en que el poderoso actor francés vuelva á presentársenos en sus obras predilectas como «Samson», «La griffe», «Le voleur», «La Massiere», en ese teatro de fuerza y de acción en el que vaya á una altura inaccesible para los demás actores contemporáneos orgánicamente inferiores para traducir las emociones de esas obras escritas de acuerdo con su temperamento.

El temperamento artístico de Guitry no es de los que se avienen con la melosidad de las obras bulevarderas; necesita, para presentarse en toda la esplendidez de sus recursos extraordinarios, de obras en las cuales haya pasión, haya conflicto y éste llegue á gradaciones de gran intensidad dramática.

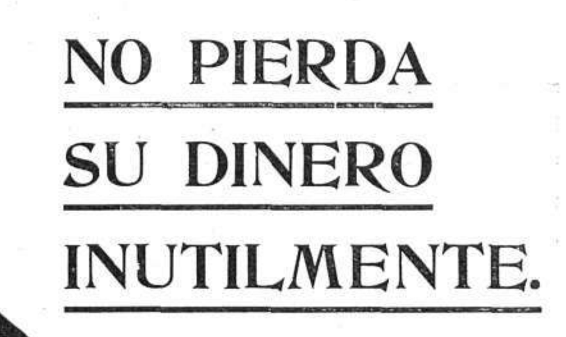
La gran masa del público, comprendiéndolo así, se ha preocupado poco de averiguar qué estrenos va á ofrecernos Guitry; sólo ha querido saber cuantos dramas de Bernstein va á representar en la temporada. Por las emociones imborrables y casi insustituíbles que produjo este actor personalísimo, la sala del Odeón ha resultado pequeña para albergar á los espectadores que en oladas han acudido á suscribir el abono á dos años con el agregado de dos matinées semanales, una de ellas, en día de labor.

El éxito de Guitry ha sobrepujado al de la Rejane y de la Guerrero en sus primeras temporadas.

ENRIQUE GARCÍA VELLOSO.



La misma actriz, en «Lady Godiva», de Linares Rivas.



NO PIERDA SU DINERO INUTILMENTE.

No deje que las drogas inútiles le hagan perder el tiempo y el dinero, pues cuanto más tiempo pasa más arraigo toma la enfermedad y más se dificulta su curación.

Recurra desde el primer momento á un remedio consagrado que acabe rápidamente con el mal; un remedio que como

IPERBIOTINA
MALESCI

esté reconocido en el mundo entero como el fortificante por excelencia del sistema nervioso y el más notable purificador de la sangre que ha descubierto la ciencia hasta el presente.

PREPARACIÓN PATENTADA DEL EST. QUÍMICO Dr. MALESCI
FIRENZE (ITALIA).

VENTAS EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

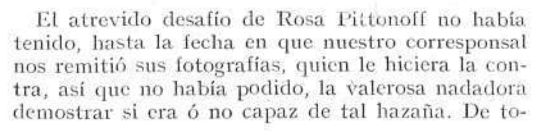
De Inglaterra



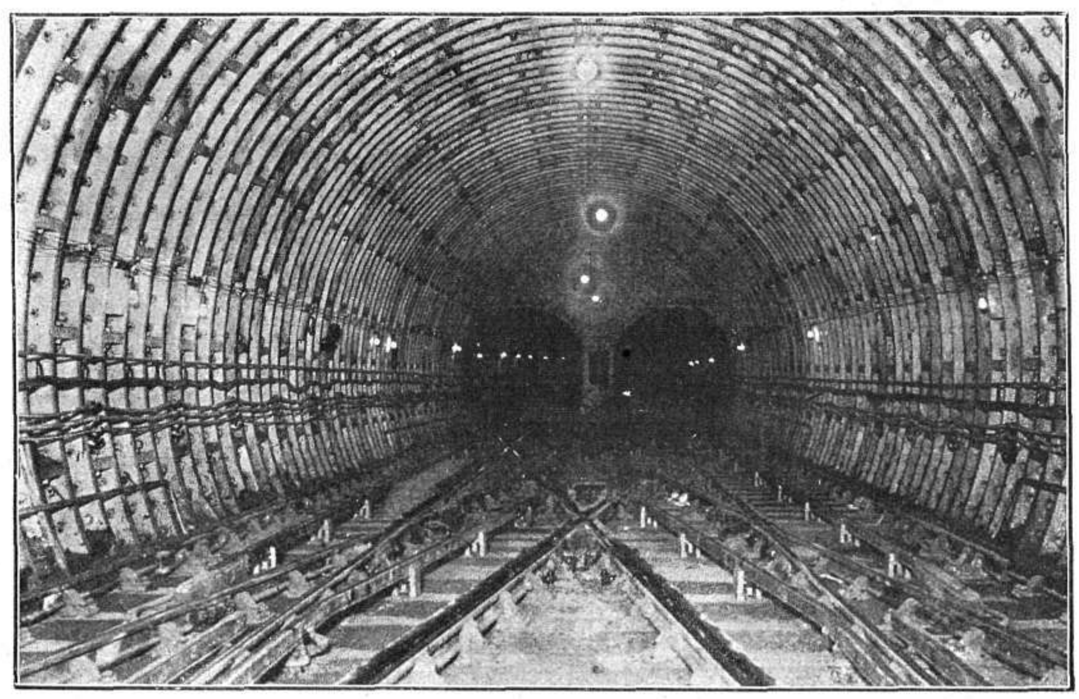
Rosa Pittonoff, la joven norteamericana que se ha exhibido como nadadora en las playas inglesas durante el verano actual, llamando la atención por su agilidad y su resistencia.



Un salto de Rosa Pittonoff.—Esta nadadora ha anunciado que está dispuesta, si se le hace una buena apuesta, á atravesar á nado el Canal de la Mancha.



El atrevido desafío de Rosa Pittonoff no había tenido, hasta la fecha en que nuestro corresponsal nos remitió sus fotografías, quien le hiciera la contra, así que no había podido, la valerosa nadadora demostrar si era ó no capaz de tal hazaña. De todos modos, y á juzgar por el retrato, posee la joven norteamericana buena y probablemente robusta musculatura. Por eso no tendría nada de raro que le fuera posible oscurecer las anteriores hazañas de los cruzadores á nado del tormentoso canal.



Otro túnel por debajo de Londres.—El nuevo ferrocarril Central de Londres ha completado su vía y penetra ya en el centro de la ciudad. La fotografía presenta una parte del túnel, pocos metros antes de la llegada á una de las estaciones.



Es el maravilloso CINEMATOGRAFO DE SALON construído por la acreditada casa PATHÉ FRÈRES (París).

Con él se consigue la alegría en el hogar, pues divierte á chicos y á grandes

El mismo aparato produce la luz eléctrica. Está construído prolijamente, resultando por su precisión y sencillez una admirable muestra de la mecánica moderna.

ÚNICO CONCESIONARIO:

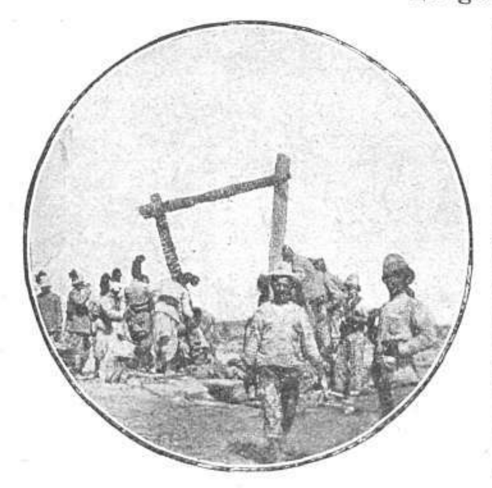
CASA LEPAGE DE MAX GLÜCKSMANN

Buenos Aires: Av. de Mayo, 638 - Victoria, 637 - Bolívar, 375

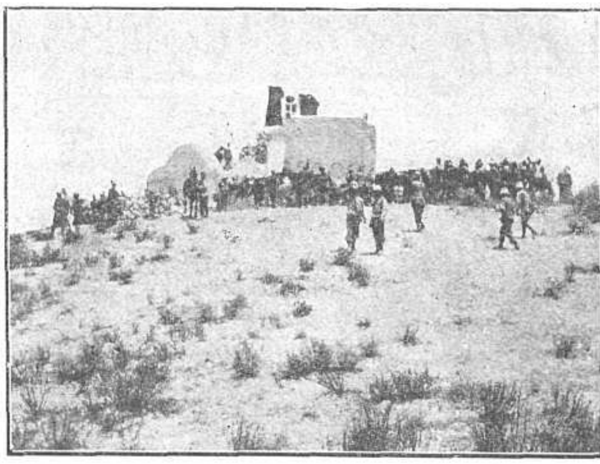
Rosario: CÓRDOBA, 860

GRATIS: Gran catálogo y descripción

La guerra ítalo-turca

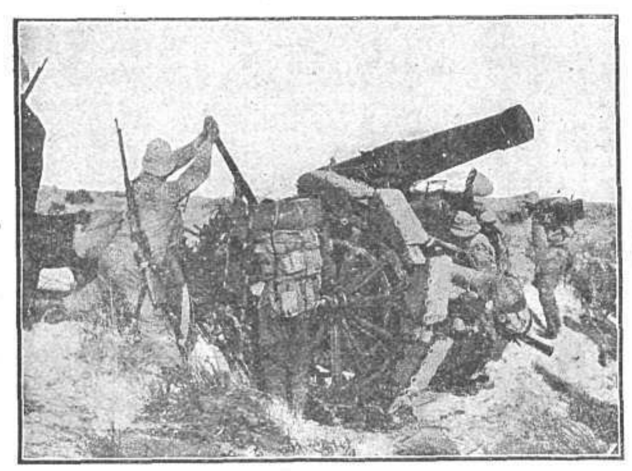


Un pozo en Sidi-Said.—Después de cada acción, las tropas renuevan su provisión de agua por riguroso turno.



La bandera italiana flameando victoriosa sobre el marabut de Sidi-Said, conquistado á los turcos, que fueron desalojados tras recio combate.

Entre las últimas acciones de la guerra ítalo-turca, la toma de Sidi-Said, — sobre cuyo aspecto hemos recibido de nuestro corresponsal las interesantes notas gráficas que llenan esta página, — ha sido de las más brillantes acciones de las armas italianas en esa guerra de sacrificio, donde el ejército tiene que luchar, no sólo con el enemigo en armas, sino con el clima inhospitablrio de una tierra fustigada por implacable y ardiente sol estival.



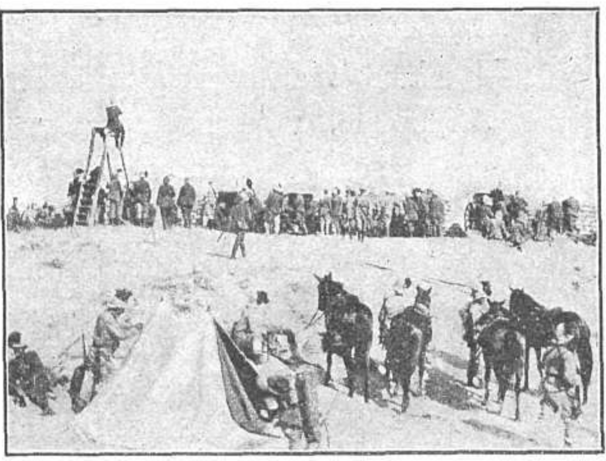
Uno de los gruesos cañones de campaña, que avanzan dificultosamente por el desierto, á causa de la movedizo de la arena.



Los italianos buscando cadáveres y heridos, después de la cruenta acción de Sidi-Said.



En Sidi-Said.—Construyendo trincheras en las avanzadas del nuevo campamento.



En el campamento atrincherado de Sidi-Said.—Observando desde las trincheras los movimientos del enemigo, situado á respetable distancia.

La guerra ítalo-turca



Maniobras de un «draken-ballon» en Sidi-Said.



Paso de los áscaris por un dique en Bu-chemetz.

Los experimentos de los «draken-ballons», en Trípoli, han sido decisivos desde su comienzo. Esos globos han resultado excelentes elementos de guerra y han permitido llevar adelante las operaciones en forma rápida y terminante, gracias al conocimiento del terreno debido á las exploraciones de los aeronautas. A ello ha contribuido, sin duda, el valor de los militares italianos en el manejo de esos aparatos.

Las posiciones de Abd-el-Gilel (Zanzur). Apenas conquistadas, ya se ven dotadas de defensas y de observatorio para vigilar las inmediaciones.

CASINO


Sandrolf Fréres equilibristas sobre escaleras libres.

La nueva pantomima cuya próxima representación se anunció en la anterior crónica, fué estrenada el último miércoles y obtuvo el franco y amplio éxito que era de esperar.

«La Hija del Montañés», como se denomina esa preciosa pantomima, ha sido magníficamente vertida y exornada, superando el lujo y riqueza de la escena y de la indumentaria de sus personajes á la presentación de la titulada «Deuda Sagrada», pues es cierto que el argumento de «La Hija del Montañés» ofrece en sus personajes más facilidad para la riqueza y vistosidad de la indumentaria, por representar cortesanos de la época de Luis XIII; por otra parte Severin, encargado del personaje más interesante de la obra, que es el hermano de la protagonista, resulta acertadísimo en su actuación, coronando soberbiamente el notable conjunto que ofrecen los demás actores que en ella figuran.


Los Colombi - Peris, duetistas italianos.

Esta pantomima está dividida en cinco cuadros, titulados: Partida para la caza; El precio de la deshonra; Los encuentros; Casamiento interrumpido, y, La reparación: Su argumento está basado en los amores clandestinos del hijo de un noble señor con una bella y pobre aldeana y la trama dramática, bien urdida, se presta á interesantes escenas en las que con esa difícil facilidad del que sabe escribir para el teatro, se logra despertar y mantener el interés del espectador desde el primer cuadro hasta el final, sin recurrir á escenas ni situaciones que salgan de la verdad de las cosas y de los casos de este pícaro mundo.

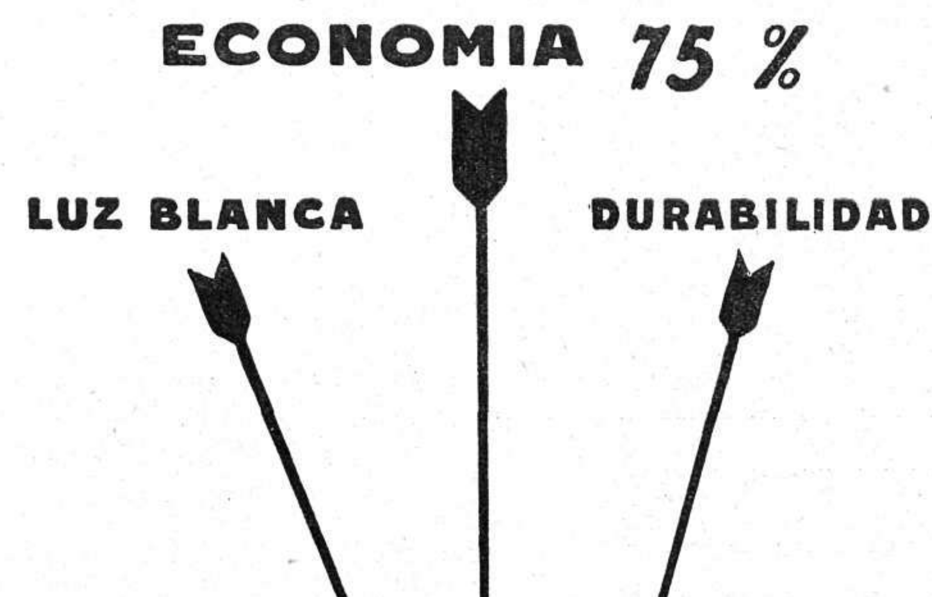
Así, pues, el éxito alcanzado por el gran Severin la noche del miércoles, fué grande, merecido y ganado en buena lid, como director de escena y como insuperable mímico, completando el armónico conjunto todos sus compañeros, por lo que el enorme público que llenaba la amplia sala del Casino no regateó sus aplausos, obligando á presentarse al final de cada cuadro en escena á tan concienzudos actores.

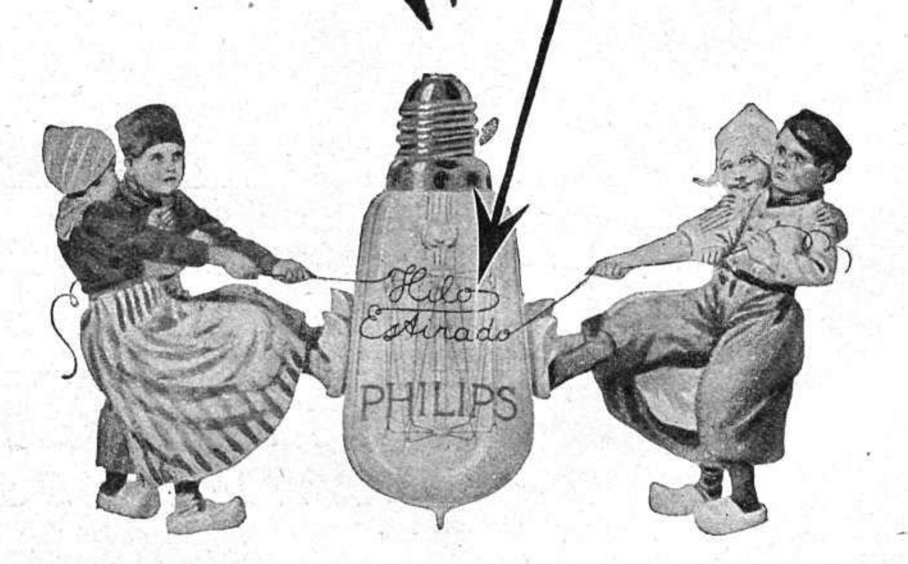
El segundo cuadro que transcurre en la montaña, donde vive en humilde cabaña la aldeana y amada del joven noble, y durante el cual se presentan ya todos los personajes de la obra, excepción hecha de la condesa Emma, madre del citado joven, es de un gran y animado efecto escénico, tanto por la belleza y propiedad de las decoraciones, como por lo pintoresco de la llegada de la comitiva de los nobles cazadores, así como también por la iniciación del drama, al rechazar el duque el reconocimiento de los amores de su hijo, é intentar saldar la deuda de honor para con aquellas modestas gentes á cambio de un puñado de oro.

Muy interesantes resultan también las escenas y decorado de los cuadros tercero y cuarto, que representan sucesivamente, la calle de la gran ciudad en donde se ve el palacio del duque y la llegada de Pierrot en busca de recursos para alimentar á su hermana y al hijo de ella, fruto de esos amores; á la vez que proyectando su venganza contra el duque, y después las habitaciones de la marquesa Emma en dicho palacio ducal, mientras socorre á la aldeana abandonada, que providencialmente encuentra al ir á su palacio y en el que al conocer la triste historia de los amores de su hijo con ella, prepara los sucesos de modo que ambos se lleguen á casar no obstante la tenaz resistencia del duque y el tener ya éste dispuesto el enlace de su hijo con una distinguida dama de la corte, proyecto de la noble madre que al final de la obra llega á realizarse, pero con la fatal coincidencia para ella, de ver morir el duque, su esposo, á manos de Pierrot, en un duelo á pistola que se produce al realizar el plan ideado, como ya queda dicho, por la marquesa.

Perdurará esta bella é interesante pantomima en los carteles del Casino, con el mismo éxito de la noche de su estreno, pero aquellos de mis lectores que desean conocerla, no deben descuidarse, pues no es hombre Severin de dormirse en los laureles, y como ya lo tiene demostrado, no dejará transcurrir mucho tiempo sin presentarnos otra nueva pantomima de las numerosas que forman su rico y selecto repertorio.


Los 3 Macjan's, excéntricos ingleses.


Si al elegir la marca "PHILIPS" - FILAMENTO ESTIRADO
le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil.
ECONOMIA 75 %
LUZ BLANCA
DURABILIDAD

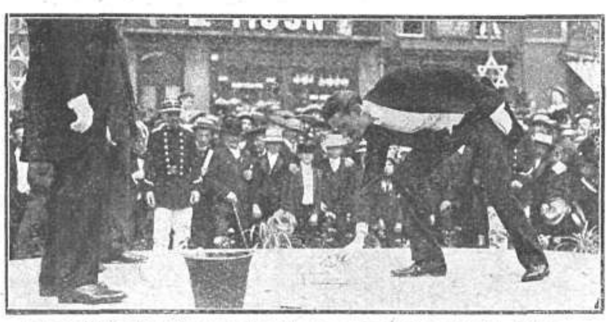

Hilo
Estirado
PHILIPS
Para informes: VICTOR BOSCO Y PASINI - PARANÁ, 220 - Buenos Aires
Agentes en el Uruguay: L. y O. PINTOS, MONTEVIDEO: RONDEAU, 80

De Francia.—Las fiestas de Denain

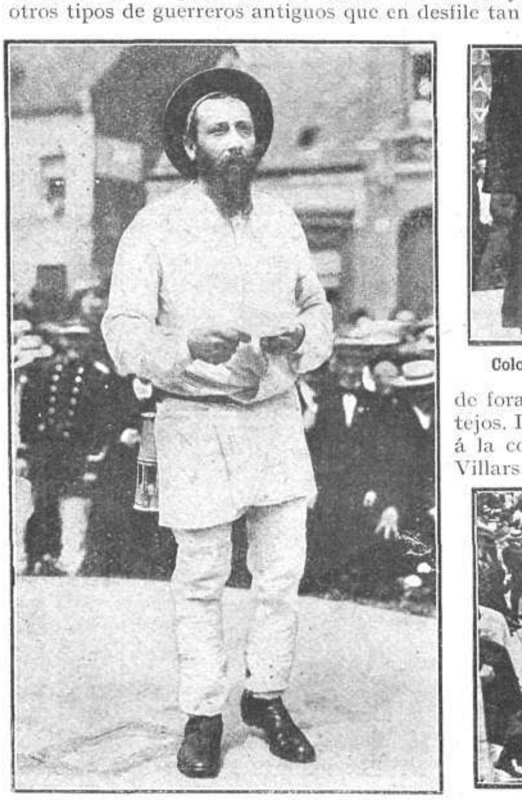
Una evocación histórica en las fiestas conmemorativas de la batalla de Denain: la banda de música de los famosos dragones de Villars.

Cortejo de combatientes de 1870.

El 24 de julio último, la ciudad francesa de Denain festejó con singular pompa el aniversario de la victoria que el mariscal de Villars obtuvo sobre los imperiales mandados por el príncipe Eugenio de Saboya. La situación era crítica para las armas francesas y Villars, después de una entrevista con Luis XIV partió á la frontera y logró, con su victoria de Denain, obligar á Eugenio á evacuar el territorio de Flandes. Esto, acontecido en 1712, fué celebrado en 1912 con fiestas animadísimas, de las que fué nota culminante la reconstrucción de un batallón de la época, con su banda de música y otros tipos de guerreros antiguos que en desfile tan típico recorrieron la población, entre los aplausos de la multitud. Las fiestas fueron suntuosas y congregaron en la modesta ciudad á un número enorme de forasteros atraídos por el anuncio de los mencionados festejos. La academia francesa envió un representante que asistió á la colocación de la piedra fundamental del monumento á Villars.



Colocación de la primera piedra del monumento al mariscal de Villars.



El poeta obrero Moisseron, recitando un poema.



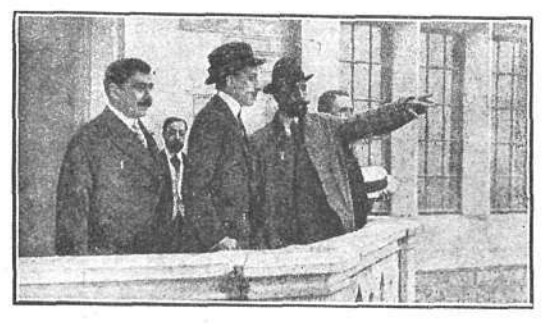
Cabalgata de guerreros normandos del año 881, recordando la destrucción de Denain por los de Normandía.



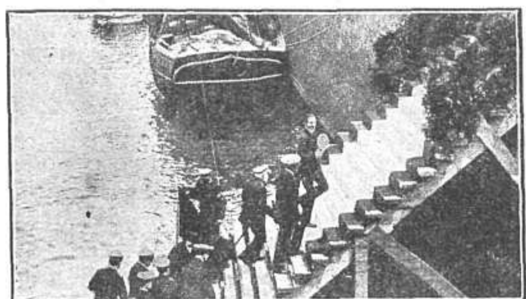
MADRID. — Colonia escolar compuesta de ochenta niños, que la municipalidad de Madrid envió á pasar una temporada en Oza (Coruña), para mejorar su salud.



MADRID. — Ruinas de las casas de vecindad que fueron destruídas por un incendio en la noche del 25 de julio. En esas casas, situadas en el paseo de los Portones, vivían cerca de mil personas.



SANTANDER. — El rey, en un balcón del palacio de la Magdalena, oyendo las explicaciones del alcalde de Santander, durante la visita que hizo al referido palacio el 27 de julio.



AVILES. — Alfonso XIII desembarcando en San Juan de Nieva, para hacer su visita á la ciudad de Avilés, donde fué recibido con grandes agasajos por las autoridades y el pueblo.



GRAN CONCURSO

de los Cigarrillos "MONTERREY"

POR MARQUILLAS VACÍAS DE 0.20 y 0.30 CENTAVOS

Un premio de	$	5.000
" " de	"	2.500
" " de	"	1.600
Dos premios de $ 1.000	"	2.000
Cuatro premios de $ 500	"	2.000
Quince premios de $ 200	"	3.000
Veintiséis premios de $ 150	"	3.900
Total 50 premios	$	20.000 m/n

CONDICIONES

Los premios serán entregados á las personas que presenten ó remitan por correo, como impreso certificado, á la calle Urquiza 1052, Rosario de Santa Fe, una cantidad de marquillas vacías de los cigarrillos *«Monterrey» de 20 ó 30 centavos y con toda ó parte de la estampilla fiscal adherida*, cuyas dos últimas cifras sean iguales á las dos últimas de los cincuenta premios mayores del primer sorteo de la Lotería Nacional á verificarse en el mes de Octubre próximo.

Por ejemplo: si se quiere concurrir con el número 28, es necesario remitir 28 marquillas; si con el número 61, 61 marquillas, etc. Ahora, si se deseara presentarse con cualquiera de los números 00, 01, 02, etc. hasta 09 deben entregarse ó mandar 100, 101, 102, etc. hasta 109, cuyas dos últimas cifras corresponden á las terminaciones antedichas.

Los concurrentes podrán presentar cuantas combinaciones deseen, debiendo éstas oscilar entre 00 y 99, entre cuyas cifras están comprendidas todas las terminaciones. En el caso de que varios concurrentes acertaran un mismo premio, éste se sorteará entre ellos por ante Escribano Público.

Si dos ó más premios terminaran en un mismo número, el de mayor valor será sorteado primeramente entre los acertantes y el que resulte agraciado no entrará en el sorteo del siguiente premio.

En cambio de los paquetes de marquillas, se entregará ó remitirá por correo un vale que los agraciados deberán utilizar para recoger el premio que les hubiese correspondido.

Los paquetes de marquillas deben venir bien cerrados y sobre ellos un papel que indique la cantidad, nombre y domicilio del concurrente.

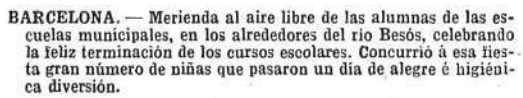
El concurso se clausurará el día 30 de Septiembre próximo á las 12 m. y desde el 1.º de Octubre se expondrá al público, en el mismo local, Urquiza, 1052, la lista de todos los concurrentes y el número de cada porción de marquillas que tengan entregadas.

NOTA. — Rogamos á los que deseen entrar á Concurso, comiencen á remitir desde hoy mismo las combinaciones de marquillas con que piensan presentarse.

Los cartoncitos que van dentro de los atados conservan siempre su valor de DOS centavos, ó por 500 UNA LIBRA ESTERLINA.

Testoni Chiesa y Cía. Urquiza, 1052 - Rosario de Santa Fe





BARCELONA. — Merienda al aire libre de las alumnas de las escuelas municipales, en los alrededores del río Besós, celebrando la feliz terminación de los cursos escolares. Concurrió á esa fiesta gran número de niñas que pasaron un día de alegre é higiénica diversión.



BARCELONA. — El cardenal Netto, en el momento de consagrar la nueva iglesia que los padres franciscanos de Barcelona acaban de inaugurar. La nueva iglesia ha sido dedicada á San Antonio. El cardenal Netto es el patriarca de Lisboa, hoy expulsado de Portugal.


1
KILO
HARINA
Favorita

SEIS RAZONES Por qué Debe Mandar el Cupón HOY



BIEN podemos asentar que la primera razón por la cual debiera usted mandarnos HOY mismo el cupón en la página opuesta, es el hecho que, de la gran edición del "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano", encuadernada en tela, ya no NOS QUEDA HOY EN DIA UN SOLO EJEMPLAR. Una última é importante remesa final está en camino y hemos establecido UNA LISTA DE ESPERA para todos los pedidos en esta encuadernación, según la cual entregaremos, por riguroso orden de inscripción, tan pronto nos llegue la dicha remesa.

Igualmente sucede con la encuadernación en 3|4 de tafilete, de la cual, sin embargo, podemos seguir entregando, por el hecho de recibir en unos cuantos días, una importante remesa.



POSIBLEMELTE haya también demora en la entrega de los folletos que nos sean pedidos un poco más tarde. Habíamos preparado un número crecido de éstos, pero nos apercibimos que, debido al gran interés suscitado por nuestra oferta, hemos distribuído tantos de éstos, que esa vasta cantidad está casi agotada. Hemos mandado preparar una nueva é importante edición que nos llegará en breve, pero debemos hacerle notar la conveniencia de no demorar en mandarnos el cupón, por la razón á continuación expuesta.



PIDIENDOLO hoy, se recibirá á tiempo para poderlo estudiar con toda atención y tener, sin embargo, suficiente tiempo para hacer su pedido con la certeza de recibir la obra. Pero debe hacerlo hoy; mañana podría usted olvidarse y cuando lo hiciera por fin, sería quizás tarde. Hoy tiene usted la oportunidad de asegurarse por sí mismo, con la ayuda del folleto, que bien puede llamarse el mejor guía, del gran valor para usted de esta obra magna, con la posibilidad de que su pedido sea atendido.



ES natural que todo hombre cuerdo desee conocer los pormenores de una oferta merecedora de tanta aceptación y de una obra cuyos elogios han sido tan unánimes, antes de que sea demasiado tarde. Por esta razón, y deseando dar á conocer lo más pronto posible, por todos los medios á nuestro alcance, los detalles completos de nuestra oferta excepcional, hemos preparado nuestro folleto, el cual da la más amplia información para que el lector pueda juzgar y decidir.



SI le interesa tener en su casa el mejor medio de adelantar en sus negocios ó en la vida social, por la adquisición de los conocimientos especiales, los cuales aumentarán sus capacidades en el primer caso ó los conocimientos generales que, en el segundo, le permitirán una actuación más brillante, y esto con un primer desembolso insignificante seguido por unas cuantas pequeñas mensualidades PAGADERAS DESPUES DE ESTAR LA OBRA EN SUS MANOS, y en conjunto ascendiendo á poco más de la mitad del verdadero precio del ENCICLOPEDICO, le conviene pedir el folleto explicativo HOY para estudiarlo convenientemente.



EL hecho que un gran número de compradores complacidos nos escriben elogiosas cartas, es una razón poderosa para usted apresurarse á ponerse en condiciones de aprovechar la misma oportunidad que sus conciudadanos han aprovechado. Deseamos que usted pueda convencerse de la conveniencia para usted de adquirir esta grandiosa obra y tenga tiempo para hacerlo con pleno conocimiento de causa. Pero en vista de la gran demanda existente y del rápido descenso en nuestras existencias, es menester que tome usted una determinación antes de que sea demasiado tarde.

La obra para todos.

No existe libro alguno que pueda compararse al Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano en su **nueva edición** definitiva y completa, vendida exclusivamente por la Sociedad Internacional.

Los editores, al publicarla, se propusieron abarcar todos los conocimientos humanos y, en efecto, el universo entero tiene su sitio en sus 32.000 páginas y 600.000 artículos, ilustrados con más de 12.000 grabados de todas clases, el todo contenido en 28 hermosos volúmenes, nítidamente impresos y hechos con los mejores materiales obtenibles.

Completa y universal.

Pero esta mera magnitud no es sino una parte de los esfuerzos de los editores para presentar á los latinoamericanos una obra incomparable. La información que ésta contuviera había de ser concisa y castizamente tratada, así como completa y universal, pero nacional en su orientación, y también la mejor obtenible, el mejor fruto de la sabiduría y de las indagaciones modernas, de manera que la obra fuese á la vez una fuente inagotable de referencias y una colección de tratados comprensivos y brillantes; de manera que interesara é informara al lector en general y al mismo tiempo satisficiera al especialista en cualquier ramo.

Elogiada por sus poseedores.

Que este propósito meritorio ha sido logrado, lo evidencian el número crecido de cartas elogiosas que recibimos diariamente. En ellas encontrará el lector cartas de químicos, que dejan constancia de la completísima información que de todo aquello relacionado á la química y sus múltiplas aplicaciones, encierra esta importante obra; de matemáticos, que declaran no haber soñado que podría contener tan completos y exactos detalles sobre todo lo que pueda interesar ese ramo de la actividad humana; de ingenieros, quienes la juzgan indispensable para todos sus colegas; de arquitectos, que declaran que es insuperable como libro de consulta y estudio para ellos; de artistas, que la recomiendan á esa confraternidad; de profesores, que hallan en ella un precioso colaborador en sus tareas; de estudiantes, á quienes presta servicios incalculables; de padres, quienes se felicitan haberla puesto al alcance de sus hijos para su mayor cultura; de patriotas, quienes la recomiendan por ser de indispensable utilidad para la ilustración y cultura general; en fin de toda clase de hombres y mujeres, en toda clase de situaciones económicas y mentales, quienes han hallado en el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano un amigo fiel que satisface en cualquier terreno y un profesor infalible en todas las materias.

El pasado.

El valor de una obra de esta categoría casi no puede medirse en términos de valor mercante.

Su costo es necesariamente crecido, en cuanto su preparación literaria y artística requiere los servicios de personas eminentes en sus respectivos ramos. Además la parte material — es decir, papel, impresión, encuadernación — han de ser de lo mejor para asegurar la facilidad en la lectura, la duración al uso, y la buena apariencia de una obra que será consultada muy á menudo y colocada en un sitio privilegiado en cualquier biblioteca ú hogar.

Si á estos gastos legítimos, que ya hacen que una enciclopedia sea obra costosa, se agregara el valor positivo y práctico, adquirido por la presentación de tantos datos **en conjunto** y de una manera **fácilmente accesible** á cualquier persona, llegaríamos á tener una obra de un precio perfectamente justificable pero fuera del alcance de todos, menos de los ricos.

El presente.

Pues bien: esto ha sido el caso hasta ahora. Pero la Sociedad Internacional ha cambiado por completo estas condiciones. Formada con el propósito de difundir los buenos y útiles libros, contando con amplios recursos, con una organización mundial que le permiten arriesgar la producción de grandes ediciones que puede vender en diferentes países, ella elige una obra que merece ser difundida y obtiene, por las causas arriba expuestas, el derecho de producirla y venderla por un tiempo limitado, pagando sólo una fracción de su costo original. Luego emprende la fabricación, logrando reducir el costo de ella á lo más mínimo por los enormes contratos que puede celebrar. La nueva edición resulta, pues, mucho más barata, aunque mejor en todo respecto que las anteriores, y la Sociedad Internacional la vende directamente á sus favorecedores con un beneficio mínimo que la extensión de sus operaciones hace provechoso.

Esta es una breve reseña que explicará al lector cómo ha sido posible ofrecerle la **nueva edición completa** del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, mejor que cualesquiera de las otras en todo respecto, á un precio poco más de la mitad del precio más bajo en que se vendían las antiguas ediciones incompletas.

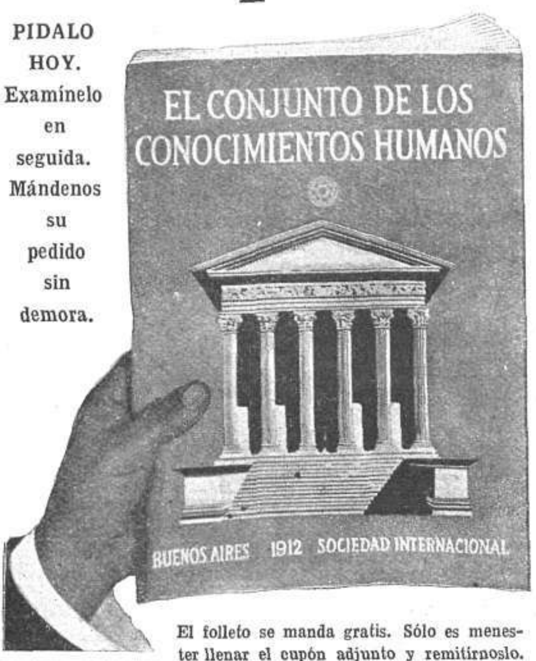
El futuro.

Esta es, pues, **una gran oportunidad para usted**, pero una oportunidad pasajera. Ya hemos dicho que la Sociedad Internacional sólo adquiría el derecho **temporal** de venta, y este tiempo es corto. **¡Cada día nos acerca á su fin!**

Además, tantos han sido los pedidos que hemos atendido y los que tenemos que atender y tan crecido es el número de nuevos pedidos que recibimos cada día, que nuestras existencias están agotándose rápidamente y es de temer que no alcancen hasta la fecha en que debiéramos clausurar la venta.

Así, pues, si usted desea aprovechar esta oportunidad excepcional, si desea obtener esta obra, recomendada por todos cuantos la han comprado, en las condiciones actuales, que jamás se presentarán de nuevo, si desea pagarla puede decirse á su conveniencia, si desea tener la seguridad de recibirla en seguida, es **menester** que nos mande usted, **hoy mismo**, su pedido en el formulario incluso. Si no lo hace **hoy**, pudiera que venga el día en que, á pesar nuestro, no le podamos servir, y usted habrá perdido **LA MAYOR OPORTUNIDAD DE SU VIDA.**

PIDALO HOY. Examínelo en seguida. Mándenos su pedido sin demora.



El folleto se manda gratis. Sólo es menester llenar el cupón adjunto y remitírnoslo.

UN GRAN FOLLETO.

Este folleto, que bien merece su título: «El conjunto de los conocimientos humanos», es en realidad un libro de 124 páginas ideado con el fin de dar una idea de la magnitud de la NUEVA EDICION COMPLETA del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano. Contiene páginas de muestra del papel é impresión de la obra, así como un gran número de artículos tomados de las diferentes partes del libro, con el objeto de demostrar, aunque sea de una manera incompleta, el abarco de éste.

Las materias tratadas en estos artículos comprenden sólo una parte ínfima de lo que hallará en la NUEVA EDICION COMPLETA del «Enciclopédico», que es la obra más completa de cuantas existen, y proporciona todos los datos sobre todos los ramos del saber universal llevados al día hasta 1912.

En el folleto que nos ocupa, el lector encontrará además, un número crecido de hermosas ilustraciones, mapas, fotograbados y láminas en colores tomadas de entre las que aparecen en el «Enciclopédico», que le permitirán juzgar de la prolijidad con que la obra ha sido ilustrada. Creemos que el lector del folleto podrá darse cuenta del valor para él de esta obra magistral, quizá con mayor facilidad y prontitud, que si se viera obligado á hacerlo examinándola al azar. Sin embargo, en nuestra casa, Rivadavia, 648, se encuentra la obra, en diferentes encuadernaciones, á la disposición del público, para ser examinada detenidamente. El folleto se manda gratis. Sólo es menester llenar el cupón adjunto y remitírnoslo sin pérdida de tiempo á nuestro escritorio.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

Cupón para el folleto

SOCIEDAD INTERNACIONAL

Rivadavia, 648, Bs. As.

Sírvanse mandarme un ejemplar del folleto explicativo.

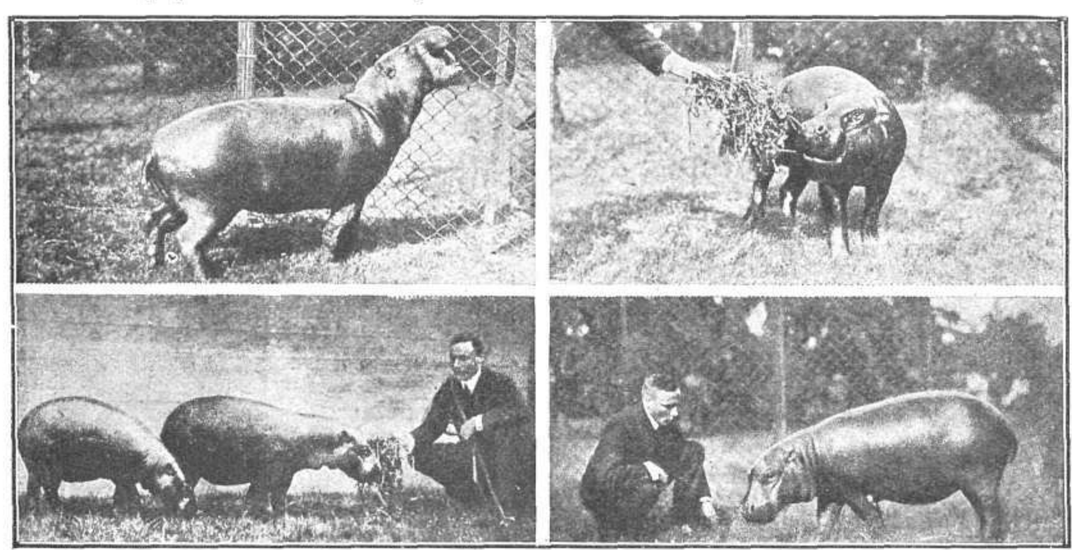
Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

Estación Ferrocarril ....

Hipopótamos enanos que valen diez mil nacionales cada uno



Es la primera vez que se puede ver en tierra de hombres blancos, ese curioso animal. — El hipopótamo enano es del tamaño de un cerdo, y vale más de diez mil pesos papel cada ejemplar.

El mayor Schomburgk, de nacionalidad alemana y de profesión cazador de animales exóticos para la casa Hagenbeck, de Hamburgo, ha logrado capturar y enviar á Europa cinco ejemplares de un animal que hasta ahora no había sido incluído en el elenco de ningún jardín zoológico del mundo: el hipopótamo enano. Para capturar esos animales, el mayor tuvo que internarse en el corazón de Liberia, donde permaneció varios meses. Logró apoderarse de esos cinco ejemplares colocando más de doscientas ingeniosas trampas. Cada uno de esos hipopótamos enanos está avaluado en diez mil pesos papel, pues la suma es lo que, de lo que ha costado el cazarlos, corresponde á cada uno. El hipopótamo enano se parece al tapir americano. Es del tamaño de un cerdo y pesa unos doscientos kilos cuando ha llegado á su desarrollo completo. El hombre que aparece en dos de las fotografías, es Schomburgk.



Por qué no ha probado Vd.

TE SOL

Es por su precio?

Quite su pensamiento del precio, y concéntrelo en el TÉ.

Considere la calidad del TE SOL. Su fragancia y cualidades refrescantes, nunca han sido igualadas por otra marca de té en la República.

Además, se ha probado que TE SOL no cuesta más por taza que tés inferiores.

Pida á su almacenero que le venda HOY uno de estos cuatro gustos:

TE SOL
ETIQUETA BLANCA

TE SOL
ETIQUETA AZUL

TE SOL
FIVE O'CLOCK

TE SOL
ETIQUETA DORADA

A los HOTELES, CONFITERIAS y todo establecimiento que consumen una gran cantidad de té, recomendamos el TE SOL (Five o'Clock) en cajones convenientes de 25 libras. Condiciones ventajosas á quien las pida.

WALKER HERMANOS Ltda.

ÚNICOS IMPORTADORES

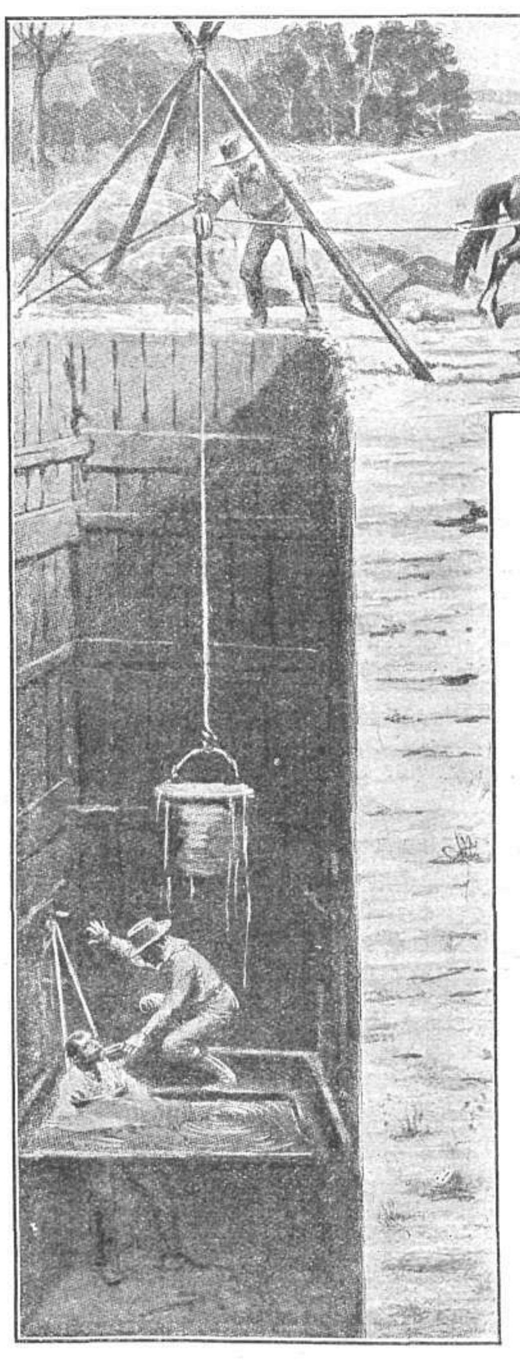
TE SOL - ROSS'S GINGER ALE - AGUA "PERRIER"

Tucumán, 345
BUENOS AIRES

Juncal, 111
MONTEVIDEO

El trágico suceso del pozo

Un incidente dramático acaecido á los peones que estaban cavando un pozo en el interior de Australia y la salvación de uno de ellos, prisionero de una tabla en el fondo del agujero.



Situación en que se hallaba el infeliz obrero, sujeto al fondo del pozo por un madero que le aprisionaba el pie, mientras subía el nivel del agua que amenazaba ahogarlo.

«Cuando sucedió esto — dice G. L. Prior, ex ganadero en Australia — me hallaba yo en el campo, al frente de una importante explotación de ganado, en Tinga Tinga. A unas veinte millas de nuestro campamento se pensaba instalar otro y se envió una partida de obreros para que hiciera un pozo. En Australia los pozos se construyen, generalmente, abriendo un agujero redondo que se reviste de madera. Este revestimiento se va hundiendo á medida que se cava el pozo y se va por esa causa agregando más madera por la parte de arriba. Los obreros encargados del pozo enviaban cada mes en busca de provisiones. Cuando ya llevaban algunos meses de trabajo, uno de ellos, llamado Dick, se presentó en busca de las provisiones tres días antes de la fecha en que se le esperaba. Le interrogué y me contestó que el pozo estaba casi concluído, que había venido en busca de caballos y regresaba en seguida. Debido á mi curiosidad por ver cómo estaba el nuevo pozo, monté á caballo y me dirigí al nuevo campamento: En el pozo, un hombre, muy apurado, sacaba grandes baldes de agua valiéndose de un caballo que parecía muy fatigado. En cuanto me vió, y sin darme ni aun tiempo para saludarle, me preguntó: «¿Su caballo es de tiro?» «No,— le contesté; — es un potro que casi no está amansado». «¡Qué lástima!» «Pero ¿qué sucede?» — interrogué: Entonces, en pocas palabras, me puso el hombre al tanto de lo que sucedía. El día anterior estaban trabajando él y su compañero Jim. Este se hallaba en el pozo y de pronto, un deslizamiento del maderamen que revestía el pozo le había sujetado un pie entre el fondo del pozo y las tablas fuertemente oprimidas por todo el cuerpo de madera que llegaba hasta la boca del pozo. Jim estaba dentro del agujero y su apuro por sacar agua tenía por causa el deseo de evitar que ésta, subiendo, — y estaba ascendiendo continuamente, — llegara á taparlo y ahogarlo. Dick había ido en busca de caballos para poder desagotar el pozo del todo y entonces romper la madera. Bajé al pozo, hablé con el *prisionero* que se encontraba en deplorable estado de ánimo y le aconsejé prudencia. Revisé la situación del pie y ví que, efectivamente, no era posible salvarlo sin romper la madera. Para evitar que, en caso de un desmayo que me parecía inminente el pobre Jim se ahogara, lo até con unas cuerdas á un garfio que clavé en la madera y suspendí de él al obrero lo mejor que pude. Después le hice tomar una taza de té fuerte y caliente que le reanimó un poco y subí á ver cómo podía seguir sacando agua. Por suerte, Dick llegó entonces con seis caballos. Con la ayuda de ellos logramos dejar el pozo en seco, y con un serrucho cortamos el trozo de madera que oprimía el pié de Jim, al que izamos con la cuerda del balde, porque había perdido el conocimiento.

LA TERRIBLE CATÁSTROFE DE EPERNAY

Cuando el fuego hubo terminado su obra destructora.—Lo que quedó de los almacenes de la bodega, después del voraz incendio.

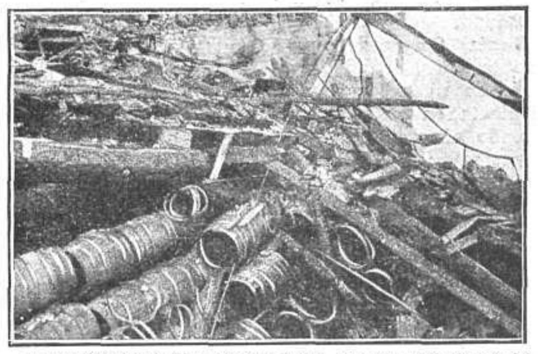
Uno de los más grandes incendios que se recuerdan en Epernay, quizá el más grande, fué el que estalló en los almacenes de una casa fabricante de champagne.

3.500 canastos, 250.000 envolturas de paja, cuatro millones de tapones, varios millones de etiquetas, y los talleres de plomería, herrería, carpintería y embalaje, fueron destruídos por el fuego en pocos minutos, quedando los almacenes reducidos á escombros.

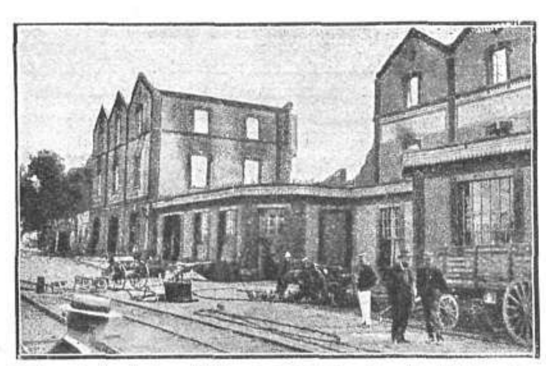
Las pérdidas fueron, naturalmente, considerables; pero, por suerte, se libraron las bodegas, en las cuales había innumerables barricas y botellas del delicioso licor, cuyo pérdida no habría dejado de arrancar algunos suspiros á los aficionados.

El techo de una de las bodegas se derrumbó; pero las barricas no sufrieron.

La magnitud del siniestro queda patentizada con los grabados que publicamos.



Un depósito de barriles completamente hundido por la fuerza del incendio.



Vista exterior de los edificios de la fábrica, después del incendio que causó tantos perjuicios.

Pocos siniestros tan importantes se han visto en aquellos parajes. Los habitantes de Epernay no recuerdan ninguno semejante. Aseguran los diarios que las llamaradas fueron tales desde el primer momento, que el fuego se distinguía desde una distancia mayor de dos kilómetros, notándose el resplandor hasta mucho más lejos. Si llega á no estar dotada la casa de todos los elementos necesarios para combatir los incendios, la destrucción de todos los edificios hubiera sido completa. Basta para dar idea de la importancia del siniestro con decir que en una bodega vecina de aquella donde hubo el incendio, hirvió el vino en los tanques donde estaba almacenado, tal era el calor comunicado por el foco del incendio.

El incendio se produjo de noche y tomó gran incremento en su principio porque tardaron en congregarse los hombres necesarios para atacar al igneo elemento que se presentaba devorador y violento.

La curiosa y novelesca vida del pícaro Pedro Coignard

¿Hasta dónde puede llegar la audacia de algunos impostores? ¡Con qué mezcla de desvergüenza y astucia construyen fantásticas novelas y hacen que todo el mundo las crea hasta que llega el día en que un incidente imprevisto y fatal lo pone todo en claro! Ha habido á este respecto en los últimos tiempos ejemplos notables.

DEL PRESIDIO DE TOLON A LA CORTE DE LAS TULLERIAS

Pero en este género nada iguala á la extraordinaria aventura que publicamos á continuación y que traducimos de una popular revista francesa. Hay en ella todo lo que necesita la novela policial para ser llamativa, para dominar al lector y hacerle leer todo de una vez, sin detenerse hasta llegar al final.

Las novelas de aventuras, y en particular las llamadas policiales, parecen inverosímiles, cuando la imaginación de los autores se desboca y pierde contacto con la realidad posible; sin embargo, lo cierto es que suelen ocurrir sucesos, suele haber vidas enteras tan singularmente extraordinarias, que su simple relato parece la más maravillosa de las novelas de aventuras. Tal, por ejemplo, la vida de Pedro Coignard, ladrón, presidario, militar, cortesano, conde y otra vez presidario en el resto de sus días. Pedro Coignard vivió en el último cuarto del siglo XVIII y el primer tercio del XIX; en aquella época extraña y atormentada, que siguió á la revolución francesa y que quedará en la historia como una de las más interesantes que haya pasado la humanidad.

Tenía Coignard unos treinta años, cuando, después de su exhibición en la picota, en 1801, fué condenado al grillete por algunas raterías. En los presidios de Bicêtre y de Tolón pasó varios años, é hizo algunas amistades, una de las cuales, la de un correo llamado Darío, había de serle fatal. Por fin, logró evadirse y, después de una odisea accidentadísima, llegó á Barcelona, en donde se incorporó á las fuerzas que, contra los franceses, mandaba el famoso Mina, el Empecinado, y trabó íntima amistad con Rosa Marceo, que había de acompañarle en la buena y en la adversa fortuna. Rosa Marceo había estado al servicio de un viejo emigrado francés, llamado el conde de Santa Elena, del cual conservaba algunos recuerdos que Coignard utilizaría en lo sucesivo.

Como si un mal sino le persiguiera, el ex presidario fué tomado preso por los franceses; pero desde entonces su suerte cambió, pues en lugar de ser fusilado, fué incorporado al ejército francés con el grado de comandante. Cuando Napoleón cayó, Coignard dió el gran golpe: se quedó en París y se presentó en la corte de Luis XVIII diciéndose conde de Santa Elena, y apoyando su pretensión en papeles hábilmente falsificados con ayuda de Rosa Marcee, á quien hizo pasar por su esposa y de la cual decía que era hija del virrey español de Málaga. Recibido con simpatía en la corte, como vástago último de noble familia arruinada por su adhesión á la monarquía, Coignard acompañó á Luis XVIII á Gante, durante los Cien Días, y al regreso del rey á París, fué nombrado teniente coronel de guardias nacionales, labrándose pronto una buena situación en la sociedad de la Restauración.

Pero como la cabra siempre tira al monte, y Coignard, mejor dicho, el conde de Santa Elena, necesitaba dinero para sostener su rango y no lo tenía, no tuvo más remedio que robarlo con la complicidad de Rosa y de una gavilla de ladrones, á los cuales informaba de todos los datos que su frecuentación de casas ricas le permitía saber para facilitar los *golpes*. Mientras conversaba con las damas, tomaba en cera impresiones de las cerraduras, estudiaba la distribución de las casas, descubría los muebles en que se guardaban alhajas ó valores, en una palabra, hacía el papel de *bombero*, como se dice en la jerga de nuestros Coignard del día.



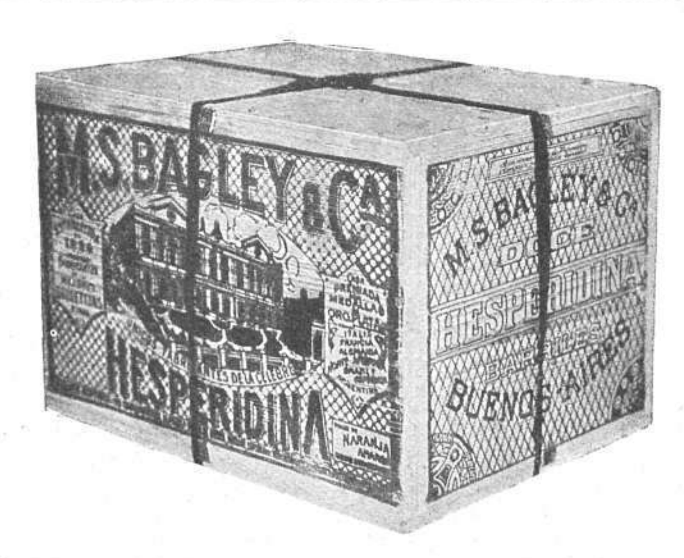
El principio de la turbia existencia de Pedro Coignard: expuesto en la picota ante el populacho de París, por haber cometido varios delitos, antes de haber cumplido los treinta años de edad.

Pero aquel Darío, que había sido compañero de cadena del supuesto conde de Santa Elena en el presidio de Tolón, surgió de pronto para cortar la carrera triunfal de nuestro héroe, que para alguna de sus novelas lo quisiera cualquier folletinista de estos tiempos. Darío, cumplida su condena, se fué á París, y un día, presenciando un desfile de la guardia nacional, reconoció en el apuesto comandante de la brigada número 72, á su compañero de presidio. Estaba Darío hambriento y fué á pedirle á Coignard que le ayudara. Coignard, olvidando infortunios comunes, no quiso reconocer al viejo

Nuevo Concurso "HESPERIDINA"

¿CUÁNTOS CORCHOS CONTIENE ESTE CAJÓN?





$ 5.000

para las personas que puedan calcularlo.

Los señores **M. S. BAGLEY y Cía.**, deseosos de recompensar al público consumidor de su Gran Licor Nacional, **HESPERIDINA**, han resuelto ofrecer los siguientes premios:

Para las personas que puedan calcular exactamente la cantidad de corchos que contiene el cajón de **HESPERIDINA** que fué llenado por los escribanos señores Wright y Gamboa, en presencia de un numeroso público, en el salón del Teatro Ateneo, el día 6 de agosto, ó que más se aproximen.

UN GRAN PREMIO de	$	1.500
SEGUNDO PREMIO	»	500
TRES de $ 100	»	300
CUATRO de $ 50	»	200
CINCUENTA de $ 10	»	500

PREMIOS ADICIONALES

para las personas que mayor número de contestaciones hayan remitido, *sean ó no correctas:*

UN GRAN PREMIO de	$	1.000
SEGUNDO PREMIO	»	200
OCHO PREMIOS de $ 100	»	800
TOTAL	$	5.000

CONDICIONES:

Para tomar parte en este concurso es obligación del remitente:

1.º—Remitir su nombre y dirección, escrito con toda claridad, á los señores **M. S. BAGLEY y Cía.**, Montes de Oca N.º 199, y en un rincón del sobre escribir las palabras **NUEVO CONCURSO «HESPERIDINA».**

2.º—Estipular la cantidad de corchos que crea contenga el cajón.

3.º—Remitir junto con cada contestación, **UNA CAPSULA QUE TAPA EL CORCHO DE CADA BOTELLA DE «HESPERIDINA» Y LA ETIQUETA PEGADA A LA MISMA BOTELLA,** sin las cuales no serán tomadas en cuenta las contestaciones.

Este concurso terminará el día 23 de Diciembre próximo, á las 5 p. m., debiéndose publicar el resultado antes del día 31 del mismo mes.

IMPORTANTE.—Este Concurso es libre para todos los residentes de la República, así que las contestaciones del interior tendrán las mismas consideraciones que las de la Capital Federal.

El cajón se encuentra en exhibición en la vidriera de la Confitería y Bar Buenos Aires, de los señores Ramos y Rodríguez, Rivadavia esquina San Martín.

amigo, y lo hizo arrojar de su casa con los criados. Mala la hubo el conde de Santa Elena con su orgullo, porque Darío lo denunció á la policía, y el elegante conde fué retenido preso en su casa, mientras se hacían las necesarias averiguaciones para verificar su identidad. No se conocía entonces el método dactiloscópico del inglés Galton, y esas averiguaciones eran más lentas que ahora. Pero, el hábil Coignard se fugó de su casa disfrazado de criado; y quizá hubiera escapado á la justicia, si no hubiera cometido la imprudencia de ir una noche á la casa en que se reunían sus cómplices. Sorprendido por los polizontes, hirió de un pistoletazo á uno; pero no pudo librarse. Ante los jueces sostuvo con admirable aplomo que era el auténtico conde de Santa Elena, y hasta que murió en presidio, algunos años después, sostuvo lo mismo. Cuando murió, su personalidad había tomado, entre sus compañeros de cadena, los contornos de un héroe de leyenda. Se había convertido en el rey del presidio; y para que nada faltara para ser interesante, tuvo siempre amigos, que le acudían con dinero, que hasta sus manos hacía llegar la fiel Rosa Marceo, que nunca le abandonó, poniendo su amor el último toque de lo novelesco á la extraña y pintoresca figura del ladrón Coignard, falso conde de Santa Elena, verdadero teniente coronel de las guardias nacionales de París, cortesano y amigo de Luis XVIII, *bombero* emérito, y á quien la desgraciada hija de Luis XVI más de una vez, dice un historiador, le dirigió las más graciosas de sus raras sonrisas.



En las reuniones sociales, el fingido conde de Santa Elena, robaba.

Uno de los rasgos más curiosos de la vida de ese pícaro, tan hábil en el fingimiento como valeroso cuando se trataba de exponer la vida, fué el fracasa-

Comerciantes

y Comisionistas



DEL INTERIOR
DE LA REPÚBLICA.

NO HAY
RAMO DE NEGOCIO
MAS PROVECHOSO

que la **REPRESENTACIÓN** de una **COMPAÑIA** de **SEGUROS RECONOCIDA** por su seriedad y **ACREDITADA** por la manera en que siempre ha cumplido con sus obligaciones durante muchos años.



OFICINA PRINCIPAL
Propiedad de la Sociedad
MAIPÚ, 187 esq. CANGALLO
BUENOS AIRES

EN ESTAS CONDICIONES ESTÁ

La Equitativa del Plata

Sociedad Anglo - Argentina
DE
SEGUROS SOBRE LA VIDA

Pida informes, utilizando este cupón.

Señor Gerente de
LA EQUITATIVA DEL PLATA
187, Maipú -- Buenos Aires.

Sírvase remitirme las condiciones para representar la Compañía en ese distrito.

Nombre ....

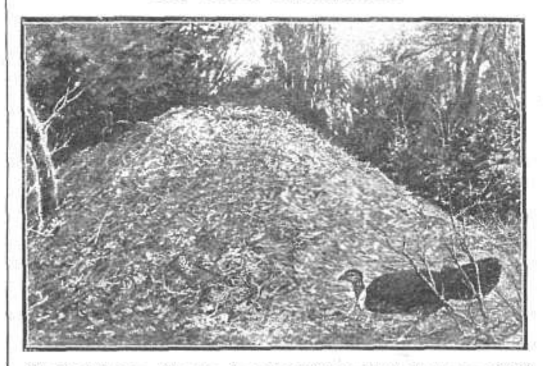
Dirección ....

do casamiento con la duquesa de Babeuvre, vieja adinerada, cuya fortuna despertó la codicia del bandido á tal punto que combinó un plan diabólico. Como el conde de Santa Elena se había presentado casado, y en aquella época el divorcio no era cosa fácil, empezó Coignard su combinación por quitar de en medio á Rosa Marceo. Para esto anunció que se ausentaban al campo á una posesión del conde de Archambault y á poco regresó solo, habiéndose hecho preceder de la noticia de que su esposa, — que en realidad se había quedado sabedora de la combinación en casa de unos amigos de provincia,— había muerto en un accidente de caza. Libre ya de su mujer, el conde de Santa Elena, á quien el dolor de la viudez había hecho aun más simpático á la duquesa de Babeuvre, comenzó la conquista de esta señora y fué tan asidua la corte que le hizo que la anciana duquesa se sintió seducida por aquel caballero que tan cumplido se le presentaba y le admitió como cortejante oficial, aun cuando sin decidirse del todo á admitirlo como futuro esposo. Como Pedro Coignard entraba y salía en la casa de la duquesa como le daba la gana, y estaba enterado de los sitios donde la dama guardaba su dinero y sus joyas, no es casi necesario decir que la duquesa fué víctima de un robo audaz que limpió á fondo sus vitrinas de alhajas y sus cofres de caudales. Ya estaba Coignard por llegar á ser esposo de la duquesa de Babeuvre, cuando paseando una tarde en tilbury con la duquesa, ésta, quiso tomar las riendas. El resultado fué que el caballo se encabritó y volteó el vehículo arrojando á los dos pasajeros al suelo. La duquesa se desnucó al caer, quedando muerta en el acto. De no haber sido así, Pedro Coignard se hubiese casado con la duquesa y ésta, tal vez, hubiera muerto á manos del bandido que sólo tenía en vista la fortuna de la anciana.



A la luz de un farol, Coignard fué reconocido y tomado del cuello. Atado de pies y manos, lo llevaron á la conserjería.

Un nido incubador

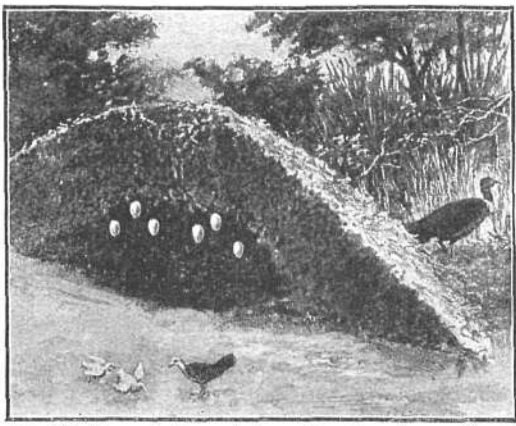


El nido del pavo silvestre, ó sea la primera incubadora que existió. En él los huevos se incuban al calor de la fermentación de las hojas húmedas.

El pavo silvestre, pariente lejano del faisán, resulta, de investigaciones hechas recientemente á objeto de comprobar una antigua leyenda, el ave inventora del aparato de incubar. Efectivamente, en esas aves la incubación se hace artificialmente. Se juntan dos hembras y un macho y entre los tres construyen el nido incubador. Hacen un montoncito de tierra mojada y hojas medio podridas, de dos metros de alto y tres de diámetro. En el centro del montículo hacen un agujero y en este hueco ponen los huevos, tapándolos en seguida con más hojas. Pasando el tiempo, el calor generado por la putrefacción de las hojas, incuba los huevos. Los pollitos salen del huevo y se abren paso á través de las hojas, llegando á la parte alta del montículo, del que se deslizan hacia el suelo, donde empiezan á andar. Es curioso el hecho de que una vez más la naturaleza resulta precursora de un invento humano.

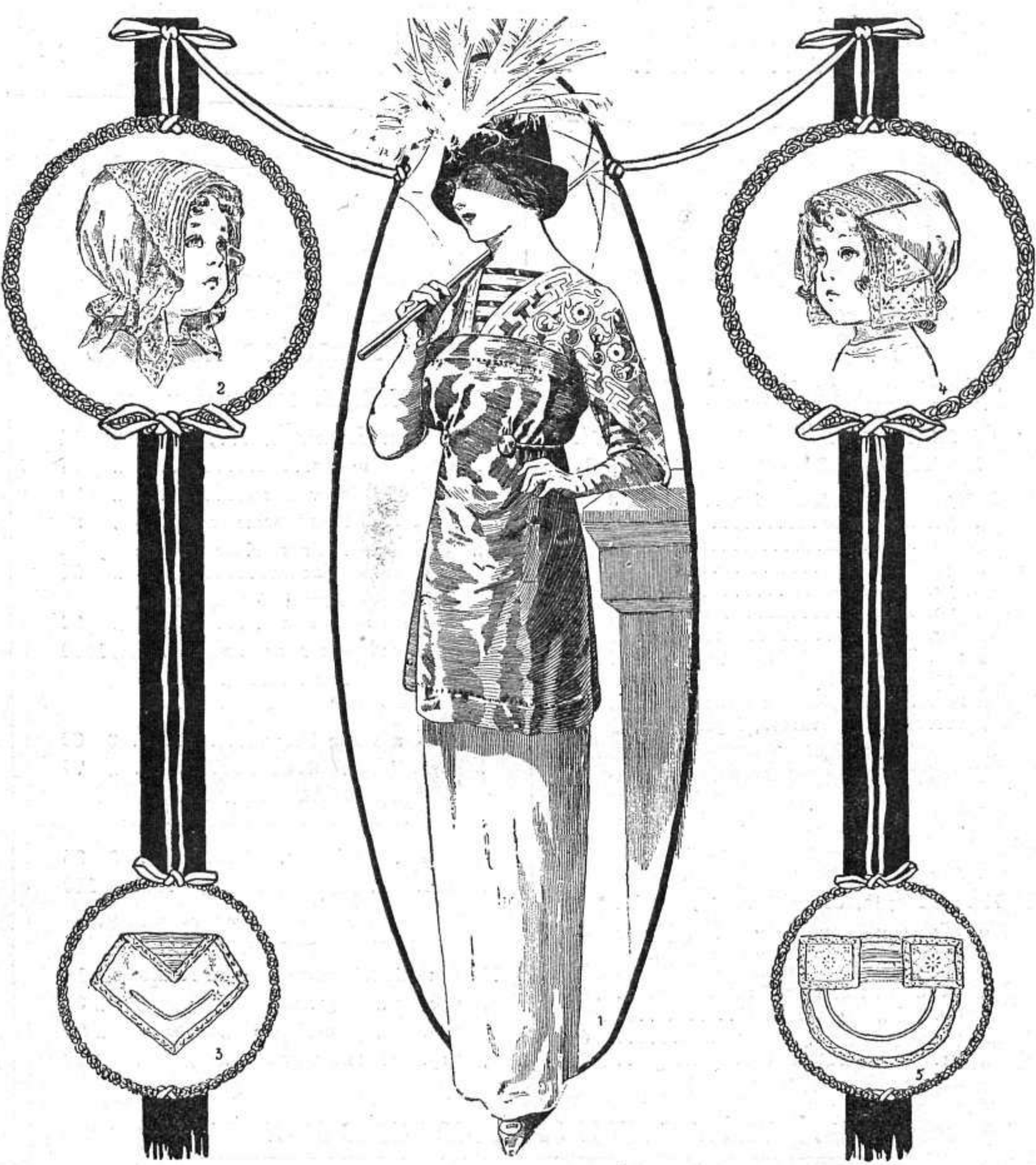


El pollito recién salido del huevo, abriéndose paso hacia lo alto del nido.



Corte del nido con los huevos tal como los coloca el ave.—En primer término, los pollitos, á los cuatro días y al mes de nacer.

La Elegancia y la Moda



1. Toilette de tarde: falda Directorio de paño gris azulado; túnica de tafetán tornasolado, gris y azul. Fichú en velo de seda gris, estampado en los tonos azules y negros. Guimpe kimono en velo gris y terciopelo azul. Pequeño sombrero en tafetán negro y aigrettes blancas. — 2 y 3. Pequeño bonnet holandés, en batista bordada á la inglesa y encaje valenciana á la orilla. Reves de batista con un grupo alforcitas y entredós. — 4 y 5. Bonnet á reves en linón de hilo, alforcitas y entredós de Valencianas. Los reves van bordados á la inglesa.

En las últimas reuniones del Derby y en los Drags, en París, se han podido admirar los últimos modelos «dernier cri», como dicen por allá, y los sombreros á la moda de mañana que celosamente tenían guardados hasta el día de las fiestas sportivas. Es un conjunto de trajes de tafetán muy sencillos, brochados, rayados, bordados con lanas, sedas ó perlas; trajes en linón ó en velo florido; jaquettes en tafetán ó en raso flexible, que admirablemente se armonizan á los trajes de encajes blancos; túnicas de guipur y pequeños paletots de saquito á cual más originales. Si bien tienen el inconveniente de que sólo una joven bonita puede permitirse llevarlos. Lo que es bonito y agradable admirar en la juventud, resulta ridículo y feo á cierta edad.

Jamás los trajes vistos en el pesaje ó en las tribunas me han parecido tan variados en los colores, géneros y líneas.

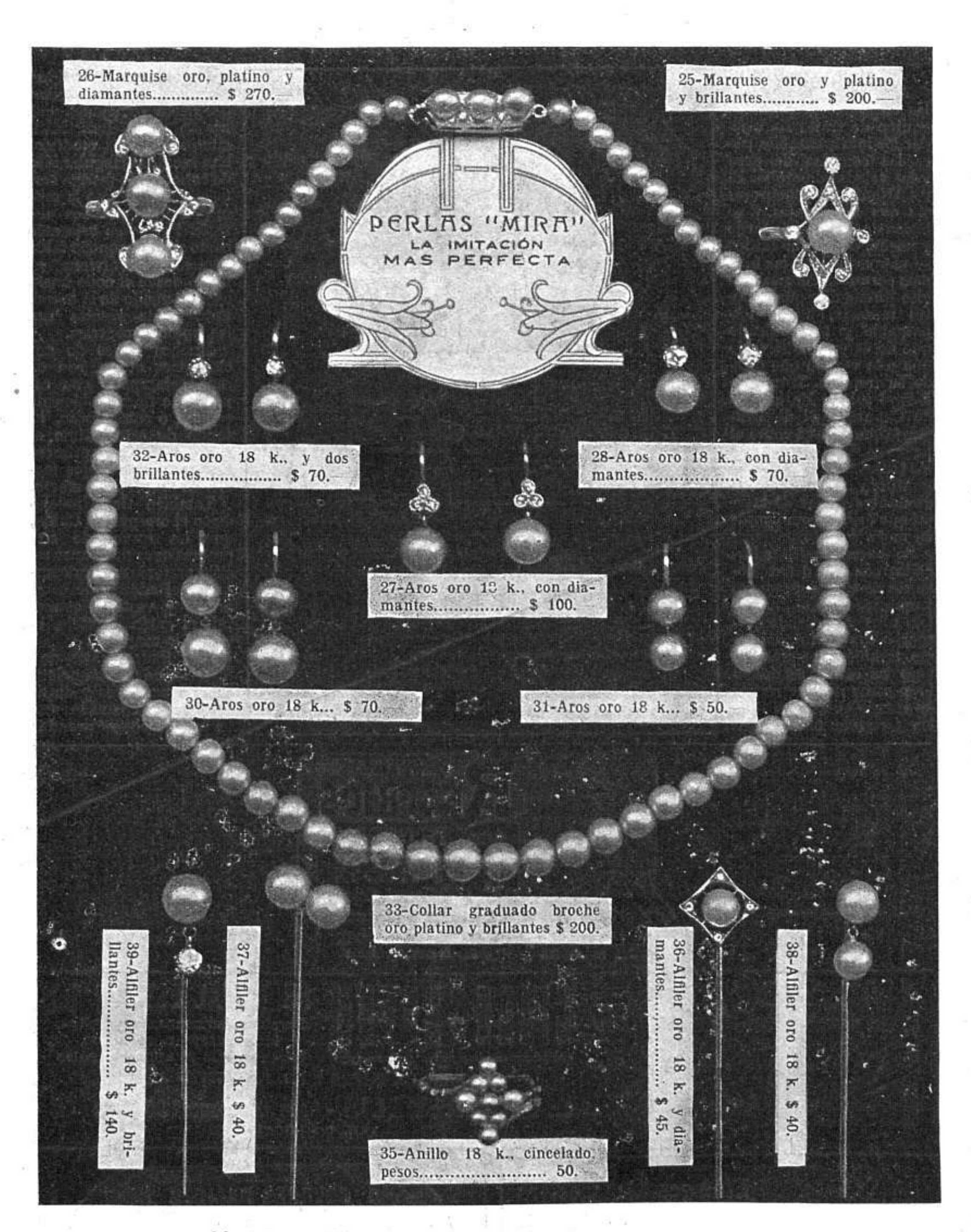
Las sederías suaves, los satines ligeros vaporosos como una mouselina, el crépe de Chine, fantástico ha aparecido, y pretende el primer lugar en este torneo de la elegancia; los trajes de crespón amarillo, azul, malva, blanco de nieve, los trajes de encaje blanco y negro, que no cansa nunca llevarlos.

Los cinturones que más se usan son, en general, azul especial, muy brillante, que se armoniza divinamente con la blancura de los encajes, y para amortiguar un poco su brillo los velan á derecha ó izquierda de un drapeado de tul negro.

Los encajes rusos, las broderies caladas y los encajes de Milán no se emplean más sobre transparentes negros ó azul marino; muchos trajes son todos blancos, y otros sobre tul ó mouselina de seda negra, que á su vez tienen un fourreau de satín blanco que atenúa el negro.

Muchos trajes están hechos de altos volados de encajes Malines, pero que no tienen nada de los antiguos Malines, ni el dibujo, ni las mallas. Más bien se asemejan y hacen recordar los tules «craquelés», de una sutileza encantadora, y tienen sobre los demás encajes la gran ventaja de hacerse en negro y blanco, lo que permite á las modistas variar y combinarlos á lo infinito.

HELENE.



Las perlas **"MIRA"**, solamente se venden en Buenos Aires en la Exposición de Joyería

"LA PERLA NEGRA" Avenida de Mayo, 729

Se mandan franco de porte y á vuelta de correo á cualquier punto de la República ó del extranjero. Los pedidos deben venir acompañados del importe en giros comerciales, bancarios ó postales. Indíquese el número de la joya elegida y el oriente de las perlas, como ser: blancas nacaradas, media crema, crema suave, muy crema, ligeramente rosadas, medio luto ó luto riguroso.

Correspondencia á nombre de J. P. Miraballes.

Los últimos modelos de la moda de París

París, julio 30.

Antes de salir de París, las elegantes preparan el equipo de trajes sin olvidar los indispensables para las comidas de caza y las veladas de otoño. El tul triunfa en concurrencia con los encajes y se hacen de él trajes de tarde y noche, desde que tantos se vieron lucir en las últimas carreras. Pero es preciso distinguir, pues hay tul fantasía, ligero, impalpable y tan delicado que no es posible llevarlo una sola vez sin que pierda su frescura. Hay además el tul de Malinas, el de Chantilly, el de Bruselas (que se lava como el lienzo y sirve de fondo á los trajes bordados), el de puntilla y el adornado con diminutas perlas de cristal que brillan como gotas de rocío.

Se hacen trajes adornados con dos ó tres volantes de tul sobrepuestos á un forro de satén negro. Los pliegues cruzados del cuerpo son de tul, así como también las mangas, bajo las cuales se descubren otras más estrechas de encaje auténtico. Suelen terminar las mangas

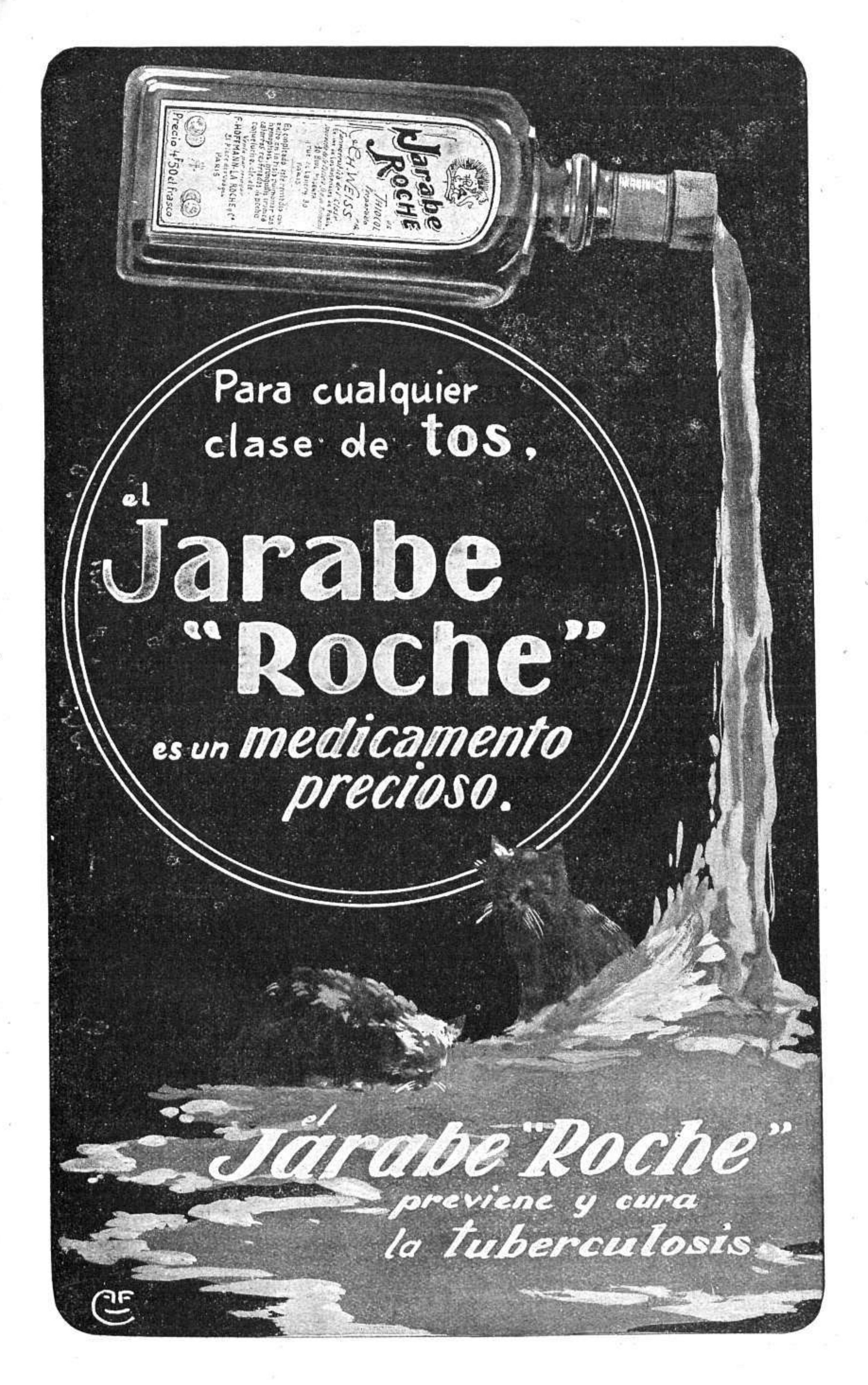


en volantes fruncidos, plegados ó abollonados, de cierta semejanza con las de estilo Luis XVI, aunque algunos modistos han tenido la singular idea de terminar la manga corta con volantes de la misma altura que los del traje. Parece en este caso como si una pequeña falda fruncida envolviera el brazo desde el codo hasta caer en medio de la mano. Esta moda resulta tan fea como excéntrica.

Muchos trajes de noche, para otoño, son de seda estampada con ramitos de flores ó bien de tafetán ó satén radio. El fondo de este último es claro y el del primero obscuro, con reflejos metálicos de precioso efecto.

También tiene mucho éxito el crespón de China, que ha resucitado con pretensiones de ocupar un sitio preferente para compartir el adorno de sombreros y vestidos con el tul, el satén flexible, el velo y la muselina.

Hay lindos trajes de lencería, de tul con galoncillos ó bordados y de linón bordado, para los que se aprovechan prendas


Para cualquier clase de tos,
el
Jarabe
"Roche"
es un medicamento precioso.
el Jarabe "Roche"
previene y cura
la tuberculosis.



antiguas y que cumplen dos fines, pues sirven de trajes de tarde, completados con levitines de tafetán cereza, verde-hoja, malva rosa ó campanilla, si se prefieren los colores vivos y frescos, ó bien sirven asimismo de trajes de noche con tal de añadir una manteleta de color ó una túnica de muselina de tonos intensos.

Se dice que ya no nos gustan el blanco y el negro y así lo corroboran las crónicas modisteriles, pero todavía se ven algunos trajes en que se hermanan ambos colores.

He visto unos encantadores trajes de encaje blanco y negro. La falda estaba formada por una serie de volantes alternativamente blancos y negros. La chaqueta era de encaje negro sobrepuesta á encaje blanco.

Estos encajes son de la moderna fabricación de Malinas, muy distinta de la antigua del mismo nombre, pues no se parecen ni en el dibujo ni en la malla y son de incomparable sutilidad y sorprendente transparencia.

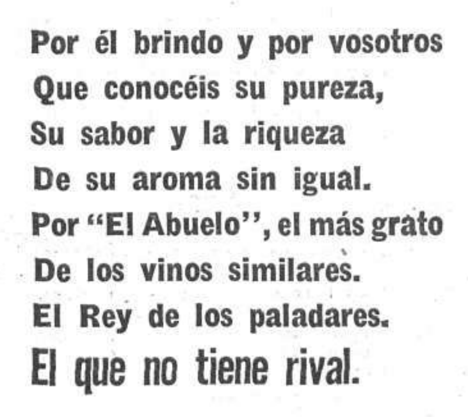
Los trajes de encaje blanco y negro están suavizados por cinturones de colores vivos, pero en vez de predominar el verde, amapola, frambuesa ó esmeralda, como el año pasado, predomina el azul, cuya tonalidad tiene algo á la vez del de Francia y del de campanilla.

Los trajes de baño van perdiendo su primitiva simplicidad para entrar de lleno en el campo de la moda, tanto por lo que respecta á su corte y hechura como en cuanto á los adornos, que desde luego han de ser elementos sin complicación alguna, reducidos á los clásicos galoncillos que bordean el traje. Los cinturones están constituídos á lo sumo por una cinta más ó menos amplia que cae en lazada á un costado. La blusa holgada, hasta poco más arriba de la rodilla, deja ver las puntas del pantalón corto, abrochado con botones que armonizan con el adorno.





En prosa ligera y llana
Muchos brindis pronuncié,
Más hoy, sin saber por qué
Me domina el raro anhelo
De brindar como los bardos,
Ensalzando en la poesía
El encanto y la ambrosía
Del rico vino "EL ABUELO".



"EL ABUELO"
DELICIOSO VINO PARA POSTRES.

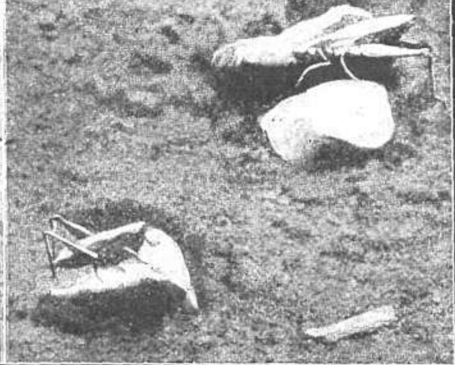
SE VENDE EN TODAS PARTES.

Unicos importadores:
GONZALO SAENZ & Cía.
29, MAIPU, 43 BUENOS AIRES

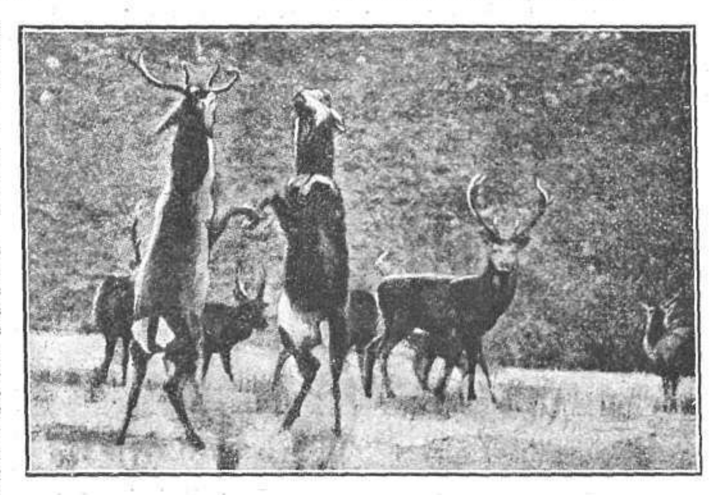
Cómo se pelean los animales



Un desafío entre pavos reales.



Dos langostas disponiéndose á pelear.

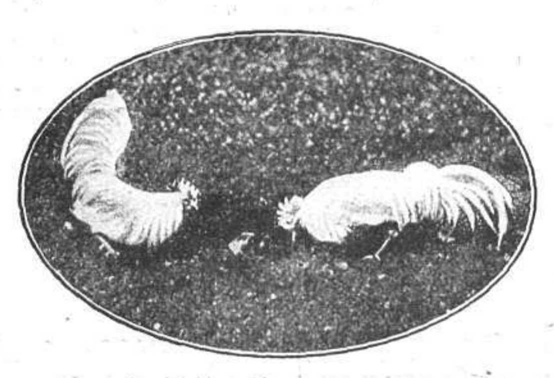


Un combate de ciervos.

Los que residimos en las ciudades no conocemos otras luchas de animales que las de los perros callejeros, pero cuando se hace vida de campo se presencian contiendas de más importancia. Nada más interesante, por ejemplo, que ver á dos gallos disputándose la soberanía de un corral. La lucha, sin prepación, sin público, sin apuestas, es entonces mucho más interesante que en el circo gallístico.

Todavía tienen mayor interés los combates que en la estancia entablan á veces dos toros rivales. Cuando se les ve combatir, compréndese desde luego que su intención no es otra que luchar á topetazos, testuz contra testuz, pero en el desorden y confusión de sus movimientos, con frecuencia se hieren con los cuernos y hasta se matan entre sí. Los carneros y las cabras también se baten á topetazos, pero entre el modo de luchar de una y otra especie hay gran diferencia; mientras los carneros se precipitan uno contra otro á la carrera, desde larga distancia, las cabras se colocan cerca una de otra y se ponen de pie, dejándose caer en seguida sobre las manos de modo que se entrechoquen sus astadas frentes.

Los caballos, suelen tener carácter pendenciero. El viajero inglés Drummond Hay refiere en estos términos un combate de caballos que presenció en Marruecos: «Un vigoroso potro negro, después de encabritarse, luchar, caracolear y cocear, arrancó de repente su ronzal que tenía asido un esclavo, y con las orejas tendidas, las narices humeantes y l cola en alto, acometió á otro caballo. A despecho de todos los esfuerzos de los moros, habituados á semejantes arrebatos, se trabó un combate furioso. Los dos caballos, coceando, girando uno en torno del otro con la rapidez del relámpago, derechos sobre sus patas traseras, servíanse de las delanteras como dos boxeadores. Inflamados en la lucha, galopaban escapando de los que querían apoderarse de ellos. Se les oía resoplar, sorber y relinchar de un modo salvaje. Era un hermoso espectáculo para los aficionados ver hincharse cada músculo, tenderse cada nervio, flotar la crin al viento, dilatarse las narices é inflamarse los ojos como si en ellos se reflejase una llama roja. El potro negro fué al fin agarrado del cuello por su adversario, más fuerte que él, que apretándole contra el suelo lo sujetó allí hasta que algunos hombres, corriendo á socorrerle, separaron por fuerza á los combatientes».



Riña de gallos.

Si así luchan los animales domésticos, puede calcularse la fiereza que en sus peleas pondrán las especies salvajes. Sin necesidad de ir á Asia ó Africa para buscar riñas de elefantes, de búfalos ó de leones debemos imaginarnos lo que será un combate entre dos osos de los Pirineos ó entre dos jabalíes de Extremadura. Las peleas de los ciervos han dado asunto para cuadros notables á más de un pintor de animales. Sabido es que estos rumiantes luchan con tanto encarnizamiento, que algunas veces sus cuernos se entrelazan apretadamente, y no pudiendo soltarse, acaban por morir de hambre, si es que antes algún cazador compasivo no ha puesto con un balazo término á sus sufrimientos.

Muchos autores de libros de caza ó de historia natural parecen estar en la creencia de que los ciervos sólo luchan en la brama. Esto es un error. Para estos animales, toda la vida es un casi continuo combate. Se pelean hasta después de la caída anual de los cuernos, y contra lo que suele creerse, hasta cuando tienen las cuernas blandas y en terciopelo. Pero en estas ocasiones se pelean con las patas delanteras.

VINO CORDERO
GENUINO



Especial para: BANQUETES, BAUTIZOS,
CASAMIENTOS, SEÑORAS, NIÑOS,
ENFERMOS Y CONVALECIENTES.

PÍDASE EN TODOS LOS
ALMACENES Y CONFITERÍAS.



AL INICIAR LA VENTA DE LA FRACCION RESERVADA EM LA COLONIA «EL REGADIO» queremos hacer constar que el agua corre por sus canales, como lo atestiguan los compradores de la primera fracción, que han poblado y cultivado sus chacras.

TRES MIL HECTAREAS CULTIVADAS son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia «EL REGADIO».

LA COLONIA «EL REGADIO» será el centro proveedor de fruta á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires, por estar más cerca que otras localidades productoras.

TODOS LOS QUE VISITEN la Colonia y sus alrededores podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.

COMPRAR HOY es ganar dinero, pues esta tierra se vende á precios muy distantes de su valor real.

VEA LAS CONDICIONES de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.

EN LA COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE VIÑA, á los tres años, da una utilidad líquida de más de **MIL PESOS POR HECTAREA,** por año.

En la Colonia «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE FRUTALES da, á los cuatro años, **TRES MIL PESOS POR HECTAREA,** de renta todos los años.

EN LA COLONIA «EL REGADIO» LA ALFALFA, LA AVENA, LAS VERDURAS Y HORTALIZAS dan rentas extraordinarias.

VISITE LA COLONIA, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.

MANTENDREMOS LOS PRECIOS ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente.

APRESURESE y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.





CONDICIONES GENERALES DE VENTA

En la Colonia "EL REGADIO", situada á 15 cuadras de la Estación LA PAZ, F. C. Pacífico, MENDOZA.

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120 se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.

GARANTIZAMOS TÍTULOS PERFECTOS
DAREMOS POSESION INMEDIATA

LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50% del valor de la compra.

USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente.

NUESTRO ADMINISTRADOR en LA PAZ (F. C. P.) facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.

LEY DE RIEGO. LEY NUM. 370. **Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1906. Registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación.**



Cómo se divorcian los chinos

En China, cuando un marido quiere divorciarse de su mujer, debe extender un certificado en el cual ha de figurar la impresión de su mano y de su pie. La reproducción que publicamos, de uno de esos certificados, ahorra mayor descripción. En cuanto á lo que dicen las letras chinas que hay en él, una revista norteamericana lo traduce así: «El que escribe este decreto de divorcio se llama Hing-Hing-Wang, y hace tiempo que tomó por esposa á Sin-Tochoan, la hermana de Liú-liú-wei. Como ahora mi familia está tan pobre como si la hubieran lavado y nos está escaseando el alimento y la ropa, yo no puedo mantener por más tiempo á la mencionada esposa. En consecuencia, hallándose presente Sin-Tochoan mi esposa y su hermano Liú-liú-wei, declaro públicamente que me divorcio de ella para dejarla en libertad de ganarse la vida y de entrar en otra familia si le da la gana. Puede ella casarse con cualquier hombre que le parezca bien y yo no me opondré. Si alguien teme que yo no cumpla mi promesa, escribo este documento y lo sello con la impresión de mi mano y de mi pie como garantía».



Una impresión de mano y pie, en China.—Reproducción de un certificado de divorcio, tal como lo trazan en aquel país.

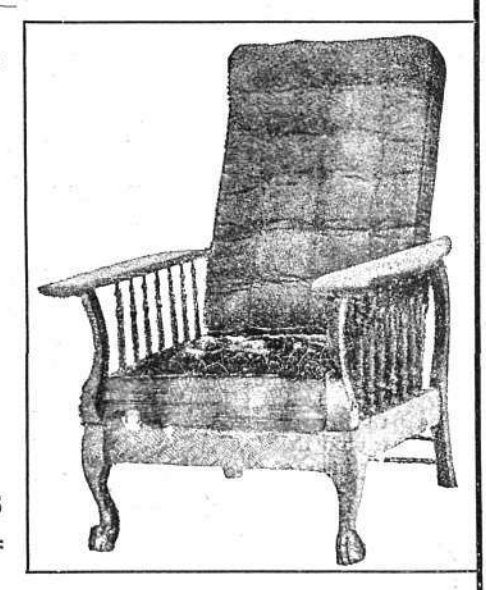
Después de haber trazado el documento, el chino se unta de tinta la mano y el pie y los imprime en el mismo papel. Este documento es considerado legal y admitido como fehaciente por los mandarines y los magistrados.

Las impresiones digitales son de gran valor en China, porque allí no hay, hasta el presente, sistema ninguno de anotar los nacimientos, muertes y matrimonios. El estado no se ocupa absolutamente nada de todas esas cuestiones. Con esto se economiza mucho trabajo, empleados, edificios públicos y gastos. En cuanto á la individualidad de cada uno, nada de documentos ni de papeles timbrados ni de libretas: la impresión de los dedos, de la mano ó de la mano y el pie, según la importancia de los casos. Admitido, y admitido con razón, porque indudablemente no hay dos impresiones iguales, la falta de registro civil no se hace sentir como no sea en lo que se refiere á la estadística.

La mujer china que se divorcia bajo las condiciones que hemos mencionado antes, conserva en su poder el documento como si fuese una joya valiosísima, porque en cualquier momento en que su primer marido llegue á poseer fortuna y quiera volverse á casar, ella no podrá unirse si no presenta su certificado. Si en algún caso se duda de la identidad del marido, la exesposa es citada ante el juez y con el documento en cuestión identifica á su exmarido.

VERDADERA OPORTUNIDAD

PARA ADQUIRIR A SU GUSTO



SILLONES CON RESPALDO MOVIBLE DE ROBLE, con cojines en velour verde,

$ 45.—

El mismo modelo, con cojines imitación cuero,

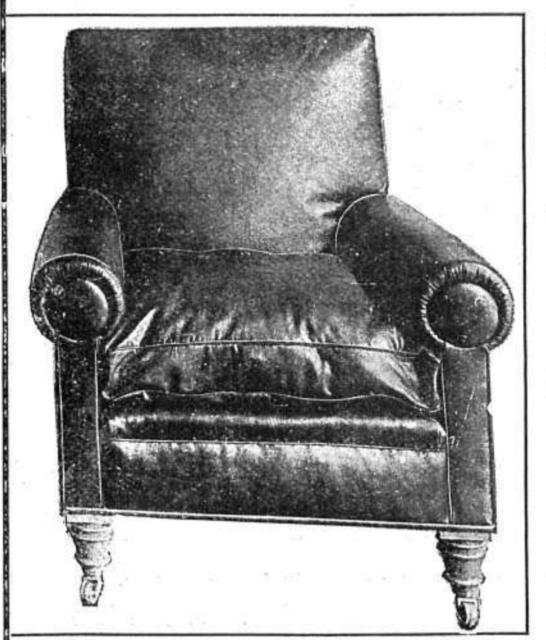
$ 53.—

(Incluso el embalaje)

GRAN SURTIDO DE OTROS MODELOS Y COLORES DISTINTOS



VISITEN NUESTROS SALONES PARA SU MEJOR INSPECCION



SILLONES TAPIZADOS

VARIEDAD ENORME DE SILLONES SUMAMENTE CONFORTABLES TAPIZADOS EN CUERO Y EN GÉNERO.

MODELOS ESPECIALMENTE ADECUADOS PARA

ESCRITORIOS, ESTUDIOS, CLUBS, CASAS PARTICULARES, etc.

TODOS DE CONSTRUCCIÓN SÓLIDA Y ELEGANTE Y MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD.

THOMPSON

CARLOS PELLEGRINI 380

Sucesos extraordinarios

Lo más inesperado, lo más complicadamente horrible lo da la realidad, competidora formidable de la fantasía en la creación de situaciones extraordinarias como la que presentamos hoy en esta sección.

Es la vida más variada que la fantasía. Cada instante que pasa, la realidad nos brinda sucesos realmente extraordinarios, tales como no podría soñarlos el novelista más rico de imaginación.

El caso presente es de los que sorprenden y emocionan, de los que reunen en sí todo el sangriento interés del hecho homicida y todo el incomprensible vigor de las obras de los amantes exaltados.

□ □

Hace pocos días publicaron los diarios de esta capital el siguiente despacho: «Londres.—Comunican de Eastbourne que causó verdadera consternación en aquella ciudad un drama de familia provocado por un ex capitán del ejército, llamado Hicks Murray. Según las informaciones recibidas, el ex capitán mató á tiros de revólver á sus dos hijos é hirió gravemente á su esposa. Incendió luego la casa y el fuego incineró los cadáveres.

Hecho esto mató á un perro que estaba en su casilla, en el jardín de su casa y que ladraba al ver el fuego.

Finalmente, Murray se suicidió. Todo indica que se trata de la obra de un insano».



El ex capitán mató á tiros á sus dos hijos é hirió de revólver á su esposa. Incendió luego la casa...

Al día siguiente se tuvo más completa información, quedando definido el suceso en sus horribles lineamientos.

Es indescriptible—decían los despachos — la sensación causada en toda Inglaterra por la tragedia de Eastbourne, de la que resultaron cinco víctimas.

Circulan — agregaban — numerosas versiones acerca del origen del drama de familia. Según el relato hecho por la esposa del dueño de la casa en que vivía el ex capitán Murray, este último vivía con su cuñada, la hermana de su esposa. En el curso de los años, tuvo dos hijos su esposa y uno la cuñada. La casa la alquiló hace algún tiempo bajo falso nombre. Mató á su cuñada y á los tres hijos, hirió á su esposa y se suicidó después de incendiar la casa.

La mujer gravemente herida, pretendió al principio no conocer á la mujer y al niño cuyos cadáveres se encontraban en la habitación al lado de los de su marido y de sus dos hijos; pero más tarde declaró que era su hermana y su hija, al mismo tiempo el género de vida que llevaba el ex capitán. Declaró, además, que él padecía desde algún tiempo de ataques nerviosos y de insomnios. Murray había servido en la India y la mujer dice que su permanencia en ese país afectó seriamente su salud.

Murray dejó una carta, en la que dice que, encontrándose completamente arruinado, resolvió matar á todos los que de él dependen y suicidarse en seguida.

Informaciones posteriores, recogidas por la policía durante la investigación que se siguió, modificaron hasta cierto punto las anteriores y arrojaron nueva luz sobre el terrible drama.

Resultó que la mujer herida, cuyo estado sigue siendo grave, era la cuñada y madre de los dos hijos muertos, mientras que la muerta es la esposa y madre del tercer hijo.

La esposa y su hija vivían en Eastbourne desde hacía un mes y la cuñada y sus dos hijos llegaron el domingo anterior al hecho. Esta declara que á su llegada no encontró á su hermana ni á su hija y Murray se negó á indicarle su paradero. Dos habitaciones de la casa permanecían cerradas con llave y Murray no le permitía entrar en ellas. Esta circunstancia parece indicar que el ex capitán había dado muerte á su esposa y á su hija en la noche del sábado último y encerró sus cadáveres en esas habitaciones. Murray estaba evidentemente decidido á exterminar á todos los miembros de su familia y ocultó la muerte de su esposa é hijo, á fin de evitar que la cuñada y sus dos hijos se pusieran en salvo.



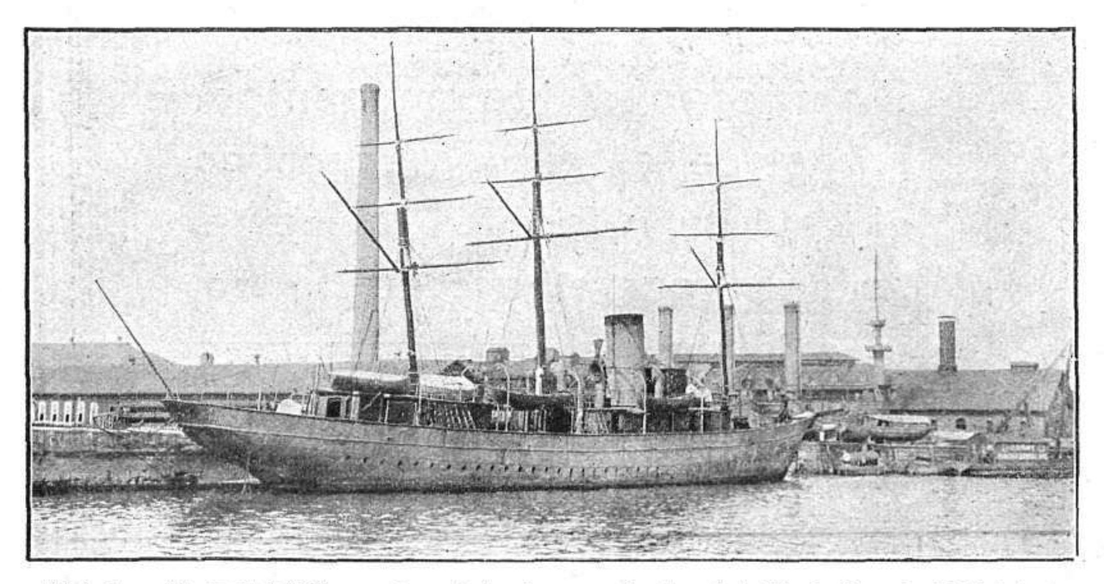
El Extracto de Pabst

Da fuerza á los músculos, robustece el cuerpo, reanima el espíritu y fortifica la mente, cansada por el exceso de trabajo intelectual.

Tres copitas diarias, tomadas con regularidad, operan un cambio maravilloso en los organismos débiles.

Almacenes y Farmacias

La escuadra de Haití en venta



El único buque de la armada de Haití, esperando que alguien quiera comprarlo.—Se vende también el uniforme de gala del almirante.

El almirante Watts es un marino norteamericano, natural de Brooklyn que se enroló en la armada de Haití y fué encargado del mando de la escuadra compuesta de un solo buque. Ese buque, que es el que representa nuestro grabado, se hallaba hace un mes en el puerto de League Island, en los Estados Unidos, y el almirante Watts quería venderlo. La «armada» de Haití llegó á ese puerto hace unos tres meses porque necesitaba grandes composturas pero pasó el tiempo y no se hizo nada. La tripulación, impaga, desertó y el almirante tuvo que dedicarse á la pesca para tener que comer. Por último se le autorizó á vender el buque. Todo esto lo relató Watts á un reporter yanqui paseando por el sucio puente de su barco.

«Y haga el favor — dijo el almirante para terminar — de decir que si alguien tiene interés en comprarme también mi uniforme de gala, casi nuevo, lo vendo muy barato, ¿quiere hacerme ese favor?»



EXTRACTO DE MALTA

"MILLER"

EL MEJOR TÓNICO RECONSTITUYENTE DE LA SALUD

Especial en el tratamiento del linfatismo de los niños, de las personas débiles, convalecientes y recomendado eficazmente para las madres que crían.

Adoptado en todos los sanatorios y hospitales de Norte América.

Es el mejor entre sus similares, por su tonicidad saludable, por su carencia de alcohol y por su modicidad de precio.

No confundirlo con otros de procedencia dudosa.

La botella	$	**0.75**
La docena de botellas	$	**8.50**
La barrica de 96 botellas	$	**65.00**

Venta en la Casa Matriz: Bmé. MITRE y FLORIDA, en todas las sucursales y en las principales farmacias.

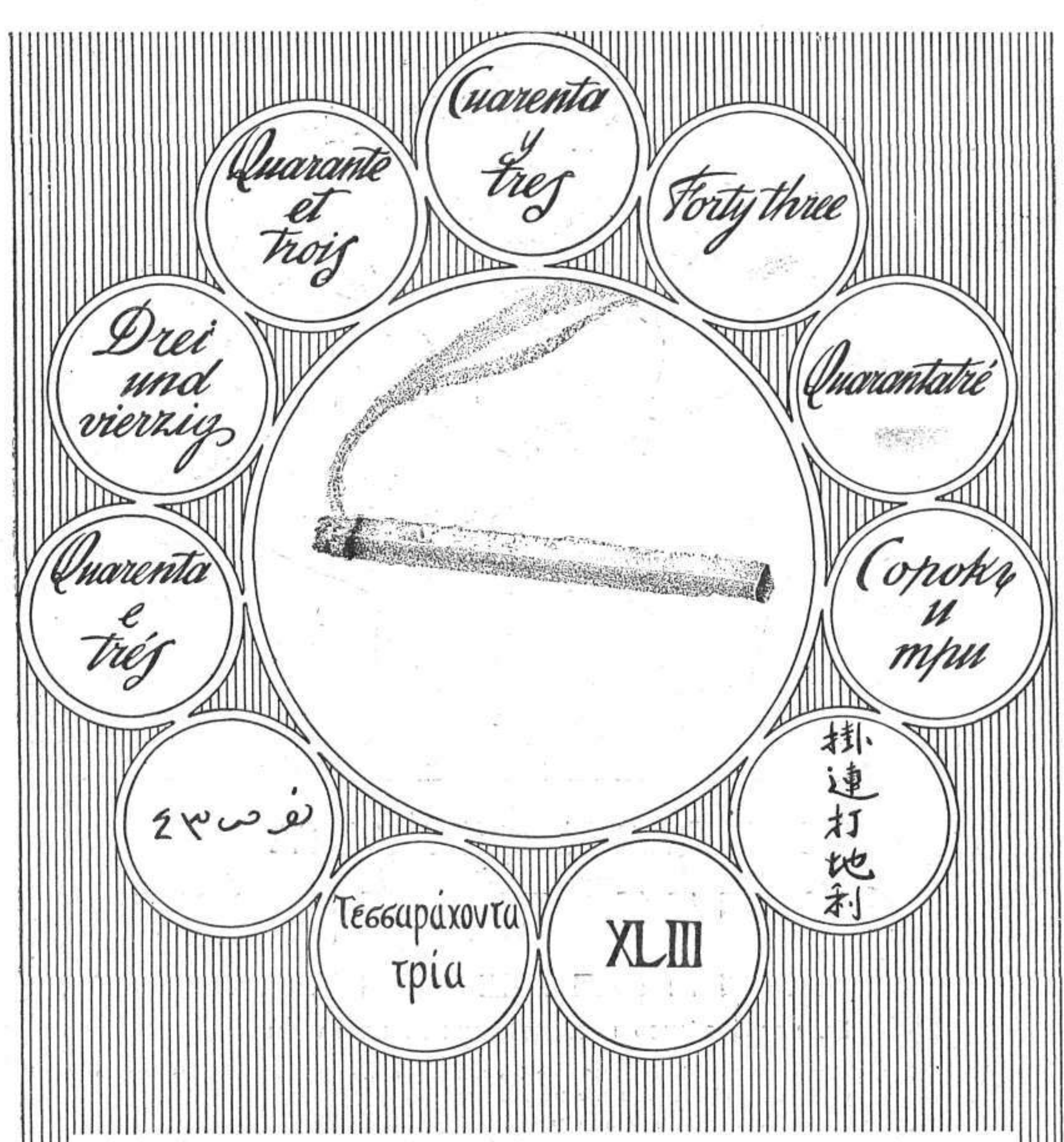
En Montevideo: Farmacia Franco Inglesa - Calle Uruguay y Florida.

ÚNICOS IMPORTADORES:

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES - SANTIAGO DE CHILE - LONDRES - PARÍS



PRIMERA MARCA ARGENTINA

LIBRE E INDEPENDIENTE DE MONOPOLIOS O TRUSTS.

60.319.980

PAQUETES DE CIGARRILLOS DE 0.20, 0.30 Y 0.40 CTS.
VENDIDOS DURANTE LOS SIETE PRIMEROS MESES DE ESTE AÑO

AFIRMAN

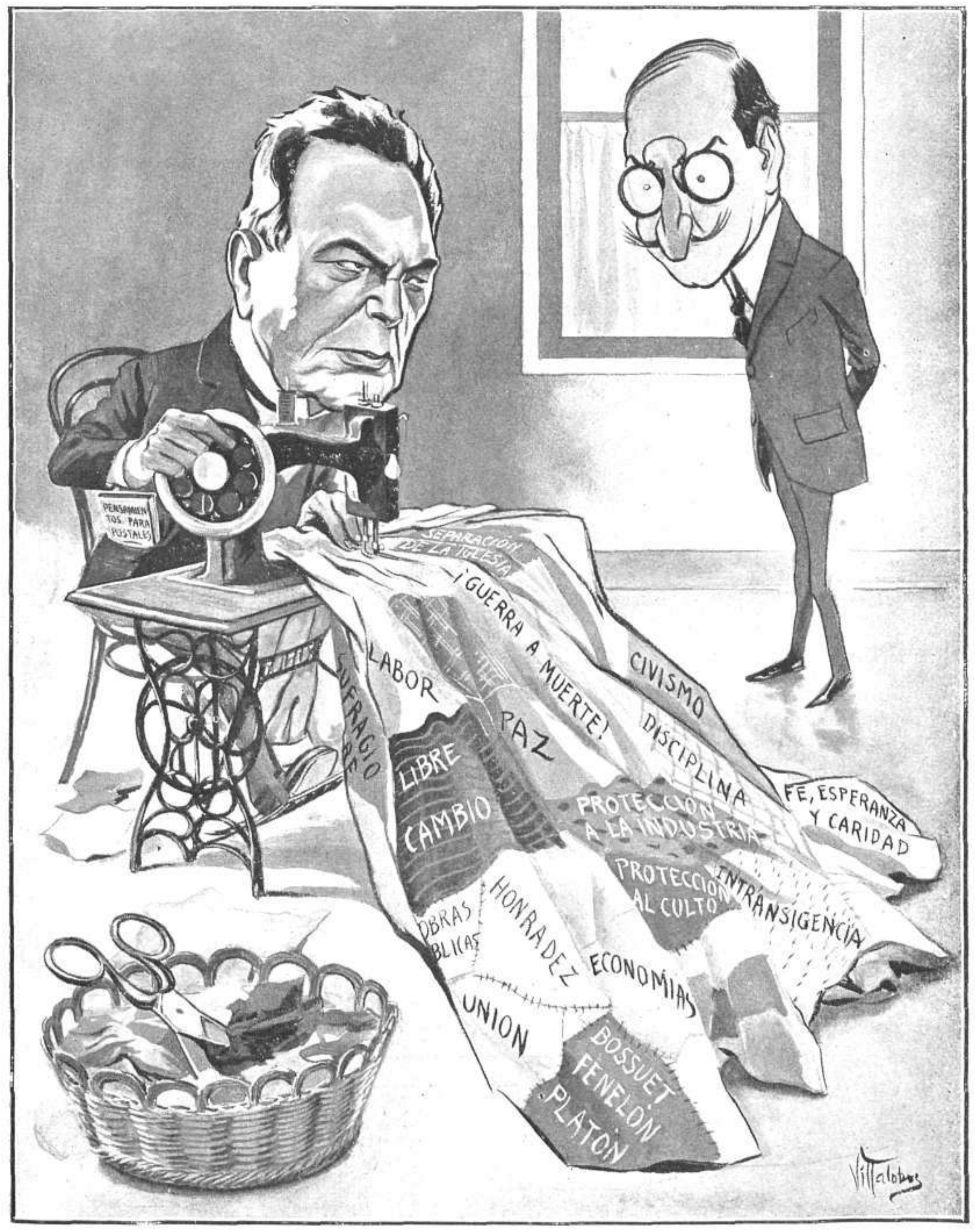
SU PRESTIGIO NACIONAL

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV — BUENOS AIRES, 31 DE AGOSTO DE 1912 — N.º 726

Confección de batalla



Hipólito. — Con este programa nuestro partido se pone á cubierto de todo.
Gallo. — Sí, pero no faltará quien le tome por un muestrario de tienda.

Dib. de Villalobos.



COLAZOS DE UNA LEY

La famosa ley electoral, que tantos días de gloria dió á nuestro presidente, haciendo histórico el domingo 7 de abril, parece que hará también la de los gobernadores de provincia; por lo que auguramos un futuro brillante á nuestros escultores, si es que ya en el presente no han tenido que plasmar en barro algunas gubernativas efigies que se anticipen al juicio de la posteridad.

La flamante ley empieza á ponerse de moda. Todas las provincias la desean, más que nada porque les gusta siempre estar á la altura de los porteños; y porque tampoco faltan en algunas provincias su grupito de hombres dirigentes que, con la nueva ley, por si cuela, pueden calzarse una diputación aunque sea de las del terruño.

El pueblo, también la quiere porque con esa ley tiene oportunidad de variar su repertorio de vivas políticos; pues, digan lo que quieran los defensores del régimen pasado, vivar siempre al mismo pariente del gobernador, iba resultando cansado.

Además la trovata del ministro Gómez, con un registro libre de impurezas, y la novedad del cuarto obscuro, son para encantar á cualquiera, y más á esos buenos ciudadanos de tierra adentro.

Unase á esto el deseo innato de todo elector, que no le ha tomado el gusto al presupuesto, á ser antípoda del gobierno; y desde que se ha probado, que se puede votar hasta por los acreedores del gobernador, la ley ha hecho roncha, y ya, hasta en aquellas provincias que antes eran una Arcadia donde el gobernador ejercía de pastor y el pueblo no podía hacer más que acompañarle por temor de ser esquilado, han empezado á sentirse sus efectos, con tan buen resultado, que todos, grandes y chicos, los que tienen la sartén por el mango, como los que no tienen ni sartén, la reclaman como una panacea salvadora.

Los legisladores de nuestras provincias, aburridos de no tratar más que proyectos chicos; algún crédito de unos cien pesos para abrir una acequia, ó la autorización de los gastos que demandase el viaje del primer mandatario del feudo á Buenos Aires, han querido darse el lujo de discutir una ley de verdad... una ley electoral como esa, que les permitía, á la vez que desagotar toda la oratoria que tenían acumulada en el mate, pasar por hombres partidarios del sufragio libre, y quedar bien con el pueblo, aunque estudiando la manera de quedar mejor con el gobernador. Y mientras en unas provincias aceptan todo, menos el voto secreto, en otras quieren renovar el padrón y no dar representación á las minorías. Y les ha sucedido lo que al que quiere vestirse con ropa hecha y andar á la moda; que si algunas veces tiene la suerte de encontrar un traje de su gusto y que le venga bien, en la mayoría de los casos suele tropezar, ó con prendas tan grandes que va en ellas convertido en badajo, ó tan estrechas, que revientan con sólo estornudar.

Y estos defectos de confección, cuando los arregla un sastre del terruño, que casi siempre es diplomado en alguna academia de corte, tienen la virtud de quitar gracia á las prendas, y por lo tanto dejarlas fuera de moda. Lo que no obsta para que el trajeado se tenga por un figurín á la última.

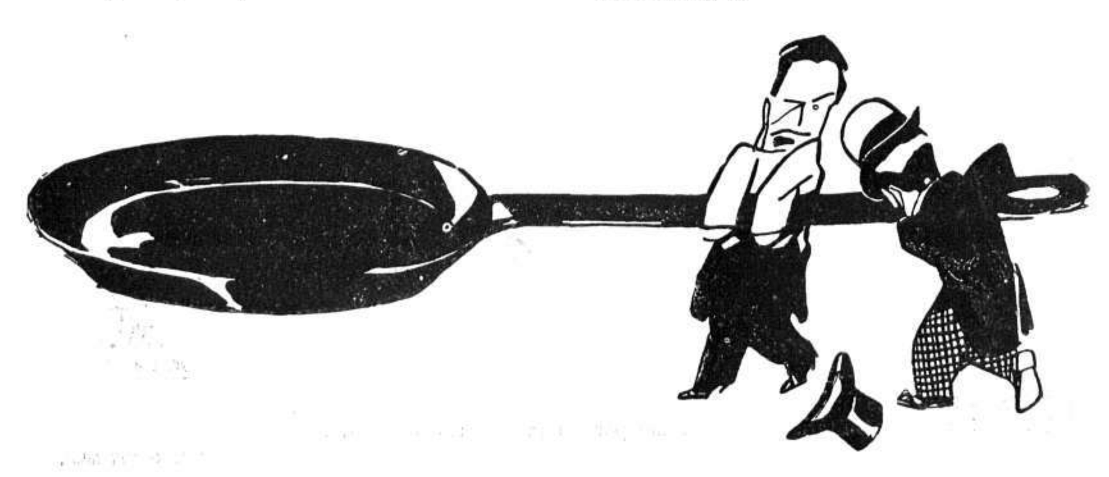
Pero con arreglos ó sin ellos, las provincias se han dado el lujo de vestirse electoralmente á la última moda, y algunos que hasta ahora hacían de pueblo, y que si alguna oposición hacían á las autoridades era cuando estaban dejados de la gracia del gran elector, hoy, con motivo de la flamante ley electoral, se han permitido formar partidos y pegar manifiestos en las paredes donde invitan al pueblo á concurrir á asambleas, y muchos han tomado las cosas á lo serio, y lo mismito que hacemos los porteños, han fundado periódicos, para que sean órganos ú organillos del partido recién nacido, y es gracioso leer sus permanentes en negrita, exponiendo concretos al gobernador, y los rajantes editoriales donde se le llama conculcador de las leyes, se fustiga las oligarquías y se reniega del nepotismo. Y cuando el tono épico lo toma un periodista de ocasión, se cree en el deber de inventar metáforas que sean tan contundentes como un cañón Krup.

La fecha del 7 ha tenido eco en el interior, y si la forma de la ley se ha repetido ya tierra adentro con toda exactitud, habrá que ver todavía lo que sucede con el cumplir de la misma.

Todos son los colazos que ha tenido en provincias la implantación de la ley Gómez; ahora sólo falta que por sorpresa un partidito de los flamantes mate el punto á los gubernistas... y entonces sí que podrán los provincianos darse el lujo de andar á la última moda, como en Buenos Aires.

Julio Castellanos.

Dib. de H. Cuenca.





Caras y Caretas ha hecho una nueva adquisición sensacional. Digamos inmediatamente de que se trata, para que la sorpresa se produzca en las condiciones que á la noticia corresponden, fuera de toda duda. En su próximo número, Caras y Caretas empezará á publicar una colección de fábulas nacionales escritas por el doctor Joaquín V. González é ilustradas por los mejores dibujantes de la revista. Hé ahí el anuncio, tal como me lo transmite la dirección, que al propio tiempo me pide el comentario.

Conozco las fábulas de González. Puedo asegurar que son un encanto. Conozco el concepto literario á que responden, la intención moral que realizan, el amor con que han sido hechas. Son fábulas argentinas, en su *zoología y en sus alcances. Tienen una estructura* íntima personalísima, que se traduce en una adaptación completamente nueva del género. La lección surge de ellas mismas; la dan sus propios actores; refleja la índole, los procedimientos y la fisonomía de cada personaje, sea zorro ó lechuza, asno ó león, gato ó polilla. Se parecen, es verdad, á los hombres que pasan; pero sin violencia.

Se parecen porque son astutos, industriosos, dañinos, falsos, presumidos, nobles, inteligentes, gallardos, desagradables, simpáticos, bravos, cobardes, aprovechadores, francos, rezongones, entrometidos, modestos, sabios ó burros. Entran todos en la colección de González, porque el escritor los ama á todos, á la manera del naturalista. Estos que rujen, que cantan, que acarician, que rasguñan, que filosofan, que matan, que mienten, que consuelan, que roen, que molestan, que alegran, que ladran y que no muerden, ó que muerden sin ladrar, ascendiendo, cavando, arrastrándose, ocultándose, montañosos, selváticos, pampeanos, marinos ó caseros, de cumbre ó cueva, de azotea ó albañal, de rama ó de charco; estos ejemplares de González llenan siempre una alta misión, ennoblecidos por su filosofía en aplicaciones magistrales. Son breves estas fábulas, porque los animales hablan poco, generalmente, y porque el fabulista se presenta cargado de ironías ofensivas y defensivas...

¿Y dónde y cómo observó á sus tipos este gran dormido? ¿Acaso en sueños? ¿En sueños entrevió sus montañas, su derecho público, su universidad, su obra múltiple, su acción civilizadora su propio tipo de maestro, gobernante, filósofo y hombre de letras superior? ¿Halló al asno en el establo ó en las asambleas deliberantes? ¿vió lechuzas en los cercos ó en las velas? ¿halló al buey echado en una excursión de campaña ó lo encontró cerrando el camino del aula? Diríase que tropezó con hombres lejos de las ciudades y con animalillos en los centros urbanos, y se diría que ha conocido el mayor dolor del poeta español que rectificara al Dante: el de sentirse ruiseñor en un mundo de gorriones. Sin duda; pero su espíritu halló también espíritus comprensivos en la escena pública y en los grandes establecimientos de educación, como recorrió todos los campos de la actividad mental, hizo amistades por el estudio y la producción, recorriendo dis*tancias y llegando al alma de las prime*ras academias del mundo, y supo, en fin, irradiar su inteligencia y atarse á su medio.

Por eso este gran dormido de la leyenda es á la vez el gran despierto de la realidad, y por eso el que rectifica los rumbos de la legislación y abre nuevos horizontes á la juventud de su país, sabe también encerrar á los bichos más complicados en las jaulas primorosas de sus fábulas — verdaderos modelos de intención, gracia y estilo — en que revive el mundo de los fabulistas famosos, enriquecido con nuevas formas y adaptado á las nuevas exigencias y expresiones de la vida actual. La república va á tener, entre sus instituciones mas propias, más aleccionadoras, más cultas y más bellas, esta Zoología de Joaquín V. González, que exhibe ahora su fineza de observación, su malicia interpretativa y su capacidad para hacer obra completa de arte en el menor espacio, después de haber demostrado aquella en cuya virtud se agota, frente á la indiferencia de los más, una grave cuestión de orden público, y aquella otra en que la imaginación y la ciencia levantan sus discursos, sus conferencias, sus libros, que traban luego un edificio de fuerza y gracia, utilidad y belleza, pensamiento y forma.

Juan Cancio.

Dib. de Alonso

UN RECUERDO HISTÓRICO

GENARO BERÓN DE ASTRADA

«Genaro Berón de Astrada,— dice el señor M. F. Mantilla en su libro «Patriotas Correntinos»,— tiene un puesto de honor en la historia argentina al lado de los más esclarecidos patriotas, porque su levantamiento fué de los que caracterizan una época y deciden de los destinos de un país. Audaz en su empresa y grande y pura su aspiración, porque tuvo el coraje de luchar contra una dictadura poderosa para organizar constitucionalmente la República, fué el primero que tradujo en hechos el sentimiento comprimido de los argentinos». Hemos buscado allí en Corrientes, provincia de su acción, los recuerdos aún existentes del luchador y podemos ofrecer en estas páginas interesantes reminiscencias á su respecto. Todavía subsisten, pero en reducido número, descendientes del héroe cuya memoria persiste en el corazón de los correntinos que le veneran. Acompañamos estas notas gráficas, tan interesantes como desconocidas hasta hoy de nuestro público, con un artículo sobre la vida de Genaro Berón de Astrada, escrito especialmente para «Caras y Caretas», por el señor Pedro Bonastre, que ha estudiado á fondo la figura de aquel patriota.

Increpando al general Rosas su tiranía y sosteniendo con el inmenso poder del mismo la justa guerrera que resultó breve, Berón de Astrada alcanzó los relieves del héroe; y entregando en sacrificio su propia vida en la jornada de «Pago Largo», que puso término á la cruzada de programas reivindicatorios por él iniciada y acabó de iluminar su personalidad histórica con los laureles del mártir.

* * *

No había avanzado sino treinta y tres años en los espacios del tiempo, cuando falleció, entregando á la historia y á su pueblo una vida llena, repleta, con la grande enseñanza de su doble faz de héroe y de mártir. La historia y el pueblo, apresuráronse en recoger el legado y satisfechos del caudal inmenso que él importa, hanse olvidado de conservar las cualidades que caracterizaron al hombre, siendo así difícil de ser restituído en la integridad con que fué conocido por aquellos que lo vieron y trataron.



Genaro Berón de Astrada, gobernador de Corrientes y mártir de Pago Largo.

Su físico no alcanzó un desarrollo que siquiera llegase á mediano. Poco menos que diminuto; pero muy bien proporcionado. La armonía de las líneas fué la nota distinguida de su figura, y la elegancia del coronel, nada tenía que pedir á los apuestos soldados de su época. Esta natural elegancia caracterizó siempre á los miembros de la familia Berón de Astrada.

Tenía los cabellos rubio claro y naturalmente ensortijados. Recogido su cadáver del campo de batalla por la mano bondadosa de un sacerdote que lo depositó en el templo de Curuzú-Cuatiá y recibido después como el de un triunfador entre las aclamaciones populares en la ciudad de Corrientes, á raíz del primer cambio de la situación política, la familia satisfizo sus deseos de hacerse de un recuerdo, cortándole los cabellos, los rulos bien pronunciados, que era lo único que el mártir enseñaba aun á los ojos de los espectadores tal y como éstos le conocieron.

Los ojos los tenía de un azul, claro también, con miradas que denotaban más bondad que fiereza, y en la cara, á la que daba carácter la nariz aguileña bien pronunciada, sobresalía también como nota llamativa el rosa acentuado de las mejillas.

Era Berón, agraciado y simpático.



Pabla Carmelo de Berón de Astrada, madre del mártir.



Barbarita Berón de Astrada, hermana del héroe. (De un daguerreotipo de la época).



Bernarda Berón de Astrada de Vargas, hermana del mártir.



Doña Margarita Berón de Astrada, hermana sobreviviente del prócer, á la que la sociedad de Corrientes tributó un homenaje con motivo de haber cumplido 102 años, el 10 de julio último.



Firma de Berón de Astrada, cuando era gobernador de Corrientes, tal como aparece al pie del decreto, escrito de su puño y letra, y en el cual se ocupaba del asesinato del general Juan Facundo Quiroga, dando orden de publicar la sentencia condenatoria de los asesinos en todo el territorio de su mando.



Señorita Carmen Vargas, sobrina del héroe, y que acompaña abnegadamente á la anciana Margarita Berón de Astrada, que se halla en cama hace tiempo.

Su carácter era expansivo; en conversación animada y amable, sin ser verboso y sin llegar á charlatán.

No buscó el brillo ni el éxito de orden intelectual, y no aspiraba hacerse escuchar por lucimiento, sino hacerse atender por decoro, cuando se trataba de asuntos y cosas que su criterio y discreción podían abrazar.

Por lo mismo fué accesible al consejo de aquellos que tenían acreditada su reputación de hombres bien dotados y bien nacidos, y á ello se debe que una general creencia hubiese atribuído el pronunciamiento de Berón de Astrada contra la dictadura, á voluntad é impulso extraños que no á su personal inspiración.

* * *

Su temperamento afectuoso, buscó y basó la felicidad en los placeres puros del hogar y de la amistad desinteresada, siendo así admirabilísima la sencillez de las fórmulas en que encuadró las necesidades de su vida, vida pura, vida de virtud.



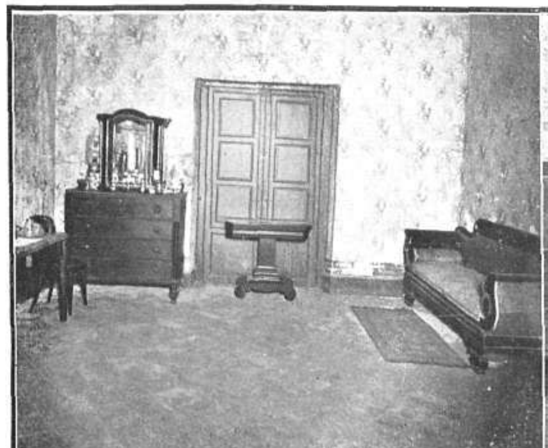
Casa que habitó el coronel y gobernador don Genaro Berón de Astrada, edificada bajo su inspiración, en la calle Plácido Martínez, en la ciudad de Corrientes.

Ya muertos los padres, habitó con sus dos hermanas, una misma casa; servía á ellas de padre, y sin romper la sencillez severa de las costumbres coloniales que orientaban la vida de las mismas, Berón preocupábase con íntimo placer de dotarlas de comodidades, de tenerlas contentas y satisfechas.

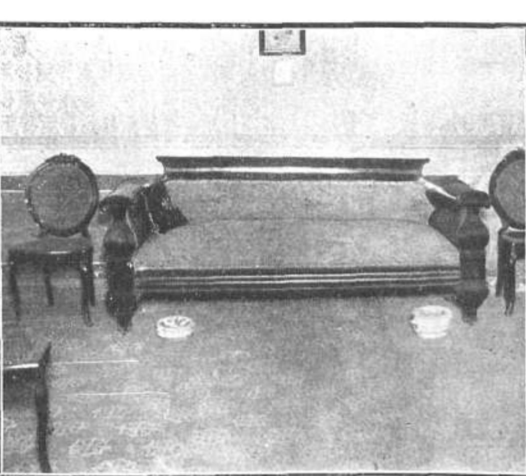
Realizaba así un día la adquisición de un mueble apreciado; otro refacciones ó ampliaciones y mejoras en la casa.

El mandó cambiar, por último, totalmente la edificación dejada por sus padres y la casa de la calle Plácido Martínez fué edificada á su gusto, haciéndola de «azotea», que era entonces la última moda.

Antes de dejar el gobierno para ponerse al frente



Habitación y muebles que pertenecieron al gobernador Berón de Astrada, y que conserva su hermana centenaria doña Margarita.



Sofá de la época, en que se sentó el general Paz cuando fué á Corrientes á cumplimentar á doña Margarita, después de Caá-Guazú.

del ejército sacrificado en «Pago Largo», pensando sin duda que estaba más cerca de la muerte que del éxito, desde que los aliados con que Corrientes contaba, ofrecían pocas esperanzas de aportar su concurso, se preocupó de dejar un retrato á su hogar en el cual quedaban sus dos hermanas. (De tres que eran, una había fallecido.)

Encontró un pintor francés y aun cuando no muy diestro en el arte de Rafael, Berón se dió por satisfecho de haberlo hallado y de poder realizar su propósito.

Explicó á sus hermanas, en la forma menos alarmante posible, que era para el caso en que no volviese más.

El retrato quedó en la casa y nunca más la habitó otro Berón que el esbozado difícilmente por el mediocre artista Juan Francisco Paysen.

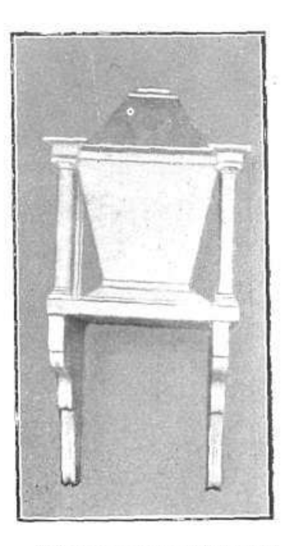
* * *

El gobierno de Corrientes (á principios de 1839) fué el primer gobierno de la república lanzado en armas contra Rosas.

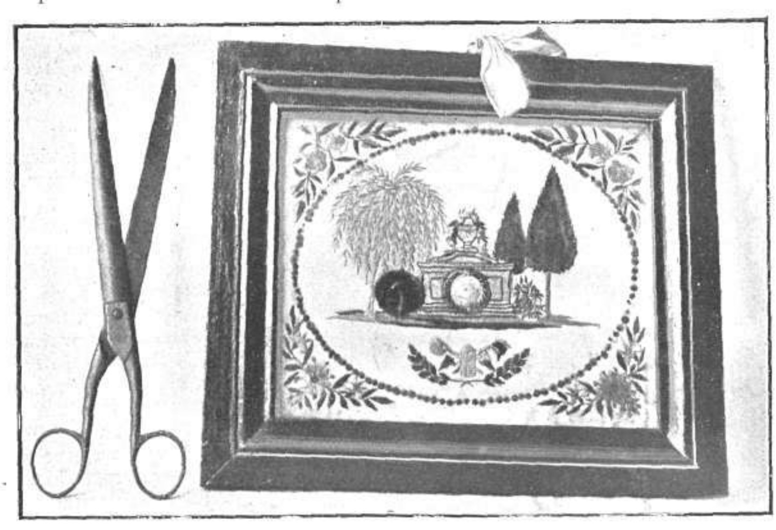
Ese es el mérito de Berón de Astrada: la protesta contra un orden de cosas y un esfuerzo de reacción.

Muchos han hablado de «libertad», que en el decir de un clásico español, es «palabra siempre bien quista de la multitud licenciosa», y al amparo de esta voz, al frente de agrupaciones abigarradas, lanzáronse á la conquista del mando.

No todos ellos alcanzarán la definitiva consagración de la historia, porque no pocos tomaron á Rosas como pretexto é invocaron la libertad como medio simpático. Más de un enemigo de la tiranía, después de invocar la causa de la libertad, una vez en el poder, buscó la alianza y amistad de Rosas, invocando ya las ventajas de la «paz».



Urna que contiene los restos de Berón de Astrada, depositada en la catedral de Corrientes.

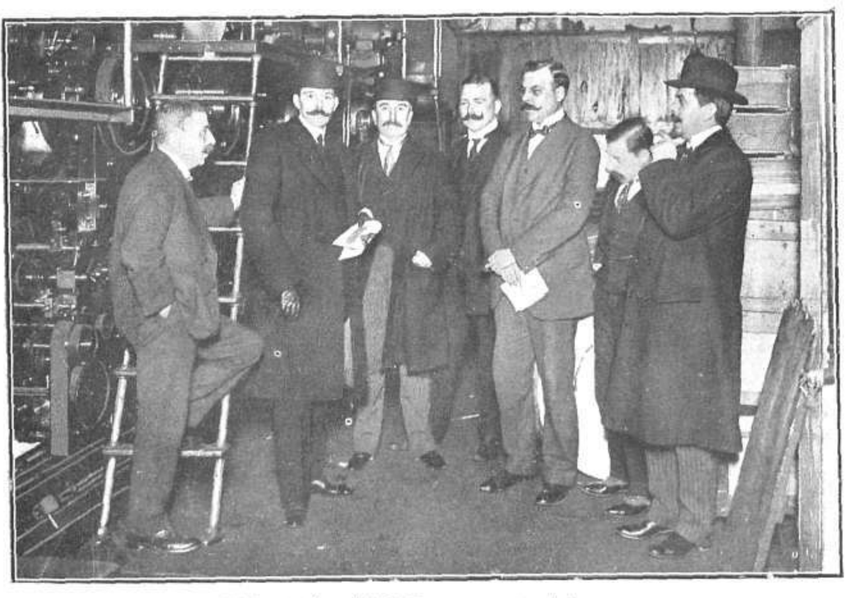


Cuadro hecho con cabellos del mártir, y tijeras que éste usaba como corta-papel.

Berón de Astrada no puede ser confundido: concibió una gran idea, tuvo un propósito firme, puso á su servicio su pensamiento y su acción, dió cuanto un hombre puede dar: su posición y su vida. Es por eso, excepción hecha de los patricios de la independencia, la gloria más cierta, más pura y más alta de la provincia de Corrientes.

PEDRO BONASTRE.

El Dr. Ezequiel P. Paz en nuestra casa

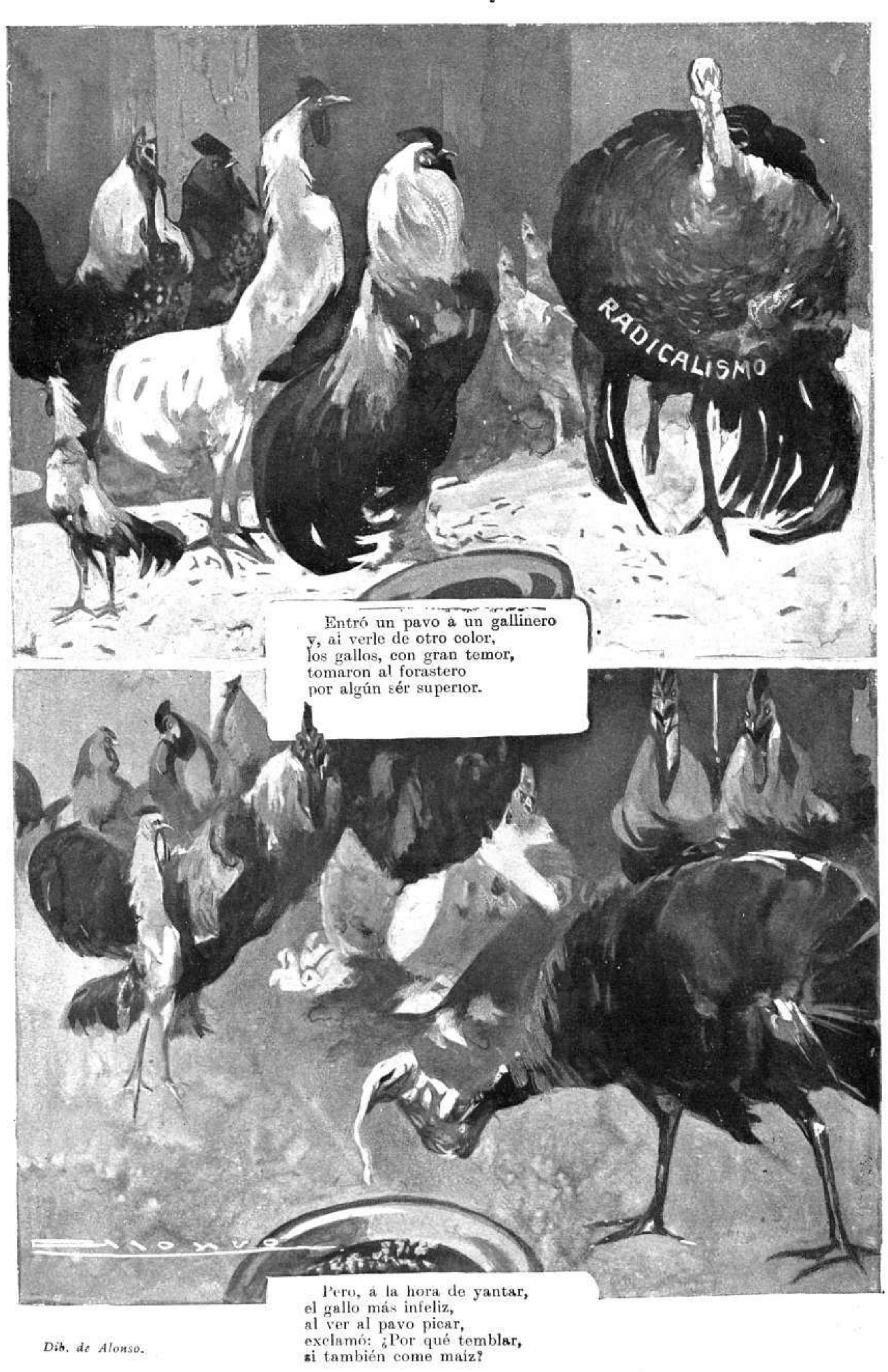


El doctor Ezequiel P. Paz, en nuestros talleres.

Hemos tenido el placer de recibir la visita del señor Ezequiel P. Paz, actual director de *La Prensa*, el coloso del periodismo sudamericano. El señor Paz visitó nuestros talleres y conversó un rato con nosotros. Manifestó el distinguido visitante su satisfacción por la prosperidad de esta revista y dijo que si el esfuerzo intelectual realizado para llevarla á cabo se veía en cada número que salía; después de visitar los talleres y den á instalaciones de nuestra casa se daba cuenta del esfuerzo material que se había puesto al servicio del periódico.

Fué esa, para nosotros, una visita que resultó en extremo agradable.

Cuento viejo



Dib. de Alonso.

Cuentas galanas





Doctor José Ignacio Llobet.

La Comisión de Presupuesto, está desde hace días trabajando empeñosamente en dejar presentable el presupuesto, que el ministro Rosa dejó arrumbado, y que fué causa de todos los disgustos que le hicieron pasar sus ex colegas.

Su sucesor el doctor Pérez ha tomado sobre sí la ingrata tarea de ponerse al habla con los miembros de la comisión, los que como de costumbre, y su razón tendrán para ello, suelen enmendar la plana á los ministros de hacienda, achicando ó alargando partidas, encogiendo ó estirando ítems.

El doctor Llobet, que preside el almácigo de financistas de la Cámara, se ve y se desea para evitar que sus colegas del Congreso le vayan como de costumbre con pedidos de aumento; por esta vez parece que la palabra de orden es achicarse, pues quieren que de sus manos salga un presupuesto de medida, y que no necesite remiendos de última hora, cosa ésta á que estaban acostumbrados los ministros, que aprobaban en acuerdo una cosa, y después en la Comisión de Presupuesto hallaban la manera de hacer la inflación de un inciso, ó entre ítem y otro colocaban otro de sanwich, porque contaban con la complacencia de diputados amigos; no, ahora se llevan las cosas por el camino derecho. Así, pues, tendremos un presupuesto que va á dar gusto, ni corto ni largo, ni estrecho ni ancho. Tal como ha sido presentado se discute, y como de la discusión nace la luz, se ha visto que el tal con sus 385.591.456.81 de pesos papel tiene la virtud de no dejar déficit ni superávit, así para no dar que hablar, ni á los gubernistas, ni á la oposición. Su saldo de ceros podría ser representado para el caso por el presidente y sus ministros.



Doctor Ignacio D. Irigoyen.

Por cierto, que el Pérez que nos ha tocado en Hacienda, desde que ha hecho su aparición por la comisión ha dejado sorprendidos á sus miembros, por lo que sabe de crematística; nada escapa á su ojo avizor, y en cuanto se tercia una discusión toma la maquinita de sumar, y prueba como uno y uno son dos, ú once, según los casos.



Doctor Juan Carballido.

En fin, el hombre se sabe el abecedario de anexos de un tirón. Pero donde prueba de una manera elocuente su alta preparación financiera es en las entradas, á ser por él pagarían impuesto hasta los dientes postizos, pues no permite que se rebaje ni un centavo para no verse en apuros en el porvenir, es más: defiende el proyecto de presupuesto con más tesón que si fuera su propia obra. El doctor Rosa puede enorgullecerse de haber tenido un defensor en el sucesor, porque no es lo corriente.



Señor Tomás E. Anchorena.

Su primer discurso al presentarse en el laboratorio de la ley de las leyes, llamada así porque es la que cuesta más cara, fué para ponderar la obra de su antecesor, con tan sentidas palabras, que algunos se conmovieron como si tratase de un discurso fúnebre.

Mientras tanto yacía sobre una mesa el proyecto de presupuesto, dejando ver en sus páginas cuajadas de números las cifras más aterradoras para el bolsillo del contribuyente. Los millones se sumaban los unos á los otros dejando ver un total de 385.591.456.91, cantidad más que suficiente para hacer las delicias de todos los afortunados que disfrutan ítems en el presupuesto.

El doctor Llobet, dándose cuenta de la situación embarazosa porque pasaba el ministro al tener que hacer de Inaudi, para recordar cifras, dijo de pronto: ¡A esto hay que darle corte!

Pérez, al oir aquello, tomó resuello, se limpió las de vidrio, y con tono de financista de ocasión y pesando bien sus palabras para ser exacto, contestó:

Esta obra maestra, salida de los talleres de la Casa Rosada, no merece ser profanada. Artífices de fama, pusieron en ella sus manos bajo la sapientísima dirección del doctor Sáenz Peña, y por lo tanto es justo que quede tal y como la crearon sus autores. Esta montaña de pesos tiene su objeto, responde á un plan, y por lo tanto, no seré yo el que aconseje que se le merme un solo pico.



Doctor Galigniana Segura.

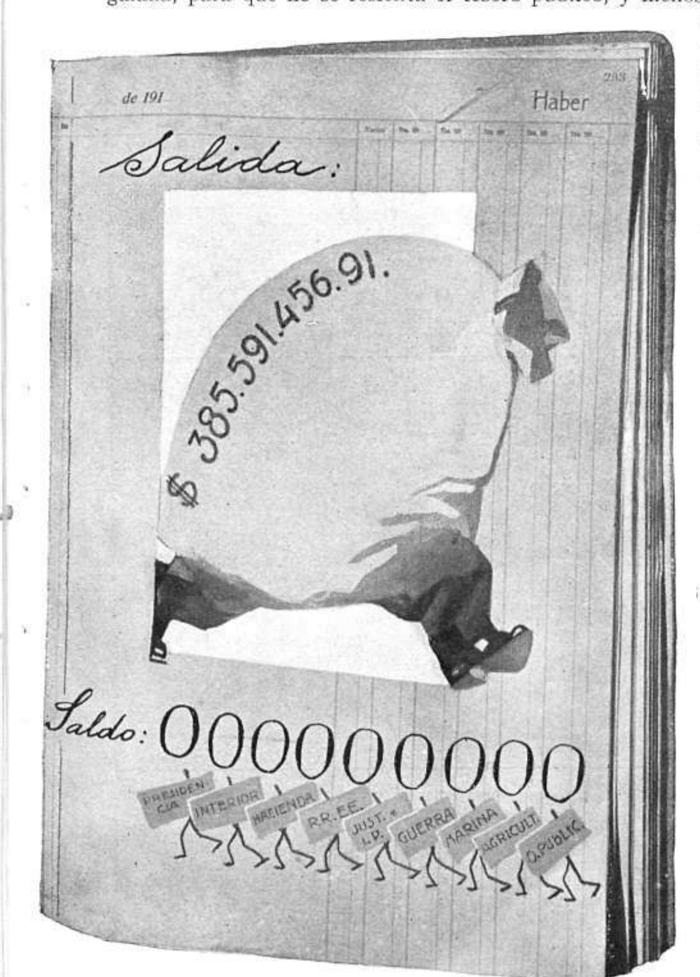
Ante tales razones, los miembros que constituyen la comisión de presupuesto, se engolfaron en su tarea, pero como efectivamente se trataba de una montaña y ellos no son dados al alpinismo, y por lo tanto, podían sentir el vértigo de las alturas, decidieron dejar el examen de las partidas del presupuesto para mejor ocasión.



Doctor Carlos Malbrán.

Es decir; hasta que la dura necesidad de cumplir con sus deberes de papás de la patria, les obligase á decidirse, y á fuerza de remiendos y zurcidos de millones y millones, den por terminado su cometido para tener el presupuesto apto para el consumo de los empleados, y en condiciones de que puedan tomarle para la discusión sus colegas, labor que durará lo menos seis sesiones, si no resulta como todos los años que entre gallos y media noche le ponen el visto bueno á pedido general.

En las reuniones celebradas hasta el presente, se ha discutido peso por peso, para justificar ante la opinión la inversión que se hace de la moneda, que por medios habilidosos se saca al soberano pueblo, para costear las cargas. Su presidente, el doctor Llobet, hizo una exposición detallada de ese presupuesto color de rosa, donde se presentan las cuentas en forma galana, para que no se resienta el tesoro público, y menos los muchos paganos que tienen que contribuir á sus gastos. Los demás miembros también historiaron en forma amena el porqué de los 385.591.456.91 millones de pesos que se necesitan para el pago de todos los Anexos, Items é Incisos que forman el presupuesto, como también el porqué de todos los gastos que dan el curioso resultado de equilibrar las entradas con las salidas. Por lo cual podemos estar contentos los que tenemos que soportarlo, pues por esta vez no hay déficit, pero tampoco habrá superávit, no habiendo por lo tanto ni motivos para alegrarse, ni causa para renegar de nuestras finanzas, ellas se encuentran saneadas para el caso.





Doctor Eriberto Mendoza.

Ahora bien: lo que va á resultar, y eso á pedido de varios gremios, es que se rebajaran algunas partidas de aduana, porque no es justo, como se expuso últimamente en la Cámara, que un revólver pague menos derechos que un par de medias.



Doctor Miguel Padilla.

También se ha hecho una revisación detallada de todos los ingresos, tratando de rebajarlos en lo posible, sin que se resienta para el caso el total, pues de fallar cualquiera de las partidas del cálculo de recursos, ocurriría una catástrofe, y no podrían realizarse las obras públicas presupuestadas, lo que levantaría protestas en las provincias; y menos suprimir subvenciones, por la misma causa. Los anteriores mandatarios que se encontraron en ese caso, tuvieron que lamentar sus consecuencias. Así, pues, el doctor Sáenz Peña ya sabe á que atenerse sobre el particular, y por nada del mundo tolerará que se supriman esas partidas que van á llevar la felicidad á las provincias necesitadas.



Doctor Francisco J. Oliver.

La comisión respeta esos deseos, y entre todos, con buena voluntad, van dejando al presupuesto en condiciones de ser tolerado; lo malo es, que cuando se suprime una partida, ó se rebaja, es en perjuicio de otras, resultando por lo tanto, que se cura un mal, para dar lugar á otro.

Como el período parlamentario está por terminar, se ha apresurado el estudio de esta ley, y en breve podrán ajustarnos las cuentas, y sabremos si al presupuesto hay que achicarlo ó alargarlo, y si está en condiciones de ser aceptado.

Los señores diputados de la oposición aprovecharán la oportunidad para dar á conocer al país la verdad de nuestras finanzas, y algunos de ellos tendrán ocasión de lucir sus conocimientos sobre la materia, dando por lo tanto más de un dolor de cabeza al flamante ministro. Por fortuna no le faltarán adictos, que, con buena dialéctica, defenderán la obra presidencial, para que no carezcamos de presupuesto en 1913. La suerte está echada, veremos si los confeccionadores han hecho las cosas á satisfacción de los contribuyentes, que siempre son los que salen perdiendo cuando se trata de cuentas galanas.

ANGEL BUENO.

Dib. de Málaga Grenet.



Doctor Luis J. Rocca.

La ley orgánica del profesorado



Doctor Benavides, rector del Colegio Nacional Noroeste.



Señorita Rosario Vera Peñaloza, directora de la Escuela Normal de Profesoras número 1.

El proyecto de los senadores Láinez y González, es una esperanza para el magisterio argentino; la nueva era que con él se inicia, ha tenido la virtud de mover otras energías en nuestro favor que, unidas á las que estos buenos servidores de las causas justas ponen en acción, servirán para que los maestros dejemos de ser la negación en las recompensas que corresponden á nuestra labor.

ROSARIO VERA PEÑALOZA.

El proyecto de los señores senadores Láinez y González, viene á satisfacer necesidades sentidas por el cuerpo de profesores y reclamadas imperiosamente por la opinión pública.

Su sanción iniciaría una nueva era para el profesorado secundario de la Argentina y sería el reconocimiento de que, dada su importancia social, una legislación particular debe regir su organización.

ALEJANDRO BENAVIDES.

El profesorado es el eje funcional de todo sistema educativo. Dentro de este concepto, es indiscutible la oportunidad y fecunda la trascendencia del proyecto de los señores senadores Láinez y González. Por lo demás, la estabilidad legal y las mejoras equitativas que por él se acuerda al profesorado, son concesiones legítimas que afianzarán el decoro profesional y el derecho honestamente adquirido por el esfuerzo y la consagración inteligente.

MANUEL DERQUI.

Corresponde á la Asociación Nacional del Profesorado el honor de haber dado forma al pensamiento de asegurar la estabilidad y la dignificación del magisterio. Su presidente, el señor senador don Manuel Láinez, le consagró preferente atención, y conjuntamente con los miembros de la junta directiva, promovió un movimiento de opinión en favor de una causa olvidada, pero justa, porque consagra



Doctor Santiago Derqui, rector del Colegio Nacional Mariano Moreno.

la carrera profesional del maestro y del profesor y asegura, con una más equitativa retribución, el ejercicio de su labor docente.

El secretario de la Asociación del Profesorado, doctor Ricardo Levene, nos ha suministrado noticia de los

El proyecto del senador Láinez merece ser sancionado por el Congreso: honra á su autor, y en la práctica dignificará al magisterio argentino.

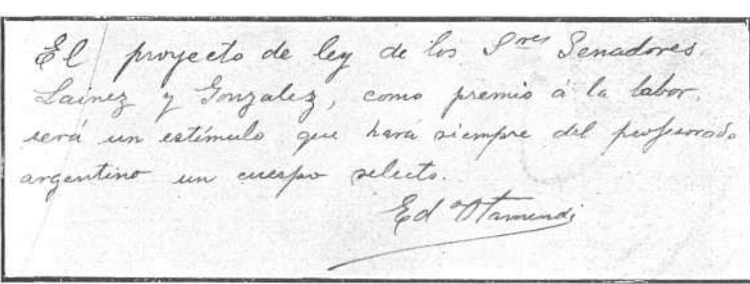
Agosto 16 de 1912. SANTIAGO H. FITZ SIMON.



Don Santiago H. Fitz Simon, director de la Escuela Nacional de Comercio.



Don Eduardo Otamendi, director del Colegio Nacional Central.



El proyecto de ley de los Sres. Senadores
Laínez y Gonzalez, como premio á la labor,
será un estímulo que hará siempre del profesorado
argentino un cuerpo selecto.
Ed. Otamendi

El proyecto de ley de los señores senadores Láinez y González, como premio á la labor, será un estímulo que hará siempre del profesorado argentino un cuerpo selecto.

ED. OTAMENDI.

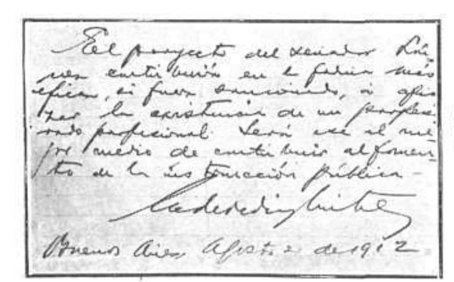


Doctor Ricardo Levene, secretario de la Asociación Nacional del Profesorado.

Una ley sabia y previsora se estima por la mag-
nitud de los intereses que salva ó auspicia. El pro-
yecto de ley de los senadores Laínez y Gonzalez, afecta
á la sociedad toda porque asegura la estabilidad
y la jubilación á un término razonable, del
maestro y del profesor, que todavía, como en los
buenos tiempos de Sarmiento, son los únicos
funcionarios que pueden curar los males que
aquejan á nuestra sociedad.
Ricardo Levene.

Una ley sabia y previsora se estima por la magnitud de los intereses que salva ó auspicia. El proyecto de ley de los senadores Láinez y González, afecta á la sociedad toda, porque asegura la estabilidad y la jubilación á un término razonable, del maestro y del profesor, que todavía, como en los buenos tiempos de Sarmiento, son los únicos funcionarios que pueden curar los males que aquejan á nuestra sociedad.

RICARDO LEVENE.



El proyecto del senador Laí-
nez contribuirá en la forma más
eficaz, si fuese sancionado, á afian-
zar la existencia de un profesio-
rado profesional. Será ese el me-
jor medio de contribuir al fomen-
to de la instrucción pública.
M. de Vedia y Mitre
Buenos Aires, Agosto 2 de 1912



Doctor M. de Vedia y Mitre, rector del Colegio Nacional Sud.

El proyecto del senador Láinez contribuirá en la forma más eficaz, si fuese sancionado, á afianzar la existencia de un profesorado profesional. Será ese el mejor medio de contribuir al fomento de la instrucción pública.

M. DE VEDIA Y MITRE.

Los señores senadores Laínez
y González serán los inicia-
dores de una verdadera revolu-
ción en la enseñanza nacio-
nal, si consiguen que su
proyecto — ya sancionado por la
opinión pública — se convier-
ta en ley.
Alejandro S. Bergalli

Los señores senadores Láinez y González serán los iniciadores de una verdadera revolución en la enseñanza nacional, si consiguen que su proyecto, — ya sancionado por la opinión pública, — se convierta en ley.

ALEJANDRO BERGALLI.



Doctor Alejandro S. Bergalli, director de la Escuela Normal de Profesores de la capital.

datos y trabajos realizados por aquel cuerpo, para afirmar en la opinión y en los poderes públicos, la necesidad urgente é impostergable de la ley. Constituida una comisión especial de su seno, se propuso concretar el proyecto de ley á tres puntos primordiales: 1.º Fijar la inamovilidad del profesor substrayéndolo así á los cambios é influencias movedizas de la política. Para remover de su cargo á un profesor, requiérese por la ley, sumario previo levantado por el «Consejo de disciplina»; 2.º Jubilación á los veinte años de labor docente, verificado como está por la experiencia y autorizados dictámenes científicos, que después de aquel término, el profesor ha consagrado á la causa de la enseñanza todas sus energías físicas y morales; y 3.º Aumento progresivo en la retribución, de conformidad con el número de años de servicio. Suscripto el proyecto por la autorizada firma de los señores senadores Láinez y González, después de presentado al Senado de la Nación, la Asociación del Profesorado reunió á los profesores de la república á una conferencia, que se celebró en el teatro Odeón, en el mes de noviembre de 1911. En esta oportunidad se redactó una nota elevada al Presidente de la Nación, y una comisión de profesores se entrevistó con el doctor Sáenz Peña para hacerle entrega de la solicitud que condensaba las aspiraciones de todo el magisterio. El presidente acogió complacido á la comisión y manifestóse de acuerdo en el sentido de promover la reforma — en su doble aspecto económico y moral — del profesorado.

Dinero con facilidades



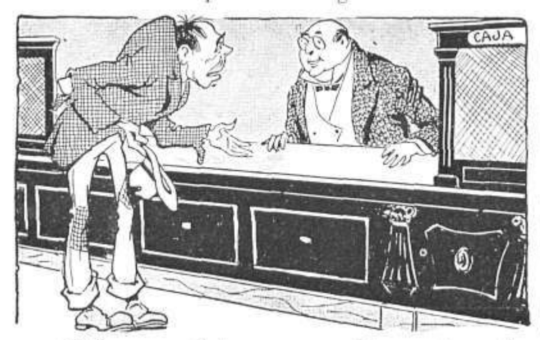
—Para felicidad de los maltratados por la suerte, los establecimientos de crédito y ahorro se multiplican. Frente á cada banco de *atorrar* se establece otro de préstamos á módico interés y con grandes facilidades.

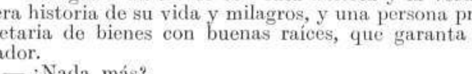


—¡Hagamos uso de la generosidad de tan benéficas instituciones, que se sacrifican por salvar las situaciones difíciles de los que estamos águilas!



— No preciso más que mil nacionales para enderezar mi situación algo desnivelada, sacarme de encima el peso que me agobia y que me tiene ahorcado.



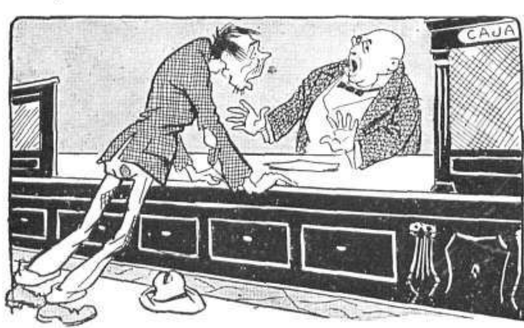

— Tráigame un fiador con casa abierta y la verdadera historia de su vida y milagros, y una persona propietaria de bienes con buenas raíces, que garanta al fiador.

— ¿Nada más?



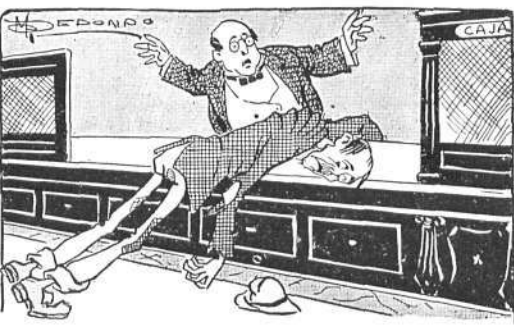
— Sí. Me va á firmar un pagaré por mil pesos y recibirá sólo quinientos. El resto se invierte en comisiones, estampillas, impuestos y otros gasto menudos.

— ¿Nada más?



— Sí. Por los mil pesos que no recibe me abonará un pequeño interés del 5 por 100 diario ó el 150 al mes ó el 1700 al año, ó el...

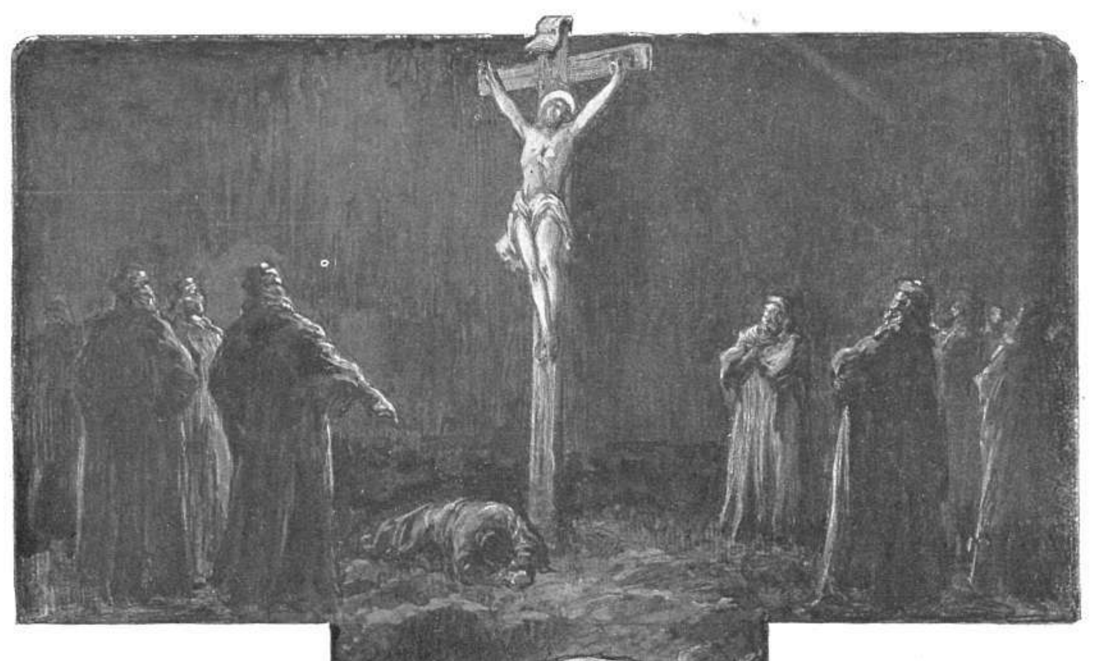
— ¡¡Nada más!!



— Por ahora no.

— ¡¡Entonces estoy salvado!!... Ha nivelado mi situación... me he desahogado... me he quitado un peso de encima... ¡¡En agradecimiento le regalo mis pantalones!!... Es lo único que me queda.

Dib. de Redondo.



Judas

Cuando fué noche y soledad, la turba de los escribas remontó el Calvario. Y al pie de la Cruz hizo rodar de bruces el espanto de un cautivo que hundió en el polvo de la penitencia su cabellera roja. Luego, el alma de la turba dijo al cadáver del Maestro:

— Nazareno; has hablado un idioma incomprensible, te has proclamado extranjero de todas las ciudades, te has hecho suspecto al César y has amenazado al Sacerdote. Por todo ello, nosotros hemos cumplido nuestra Ley contra los impíos y te hemos asesinado. En cambio, tu has cumplido la tuya contra los ignorantes, y nos has perdonado. Así pues, justicia de cada uno y paz de ambos, nuestra conciencia está tranquila, y si dentro de tercero día cumples el milagro prometido de tu resurrección, nosotros haremos una religión del temblor de pavura y de responsabilidad que nos galopará por las espaldas serviles ante la evidencia del prodigio, y te adoraremos.

— Entretanto, como este reo que yace á tus pies, revolcando en el polvo de la penitencia su cabellera roja, viniera á nosotros pretendiendo hacernos creer que él te había vendido y tú le habías perdonado, nosotros tus asesinos nos hemos reunido para venir á pedirte que tu justicia no nos dañe torciendo la nuestra en el juzgamiento de este impuro.

— Se llama Judas de Kerioth, y es nuestro hermano de buena casta. Actuó en su patria por mandato de ella misma, que en esa frente de excepción puso como una divisa la melena roja del león africano, que daría caza á la mesnada hambrienta de la loba europea. Su palabra, en el idioma del Sinaí, evocaba la palabra de Moisés en Egipto y de Aarón en el desierto. En la mirada de sus ojos crepitaba el fuego de la zarza en que Jehovah se materializa. Sus manos abrieron el libro de los Patriarcas y esbozaron el gesto de los Profetas. Sus plantas eran gratas á las tumbas ancestrales, estremecidas de asco bajo la sandalia sangrienta del legionario. En fin, Nazareno, ese es nuestro hermano y su aliento es el verbo de la Tradición.

— Pero su culpa es grande. Lo es tanto, que ni tu ley nueva ni la nuestra antigua la han previsto jamás. Y nuestro saber que sin vacilar dictó una condena fatal contra tí, porque en el nombre del Padre, Dios, nos prometías redimirnos de la muerte, vacila ahora al querer castigar la temeridad de este hermano que en nombre de la Madre, la Patria, nos incita á morir. Nazareno, tu misión fué consolar, tu enseñanza morir, tu ejemplo perdonar; has sido, pues, tres veces grande, pero ¿será verdad que has perdonado á tu traidor?...

Y como Cristo había bien muerto y callado para siempre, la Cruz que acababa de nacer, respondió por Cristo:

— Hebreo sutil y prudente, yo tomo sobre mí la ofensa que este hombre ha inferido á tu cobardía, hablándote de morir por causa cualquiera. Yo le condenaré á la muerte maldita, y él ambulará por el mundo, con su dogal al cuello por toda la eternidad de las civilizaciones que se sucederán como descendencia directa de tu moral; buen hebreo sutil y prudente, que mañana serás mi sacerdote.

Y para tu descargo, cuando el remordimiento de haber olvidado la Ley, la vergüenza de haber abandonado el tabernáculo, la vileza de haberse dejado arrebatar debajo los pies por el extranjero la propiedad del suelo que se pisa, como un perro amarillo de soldado arrastra una carroña de campamento, te hagan ver en cada árbol una higuera y en cada rama un mismo eterno ahorcado; entonces tú, mi buen hebreo de todos los siglos y de todas las razas, apuntando brazos de anatema contra el fantasma de tus tradiciones, proclamarás desde la fe ciega hasta el ateísmo, todas las libertades de conciencia, con este grito de horror:

— ¡Judas, racimo de traición!..

PABLO DELLA COSTA (HIJO).

1912.

Dib. de Vázquez.



El negro porvenir de una raza.

La civilización fué egoísta en todos los tiempos. Antaño arrancaba de sus aldeas africanas los mejores ejemplares de la raza de Cam, los transportaba á la bodega de un barco, y tan excelente cargamento de ébano era de fácil venta en América, donde se sabía aprovechar sus músculos de hierro en las faenas de café y tabaco; excusado es decir, que el chicote del negrero sabía sacar pingües rendimientos á esa mercadería viviente.

Hoy, la constitución de todos los países les ampara, ya no son vendidos al mejor postor, pero puede decirse que están lo mismo que ayer. Donde la población no los ha absorbido, no dejando como muestra más que algunas cabezas motosas, que constituyan una respetable mayoría, son perseguidos como fieras. La ley de Lynch parece que hubiera sido creada para su uso exclusivo. La lucha de razas ha tomado proporciones aterradoras en los Estados Unidos, sin que el gobierno pueda resolver el problema; hasta la esperanza de verse defendidos por un Roosevelt se ha desvanecido, pues, si cuando era presidente sentaba á su mesa á un hombre de color como el catedrático de Virginia en la convención últimamente celebrada en Chicago les negaba el derecho de tomar parte en ella.

En Cuba, el movimiento racista acaba de tener un mártir en el cabecilla Evaristo Estenoz, quien, en nombre de los de su raza, pedía con las armas en la mano se les diera la representación de un tercio en el gobierno de la isla, en razón de que ellos constituían la tercera parte de los habitantes.

Y, como se sabe, los negros que habitan las colonias africanas de Inglaterra y Alemania no son más felices, pues si en épocas pasadas se les arrancaba de su hogar para ser esclavos en extranjero suelo, hoy tienen que serlo en la tierra que les vió nacer.

Y, por si no fuera bastante esta destrucción permanente é intensa con que los diezma el hombre blanco, ellos mismos allí, en países habitados por la misma raza de color, continúan la



Un niño con buena sombra



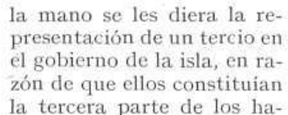
Los hombres de mañana.



Los primeros pasos.



Blanco y negro.



Con su amiguito.



El ordenanza Matías Alvarez.



Abuelo y nieto.



El cartero Pablo Balcarce.

carnicería más cruenta, como si estuviesen atacados de la locura de destruirse. En Haití son legendarias las revoluciones, y en Liberia el poco aprecio que hacen de la libertad, pues el grito de independencia lanzado por colonos en 1847, no sirvió más que para dar nombre de república á una porción geográfica.

Unicamente en nuestro país es donde el hombre de color se ha salvado de los odios de raza, y cuenta en su haber con la estimación y el cariño. El ejército los tuvo en sus filas como soldados valerosos, y la administración pública como sus más fieles servidores, y si el aumento de inmigración los hizo desaparecer, y no vemos ya por esas calles al negro «¡Ta tapao!» ni á la negra mazamorrera ó vendedora de pasteles, nos consta que existen muchos hogares felices, porque él, á la par de un hombre de cualquier otra raza, tiene condiciones de laboriosidad y honradez apreciables.

Pero ahora parece que las cosas cambiaron, pues los pocos pardos que quedaban los vemos desaparecer de la Casa de Gobierno y del Congreso, y se dice que por disposición de S. E., se han sacado de las filas de la escolta presidencial á aquellos que daban una nota de color.

Malos vientos corren para los morenos, caídos en desgracia ante S. E., por considerar antiprotocolar su pigmento, ¿quién será el Lincoln entre nosotros que se decida á hacer la gran campaña, quiebre lanzas en favor de la servicial raza de Cam?

Goyo Cuello.


El maestro Griper, tocando el piano.


Una familia bien.


Lo más aristocrático de la raza.


Amor materno.


Viejos veteranos.



Un laborioso.

Agasajos al señor Mabilleau

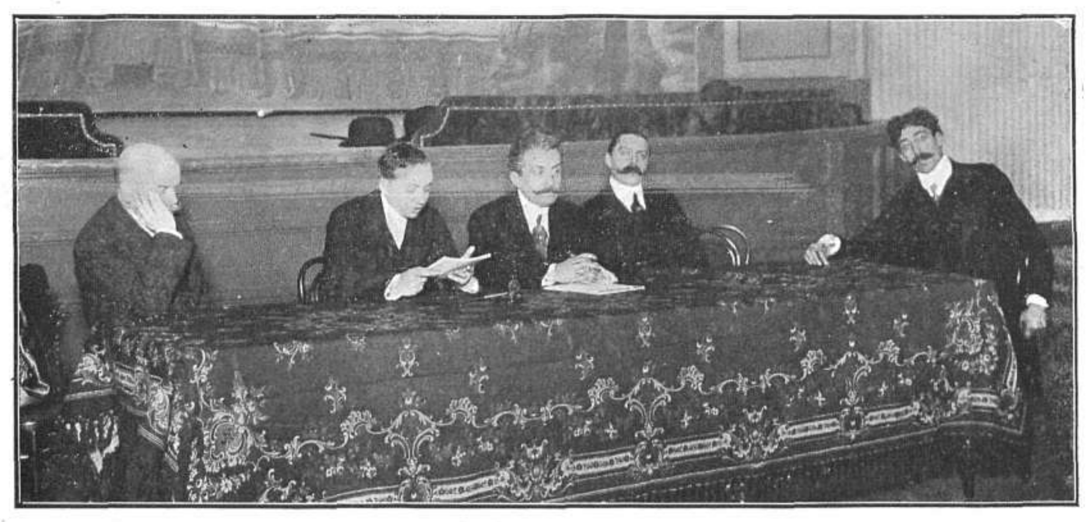


El señor Mabilleau, haciendo uso de la palabra en la fiesta que celebró en su honor el Club Francés.



En el Patronato de la Infancia.—El señor Mabilleau y el grupo de damas de la comisión, que le acompañó en su visita á la institución.

Institución de estudios catalanes



Mesa presidencial, en la conferencia celebrada el sábado pasado.—Señores Carlos Malagarriga, Mas y Pí, Martín Dedeu, José Muras y Vila Estruch.

Por qué ladran los perros á la luna

CUENTO DE OCTUBRE **Para «Caras y Caretas».**

— Cállese... Le pido que se calle... — murmuró la joven con nerviosa y suplicante voz.

— ¿Por qué? — dijo «él» pausadamente, en un ritmo de suspiro, ladeando un poco la cabeza.

— Porque sí.

— ¡Vaya una razón!

— No es razón: es orden... ¡orden mía! — replicó la joven; y, por un instante, sus manos arrugaron la falda con pliegues que semejaban mordiscos...

— ¿Orden suya?

— Sí, mía.

— Bueno... por ser suya, la acato. ¡Por ser suya, nada más, aunque cruel, acato esa orden, Ernestina! Por ser suya...

Y Octavio C..., que estaba locamente enamorado de la joven, miróla con ternura y suspiró. Ernestina, sonriendo apenas, pasóse suavemente los dedos por las obscuras cejas, precisas y finas como dos pinceladas de seda. Luego, sin transición, bajó las manos y levantó sus magníficos ojos negros, y quedóse contemplando la luna, una esplendorosa luna de primavera, que borraba totalmente las estrellas.

Hallábanse en el jardín de la quinta, sentados entre un grupo de amigos, que aquella noche festejaban las bodas de plata de los padres de Ernestina. Octavio suplicó aún; la joven, muy coqueta, hizo un mohín de gracioso imperio.

— ¡Silencio! Lo prometido es deuda.

— Sí, no lo niego; pero usted, con su hermosura fascinadora... ¡me obliga á ser tramposo!

La joven echóse á reir; y de pronto:

—¿Oye?... ¿Siente usted?... ¡Esto sí que es interesante!... Sienta cómo un perro ladra á la luna...

Octavio se atufó.

—Gracias... gracias por la indirecta ó por la ironía. ¡Casi de perro me trata usted! Y lo soy, indudablemente. ¡Por lo fiel! Por eso... ¡Y lo merezco!

La joven, protestando, se inclinó hacia él.

— ¡Octavio! ¿Puede usted imaginarse tal cosa? ¿Puede creer que yo?... No, no es posible...

Su acento era sincero; palpitaba de inocencia. Octavio exaltóse; y en voz baja:

— ¡No, divina, no! ¡Nada he dicho! Si hay algo en mí que...

— Bueno, bueno... ¡Oh, qué entusiasmo! — interrumpió turbada é inquietamente la joven; y dirigiéndose de improviso hacia Jacinto P..., que cerca de ella estaba, añadió: — Prat... ¿oye usted ladrar á ese perro?... Diga, Prat: ¿por qué ladrarán los perros á la luna?

Jacinto escuchó un momento los incesantes y lejanos ladridos que parecían comunicar indefinible misterio á la hermosa noche; luego, sonriendo, repuso:

— ¡Quién sabe!...

Pero como juzgase, al punto, harto vaga y exigua la respuesta, agregó... con no mayor elocuencia:

— Los perros ladran siempre á la luna. ¡Es raro, la verdad!

— ¿Raro? ¡Oh! No crea usted — respondió con su voz chocarrera doña Nicanora (una tía de Ernestina), haciendo crujir la silla bajo el peso de su enorme obesidad. — Pídanle ustedes noticias á don Benigno, ¡y verán si se las da! El, como solterón inconvertible, debe ser muy entendido en perrerías. ¡Ya lo creo!

Todos rieron. Don Benigno hizo un gesto de magnánima tolerancia. (Advertía el secreto rencor que le guardaba aún doña Nicanora, por no haberse resuelto nunca á sacarla de soltería).

Octavio, impaciente y enamorado, extendió el brazo.

— Si ustedes me permiten — dijo — yo puedo ilustrar el asunto y satisfacer la curiosidad de la señorita Ernestina. ¡Yo sé por qué ladran los perros á la luna!

— Oigamos, pues, eso.

— Sí, sí; vamos á ver...

— ¿Conoce usted la versión exacta? — preguntó concreta é impertinentemente un periodista novel, que era maestro en fraguar versiones descabelladas.

— Sí, señor: la conozco; y de ese modo quedarán perfectamente enterados los presentes, y en particular la bella «Benjamina» de la reunión.

— ¿Qué Benjamina? ¡Hijo, aquí no hay ninguna Benjamina! — exclamó doña Nicanora, difundiendo orondamente su bíblica ignorancia.

— Sí que la hay! — contestó risueño Octavio. — Es Ernestina.

— Ernestina, Julia, Quiteria..., ¡pero no Benjamina! — replicó con orgullosa jactancia doña Nicanora. — ¡Si lo sabré yo, que soy su madrina!

Entonces un joven abogado, con sonrisa misericordiosa, iluminó á la buena señora.

— Esa es una perífrasis, ¿sabe usted?, que alude al hijo de Jacob y que en este caso significa, por extensión, que la señorita Ernestina es la preferida, ó la más joven de los aquí reunidos.

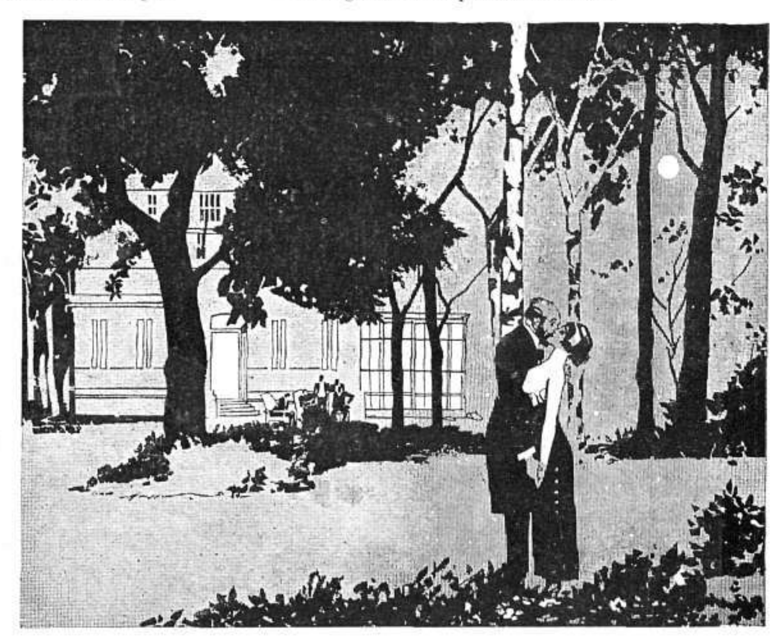
— ¡Vaya! Pues claro sería decir nena ó «mijita». ¡Naturalmente!

Hubo risas prolongadas. Ernestina, que, por respeto, fué la que menos festejó la deliciosa ocurrencia de doña Nicanora, instó á Octavio á que hablase.

— A ver, pues, señor sabihondo: ¿por qué ladran los perros á la luna?

— Sepamos esa historieta — dijo bostezando con disimulo doña Nicanora; y, mientras bostezaba, trazó sobre la entreabierta boca una diminuta señal de la cruz.

— En seguida las complaceré. Atención...



Miró Octavio en silencio á la joven breves instantes, y tras un suspiro, expresóse así:

— Como es sabido, el Dios de los hombres primitivos fué el sol, lo adoraron muchos años; siglos y siglos... Después, evolucionando el hombre á través del tiempo, es decir, civlizándose, creó otros dioses, ó aprendió á no adorar ninguno. Su amigo fiel, el perro, al civilizarse... — no se rían ustedes: los animales también se civilizan... — recogió la herencia del dios abandonado por el hombre y á su vez adoró al sol, y lo adora, lo adorará siempre, porque es de casta fidelísima. Durante el día recibe con emoción y alborozo la gracia de sus tibios y dorados rayos. De noche, como no lo ve, sueña con él, y esos pequeños gruñidos de contento que frecuente acompañan al dormir del perro, no son más que ofrendas de recuerdo y adoración hacia el dios ausente. Así es que cuando, por las noches, ve alzarse de pronto en el cielo la imagen de la luna, su confusión y su sorpresa son grandes, infinitas. Acostumbrado á adorar en el sol un dios radiante y amoroso, pródigo en luz y calor, la presencia de la luna, semejante en forma al sol, pero pálida de luz y huérfana de calor, le sumerge en indescriptible desconcierto. Su inteligencia limitada, imagina contemplar á su dios cambiado, transformado, desmerecido. Entonces se desespera, sufre, protesta, ¡sí! protesta en su lenguaje animal, que son los ladridos. ¡Oh, no se burlen ustedes! ¡Hasta las piedras se conmoverían, se desesperarían, advirtiendo frío y sin luz á su dios! Y ustedes, cualquiera de ustedes... ¿no sufrirían, no se lamentarían también? ¡Ah! ¡Qué nuestro dios, que nuestro sol, lo que más se adora, no tenga luz y calor para nosotros! Frialdad... nada más que frialdad... El alma sin luz, eclipsada... ¡Oh! Es horrible, horrible...

Y volviéndose, inquieto y emocionado, añadió Octavio:

— ¿No cree usted, Ernesti...

Pero la silla estaba vacía. La interpelada habíase levantado sigilosamente de su asiento momentos antes, y abrazada ahora á su padre, unía la juvenil cabeza á la entrecana de él, y con la vista baja, golpéabale juguetonamente las manos con una rosa...

Octavio fué aplaudido por su historia. El agradeció y sonrió con singular contracción de rostro. Luego miró fijamente el mimoso grupo de hija y padre abrazados.

— Perra... — murmuró con reconcentrado despecho. — Perra...

CARLOS LENGUAS.

Montevideo.

Dib. de Alonso.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. LUIS GÜEMES, por MÁLAGA GRENET



Decano de Medicina
y senador, se adivina
que, entre consultas y dietas,
no es para él una ruina
firmar leyes y recetas.

TOURING CLUB ARGENTINO



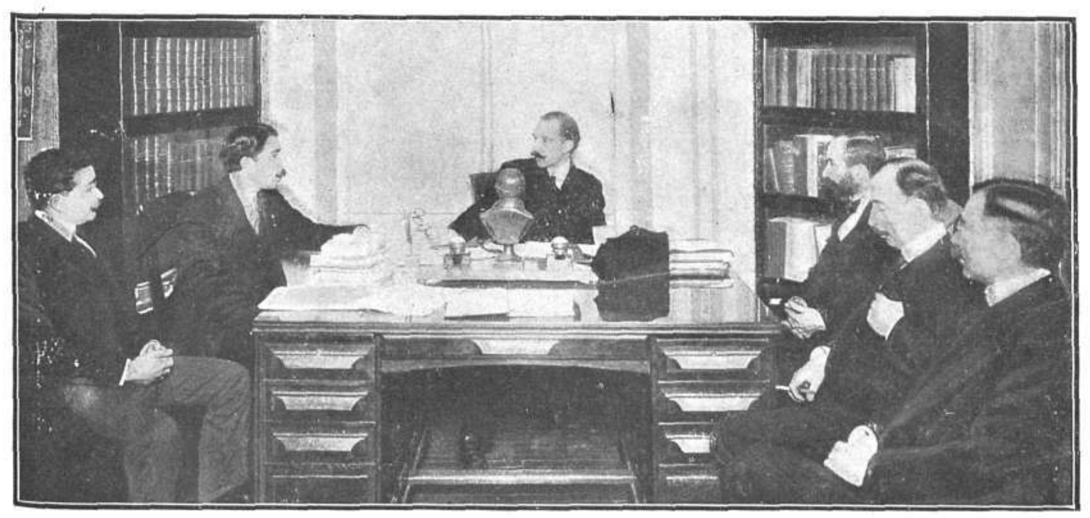
El trofeo del Touring, modelado por el escultor francés M. Gaudissard.

El Touring Club Argentino es una institución que tiene por objeto difundir el conocimiento geográfico del país, estimular el turismo, propender al mejoramiento de la vialidad y de los medios de comunicación en general, y conservar, interesando en ello los sentimientos más delicados del alma popular, los monumentos y sitios históricos y pintorescos de la República.

Los fines indicados bastan para demostrar lo hermoso y amplio del programa en realización Ellos mismos explican, además, el hecho de que en menos de seis años de existencia, esta asociación haya conseguido agrupar para un propósito común á varios millares de asociados, diseminados por casi todas las localidades, aún en las más apartadas del territorio nacional.

Pero la acción más sobresaliente del Touring Club, al menos por ahora, concrétase en la construcción y mejoramiento de los caminos, ya que sin éstos no sería posible, en realidad, encarar decididamente los demás puntos de su programa. Por otra parte, es esta la labor que de una manera más insistente y apremiante reclaman los elementos laboriosos del país, que ven en el Touring Club una fuerza y un prestigio siempre dispuesto á secundarlos en esos tan legítimos anhelos.

Es en este terreno donde las conquistas obtenidas por la institución de que hablamos son más importantes. La actual administración de caminos de la provincia de Buenos Aires, cuyos recursos y autonomía hacen más eficaz su labor, es uno de los frutos alcanzados por la propaganda y la influencia moral del Touring. A este respecto, ha sido valiosísima la decidida y entusiasta cooperación del doctor José Tomás Sojo, ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, espíritu moderno y activo, que comprendió las necesidades futuras del país, sabe insistir con toda la fuerza de su alto prestigio en pro de las iniciativas tendientes á mejorar para el mañana cercano las vías



Miembros de la directiva celebrando sesión.



El secretario de la institución, señor Francisco M. Cézar, facilitando datos á nuestro reporter.

de comunicación de esa parte del país.

La ley 5315, que rige en el orden nacional, fué también obra de miembros de la comisión del Touring, ya fallecidos, tales como el diputado Emilio Mitre, autor del proyecto, y el ingeniero Carlos Maschwitz, entonces ministro de Obras Públicas de la Nación.

El Touring Club Argentino cuenta, además en su haber, con obras tan importantes como el camino para tráfico rápido entre La Plata y la capital federal, entregado al servicio público en la fecha del Centenario, contribuyendo así á la celebración de aquella memorable fecha. Esta vía será pavimentada en breve, según se nos informa, por la dirección general de caminos de la provincia. Ha acometido tambien, la construcción del camino de Buenos Aires á Campo de Mayo, que toca á su fin, para dotar al principal acantonamiento militar de la República de una vía de fácil comunicación con la capital federal y de que carecía en absoluto.



Don Ezequiel P. Paz, fundador y presidente del Touring.

La institución de que nos ocupamos realizó últimamente un esfuerzo muy meritorio, editando su *Guía General*, obra de vulgarización geográfica, que la crítica ha considerado digna del progreso alcanzado por el país en los diversos órdenes de su actividad. Constituyen esta guía dos tomos de más de mil páginas, conteniendo numerosos planos de caminos é interesantes vistas de todo el país.



Señor Alejandro J. Paz, tesorero.

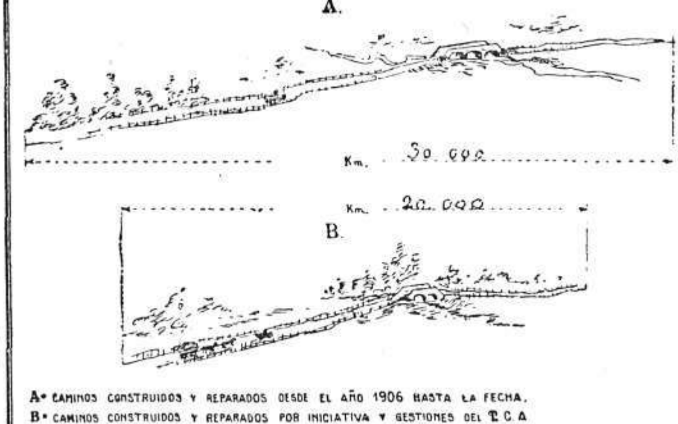


Gráfico demostrativo.

Doctor Adolfo Dávila.

Ingeniero Horacio Anasagasti.



Ingeniero capitán G. Sundblad Roseti.



Doctor José R. Semprún.



Ingeniero Alfredo Orfila



Doctor Martín M. Torino.



Doctor José F. Molinari.



Señor Rafael Escalante Posse.



Señor Américo Alberti.



Señor Juan Quevedo.



SeSor José M. Malaver.



Señor Alberto de Ibarra.



Doctor Prudencio M. Claria.



Ingeniero M. Arturo Monge.



Señor Benito Belcaguy.



Medalla para socios. — Insignias de bronce para automóviles. — Insignia personal.

Finalmente: el Touring Club ha resuelto celebrar un «Congreso Nacional del Camino», con el propósito de uniformar la legislación, salvando así las dificultades de orden legal que se oponen á una acción más eficaz en pro de las comunicaciones, y principalmente en las provincias que no cuentan con los recursos necesarios para solucionar por sí solas el problema de sus caminos.

Tales son, á grandes rasgos trazadas, las características de esta ins-











Oficina de cartografía.

titución que fundara hace apenas siete años don Ezequiel P. Paz, á quien secunda con entusiasmo, juntamente con los demás miembros de la actual comisión directiva, su secretario señor Francisco M. César.

El Touring Club, por la forma de su organización, por los caballeros que figuran a su frente y por las iniciativas que hasta ahora ha producido, puede figurar con perfecto derecho entre las instituciones más meritorias del país. En verdad, si allí donde va el riel va la civilización y se provoca el surgimiento de la riqueza, allí donde va el camino se intensifica una y otra. El camino no sólo es, por otra parte, complementario del riel; es en muchas partes arteria de vida, decisivo factor de engrandecimiento y progreso. La acción oficial, en cuestión de caminos, ha tenido últimamente manifestaciones meritorias, pero no obstante exiguas para lo que el país necesita. Por esta circunstancia, una institución de la clase de ese Touring Club Argentino, que busque donde se siente la necesidad y aconseje el modo de satisfacerla, además de contribuir á solucionarla, merece todo el apoyo de los hombres bien intencionados. Y el Touring Club lo ha conseguido porque desde el primer momento se vió que se hallaba manejado por personas que, debido á su cultura, á su alta posición social y á su acendrado patriotismo, eran las indicadas para ello.

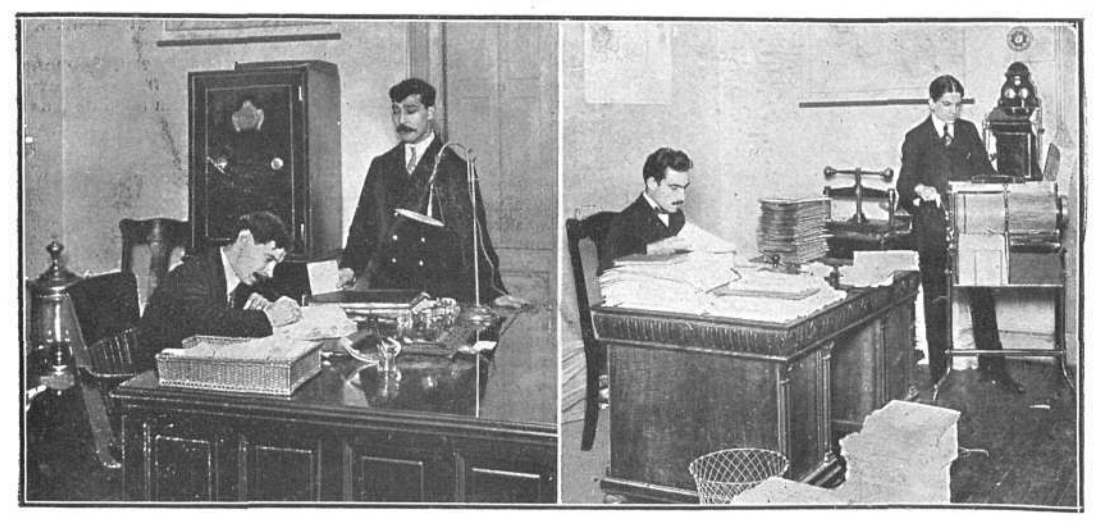
J. Joumet.





Depósito del Touring.





a esorería.

Trabajo de oficina.

Signos ortográficos

Es ya un lugar común de los oradores pesimistas encerrar la enumeración sintética de las calamidades que nos afligen en la socorrida frase «¡signos de los tiempos!» ¿Qué forma tienen estos signos? Por un raro efecto de óptica, cuando se trata de la actuación de algunos personajes, presentan la figura de signos ortográficos.

¿Qué es hoy el doctor Hipólito Irigoyen, en la política radical, más que un *interrogante*? ¿Y qué efecto produce en el país y en el exterior la interesante figura de nuestro presidente, rodeada del fausto del protocolo? ¡*Admiración* sincera y unánime!

Interrogación

¿Es posible ver al general Roca en un *punto*, sin que le acompañe el coronel Gramajo, coma ó no coma, aunque, generalmente, *coma*?





Admiración.

La futura gobernación de la provincia de Buenos Aires no tiene una puntuación definitiva y, á la espera de resoluciones y acuerdos ulteriores, está marcada con esos puntos suspensivos que han colocado en la situación platense los señores Máximo Paz, Ugarte y Atencio.

En cambio, la política nacional está definida de un modo muy claro, porque se guía por las inspiraciones y los actos de un hombre en quien el presidente tiene depositada toda su confianza. Ese *guión* que marca la sucesión de la *línea* de conducta á seguir, en el gobierno, es el doctor Gómez. No cabe duda de que el signo de la *continuación* es un símbolo satisfactorio para un ministro.



Punto y coma.



Puntos su pensivos.



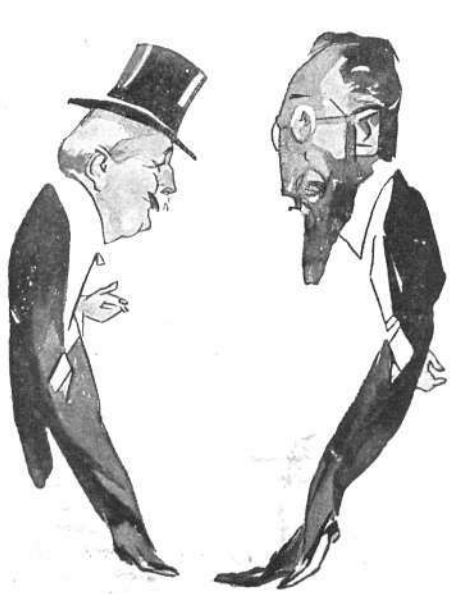
Guión.

No es tan halagüeño el *paréntesis* y en uno de su vida política se hallan los señores Benito Villanueva y doctor Cantón, á quienes la aplicación de la nueva ley electoral ha hecho adoptar esa postura incómoda.

El doctor Garro, amenazado siempre con interpelaciones, que, en *justicia*, no sabe si obedecen á alguna *instrucción* secreta, no está muy seguro en su puesto y no tendría nada de particular que su actuación de ministro llegase á su *punto final*, dentro de breve tiempo.

No incluímos en esta sucinta reseña de los signos ortográficos los acentos, porque éstos se aplican á las voces de los parlamentarios según las circunstancias. La que sí parece definitivamente *acentuada* es la oposición de los socialistas á todos los proyectos del gobierno.

RENATO.



Paréntesis.



Dib. de Alonso.



Punto final.

El periodismo rosarino



Frente al lujoso palacete de un *conocido* fabricante de jabones, que en cinco años de trabajo se hizo casi millonario, tomo un tranvía. A los quince minutos, me encuentro en un apartado barrio, en una calle nueva, sin pavimento aún, ante una casa nueva enteramente, y hasta sin terminar. Ahí vive un periodista, el más antiguo, que existe, del Rosario; que consagró al trabajo cotidiano de la prensa, treinta y tres años de su vida, oficiando *anónimamente* de redentor de los pueblos por medio de la palabra escrita. Es don Alberto Parody — *don* Alberto, como le llama la muchachada de hoy, que le quiere y le respeta. El cree que el periodista es un hombre que vive y muere sacrificado en aras del bienestar común; un hombre que nunca tiene tiempo para pensar en construirse un palacete; pero, que debe recomendarle á todo el mundo que se dedique á *fabricar jabones.*



Don Alberto Parody, veterano del periodismo rosarino.

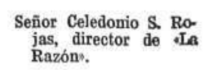
Doctor Ovidio Lagos, director de «La Capital».

Me abstengo de interrogar. El periodista no reportea al periodista. Don Alberto, podría narrarme la historia de la prensa rosarina, como testigo presencial que ha sido de más de medio siglo. Pero ¿cómo obligarle á repetir lo que él mismo ha venido contando durante sus treinta y tres años de ejercicio activo del diarismo?...

— En 1880 — dice el veterano — ingresé por primera vez en un diario, «El Independiente», que sostenía la candidatura de Roca. De mi tiempo, fueron también, entre otros periodistas notables, Eudoro Díaz y Eusebio Gómez, fallecidos. Con Eudoro Díaz fundé «El Municipio», que ha sido dirigido por don Deolindo Muñoz, hasta poco antes de morir éste, á través de sensacionales campañas políticas. Pertenecí á la redacción de «El Municipio» hasta 1890, pasando luego á redactar «Las Instituciones» en San Nicolás, hasta el 94. Luego me hice cargo de «El Nacional», que fué fundado en el Rosario por don Nicanor Molina y don Alberto J. Paz.

Pero, además, don Alberto Parody, ha escrito y actuado en muchos otros diarios. Sus últimas tareas periodísticas, las dedicó á «La Capital», de donde se retiró, hace aproximadamente dos años, para descansar; aunque sin abandonar su cátedra de «Moral Cívica» en la Escuela Normal, puesto que aún conserva.

Como bien me hace notar don Alberto Parody, en medio del constante desarrollo material del Rosario, las luchas por la idea se dejaron sentir siempre, activamente. Basta recordar algunos nombres de diarios y revistas, que vieron la luz pública en la ciudad, y que en sus respectivas épocas conmovieron, por distintas causas, la opinión pública. Además de los ya citados, hubo: «El Día», de Celestino Pera; «La Convención», dirigida por Federico Gallegos; el segundo «El Nacional», por Felipe Carrere; «El Heraldo», por Pedro Palenque; «El Telégrafo», de vida efímera, por Juan Rosas (hijo); «El Censor», por Dermidio F. González, que se cerró con la revolución del 94; «El Siglo», por Fenelón Guevara; «La Razón», de Pedro Lino Funes; «El Látigo», de Abertano Quiroga; «La Defensa Popular», de José Olita; «La Coalición», de Ricardo M. Reyes; «El Mercantil», de Pablo Cogorno, y otros varios, de vida más ó menos larga, que renuncio á citar porque sería árida la tarea.



Señor Celedonio S. Rojas, director de «La Razón».



La redacción de «La Capital», en plena tarea. — En círculo: el secretario de redacción, señor Daniel B. Pérez, que pertenece al diario hace 16 años, y el señor Janor Gelabert, en su despacho, quien ejerce la gerencia desde la fundación de «La Capital».



Don Eduardo Moré, director de «El Mensajero».

De las revistas habidas, se recuerdan más, entre multitud de nombres: «La Idea», semanario católico, de A. Suárez Pinto; «El Cronista», de E. de Stefano; «Fígaro», de Ernesto Ortiz; «Figarillo», de Salvador Suárez, y entre las más recientes, han sido notables: «Gil Blas», de Julio J. Aguilar; «La Semana», de Ricardo Reyes; «Monos y Monadas», de Abel Elizegaray, dirigida por él; «Aplausos y Silbidos», por H. F. Castro y Julio de la Paz; «La Calle Córdoba», por Ramón Corner; «El Teatro», por Humberto Félix Castro, hoy de la redacción de «CARAS Y CARETAS», y «Rosario Ilustrado», por Dermidio F. González, quien dice haber *fundado y fundido* más periódicos que nadie en el Rosario.

«Monos y Monadas», fué una hermosa revista, y se anuncia su reaparición; «Aplausos y Silbidos», en materia de donosa sátira y crítica literarias, sentó escuela; «El Teatro», que por estar dedicado á la vida del arte en el Rosario se creyó que sólo llegaría al tercer número, tuvo la virtud de sorprender al público pesimista con nueve números, y de «Rosario Ilustrado», puede decirse que realizó un verdadero milagro alcanzando hasta el número ciento de su publicación.

Debo mencionar también, especialmente, la revista «Cinema», dedicada al arte cinematográfico, que aparece mensualmente y de propiedad de don Juan Lludi. Hay, además, gran número de revistas comerciales y de diversos géneros.

En materia de recuerdos, vive aún, y vivirá... el de «La Cabrionera», en que atacó duramente á las familias... el periodista don Enrique Ferreyra, fallecido.

Hoy, cuenta el Rosario con los siguientes diarios:

La Capital, decano de la prensa nacional, fundado por don Ovidio Lagos, padre de su actual director, señor Ovidio Lagos. Este importante diario, cuenta 45 años de existencia. Su actual gerente, don Fano



Don Octavio Grandoli, director de «La Provincia».



Sin «mise en scene» y con mucha labor sobre la mesa.—El director de «El Mensajero» y dos de sus reporters.

Señores Cassinelli y Avalos, directores de «El Civismo».

Señores Luis San Miguel y Antonio G. de Salvi, directores de «La República».



En la cremería «La Cantábrica Tercera».—El manco (×), que sólo tiene un dedo, cenando con sus camaradas, después de la venta de los diarios y «meterle» á «La Razón» (cuarta), que llega en el rápido de las 11 p. m.



Café con leche y pan, sin servilleta, 0.15, en «La Cantábrica». — «Batitú» tomándole las cuentas al «manco» y camaradas, á la una de la mañana.

Gelabert, lo administra desde el primer número. Le siguen en antigüedad, don José Carasa, administrador, y don Daniel B. Pérez, secretario de redacción. Don Jaime Casajuana, actual corresponsal de «La Nación» y uno de los veteranos del periodismo del Rosario, perteneció á este diario durante veinte años.

En «La Capital», colaboraron escritores ilustres. Sarmiento, Bartolomé Mitre, los Vedia, los Varela, Pastor Obligado, Guido Spano, Juan Carlos Gómez, Bilbao, Estanislao Zeballos, David Peña, Gabriel Carrasco y otros muchos dejaron en el diario decano el sello de sus inteligencias privilegiadas.



Enrique Ferreyra (a) «Batitú», tipo popular: es el reporter más «tigre» del Rosario.

Vendedores de CARAS Y CARETAS, en el momento de la llegada del número á Rosario.

y don Antonio S. de Salvi, periodistas de larga actuación. Es un diario de prédica serena y que goza, con justos motivos, de la consideración pública.

La Provincia, dirigido por Octavio Grandoli; diario batallador, que se ha puesto, en diferentes épocas, al servicio de doctrinas políticas que supo defender con tesón inimitable.

El Civismo, recientemente aparecido. Es un diario que sostiene denodadamente los principios de la Unión Cívica Radical. Lo dirigen dos jóvenes periodistas, los señores Cassinelli y Avalos, y en sus páginas campea la frase contundente de las convicciones arraigadas.



El repartidor «Juan Seguro», que hace la distribución de diarios á caballo, preparando la salida.



Anunciando el boletín con un cohete de arranque.



¡Adelante con las alforjas!... — El repartidor de diarios mas «fulero» de la Chicago Argentina.

El Mensajero, fundado por don Felipe Moré, y dirigido ahora por su hijo Eduardo, cuenta treinta años de existencia. En sus columnas escribieron Sáenz Peña, Leopoldo Díaz, García Velloso, Pedro S. Alcazar, Gabriel Carrasco y varios escritores más, de nombradía. Tiénesele á «El Mensajero» como el diario más pródigo en boletines. Cuando, bajo la presidencia de Juárez Celman, lo redactaba el doctor Roque Sáenz Peña, quien lo tenía en alquiler, lanzó hasta 60 boletines bajo un mismo sol. Y una anécdota curiosa, que su director refiere, nos enseña que en la administración del diario existe aún la cuenta del alquiler, por valor de 30.000 nacionales, con el V.° B.° de don Roque, documento histórico *valioso*, que todos considerán *impagable*...

La República, dirigido por don Luis San Miguel



¡A paso redoblado!... El «capitán» González, con los diarios para su distinguida clientela.

La Razón, fundado por don Ricardo M. Reyes, y dirigido actualmente por don Celedonio S. Rojas. Es un diario de la tarde, fundado poco antes que «El Civismo», y de prédica independiente.

El Tribunal de Comercio, diario de la mañana, consagrado á la defensa de los intereses del comercio, y dirigido



Cargando los diarios de la mañana para alcanzar el «expreso».



El popular vendedor «Don José», con sus hijos Arsenio Bustos (a) «El Cieguito», y Sivano: gozan de fama de terribles entre el gremio.



«El Vivillo», que se dedica á la venta de revistas, satisfaciendo la curiosidad de los reporters.

por don M. C. Arpino.

Rosariner Zeitung, que vela por los intereses de la colonia alemana, de don Carlos Baxman.

Se anuncian, ahora, «La Libertad», que será dirigida por don Fenelón Guevara; «El Diario del Comercio» y «La Tarde».

Entre la gente del gremio hay uno, «Batitú», que es el tipo del perfecto reporter. El está siempre en todas partes. «Batitú» asombra. No descansa jamás. No se desviste jamás. Se peina con los dedos. Duerme con botines. Le profesa aversión declarada á Reuter, el autor de los jabones... «Batitú», sólo pregunta lo que no sabe, y sólo sabe lo que le contestan. Pero él... *lo sabe todo*, como en las comedias. La primera noticia ha de ser dada por él. Es sueltista, polemista y cronista. Corresponsal, crítico y corredor de avisos. Ahora, está dedicado á la venta y difusión de «La Razón» (cuarta), y se ha constituído en capataz de «Choricero», «El peinado», «Cuello», «Calanga», «El Manco» y lo más «fulero» de la tropa de los *canillitas*.

Para terminar. También tiene cosas notables el periodismo rosarino, entre el gremio de los diareros. Forman en este gremio algunos tipos que pesan más de lo que valen, y otros que... valen mucho, pese á quien pesase. Ahí está, por ejemplo, el *capitán González* nada menos, con 14 años de servicios *diarísticos*, dedicados á la repartición de los diarios de la mañana entre su distinguida clientela del Arsenal de Guerra, la Subprefectura del Puerto y la Policía. Ahí está también, «El Manco», mutilado por un tranvía; pero, con 20.000 de moneda nacional en el Banco de la Nación, que le entregará la «Empresa de los Tramways «cuando él sea persona mayor».

Y por último. Entre los vendedores de revistas y novelas, cuenta la ciudad con... «El Vivillo». ¡Qué más!... *Valiente* negocio está haciendo el muy *vivillo*. En cuanto mira de reojo á un individuo *de apariencia*... éste se le acerca como atraído por irresistible imán. Y de *puro miedo*... ¡le compra una revista, ó un tomo de «Las aventuras del Vivillo», para marcharse sin recibir el *vuelto*!

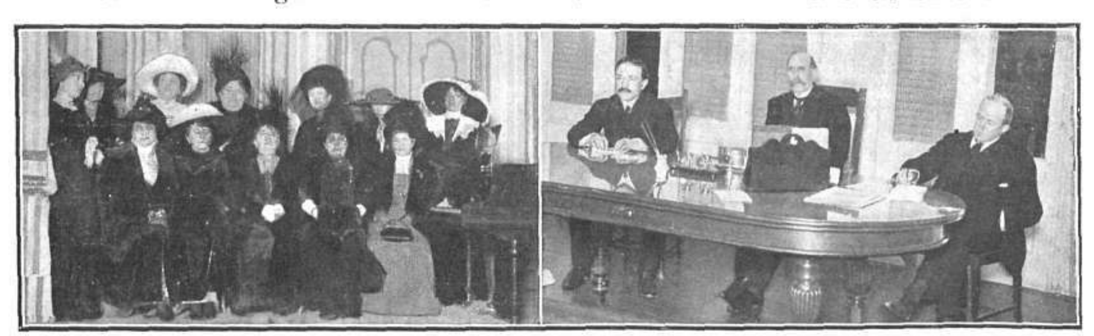
Me parece que más intensa... no puede ser la vida periodística rosarina.

CORRESPONSAL.



Después de las tareas, cómicos y periodistas se confunden en «charla amena», en el «Café de la Comedia», popularmente conocido por el «Café La Divina».

Sociedad Margherita di Savoia.—Demostración al señor Mabilleau



La nueva comisión directiva, de la sociedad «Margherita di Savoia», que fué elegida después de inaugurarse el nuevo local.

La presidencia de la mesa, en la reunión de las sociedades, celebrada para resolver la forma de obsequiar al Sr. Mabilleau.



Durante la asamblea, en el Centro Nacional de Ingenieros: presidentes de las diversas sociedades y corporaciones, que dieron su voto en pro del banquete.



De pasada

Delicadas alhajas cinceladas por manos primorosas, engarzadas con piedras de colores talladas con habilidad suma; prodigiosos ejemplos de cuanto puede la pericia humana paciente y constante, creadas para ser gala de hermosas y contento de buenas, ¡qué pobres brillan en el escaparate donde se lee *Compra y venta de alhajas de ocasión!* Parece que el concienzudo orfebre, que cinceló ese oro y ese platino, y el lapidario que talló esos brillantes y esos rubíes y ensartó con habilidad mágica las rutilantes perlas, hubiesen querido que su obra fuese de la modesta mesa del taller al estuche aterciopelado y en éste á poder de la mujer que la suerte le hubiese dedicado por dueña, para ser de ella y de nadie más, por siempre, como si celebraran unas extrañas nupcias la alhaja y la mujer. En el escaparate que dice *Compra y venta de alhajas de ocasión*, el espíritu abstraído percibe, á pesar suyo, el eco de dramas obscuros, vividos en el ahogado silencio de la miseria vergonzante. Cada alhaja ha ido á aquel escaparate como consecuencia de un dolor, de una angustia, de una amargura...

En la calle llena de gente que viene y que va, por ante la vidriera de las alhajas de ocasión, pasan y vuelven á pasar en alegre bandada, elegante y bella, mujeres tan atrayentes como aquellas alhajas, de ojos tan brillantes como sus piedras talladas, de dientes como sus perlas y labios como sus rubíes, de ondulante y seductora silueta... Y el observador, mirando á unas y á otras, y tratando de interpretar el significado de las cosas y de los seres, siente el deseo de parangonarlas y de encontrar que son unas y otras *alhajas de ocasión*.

Igual que esas joyas que ya han pasado por manos distintas y que han de continuar su viaje hasta morir como trozo anónimo en un montón de chafalonía; igual que esas alhajas que se compran barato para satisfacer un capricho, y que se olvidan en seguida sin esfuerzo, son ellas también las que completan un instante de jolgorio y las que atenúan un rato de aburrimiento: muñequitas bien vestidas, á las que no se les pregunta si tienen alma ni si saben cómo late un corazón; juguetes vivientes que sólo deben sonreir y de cuyas amarguras nadie se cuida, porque los labios pálidos por el agotamiento los pone rojos el carmín, y los labios rojos de fiebre parecen teñidos con la barra escarlata del tocador.

Son ellas, en el andar de la vida, unas alhajas también de ocasión de cuya procedencia nadie se cuida, de cuyo destino nadie se preocupa. Por ironía de las cosas humanas, reune la casualidad á unas y otras en el mismo rincón de la urbe que bulle y cuya vida intensa lo arrastra todo en vertiginoso correr, sin fijarse en nada, sin reparar en nada, sin más propósito que el de ir siempre hacia adelante aun cuando los rezagos que cubren el camino andado sean esas alhajas de ocasión que no supieron resistir un día á la atracción de los destellos engañadores, y en lugar de poder conquistar un estable y definitivo hueco en el mullido estuche donde reposar por años y años, fueron á dar en manos pecadoras que se deshicieron de ellas al primer apuro.

***

Por esto, aun cuando parezca sensiblería estrafalaria, cada vez que mis ojos presencian el cuadro del escaparate de «Alhajas de ocasión» y el de su infaltable marco bullanguero y alegre, siento, á pesar de lo exteriormente divertido del conjunto, una impresión de tristeza indefinible. Bajo aquella exterioridad, dorada, brillante y luciente ¡cuánto misterio y cuanta miseria escondidos!

RAFAEL ALVARADO

Dib. de Dumont.

La suerte de Juan Perales

Un cuchitril de treinta pasos, chato y estrecho como una cueva, servía de taller á Juan Perales. Allí trabajaba desde el alba hasta el crepúsculo, hundido en la viruta, respirando aserrín y oyendo el monótono chistar de los maderos que acepillaba.

Los vecinos estaban acostumbrados á verle en mangas de camisa, con su delantal azul y con el grueso lápiz mugriento que llevaba continuamente en las orejas, clavados los ojos en la obra que tenía entre manos y del todo ajeno al mundo que lo rodeaba.

Trabajaba con amor el diligente carpintero; bien claro lo decía la sonrisa de satisfacción que relampagueaba por momentos en su rostro.

Su clientela le tenía en buen concepto. «Es un excelente artesano — decían.— Vaya á lo de Perales y no tendrá que lamentarse.»

Así era en efecto. Perales cumplía con todos. Perales era honrado. Perales era atento. Perales era laborioso. ¿Qué podían decir de él?

Su mujer estaba orgullosa de haber dado con tan buen marido, y sus hijos, esos rapaces pequeñucos y cabezones que él solía refregar contra sus ásperos bigotes, oyéndolo ponderar, se proponían ser carpinteros *como papá*.

Lo dicho... Perales era un hombre excelente.

El único defecto que podía echársele en cara era el de ser demasiado pesimista. Nada le contentaba. Para él todo era malo. La vida... ¡bah!... el mundo... no valía la pena de vivir en él... los hombres... no había uno decente... Bien alto podía gritarlo él. No en vano había sufrido tanto.

¡Ah! le daba rabia cuando pensaba en estas cosas. Pero... no había que hacerse mala sangre. Perales acababa por quedarse pensativo. Al rato sacudía la cabeza y volvía á dedicar á los maderos toda su atención.

Pocas veces se desalentaba.

Naturalmente... estas pocas veces le sacaban de sus casillas. El laborioso Juan Perales renegaba de la garlopa y del formón, se ponía á pensar cómo había de hacer para salir de la miseria y mil proyectos locos pasaban por la substancia gris de su cerebro. Se proponía construir máquinas, barnices, pinturas, herramientas y muchedumbre de cosas que sería largo enumerar. Lo cierto es que nunca construyó nada.

Una tarde se le ocurrió jugar á la lotería. Y tal dijo y tal hizo. Compró un billete y empezó á soñar. Tenía el 13419. Le parecía que sacaba la *grande*, que hacía la *gran* vida, que instalaba un *gran* taller de carpintería y que daba una *gran* educación *á los muchachos*. Todo lo cortaba en grande. Finalmente acababa por reirse de sus pensamientos y se decía que era un *gran* bestia, que había gastado *una punta de pesos al divino botón* y otras lindezas por el estilo.

Así corrieron largas horas. Al fin llegó la del sorteo. Perales empezó á pasearse esperando la salida del extracto. El buen carpintero consultaba su reloj y pensaba lo inimaginable.

De pronto se decidió; miró por última vez su billete y, repitiendo mentalmente el número que tenía, dirigió sus pasos hacia una agencia.

Con el corazón estremecido repasó las cantidades.

Trece mil cuatrocientos diecinueve. ¡Cien mil pesos! Ahí estaba.

Juan Perales no quería creer; sin embargo, hubo de convencerse. ¡Cien mil pesos! Dió unos brincos, echó á correr y llegó á su casa jadeante, gritando que al fin había sacado *el gordo*, que aquella vez no había dudado de su suerte, que nunca había tenido tanto *palpito* y todo lo que le dictaba su alegría. Juan Perales estaba contento. Saltaba, hacía mil piruetas, besaba á su mujer y en tanto reía, reía.

Repentinamente se llevó el índice á la sien. Tenía una idea. Había que acabar con la miseria. Sacó al patio sus herramientas y sus maderos, echó viruta encima, encendió fuego y se puso á batir las palmas, gritando como un loco.

Y ardía la fogata, ardía. Juan Perales estaba radiante de júbilo. ¡Ah, la miseria! Ya no volvería él á hundir tornillos ni á gastarse los pulmones dando macetazos. A otros con esas. El era rico. No precisaba nada. Por eso quemaba todo. Había que concluir con las penas. Había que concluir.

Tuvo otro pensamiento. Era necesario acabar también con la ropa diaria. Fué á cambiarse. Se puso la casaca dominguera y con gran pompa echó su traje viejo al montón de viruta ardiente.

El patio empezó á llenarse de humo, de un humo azul con insoportable olor á trapo quemado.

--- ¡Viva! ¡Viva! Se va la miseria. Se va — gritaba el afortunado carpintero. — Se va la miseria. Se va. Viv...

No pudo acabar. Se puso serio, registró apresuradamente sus bolsillos, dióse una palmada en la frente y, en tanto que lloraba, empezó á tirarse los cabellos. ¡Imbécil! Había dejado el billete en el traje viejo.

José Paroni.

Dib. de Alonso.

FIGURAS DESCOLLANTES DE NUESTRO FOOTBALL

Entre los sports atléticos definitivamente incorporados á la vida sportiva, el football, es sin disputa el que ha merecido la mayor estimación y entusiasmo, entre nosotros. Se ha arraigado tan profundamente en la masa de la juventud, que para los que creyeron en su decadencia — como en otros sports — fundados quizás en la impresión de lo novedoso, han debido reconocer su error. Su asombroso desarrollo así lo comprueba. Ha triunfado en toda la línea.

La belleza de la lucha ha influido poderosamente á la popularidad, del que debe llamarse hoy «sport nacional».



J. O. Anderson (argentino), capitán del primer team argentino, que se midió con los footballers uruguayos, y á cuya iniciativa se deben los matchs de esa índole.

El desarrollo adquirido por este viril sport, ha tenido por consecuencia el desviar á la juventud de los centros del vicio y la corrupción, y formar una generación sana y vigorosa. Es esto, y así lo comprenden todos, un factor que aun los más enemigos del football deben reconocer como un hecho real. Los que han seguido su desarrollo, recordarán con entusiasmo aquellos célebres matches entre Banfield y Lanús, Lobos y Lomas, etapa memorable de su historia. En esa época, más ó menos, en el terreno que hoy ocupa la dársena Norte, jugaba el «Club del Retiro», quien supo mantener á buena altura sus colores. Fué allí donde se formaron muchos footballers.

La concurrencia á los partidos de aquellos tiempos era escasa, pero, á medida que se ha popularizado, ésta fué aumentando, al punto de que hoy, á un simple partido de liga asisten muchedumbres de 4 á 5.000 personas.

Carlos C. Brown (argentino).



Ricardo W. O. Le Bas.

Cuando en esos partidos intervienen teams de profesionales, como en los últimos recientemente jugados por el «Swindon Town» la concurrencia asciende á no menos de 20.000 personas.

Como sería muy largo historiar la organización que rige para este sport, y sus progresos de varios años á esta parte, nos concretaremos á dar á nuestros lectores una pequeña reseña de un núcleo de jugadores que han descollado como figuras de primera magnitud en el football, tal es nuestro principal objeto.

J. O. Anderson. — Aprendió á jugar en Inglaterra, tomando parte en varios partidos de liga, por la English Cup y Welsh Cup. Al llegar á nuestro país, ingresó en el team de Lomas, del que fué capitán durante dos temporadas. Jugó de centre-forward con preferencia, en el cual lo conocieron nuestros aficionados. A su iniciativa se debe el gran match anual entre argentinos y orientales, y fué él, el que tuvo el honor de capitanear el primer team argentino que se midió con los uruguayos en Montevideo. Esto sólo constituye un mérito considerable en beneficio del football. Retirado hace algunos años, ha seguido siendo un decidido partidario del football.



José B. Laforia (argentino).

Carlos C. Brown. — En la English High School, que tantos buenos jugadores ha dado al país, hizo sus primeros ensayos. En el año 1896 defendió los colores del Palermo A. C., como goal-keeper, pasando en 1898 al famoso team de Lanús, ocupando el mismo puesto. Dos años después pasó al primer team de

Jorge G. Brown (argentino), el más popular de nuestros footballers. Retrato anterior á 1907, cuando adquirió el máximum de su prestigio.

C. E. Dickinson (argentino).

Alumni, como back, puesto en el que jugó siempre hasta su retiro. En sus buenos tiempos formó, con Walter Buchanan, una de las mejores parejas de backs de la república. Jugador de muchos recursos, fué el prototipo del verdadero back, de juego impetuoso, pero sin rudeza.

Cada vez que se necesitó formar una buena pareja de backs, para competir contra Southampton, Nottingham Forest, etc., fué elegido. Su última vez que ha jugado lo hizo por Lomas, permaneciendo actualmente retirado del field.

Ricardo W. O. Le Bas. — Se inició en el colegio San Bartolomé, de mister Robb, en el Rosario; no tardó en distinguirse entre los mejores jugadores de su colegio. A la edad de 14 años fué á Suiza á proseguir sus estudios, figurando en el team de Grasshoppers F. C., que ganó la «Copa Suiza» en 1901. En 1902 se incorporó al Rosario Athletic Club, época en que lo conocieron los aficionados, en aquellos inolvidables matches contra Alumni, que se jugaban en la entonces «Sociedad Hípica». Ha sido siempre un jugador sereno, hábil y experto, de seguridad notable en su puesto de back. Como todos los que citamos en este artículo, sus servicios fueron solicitados en varias ocasiones para formar parte de teams internacionales. El football rosarino debe á él en buena parte muchos esfuerzos.

Spencer U. Leonard. — Aprendió el football en Inglaterra, iniciándose en Chatham. Llegó á Buenos Aires en 1898, ingresando en el team de Lanús, pasando después á Lomas, donde figuró bien pronto entre los mejores forwards residentes en el país; al terminar su breve campaña en Lomas, ingresó al primer team de Alumni, donde adquirió su gran prestigio y se le reconoció como un footballer de nota y un dribbler de méritos poco comunes. Es evidente que á él debió, en gran parte, Alumni, muchos de sus triunfos en épocas pasadas y que hicieron del team que representaba un team famoso. Su estilo era de un juego que cautivaba, teniendo un dominio completo sobre la pelota, era el terror de los backs y goal-keepers.

Hasta fin del año 1904 jugó por Alumni, pasando al año siguiente á jugar por Quilmes. Ahora no juega.

C. E. Dickinson. —Sus primeras armas fueron en la English High School, semillero de footballers de nota. Radicado en Belgrano, defendió los colores de un club formado por empleados del F. C. B. A. y Rosario. Formado el Belgrano A. C., ingresó á él, permaneciendo siempre fiel á la antigua camiseta roja. Su historia es breve: jugó como half-back á la izquierda, y se puede afirmar que en ese puesto hubo época en que no tuvo rival. Su característica fué desempeñar su puesto á conciencia, recordando el verdadero juego de half-back, en que se debe ser un hombre útil en el ataque y la defensa.



Carlos J. Buchanan (argentino).

José B. Laforia. — Ha sido uno de los jugadores más populares, habiendo adquirido toda su fama en el puesto de goal-keeper. Jugó por primera vez en el Club San Telmo, en 1899. Al año siguiente pasó al Central. En 1901 jugó por Barracas segunda, pasando al primer team del mismo, donde hizo verdaderos prodigios y alcanzó el pináculo de su fama. En 1905 ingresó al team de Alumni; unos años después, jugó por Independiente II, defendiendo hoy los colores del Racing.

Carlos J. Buchanan. — Como tantos otros, se formó á el English High School. Jugó por Lobos, reingresando en el primer team de High School. Más tarde fué á Inglaterra, jugando por Manchester Wanderers, de donde sacó mucho provecho para su juego. Continuó, después del regreso, jugando para Alumni como centre-half, llegando á conquistar el título del mejor jugador en ese puesto. En su team fué constantemente un elemento útil. Hace ya varios años que no juega, lo que es lamentable, pues pierde el football un buen jugador y un correcto caballero.

Jorge G. Brown. — Es uno de nuestros footballers más populares, relatar su actuación desde 1880, en que aprendió el juego, en el English High School, sería repetir lo que nuestros aficionados ya conocen de este veterano. Sólo nos concretaremos á dar en una forma rápida su actuación. En 1895 dejó el High School pasando á jugar por Palermo A. C.; desde 1897 al 99, jugó por el célebre cuadro de Lanús. En 1900 actuó por segunda vez en High School. En 1902 ingresó en el Alumni, cuyos colores defendió hasta el año pasado en honrosa forma.

X.



Spencer U. Leonard (inglés).

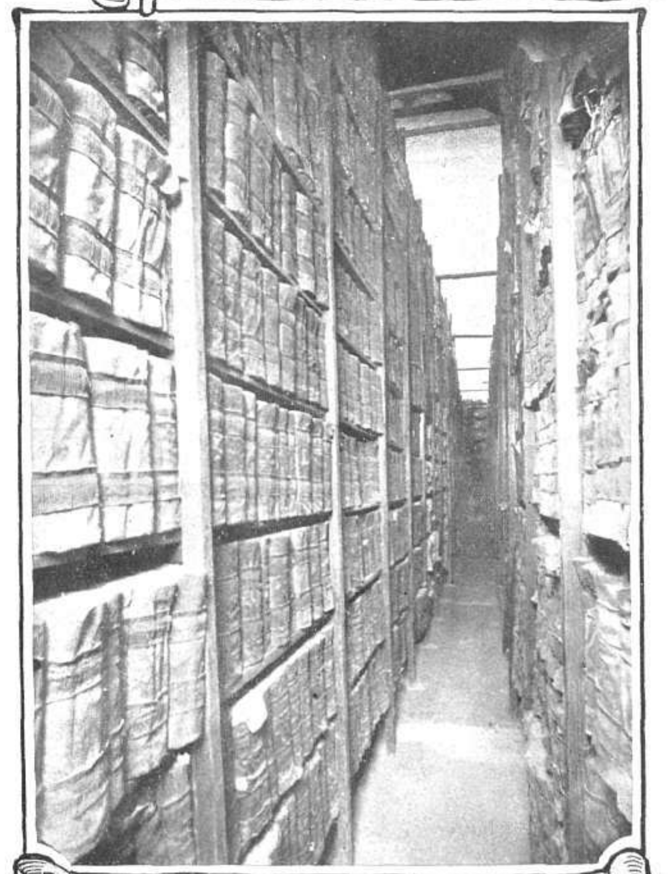


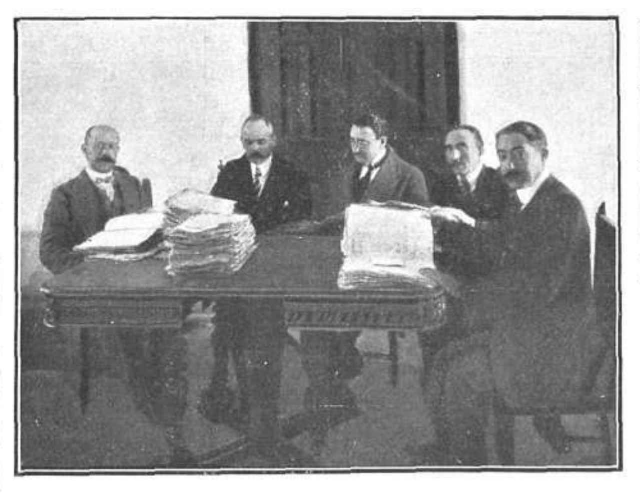
Un archivo desconocido


La entrada del archivo. — Fachada principal.

Es corriente, entre los cultores de la historia en el Río de la Plata, suponer que agotada la documentación existente en el Archivo de Indias de Sevilla, se ha agotado todo lo que puede hacer luz sobre el pasado de nuestra vida colonial. Y si algunos, mejor informados, creen que el Archivo de Simancas y unos pocos de Madrid poseen piezas de importancia, no conozco ninguno que haya parado mientes, como parece que debiera haber acontecido lógicamente, en otros depósitos documentales que por su índole no han podido pasar inadvertidos. A demostrar la importancia de ellos, con un hecho práctico, y á llamar la atención sobre uno completamente desconocido, á pesar de las preciosidades que encierra, van encaminadas éstas líneas.

He dicho que ha sido, hasta ahora, el Archivo de Indias la única fuente para muchos, y debo agregar que no pocos han creído que lo que, por ausencia de documentos, no podía investigarse en él, era ininvestigable. Pues bien: en ello hay un error. Desaparecida la documentación oficial, quedaba otra que por su naturaleza no podía custodiarse en el depósito común de los documentos públicos, y hallar el lugar donde se encontraban era la tarea que faltaba realizar. La suerte ha querido que sea yo uno de los que han tenido la felicidad de dar con un archivo establecido en Sevilla, pero desconocido para los americanos, en el cual se custodia una copiosa documentación que hace luz sobre numerosos hechos históricos de la conquista de América, acerca de los cuales los documentos


Una de las estanterías del archivo.—Sección de los registros más antiguos.

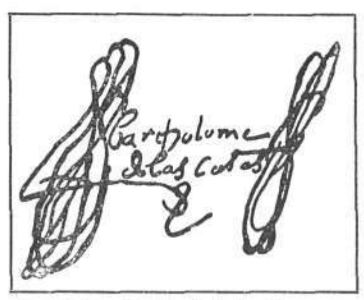


Investigando en las documentaciones: en el centro, dos americanos, y á los costados, los empleados del archivo.

oficiales poca claridad habían esparcido.

El depósito documental en cuestión es el Archivo de Notarios de Sevilla, formado en 1869 con los protocolos de todos los escribanos del distrito, y que hoy se halla casi completamente abandonado en un rincón del antiguo convento de San Laureano, convertido actualmente en almacén de granos y productos agrícolas. Una indicación del arqueólogo español F. Gestoso y Pérez, me puso en la ruta para dar con este archivo, y la amabilidad de su actual director, el escribano don Antonio de Lemus y Malo de Molina, me franqueó sus puertas ,cerradas para el público.

La firma de Sebastián Gaboto.

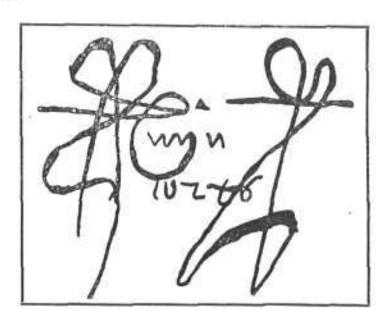


La de Fray Bartolomé de las Casas.

He dejado entender que atribuyo mucha importancia á este archivo, desde el punto de vista de la historia de la conquista, y me creo obligado á justificar mi opinión. El archivo consta de 15.000 legajos que contienen las escrituras de 25 notarios, desde el año 1441. En los registros de los años 1492 á 1600 hay piezas que afectan directamente á la historia de América, puesto que son escrituras de venta, contratos de locación, testamentos, pactos, etc., hechos por los conquistadores antes de emprender el viaje á través del mar ó luego de regresar de él, después de haber salido airosos ó de haber sufrido las consecuencias de un fracaso. El americanista doctor Adolfo R Schuller, que conjuntamente conmigo obtuvo que se le franquearan las puertas de este archivo, ha hallado en él una serie de documentos que ponen en claro todo un período absolutamente obscuro de la historia del conquistador Diego de Lepe.

Por mi parte, yo he dado con piezas que complementan lo que se conoce de Caboto. El por qué de hallarse esta documentación donde se halla, reside en que los conquistadores primero, y los colonizadores después, elegían á Sevilla como centro para las operaciones preliminares de sus empresas, y como es natural, aquí ajustaban sus tratos y contratos. Por eso, este archivo revelará mucho de lo que se desconoce, y desvanecerá numerosos enigmas.

Firma de Fernando Colón.



Firma de Hernán Cortés.

Hay una dificultad con la que se tendrá que tropezar por ahora para hacer aquí investigaciones, y está ella en las malas condiciones del local en que ha sido ubicado el archivo, y el estado de algunos documentos, en los que la humedad y la polilla ha hecho destrozos lamentables. A parte de esto, la falta de índices hasta la documentación de mediados del siglo XVI, hace trabajosa y terrible la tarea de busca. Ello, empero, todo queda compensado con creces por lo maravilloso de muchos hallazgos.

Ejecutoriales de nobleza de un conquistador, existentes en el archivo.

R. D. Carbia.

Sevilla, Agosto 1912.

DE OTROS TIEMPOS



« *Por odio y contrario afán,*
Calumniado torpemente,
Fué soldado más valiente
Que prudente capitán;
Osado y antojadizo,
Mató, atropelló, cruel.
Mas, por Dios, que no fué él,
Fué su tiempo quien lo hizo.
ZORRILLA. »

El 18 de septiembre de 1833, cuando el sol empezaba á sumergirse entre el arroyo de las Flores, más allá de las lomas de Atucha, un jinete indigno de manejar el soberbio tordillo overo que le sustentaba, y á quien seguían dos guías con lanza y tercerola y con el traje de los Colorados del Monte, esto es la camiseta y el chiripá carmesíes y el gorro frigio del mismo color, llegaron á la estancia de los Cerrillos á pedir hospitalidad por esa noche. La pequeña tropa venía del sudoeste y de un largo viaje, si se considera la fatiga con que descendió el caminante, los dos cargueros que uno de los genízaros llevaba de tiro, las mantas pampas que abultaban el recado y los alones de avestruz, rodeados en el pescuezo de la yegua madrina como rodean los exvotos el cuello de una virgen milagrosa. Enseñó el recién venido un papel doblado, al hombre que salió á recibirle, el cual se puso á leer en alta voz las palabras siguientes:

« Ordeno á todas las autoridades del trayecto que presten toda su ayuda al portador de ésta, don Carlos Darwin, recomendando á todos mis amigos particulares que le atiendan y agasajen como si se tratara de mi propia persona. — Dado en el Campamento de Choele Choel, septiembre de 1833. — *Juan Manuel de Rosas.* »

Después de leer dos ó tres veces la carta para sí, y devolverla á su dueño, mandó acomodar los caballos, hizo entrar á los soldados en la cocina y fuése guiando á su huésped hacia el interior de la casa. Detúvose el viajero ante el pozo, pidió toalla y jabón y, quitándose sus empolvadas ropas, zambullóse sin ceremonias, entre una pileta llena de agua. Dicen que habiendo alcanzado á un inglés una palangana para lavarse, y en la cual echaron por equivocación salmuera en vez de agua, en cuanto hubo metido los dedos, dijo: «Esto nos pertenece». Tal idea ocurrió, sin duda, al rendido caminante, columbrado el contenido de aquella represa. Las aguas del Salado merecen el nombre que llevan, no sólo por las que corren por su cauce sino también por las tierras salinas que le acompañan en todo su curso, especialmente por su margen izquierda. El partido de Pila es tan salado como el agua bendita. Allí el puchero nunca parece soso; hasta el dulce le parecerá á usted salobre y, si mucho me apura, le diré que encontrará salero hasta en la conversación de sus habitantes.

Después que el bañista hubo refrescado sus miembros y cambiado la ropa interior por otra, que uno de sus asistentes le alcanzó de su equipaje, amén de unos calzones de mahón y unas chancletas, penetró en el comedor donde ya le esperaba su huésped con dos velas encendidas y extendiendo el mantel. Entonces los dos hombres se miraron cara á cara. Era un hombre de buena apariencia y corteses modales el que hacía los honores del recibimiento; y quien era objeto de ellos mostraba veinticinco años en una cara tan fea, que algunos años después, refieren, al mirarse al espejo, exclamó: « No cabe duda, con semejante jeta, semejantes orejas y semejantes narices, el hombre no puede descender de ningún cristiano. Indudablemente, algún antecesor mío fué un macaco que entabló relaciones con lady Darwin, mi pudibunda rebisabuela. »

— Esta es la primera población de importancia que encuentro desde mi salida del río Colorado, — observó en regular castellano, pero con la marcada acentuación de todos esos piratas domésticos, que les hace pronunciar las vocales por entre los colmillos y las teyerres como los indios pampas. — Esto parece un pueblo. ¿Es alguna fortificación? ¿ó habré llegado ya á la villa del Monte?

— No, señor, son los Cerrillos, la estancia del señor Comandante General de Campaña.

— Parece una ciudad.

— El campo consta de 74 leguas, donde comen 300.000 vacas, más de veinte mil yeguas y donde trabajan trescientas y tantas personas.

— ¿Cerca de cinco mil cabezas por legua? Me parece demasiado.

— La mitad come en los campos occidentales del río, que son del Estado. Si usted hubiera conocido esta casa antes de la partida de su dueño para la frontera, con los Colorados, y los gauchos boleadores y los indios que siempre le acompañan, entonces sí que hubiera quedado sorprendido de la cantidad de gente que suele albergarse aquí. Días hay en que tenemos que echar al suelo hasta veinte reses; advirtiéndole á usted que como aquí no se carnea ajeno, no se sacan únicamente las mantas, como en los demás establecimientos del contorno, sino que se aprovecha todo. ¡Oh! aquí no se desperdicia ni una garra de cuero! Ahora tenemos cien arados en el campo.

Y mientras esto decía, el hombre colocaba sobre la mesa unos platos de loza blanca y roja, cubiertos de fina plata, una sopera y unos antiguos cubiletes de lo mismo, macizos y labrados. Luego retiró de un aparador una bota que puso sobre la mesa. El mantel tenía bordadas con seda roja estas iniciales: « J. M. R. »

— ¿Ha tenido ocasión de tratar al señor don Juan Manuel? — preguntó el mayordomo, cortando en dos pedazos un pan de cuatro libras, pedazos que colocó ante cada plato y junto á los cubiletes, que llenó del espeso vino de la bota.

— Sí, señor.

— ¿Y qué le ha parecido?

— De un carácter extraordinario. En general, todas las personas entusiastas son francas y risueñas. El disimulo y la gravedad profunda parecen

excluir el entusiasmo. Sin embargo, ese señor es disimulado y entusiasta. Hemos estado conversando varias horas seguidas sin que le viera sonreir ni una sola vez.

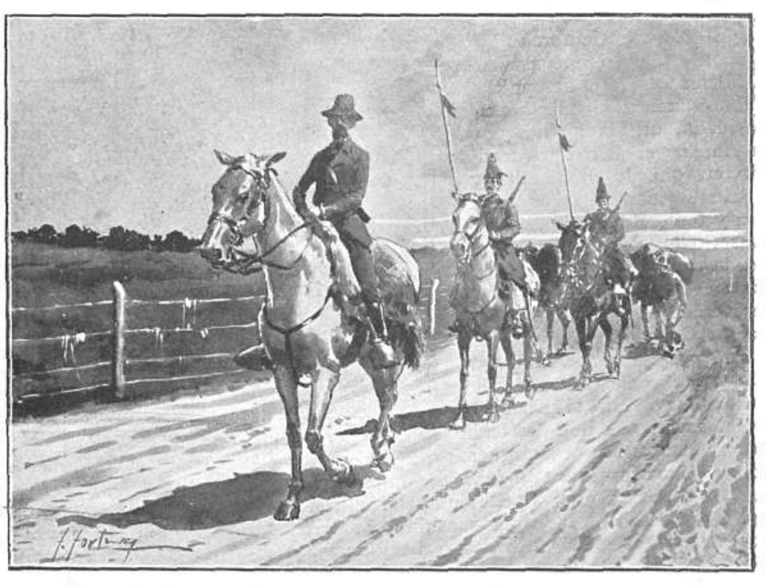
— Se ríe también, y mucho, y á carcajadas; pero cuando le rodean sus amigos íntimos.

— Pero... ¿en público?

— Cuando está enojado.

— ¡Qué cosa rara!

— Entonces es cuando no perdona. Vea usted. Uno de sus payasos quería oirle tocar una contradanza... Toca la vihuela con mucha afición y bastante gusto. Contestóle que le dejara escribir la carta que tenía principiada para el gobernador Rodríguez. El loco volvió á la carga al cabo de cinco minutos, recibiendo esta respuesta: «Si me interrumpes de nuevo te mandaré castigar». Cuando el bufón le vió echar la arenilla sobre el papel, creyendo su trabajo concluído, presentósele con la guitarra en la mano. Rosas se puso á reir. Cuando se ríe es inexorable. Mandó poner al bufón en cuatro estacas.



— Me han dicho que es un consumado jinete y que, cuando está de buen humor, gasta unas bromas tan pesadas que arriesga muchas veces la vida de las personas que son objeto de ellas.

— El día del cumpleaños de su mujer invitó á un gran número de estancieros y arrendatarios amigos suyos. Aquello parecía una romería. Con decirle que hubo que traer todas la carpas de Ranchos y del Monte... Después de la corrida de sortija se echaron manadas al corral y Rosas propuso lo siguiente: «Todo aquel que se cuelgue del alambre que une los dos palos de la tranquera, y se deje caer sobre el primer animal chúcaro que pase por debajo, sin medir el suelo con las costillas, se ganará las cincuentas onzas que hay en este bolsillo, una tropilla de caballos á su elección, un chiripá de espumilla y un apero completo de plata y oro. Los que pierdan, recibirán veinticinco argollazos en la cabeza, cincuenta bofetadas, nueve puntapiés en el trasero, se les arrancará con tenazas los pelos de las narices, paseándoseles después sobre un burro pintado de celeste y con una escupidera de lata en la cabeza. El que ejecute mayores hazañas tendrá derecho de enlazar á los demás y de arrastrarlos hasta la laguna.» Diez ó doce se atrevieron á ello. Cinco cayeron en tierra. Rosas hizo la operación varias veces seguidas, montando hasta los animales más indómitos. Diga usted á Rivadavia que haga lo mismo... Luego echó una yegua puerta afuera, la enlazó de media espalda y la tendió de un tirón en el suelo. Enterraba su cuchillo, se ponía á cien metros de distancia y enredaba el mango con una bola de avestruz sin perder un solo tiro. Luego enlazó y arrastró por el campo á quien le dió la gana, entre la algazara, los aplausos y un entusiasmo que rayaba en delirio. Su tino para andar de noche no es de un hombre sino de un animal salvaje. Conoce la Pampa entera como las estrellas el camino del cielo. Pídale por favor á Rivadavia... De una ojeada adivina las condiciones de un caballo y penetra hasta lo más escondido del ser humano. ¿Es usted su enemigo? Pues haga de cuenta que tiene al diablo en contra suya. Pero si usted le hace un servicio ó tiene para él una palabra comedida y una sonrisa franca, puede contar... no sé si con su corazón, ya que le esconde entre murallas tan gruesas como una serranía, pero sí con su bolsa, su protección y su amistad, tan recia y tan durable como los ponchos pampas. Quien se le acerca se le pega como al chiripá el abrojo. No se parece á nadie. Poco ha leído; pero el molde con que la naturaleza le formó, yo no sé si se ha roto ó extraviado; lo cierto es que Dios, por mucho que se apure y caliente la cabeza, no conseguirá imitar un varón tan completo. Y mientras los cajetillas pierden su tiempo en vestirse á la francesa, copiando sus costumbres é imitando los escarceos del señor Morante, y caen en el desprestigio, por sus mentiras y falsías, él funda la industria de los saladeros, inventa un sistema de pastorear los ganados, siembra trigo, asegura las fronteras, predomina, arrastra y avasalla con la sola mirada de sus ojos azules. ¡Vamos! ya nos traen la cena. Hágame usted el favor de sentarse.

* * *

Terminada la cena, llevaron al huésped al dormitorio del dueño de casa, que era una pieza con vistas al campo y salida á un jardincillo cuidado con esmero. El mayordomo encendió una lámpara con pantalla roja, dióle las buenas noches y se retiró. El cuarto de dormir no ofrecía particularidad alguna ante la mirada más curiosa. Tenía paredes de tepe y enlucidas con cal, el piso de tierra, la techumbre de espadaña, pero alta y primorosamente tejida. Constituían el moblaje una cama de jacarandá, cuatro sillones de lo mismo, una mesa, un lavatorio con estuche de viaje, con todos los menesteres y unos perfumes tan penetrantes que mareaban, una cómoda del mismo material que el lecho y los sitiales, y un armario antiguo, con incrustaciones de marfil, según el exquisito gusto de los penúltimos Borbones.

— Ahora — musitó el forastero — veremos si me es posible, estudiando los objetos familiares de este hombre, conocer esa parte íntima que oculta á los ojos más perspicaces. Seguro estoy de sorprender algún rayo de luz que me endilgue entre ese laberinto de su frondosa conversación, donde me extravió bajo sus ramas. Vamos, magnate misterioso, mezcla peregrina de gaucho y gentilhombre; vamos, hombre de piel de seda y de acero da-

masquino debajo del coleto; sujeto que nunca ríe, ó que sólo lo hace al revés de todos los seres creados á imagen y semejanza de Dios, que dió la risa para expansión del alma, distinguiéndole de las otras criaturas inferiores. Abramos ese juguete, donde tantos secretos habrá guardado alguna dama caprichosa y coqueta, de arrebolado rostro y piramidal cabellera...

El mueble estaba cerrado. Entonces salió afuera, dió dos palmadas y poco después acudió nuevamente el mayordomo.

— ¿Qué hay en ese armario? — le preguntó Darwin.

— Libros.

— ¿Tiene usted la llave?

— Sí, señor.

— Démela.

— Tengo la orden de alojar en este cuarto á cualquiera persona de consideración que llegara, brindándole con todo lo que la casa contenga; pero cuidando de tener ese mueble bien cerrado.

— Tráigame la llave.

— Si desobedezco sus órdenes pierdo mi destino. Aquí se ejecutan sus mandatos con más exactitud que si fueran dadas por el general de los jesuítas.

— Respondo de todo. Mire las palabras de esta carta: «que hagan en su obsequio como si se tratara de mi propia persona». Fuera de eso, advierto á usted que yo vengo enviado de Su Majestad Británica.

— Rosas significa más para nosotros que todas las majestades de la tierra; y como la del cielo permanece obstinadamente escondida entre las nubes, de las manos de don Juan Manuel aguardamos nosotros los premios y castigos. No obstante, como esa carta le autoriza á usted para mandarme en su nombre, aguarde un momento y le entregaré la llave.

Al cabo de cinco minutos volvió con ella y la colocó encima de la mesa.

Saludaba para retirarse, cuando el sabio, descendiente del orangután, le detuvo con estas palabras:

— ¿Hace mucho que está usted empleado en esta casa?

— Desde el tiempo del general Rodríguez.

— Entonces tendrá conocimiento de no sé qué broma que Rosas le dió, atándole media hora en un poste.

— Eso no fué una broma, sino cumplir una de tantas órdenes emitidas por él para la armonía y buena dirección de este establecimiento.

— ¿Quiere usted decirme lo que ocurrió?

— Don Martín Rodríguez era muy amigo del coronel Rosas. La primera vez que visitó esta casa quedó sorprendido del aseo, del orden y de la disciplina á que se sometían los peones sin murmurar. Entonces le dijo estas palabras textuales: «Vea, compadre, siento muchísimo que no ejerza usted sus admirables condiciones de gobierno en esfera más elevada. Yo, con toda mi jerarquía de gobernador, no me atrevería á faltar á la disciplina originalísima impuesta por usted. Le aseguro que con placer me sometería á ella.» «Lo veremos, compadre», le contestó sonriendo Rosas. Poco tiempo después nos visitó nuevamente Rodríguez. Era un día domingo... Conviene que sepa usted que en los días feriados no podemos llevar cuchillo en la cintura. Son días de descanso, de carreras, de boleadas... Los naipes están absolutamente prohibidos. No importa; si se les permitiera el cuchillo, á cada rato correría la sangre. Yo tengo la obligación de recoger todos los cuchillos, uno por uno, y de entregarlos al día siguiente por la madrugada. Aquel que delinque á ese mandato recibe cincuenta azotes, atándosele en seguida á un poste colorado, que se llama el *tambo de los desobedientes*. Llega, como le iba contando, el general Rodríguez, con un gran séquito de carruajes y señores de la ciudad. Rosas, que en ese punto se sentaba á la mesa, avisado de la visita, levántase distraído con el cuchillo en la cintura y sale del comedor. Yo me le acerco, haciéndole notar que el mango y la pontizuela del puñal le asoman de un lado á otro, y que procure ocultarlo. Entonces exclama: «He faltado á la disciplina. Mándeme dar cincuenta azotes.» «Yo no me atrevo.» «Mire que yo se lo mando.» «Pues desobedezco, señor.» «Mire que los recibirá en lugar mío, según rige la ordenanza.» «Haga usted lo que quiera; pero yo no le mando apalear á usted.» «¡Hola! exclama Rosas. Vengan cuatro hombres! Desnuden al mayordomo y aplíquenle cincuenta palos...»

— ¿Y se los dieron?

— Hasta sacarme sangre. Si no temiere faltar á usted al respeto le mostraría la señal.

— ¿Y qué sucedió después?

— Después de haberme hecho dar los cincuenta latigazos, me preguntó: «¿Cumplirá con su deber, ahora, señor mayordomo?» «Sí, señor.» «Pues, á la obra.» Dicho esto, se quitó el chiripá y...

— ¿Y le hizo usted dar los latigazos?

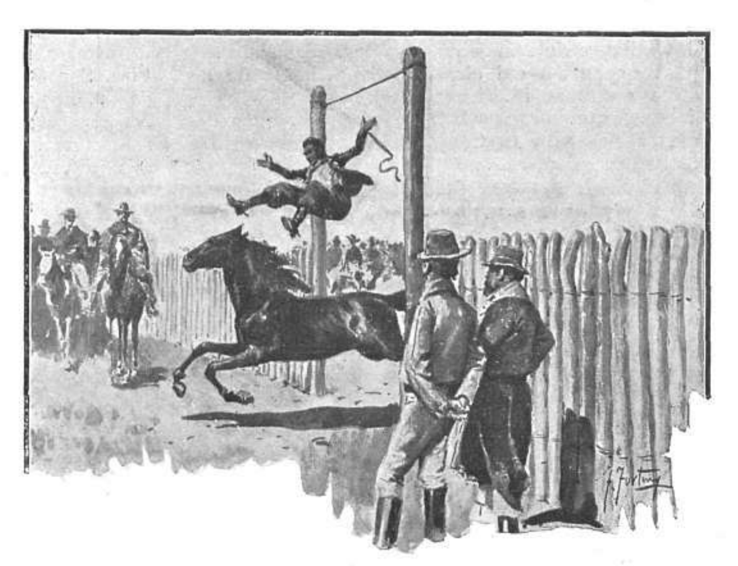
— Sin faltar uno sólo.

— ¿Y que ocurrió después?

— Le tenía amarrado al poste, cuando el gobernador, que andaba recorriendo la quinta y las fortificaciones que la rodean, viendo que su amigo no aparecía, aproxímase y le ve con asombro atado como un ternero y todo lleno de sangre. Pregunta, se le responde, y entonces contesta con indignación: «Las leyes no se aplican á quien las hace, ó por lo menos no es costumbre de estos países. Desaten á mi compadre.» «Mire, señor gobernador, responde Rosas, que falta su mercé á la disciplina. Si yo no doy el ejemplo, ¿cómo haré para hacerla cumplir á todos estos bravos que me rodean?» «Ordeno que le saquen á usted de ese poste.» Desatáronle, y Rosas dice entonces: «Gobernador, la dignidad de su puesto no le librará del castigo. ¡Hola! cinco hombres!» Se presentaron cien. «Aten al gobernador, y aplíquenle cincuenta latigazos...»

— ¿Y se los aplicaron?

— Hasta el último, y aseguro á usted que á cada guascazo ponía el grito en el cielo. Vaya usted á ver si Rivadavia... Tenga usted muy buenas noches, señor, y si otra cosa necesita, ya sabe.



—¿Sabe usted que semejantes bromas dan una idea muy triste de este pueblo?

— Es cuestión de raza. Ustedes han nacido para el pensamiento: nosotros para la acción. ¿Cree usted que después de los ejercicios violentísimos en que nos ocupamos, estemos como para jugar al tatetí? Ustedes, después de ordenar el bombardeo de ciudades indefensas y de contemplar la lucha de un hombre con un perro, se entregan á las combinaciones del whist. Nosotros, después de reventar diez potros entre las piernas, galopando cuarenta y ocho horas sin descanso, acodillamos un tigre ó jugamos á las puñaladas. No se reacciona así como quiera contra setecientos años de guerra con los árabes, un siglo con el mundo entero y un par de ellos contra el hambre, la sed, los indios, el desierto y las fieras.

— De modo que usted no reniega de la herencia que lleva en sus venas. ¿No desearía haber sido colonizado por los ingleses?

— ¿Qué nos hubieran dado en cambio? ¿Hipocresía? Basta con la de nuestros curas. Nosotros necesitamos agricultores; ustedes carecen de ellos. Tenemos la lengua de Calderón, el espíritu de Quevedo, la enseñanza de los Guzmanes y de Agustina Zaragoza, sin contar la generosidad, la hidalguía y la hospitalidad, que no se cosechó nunca detrás del mostrador de los prestamistas ingleses. Gracias, señor Darwin. Con permiso de usted...

Cuando el joven quedó solo cerró la puerta y sentóse sobre la cama profundamente ensimismado.

El, que con un solo huesecillo de la columna vertebral sabía reconstruir un vertebrado, comido por la humedad de millares de años, ¿encontraría la solución de aquel problemático carácter, dentro de aquel armario que solamente su dueño registraba?

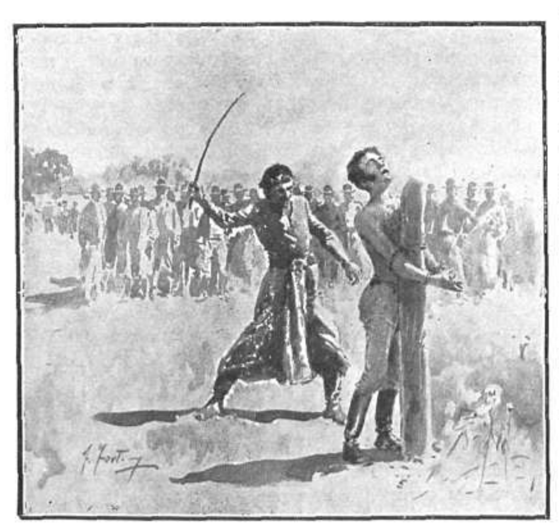
El francés tiene fama de superficial, el español de orgulloso, el inglés de egoísta, de candoroso el alemán, de flexible el italiano, fanfarrón el portugués y de común de ambos el brasileño. Pero aquel hombre, según la conversación sostenida silla á silla en cuatro horas, no se parecía á nadie. Era uno de esos hombres de *una pieza*, verdadera médula de león, como se complace en hacer la naturaleza, aquí, allá, una vez cada cien años, para confusión del erudito y cuco de la Historia. ¿Quién era? Una fuerza incontrastable como el Pampero, que arranca las plantaciones, arrea las haciendas y arrolla cuanto se opone á su paso, y purifica la atmósfera y mueve los molinos que el inteligente agricultor llenó con tiempo, sin tratar de resistir á su saña?

— En fin — murmuró, levantándose de la cama para aproximarse al armario, — puesto que la evidencia está ahí, dejemos la duda y acerquémonos á la certidumbre.

Y esto dicho, abrió el aparador. No guardaba más que una caja de hierro en su primer estante y, más arriba, un Diccionario de la Lengua, la Biblia, *Clara Harlowe*, y casi todas las obras, en inglés, del conde de Bolingbroke. A la derecha estaba un álbum de felpa roja con manecillas de oro. No contenía más que dos miniaturas, una enfrente de otra, con la fecha de 1815 y la firma de Encarnación Ezcurra. Ambas representaban á Rosas, de pie y de cuerpo entero, en la flor de la juventud, delgado como un huso, bello como el ángel malo y con sus ojos fijos y penetrantes como puntas de fuego. La miniatura izquierda le representaba con el pintoresco traje campesino, entre verde y rojo. En la derecha lucía el frac azul de altísimo cuello, el *collant* amarillo, ó sea el pantalón ceñido como una calza desde la altura del estómago hasta el final de las corvas, dejando al descubierto parte de la blanca media de seda bordada y la ligera zapatilla de baile.

— No necesito más, — continuó Darwin para sí, cerrando el mueble, dirigiéndose á la cama, desnudándose y metiéndose entre las sábanas. — Te cogí. Tenías muchos competidores leguleyos en la ciudad y resolviste venir á echar tus semillas en estas tierras vírgenes. No adquiriste ambición, sino que naciste ambicioso y cesáreo como otros vienen al mundo raquíticos y jorobados. Tu ambición es un frenesí, una locura extraña, cuya camisa de fuerza la viste tu voluntad gigantesca, tu astucia diabólica, tu don de espera felino, tu formidable espíritu de justicia y tu nacionalismo rudo. Enemigo de los grandes, protector de los pequeños, «don Enrique el Bastardo te mató en Montiel», dice la historia. Miente, que estás vivo, don Pedro de Castilla; no el *don Pedro* de Ayala y de todos los cronistas asalariados de Francia y del usurpador fratricida, sino el de Calderón y Moreto, el galán de la calle de la Cabeza, cuyo nombre vivirá para siempre en la memoria del pueblo. Vamos á dormir, que mañana debo encontrarme en Buenos Aires, donde me espera el Capitán Fitz Roy. Y desde allí, á las Malvinas!

VICTORIO SILVA.



Dib. de Fortuny.



Mirajes de la soledad

Paz lugareña. Un tenue soplo peina la fronda
dormida y en el lago una luna redonda
se baña. ¡Oh cuán romántico el recuerdo pasea
bajo el silencio místico que obscurece la aldea!
y en esa pesadumbre pasa tu alma, pasa
como una sombra blanca... ¡Ah, vi vieses la casa
donde brilló la aurora de tu infancia! ¡Qué miedo
crucifica mis labios, como un enorme dedo,
ante las pobres ruinas saturadas de aromas,
donde han idealizado su nido las palomas!...
Todo huele á tu ausencia: los sauces pensativos,
el rosal de la tapia, los naranjos altivos,
el huerto y la montaña, la pradera y la ermita,
bajo el influjo grave de esta calma infinita...
Y el recuerdo platica: días lejanos, días
en que cruzó la sombra de sus melancolías,
por las tardes rosadas del prado solariego,
extraviada en su mundo, como un cordero ciego.
Entonces los manzanos daban más flores, y era
aquella vida rústica como la primavera
de alguna tierra bíblica. Nuestro amor sin palabras
trizcaba por el valle donde pacían cabras
multicolores; una paz ermitaña bajaba de las cuestas
hasta el fondo risueño de las verdes florestas,
y sobre toda aquella dehiscencia de bonanza
ponía sus dos grandes pupilas la esperanza!

Gustavo Caraballo.

Dib. de Dumont.



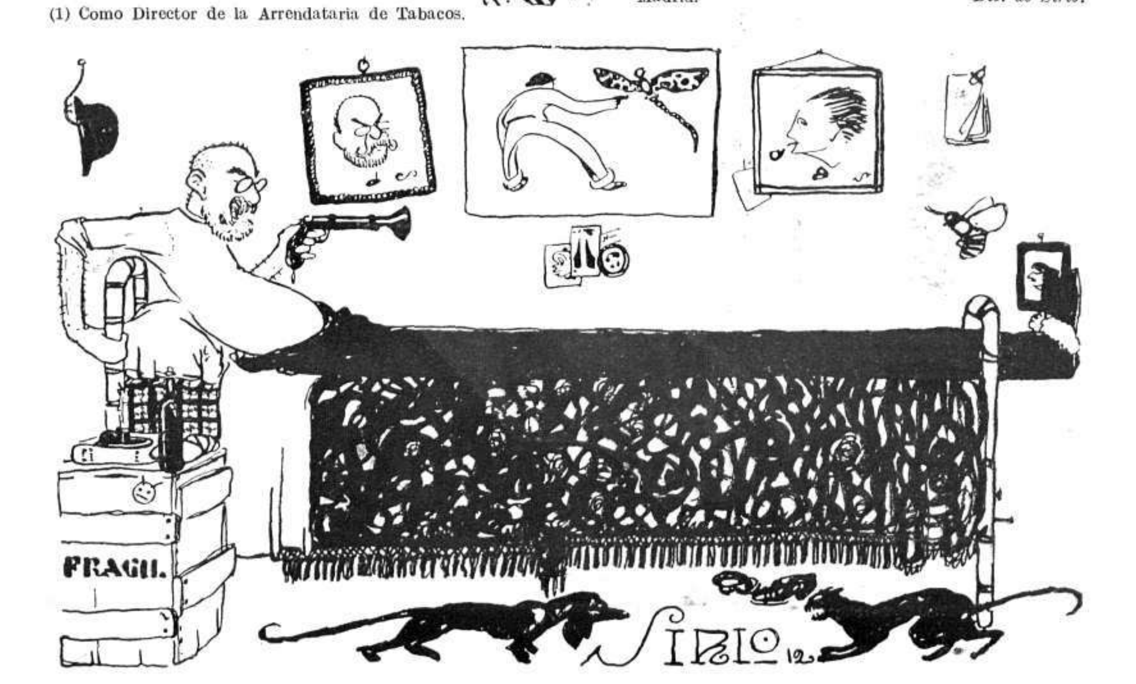
Para «Caras y Caretas»

¿Quién duda de que más de cuatro vates
amor á los insectos han tenido?
¿No canta Mæterlinck á las abejas?
¿No canta á las luciérnagas Virgilio?
¿No han cantado Mistral á las cigarras...
y Echegaray á los cigarros? (1) ¡Digo!
La misma Jorge Sand allá en sus tiempos
iba á escribir un importante libro
cuyo héroe, lector, no era un soldado,
ni un príncipe, ni un sabio, sino un grillo.
Y un buen grillo *en persona* logró hacerse
de la ilustre escritora gran amigo,
y en tanto ella escribía sus novelas,
el insecto, moviendo el hociquito,
en la mesa comía obleas blancas
y cantaba después el pobrecillo
metido en un cajón, hasta que un día
lo aplastó la criada, y con cariño
Jorge Sand envolviólo en su sudario
de hojitas de rosal, y entre suspiros
lo enterró en un jardín de su morada.
¿En todo esto no encuentras, lector mío,
algo bajo y sublime á un mismo tiempo,
algo grande y vulgar á un tiempo mismo?
Buen provecho, si opinas de ese modo.
Yó, si franco he de ser, nunca he sentido
(exceptuando á las bellas mariposas)
por insecto ninguno ese divino
soplo de inspiración, ese entusiasmo
de Historia Natural, ese atractivo
que ha llevado á ensalzar tan ruines seres
á Mistral, Mæterlinck, Sand y Virgilio.
Canten, pues, otros vates las proezas,
la hermosura, la gracia, los hechizos
de los escarabajos peloteros
(si es que tienen alguno los indinos);
canten otros poetas los encantos
de la tenue libélula y del cínico
cínife, que nos pica y se sonríe;
canten otros también el exquisito
fruto de la labor de las abejas
(que produce lombrices en los niños);
canten otros, en fin, las mil audacias
de moscones y moscas y mosquitos,
aunque éstos, por desgracia del oyente,
se cantan, sin ser vates, ellos mismos;
y si quieren, lector, llegar al colmo
de lo raro, lo absurdo y lo ridículo,
pulsen otros la lira... ó la bandurria
en honor de la pulga y de otros bichos
que no quiero nombrar por el respeto
que sin duda mereces, lector pío.
Los insectos, ya rústicos, ya urbanos,
de otros plectros reclamen los servicios,
que yo cantando á la mujer, ya tengo
bastante asunto, mi lector querido,
y yo antepongo la mujer á todo,
aunque hay algunas que parecen grillos,
y otras, cual éstos, con su olor invaden
á todo incauto que se pone á tiro.
¿Cantar yo á los ortópteros?... ¿Qué goces
otros vates en ello habrán sentido?
¿Qué acción de gratitud puede esperarse
de un bicho colorado y de un coquillo?
Son por mí respetados los insectos
(mientras no me molestan, lector mío);
¿pero, á más de guardarles atenciones,
dedicarles endechas?... ¡Qué delirio!...

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Madrid. *Dib. de Sirio.*

(1) Como Director de la Arrendataria de Tabacos.



La foja de servicios del general Ortega

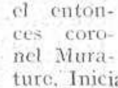
La ley 4707, que le concede el retiro, alcanza al teniente general don Rufino Ortega al frente del primer cuerpo de ejército.

«— Pueden ustedes afirmar — decíanos con emoción el general Ortega — que la patria constituyó siempre mi ideal más puro, y que en mis manos jamás el ejército se sublevó.»

El teniente general don Rufino Ortega nació en Buenos Aites el 22 de agosto de 1847. Hijo del coronel Rufino Ortega, muerto en Pavón, peleando á las órdenes del general Mitre, y de la señora Teresa Molina, sintió desde muy joven una fuerte inclinación hacia la milicia, ingresando al servicio como guardia marina en el «Pampero», buque que formaba parte de la escuadrilla comandada por el entonces coronel Murature. Iniciadas, el año 1865, las operaciones contra el Paraguay, el guardia marina — teniendo 16 años de edad — marchó, á bordo de la escuadrilla, al teatro de la guerra, encontrándose en el combate de la toma de Corrientes, hecho acaecido en el citado año. En esa acción, y luchando entre las fuerzas de marinería desembarcadas, el guardia marina Ortega portóse distinguidamente, por lo que se le concedió la medalla que lleva el nombre de aquel hecho de armas.



Guardiamarina, á los 16 años.



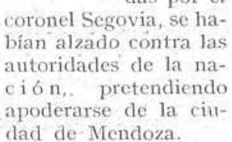
General de división, año 1906.

Pero el joven y bravo marino, anheloso de tomar una parte más activa en los sucesos bélicos que se desarrollaban, pidió y obtuvo su pase al ejército de línea, por parecerle que en sus filas se le ofrecía más ancho campo que á bordo. Su deseo quedó satisfecho al ser incorporado, como segundo teniente, en el 5.º de guardias nacionales de Buenos Aires, á cuyo frante estaba el coronel Conesa.

Desde entonces comenzaron á menudear para el teniente Ortega las acciones, batallas y combates, tales como Paso de la Patria, Itapirú, Estero Bellaco, 24 de Mayo y los famosos del Boquerón, sostenidos durante los días 16, 17 y 18 de mayo de 1866.

Ascendido en el campo de batalla á teniente primero, fué trasladado al 7.º de infantería de línea, cuyo cuerpo marchó á sofocar, á las órdenes del general Paunero, la revuelta iniciada en San Luis por el caudillo Sáa. Vencida esta rebelión después de los combates de Paso los Loros y Río V, en que Ortega tomó parte, la división en que servía se trasladó á San Juan y Rioja, provincias á las que habíase extendido la sedición.

El 13 de diciembre de 1873 ascendió á mayor graduado, después de un encarnizado combate sostenido contra las tropas que encabezadas por el coronel Segovia, se habían alzado contra las autoridades de la nación, pretendiendo apoderarse de la ciudad de Mendoza.

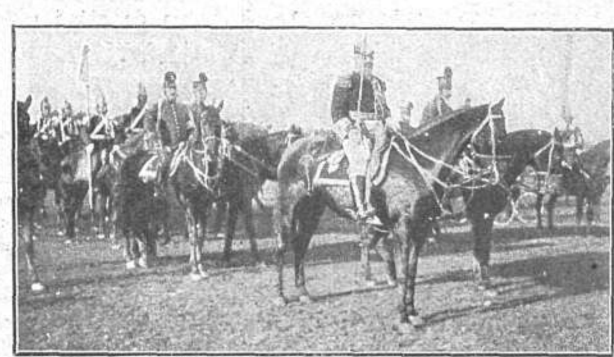


En aquella fecha y al frente del batallón Mendoza, el mayor graduado Ortega pasó á guarnecer la frontera sud de la citada provincia.



Teniente general, año 1910

Se encontró más tarde en la batalla de Santa Rosa, librada el 25 de octubre de 1874, á las órdenes inmediatas del coronel Catalán. En esa acción el general Ortega resultó muy mal herido. Caído al principio de la batalla, que se inició á las seis de la mañana, permaneció abandonado sobre el campo de la lucha hasta las seis de la tarde. Un soldado enemigo, pensando quizás que Ortega no estaba bien muerto, le asestó un tremendo bayonetazo. Durante la acción varios escuadrones, que se vieron obligados á dar repetidas cargas, pasaron sobre su cuerpo. A la caída de la tarde se comenzó á buscar los muertos para darles sepultura. Antes se les lavaba la cara. En esta operación el



Al frente de su estado mayor.



Revistando un conscripto.

Espada con la que hizo sus campañas del desierto.

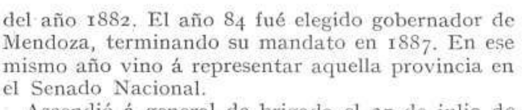
general Ortega dió algunas señales de vida, librándose así de ir á la fosa de los muertos. En Santa Rosa quedó prisionero de Arredondo. De resultas de sus heridas, hubo de pasar dos años, haciéndose asistir, en Mendoza.

El 7 de abril ascendió á teniente coronel graduado, viniendo á Buenos Aires, donde se le encomendó la organización, bajo el nuevo plan de las tres compañías, del 12 de infantería.

Peto ostentando las condecoraciones ganadas por méritos de guerra.

En abril del 79 marchó con ese cuerpo á iniciar las campañas del desierto, no tardando en alcanzar, por méritos positivos, la efectividad de su grado de teniente coronel. En el mismo año se le confió el mando de una brigada, al frente de la que operó en la frontera sud de Mendoza.

Obtuvo su ascenso á coronel en 30 de septiembre



del año 1882. El año 84 fué elegido gobernador de Mendoza, terminando su mandato en 1887. En ese mismo año vino á representar aquella provincia en el Senado Nacional.

Ascendió á general de brigada el 27 de julio de 1890, ó sea á raíz de la revolución desarrollada en las calles de la capital federal. Con ese empleo desempeñó puestos tan importantes como la jefatura de la división de Río Negro y la comandancia de la 5.ª región militar.



Las heridas más graves recibidas en el campo de batalla.

Con el grado de general de división, que obtuvo el 16 de junio de 1906, pasó á mandar la 3.ª Región militar y la 1.ª (Capital Federal), después.

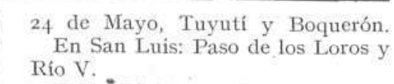
Fué, por último, promovido al empleo de teniente general en julio de 1910, siendo designado para comandar el 1.er cuerpo de ejército en octubre de ese mismo año, puesto en el que, como dejamos dicho, le alcanza la ley de retiro 4707.

Entregando un autógrafo para CARAS Y CARETAS.

En la foja de servicios del teniente general Ortega se registran, pues, las siguientes campañas, combates y acciones:

Al retirarme del servicio activo, de las filas del ejército, al que tanto quiero, formulo mis más fervientes votos para que siga por el camino ascendente del progreso moral y material en que están empeñados sus dignos jefes y oficiales.

Buenos Aires, Agosto 25 de 1912.



Paraguay: Toma de Corrientes, Paso de la Patria, Itapirú, Estero Bellaco, 24 de Mayo, Tuyutí y Boquerón.

En San Luis: Paso de los Loros y Río V.

En la Rioja: Batalla de Vargas y otros combates parciales con las montoneras, hasta reducirlas.

Mendoza: Primera de Santa Rosa.

Corrientes, durante la intervención del año 1880: Toma de Goya y Corrientes.

Y las campañas del desierto.

Está en posesión de las siguientes condecoraciones:

Medalla de la toma de Corrientes; terminación de la guerra del Paraguay; las concedidas por los gobiernos del Brasil y República Orienta'



Mateando y dictando á su ayudante, mayor J. Fernández Basualdo.

con el mismo motivo; campaña de los Andes; la de oro de las campañas de Río Negro y Patagonia; estrella acordada por la provincia de Buenos Aires, y los cordones de plata de la batalla de Tuyutí.

Está, además, en posesión de la del Mérito militar de Chile y Carlos III de España, que nunca usa, por no haber pedido permiso para usarla,

Pero la personalidad del militar que, por efectos de la ley, deja ahora el servicio activo de su profesión, descolló también en otras esferas, desde las que su acción dejóse sentir en beneficio de los intereses generales del país, que lo cuenta entre sus hijos distinguidos.

Como gobernador de la provincia de Mendoza, primero, y como miembro del senado nacional, después, el general Ortega tuvo ocasión, asimismo, de desplegar iniciativas que sus conciudadanos hubieron de aplaudir en su oportunidad.



Contando á su nieto, Ricardito Ortega, cómo fué herido en la primera batalla de Santa Rosa.

El temperamento personal del general Ortega caracterizóse en todo momento por una energía desconocedora de vacilaciones, un acendrado amor á la disciplina y un corazón nativamente dispuesto á los afectos sinceros y al bien. Sencillo, llano, accesible hasta para el más humilde de los conscriptos, supo captarse las simpatías de todo el ejército. Lo alto de su posición no le hizo, tampoco, perder nada de su profunda é ingénita modestia.

— Ya sé — decíanos el general — que la opinión pública, quizás en virtud de un afecto que yo estimo en mucho, ha aumentado el número de mis heridas á una cifra demasiado extensa. Yo no he recibido en los campos de batalla más que cuatro; pero, eso sí, de naturaleza suficiente á quitar la vida á un organismo que no fuera tan vigoroso como el mío.

Tal es, á grandes rasgos la figura del general Ortega.

J. Joumet.



El general Ortega, su esposa señora Leonor Solanilla de Ortega, sus hijos Roberto y Julio y sus nietos Ricardo y Florencio.

La semana pasada, la muerte pasó por Caras y Caretas. Joaquín Casaris fué arrebatado, casi repentinamente, al cariño de su joven hogar, y á la cordial estimación de todos en esta casa. Era un hombre modesto y laborioso; lleno de todas aquellas cualidades amables, no tan frecuentes como se desearía, que convierten á los empleados de una empresa en elementos vivos de ella, en factores de su prosperidad, en la esfera en que ejercen sus funciones. Siempre se conservará en Caras y Caretas, recuerdo simpático del que fué excelente colaborador en la tarea administrativa, buen amigo y compañero siempre afable y servicial. Y ha sido tanto más sensible el desaparecimiento de Casaris, cuanto que era un hombre joven, con halagüeño porvenir por delante, jefe de una familia modelo. Llegue hasta ésta, en su atribulación, la expresión de nuestra sincera condolencia. El entierro de Joaquín Casaris dió ocasión á exteriorizar las grandes y sinceras simpatías de que gozaba



Joaquín Casaris

En el círculo militar



El mayor Weylad, dando su conferencia sobre la guerra franco-prusiana, ante un selecto grupo de militares.

Contra la carestía de la vida



Comisión organizadora del meeting del vecindario de Boca y Barracas contra la carestía de la vida.



Concurrentes al meeting contra la carestía de la vida, en el salón de la sociedad «Bomberos Voluntarios», de la Boca.

De actualidad



Señor Raúl de Caldevilla, agente comercial del gobierno portugués, que ha regresado recientemente á su país, donde dará conferencias sobre el nuestro.



Señor Arturo Acevedo, agrimensor nacional, que ha obtenido diploma de honor por sus altas clasificaciones.

Necrología



Juana Burgos de Vallejo.



Pablo Machado Correa.



Ramón Gestido Peña.



María Regina Juston.



Joaquín Mintinquiaga.

Primer Centenario de la Inmigración









Don Manuel de Sarratea. Doctor Bernardino Rivadavia, Don Feliciano A. Chiclana, que firmaron, el 4 de septiembre de 1812, el primer decreto sobre inmigración.

4 septiembre 1812-1912.

Ha transcurrido un siglo desde el día en que Rivadavia dictó el decreto de 4 de septiembre del año 12, declarando abierto á todos los hombres de trabajo y buena voluntad, el vasto territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata. La necesidad de expandir por todas sus tierras la acción del brazo del hombre, y formar provechosos centros de prosperidad, indujo al eminente estadista á promulgar un decreto que fué el encabezamiento de la riqueza de nuestros días.

Desgraciadamente, los frutos anhelados en virtud de aquella resolución se hicieron aguardar bastante. Las hondas perturbaciones políticas porque atravesó la organización nacional lo absorbieron todo, postergando el impulso de la gran obra que más tarde emprendieron los inmigrantes, llevando á lejanas regiones de la Pampa la dulce algarabía de sus hijos, el cántico meriodinal de sus mujeres, y la estruendosa batahola de su trabajo persistente, noblemente ambicioso, innovador, que abría surcos en la tierra y dejaba en ellos la simiente que pobló nuestras llanuras de sembrados, junto á los cuales se alzaron tantos hogares...

Después de los sucesos del año 52, cuando Buenos Aires se quitaba el moño rojo que por espacio de veinte años le prendiera Rosas, hubo un movimiento favorable al fomento de la inmigración, pero no prosperó sino hasta 1856, en que con fecha 19 de agosto, se repartió entre casas de comercio, sociedades, y habitantes notables, una circular, firmada por don Tomás Armstrong, don Manuel José Cabo, don Gervasio Rozas, don Francisco P. Moreno y don Jorge Pernau; llamando á todos á constituir un centro de protección á los inmigrantes. Pues según dicho papel rezaba, «*Ya ha sucedido que muchos de esos inmigrantes se han encontrado en una situación lastimosa por falta de alimentos y de techos que los cubra*»...

Buenos-Ayres 4 de setiembre de 1812.

Siendo la poblacion el principio de la industria y el fundamento de la felicidad de los estados, y conviniendo promoverla en estos paises por todos los medios posibles, há acordado el gobierno expedir y publicar el siguiente decreto.

1º El gobierno ofrece su inmediata proteccion á los individuos de todas las naciones, y á sus familias que quieran fixar su domicilio en el territorio del estado, asegurandoles el pleno goce de los derechos del hombre en sociedad, con tal que no perturben la tranquilidad pública, y respeten las leyes del pais.

Á los extrangeros que se dediquen á la cultura de los campos se les dará terreno suficiente; se les auxiliará para sus primeros establecimientos rurales; y en el comercio de sus producciones gozarán de los mismos privilegios que los naturales del pais.

Á los que se apliquen por sí solos ó en compañías al beneficio de minas de oro, plata, y otros metales se les repartirán gratuitamente las suertes baldias que puedan cultivar en los minerales que elijan: se les permitirá la introduccion de los instrumentos necesarios para la explotacion de minas, libre de todo derecho, conforme á lo prevenido en decreto de 26 de febrero del presente año: y podrán extraer los productos de su industria del mismo modo que los naturales del pais.=Y para que este decreto se cumpla en todas sus partes, comuniquese á quienes corresponda, publiquese en la gazeta ministerial, y archivese en la secretaria de estado.

Reproducción del primer decreto que publicó «La Gaceta Oficial», al día siguiente de su promulgación.



Ingeniero Juan Dillon, primer comisario general de inmigración, desde enero 29 de 1875 á junio 17 de 1881.



Señor Samuel Navarro, comisario general desde 1881 á 12 de abril de 1888.



Señor Enrique Sumblat, interino desde 1888 á 4 de julio de 1889.



Señor Juan A. Alsina, comisario general desde 1889 á 11 de marzo de 1890.



Primer muelle por donde desembarcaban los inmigrantes, visto desde los murallones de la antigua estación Central.

Buenos Aires, Agosto 19 de 1856.

Señor:

Los infrascriptos tenemos el honor de dirigirnos á Vd. con el objeto de solicitar su cooperación en favor de una empresa cuyos resultados serán de sumo provecho para el país.

Nos proponemos formar una Comisión permanente que cuide de ofrecer hospitalidad á los extranjeros que llegan á Buenos Aires, sin conocer á nadie, careciendo de los recursos necesarios para atender á sus primeras y más urgentes necesidades, y sin saber á quien dirigirse para hallar ocupación que les permita vivir del fruto de su trabajo.

Ya ha sucedido que muchos de esos inmigrantes se han encontrado en una situación lastimosa por falta de alimentos y de un techo que les cubra.

La humanidad y el decoro del país, al que tanto interesa fomentar la inmigración, nos mueven á extenderles una mano amiga, para ofrecerles una habitación y los alimentos precisos, mientras hallen la colocación que vienen buscando.

Con este fin nos hemos dirigido al gobierno, que se ha dignado aprobar nuestro pensamiento, y ha puesto á nuestra disposición uno de los edificios de Palermo.

Hemos creído que para preparar este local al objeto á que se le destina, convenía promover una subscripción de 200 pesos entre las personas que deseen asociarse á nuestra obra. Necesitamos, además, disponer de los medios suficientes para los gastos de manutención de los inmigrantes y sus familias. Para este último fin, pensamos que una subscripción mensual de 30 $ bastará á proporcionarnos aquellos medios.

Los infrascriptos vamos á cuidar de dar á esos inmigrantes la más pronta colocación, á fin de ahorrarnos gastos, y para lograrlo se llevará un registro de las demandas de brazos para que el extranjero permanezca el más corto tiempo posible en la casa de alojamiento que vamos á establecer.

No dudamos que apreciando Vd. toda la importancia de la obra que promovemos, tendrá la bondad de subscribirse por la suma de 200 $, que se dará una sola vez para el arreglo del local, y por la de 30, que debe darse todos los meses para llenar el compromiso que contraemos.

Nos subscribimos de Vd. atts. S. S. Q. B. S. M.

Tomás Armstrong, Manuel José Cobo, Gervasio Rozas, Francisco P. Moreno, Jorge Pernau.

Circular lanzada en 1856, por un comité encabezado por Armstrong, invitando á fomentar la inmigración.

Se pedía una subscripción de doscientos pesos por una vez, para gastos de arreglo en el local que el gobierno cedió para alojamiento de inmigrantes en Palermo; más treinta pesos mensuales con objeto de costear la manutención de los que habitasen allí.

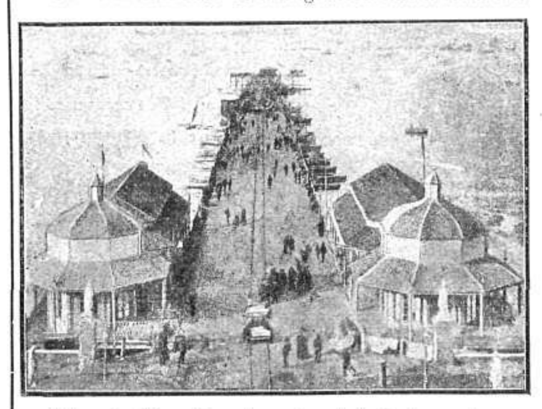
No tardó la comisión nombrada en ver satisfecho su patriótico anhelo: las circulares que se habían repartido, volvían firmadas con su correspondiente nota de adhesión, figurando como la primera, la que mandó don Domingo Antonio de Achával, vecino acaudalado y que gozaba en esta metrópoli de alto concepto.

A partir de esta resolución, el movimiento inmigratorio fué acentuándose cada año: lo que nadie quería ocupar porque eran tierras incultas, fué paulatinamente llenándose de colonias, y con ellas de trigales, de huertas, de amplios campos sembrados de maíz.

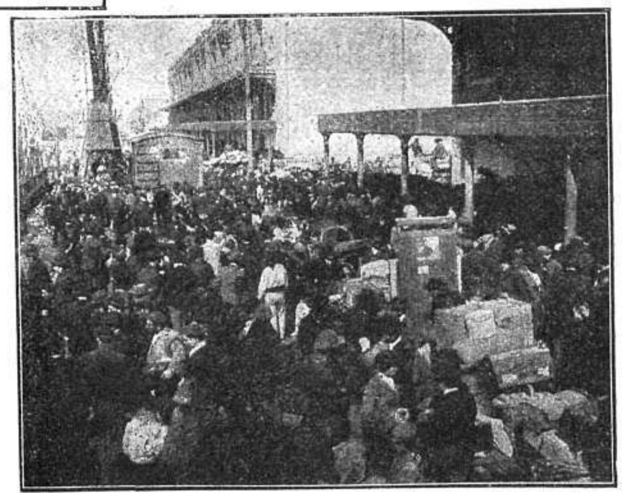
En el comercio se infiltraron elementos nuevos, y la iniciativa apagada en la bulla triunfal del progreso europeo, recobró fuerza en el nuevo y vasto horizonte que la república ofrecía.

Con el afianzamiento de la vida institucional se hizo más intensa la corriente inmigratoria, á tal punto, que con más elocuencia lo dice el desarrollo económico y general que hace veinte y tantos años se está operando siempre con creces en todo el territorio.

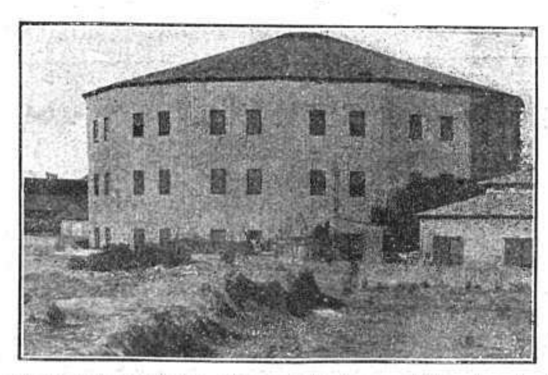
Como el aumento de inmigración hacía cada día



Fotografía del muelle antiguo, tomada desde tierra.—Lo que era ayer...



... y lo que es hoy, cuando se ha llegado á recoger los frutos de las iniciativas del año 12 y del 56.





Lo que va de ayer á hoy.—El caserón de zinc que alojó inmigrantes durante bastantes años, queda reducido á insignificancia junto á los hermosos pabellones que tiene hoy la dirección general de inmigración.



Don Manuel Guerrico, primer director general de inmigración, desde el 6 noviembre 1910 á abril de 1911.



Doctor Pedro Labaqui, director general desde abril de 1911 á 26 de mayo 1911.



El actual director general, doctor Manuel Cigorraga, que marca, con su acción, nuevos rumbos á la obra.

más imposible las funciones de la sociedad fundada por Armstrong, tomó el estado á los pocos años, la carga de sostener y fomentar la obra, ya que estaba visto, redundaba en beneficio y provecho de la nación.

Así en 29 de enero de 1895 fué nombrado el ingeniero porteño don Juan Dillon, para dirigir todo lo concerniente á inmigración, dándosele el título de «Comisario General de Inmigración».

Tuvo que luchar el señor Dillon con un sin fin de inconvenientes para dar á la nueva repartición pública la forma que



Clase cinematográfica en el Hotel de Inmigrantes, para dar á conocer prácticamente cosas del país.



Explicando prácticas sobre cremerías en la granja argentina.



Clase sobre el manejo de implementos agrícolas.

las condiciones de nuestro país requería, cuidando ante todo de tener listo buen número de colocaciones para los inmigrantes que se sabía venían en viaje, ahorrando al estado muchos gastos, y á aquellos las consiguientes incomodidades que tenía aparejada la escasa holgura del primer hotel el cual fué instalado en el lugar que ocupó el antiguo teatro Alhambra, en la cuadra que es hoy de Cerrito entre Arenales y Juncal.

El amplio criterio que iluminaba siempre los actos del primer Comisario General de Inmigración, dió á este ramo algunas reformas que en los primeros momentos no era posible prever por innumerables razones, imprimiendo mayor impulso á la propaganda en el exterior, que dió un total de doscientos sesenta mil seiscientos trece individuos entrados, durante los cinco años que duró su administracción.

En 17 de junio de 1881, el señor Dillon entregó el cargo á don Samuel Navarro, y éste á don Enrique Sumblat, interinamente en abril del 88, hasta que, en 4 de julio del 89 pasó á manos del doctor Juan A. Alsina, quien fué el último comisario, pues en el ejercicio siguiente se denominó, «Dirección General de Inmigración». El doctor Alsina ocupó el cargo hasta el año 1910, siendo un factor considerable de progreso en la reorganización del sistema inmigratorio. Mediante sus gestiones

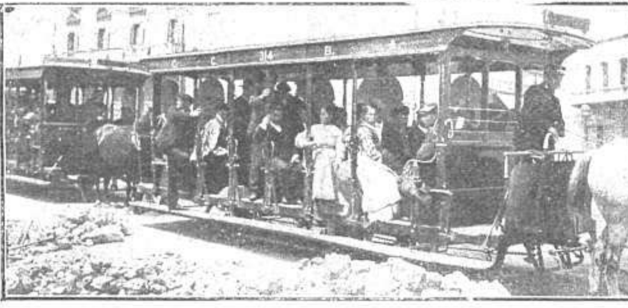


Exposición de aparatos agrícolas, donde se hace conocer al inmigrante los diversos sistemas que se usan en el país para las tareas de campo.

se introdujeron nuevas ramas en la repartición, se modificó el plan de distribución, se firmó el convenio con los ferrocarriles, y se iniciaron estudios para buscar la expansión á las numerosas masas de trabajadores que llegaban á nuestras playas.

Trasladada la inmigración de su vie-


Antes, el traslado de los inmigrantes se hacía á paso lento, en «carretela» descubierta y... al montón.


Cuando había urgencia, el viaje era en «tranway»...

ja residencia, era alojada ahora en el hotel circular que hace poco se levantaba al lado de las estaciones de Retiro, como una gran barraca de zinc: y por mucho que el director general reclamara al gobierno y al congreso acerca de lo conveniente que era dar más comodidad á los forasteros, nada pudo conseguir.

Sin embargo, se adelantó mucho en lo relativo al desembarco de pasajeros, que antes se hacía por transbordo en lanchas inseguras y molestas, lográndose que los buques atracasen al muelle, facilitando enormemente la operación de transporte de los inmigrantes, á quienes esperaba muy cerca del desembarcadero,


... Y después de todas esas molestias, á los forasteros de hoy, les aguarda un cómodo automóvil á la puerta del hotel, para conducirlos á las estaciones.

larga fila de coches de tranvía, para conducirlos al hotel.

Hay en Buenos Aires, y no sólo en él sino en toda la república, bastantes fortunas que tienen su origen en aquellos incómodos trasiegos de gente que llegaba á conquistar nuevamente el suelo de América...

Y con el andar de las cosas, en todo el mundo hemos ganado la confianza y el aprecio de los hombres nuestros hermanos, que aquí, como en sus patrios lares, tienen un cielo pródigo, una tierra material, y unos frutos también dulces y abundantes...

Sucedió al doctor Alsina en la dirección general de inmigración el señor José Guerrico, actual presidente del Concejo Deliberante, entrando á ocupar el cargo el 6 de noviembre de 1910, y dejándolo en abril del año siguiente. Corto fué el período que el señor Guerrico rigió los destinos de la inmigración, pero no por eso escaso de beneficio. A él se debe la instalación del sun-


Don Gregorio Cordero, veterano de la inmigración, que se entiende con los visitantes desde 1887.


Don Miguel S. Omas, veterano del Paraguay, que actualmente presta importantes servicios á la causa inmigratoria: en su despacho, con el intérprete más joven de la casa.


Ingeniero R. Sánchez de Bustamante, jefe de la Oficina de Tierras, que interviene en las operaciones de los inmigrantes.

tuoso edificio que hoy tiene la repartición, así como el Hotel de Inmigrantes de *Bahía Blanca*, y la *iniciativa* de construir una casa igual en el Rosario de Santa Fe. También mandó quemar el viejo caserón del Retiro; cuyo terreno adquirió el Ferrocarril Central Argentino *para su nueva estación*.

Sería demasiado extenso relatar todo lo hecho hasta ahora en sus detalles. Termino, pues, este necesariamente reducido relato con la afirmación que se desprende del cuadro actual: lo realizado ha sido mucho y bueno y el porvenir de la inmigración ha sido asegurado definitivamente.

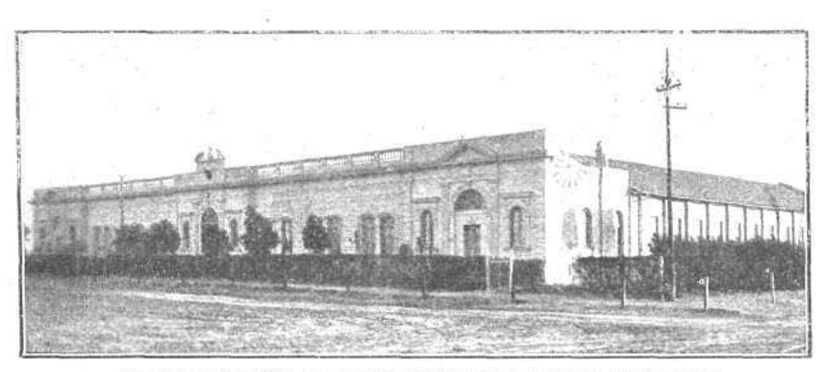
S. FUSTER CASTRESOY.



El cuerpo de inspectores, sonriendo ante la perspectiva de un viajecito de recreo á Río, en busca de los extranjeros que vienen de Europa.



Tipo de inmigrante golondrina



Hotel de Inmigración, inaugurado en Bahía Blanca en febrero del año pasado.

ARTE ARGENTINO

Señor Emilio Caraffa.

Cabeza de estudio.

Paisaje del Uritorco (Capilla del Monte).

Retrato y obras del pintor argentino señor Emilio Caraffa, director de la academia de pintura de Córdoba.

La visita del señor Morgan Schuster á la cabaña "Dos Marías"



Don Hilarión Larguía y el comendante Closas, entre rocas.



Señores Gordon Davis, Morgan Schuster, Cecilio López y doctor López Buchardo, durante la visita verificada el día 24 de Agosto.



El doctor Arce, admirando el panorama.



Mostrando al visitante los productos de la cabaña.



Examinando las construcciones de piedra dejadas por los indios.



El señor Horton, luciendo su acrobacia.

Banquete



Cabecera de la mesa del banquete despidiendo al doctor Fernando Peña, que parte para Europa.

Oficina colectiva de consulados



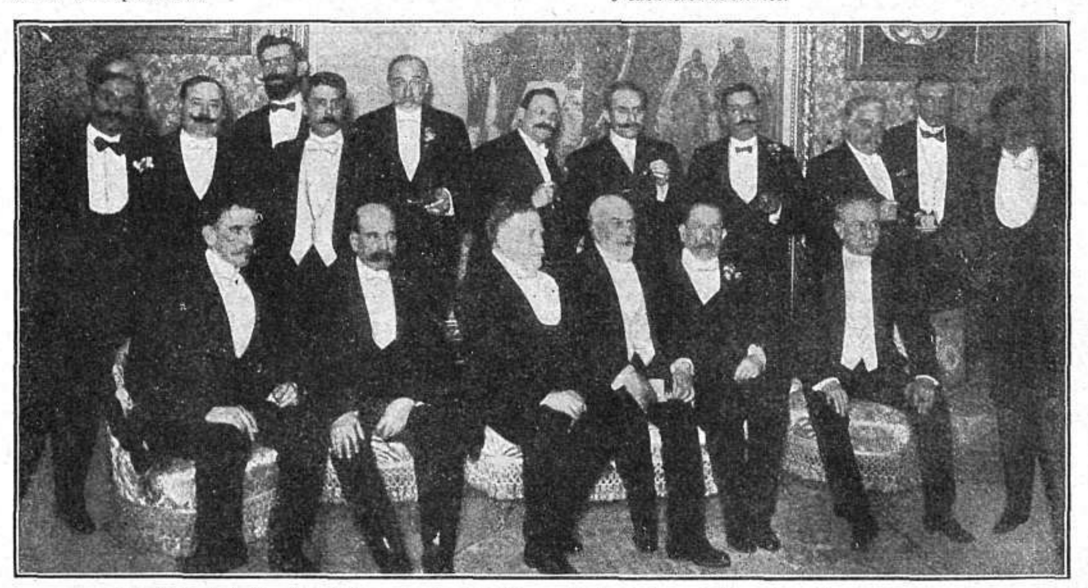
Los cónsules, reunidos para fundar su oficina colectiva, el 26 de agosto, en el Club del Progreso.

EL DÍA DE LOS ORIENTALES

Mientras en Montevideo los representantes de la Argentina participaban de los festejos del aniversario uruguayo, los orientales de Buenos Aires celebraban, en su Club, una suntuosa fiesta, después de la recepción en la legación. Les acompañaron numerosos y distinguidos argentinos, que llevaban los sentimientos del país entero, como muy bien dijo en su discurso el ministro del Uruguay, señor Daniel Muñoz; los orientales no se encuentran aquí en tierra extraña, y la República Argentina y el Uruguay «son hermanas por la cuna y por la sangre, adornan su veste patriótica con idénticos colores y la abrochan con el fúlgido joyel del mismo sol radioso de gloriosas tradiciones», palabras que reflejan el sentimiento que anima á todos los argentinos. Las fiestas de Montevideo fueron suntuosas, como podrá apreciar el lector por las fotografías que aparecen en la sección correspondiente.



En la recepción de la legación.—El doctor de la Plaza, la señora del representante uruguayo, damas y caballeros asistentes.



En el Club Oriental.—El ministro señor Daniel Muñoz, rodeado de otros caballeros argentinos y uruguayos.

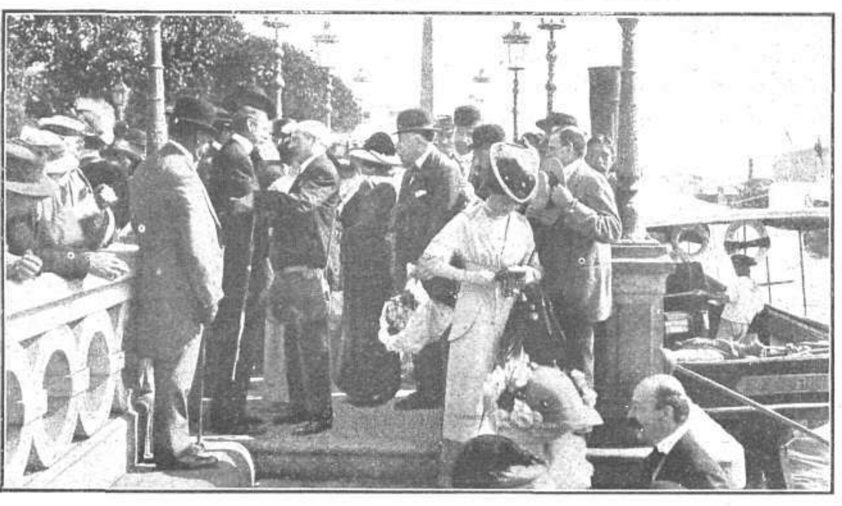
Una fiesta simpática



Niñas y señoritas asistentes á la comida que la señora Sara Vivot de Cruz ofreció á las amigas de su hija, señorita Sara Susana Cruz Vivot.

Del Brasil

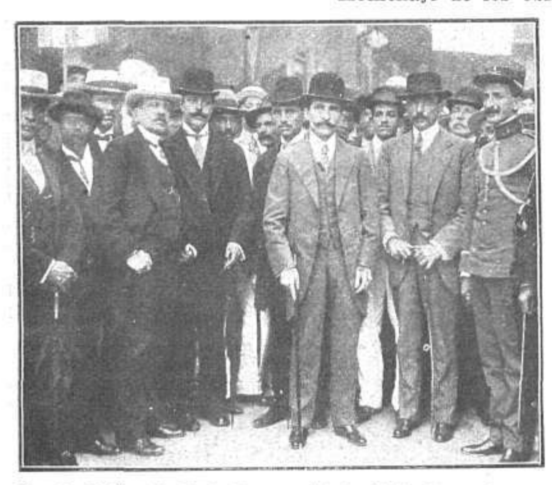
La partida del ministro francés



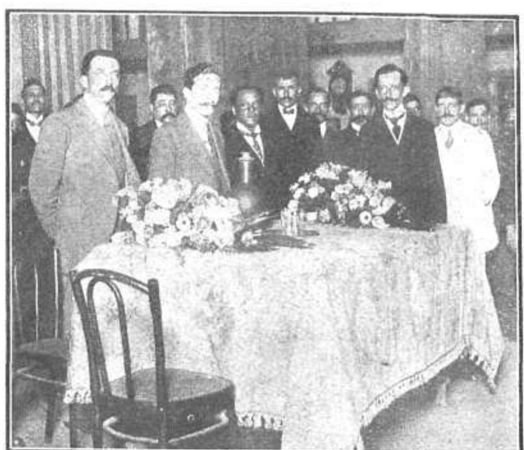
Despidiendo al ministro francés y su familia, en el muelle del Arsenal de Marina.

Muy cordial fué la manifestación á que dió lugar la partida, á su país, del ministro de Francia y su familia. Lo mejor de la sociedad fluminense, los más conspicuos representantes del mundo político, los personeros de los altos poderes del estado, acudieron al muelle del arsenal de marina á despedir al distinguido diplomático que supo captarse las mejores simpatías en la sociedad y mundo oficial de Río de Janeiro, y de las cuales han participado ampliamente su distinguida esposa é hijos, contribuyendo así á estrechar relaciones.

Homenaje de los obreros á un diputado



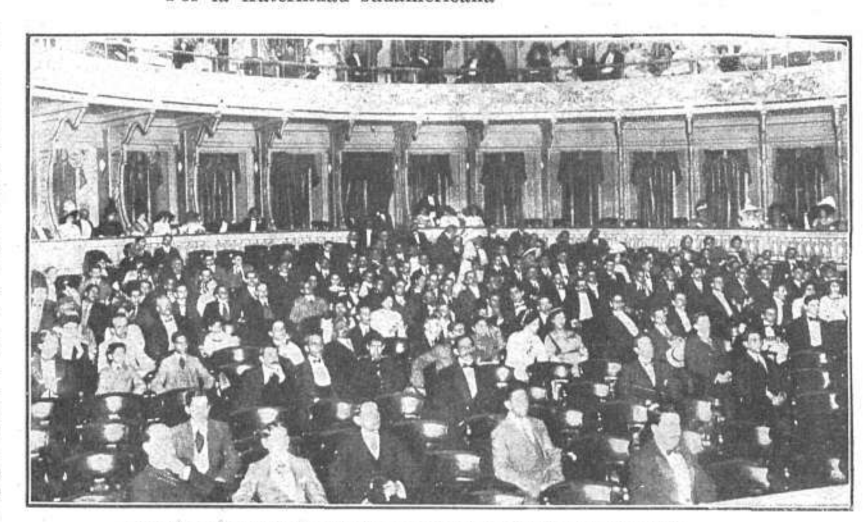
Llegada del diputado Mario Hermes al teatro Carlos Gomes, á recibir el diploma de presidente honorario de la Unión de los Trabajadores de la Limpieza Pública y Particular.



El diputado Hermes, en el proscenio del teatro, rodeado de la comisión directiva de la Unión, que ha premiado así sus esfuerzos en pro de los intereses obreros.

Por la fraternidad sudamericana

Dió lugar á una brillante fiesta, en el teatro Municipal de Río, la inauguración de la sociedad *Concordia*, que tiene por objeto propender al acercamiento de los pueblos sudamericanos. La asistencia, en la cual había señoras y señoritas, fué distinguida y numerosa, estando representado el presidente de la república. El general Roca estuvo presente, así como muchos otros diplomáticos, políticos, periodistas, etc. Hubo discursos elocuentes y grande entusiasmo, sobre todo cuando se leyó el telegrama de adhesión del presidente de la República.



El teatro Municipal, en la sesión inaugural de la sociedad «Concordia».

De Rosario

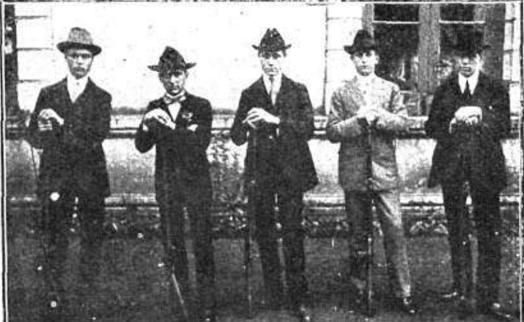
Campeonato escolar de tiro al blanco



Distribución de premios á los vencedores en el campeonato escolar de tiro al blanco, efectuado el domingo último en el stand del Tiro Suizo



Los vencedores.—Primer premio, de derecha á izquierda: D. Gardiel, Lucio Bernard, Federico Fapper, J. M. Zamora, Angel Guido (×, 60 puntos en cinco tiros), Alfredo Lafuente, alumnos de la Escuela Industrial de la Nación.



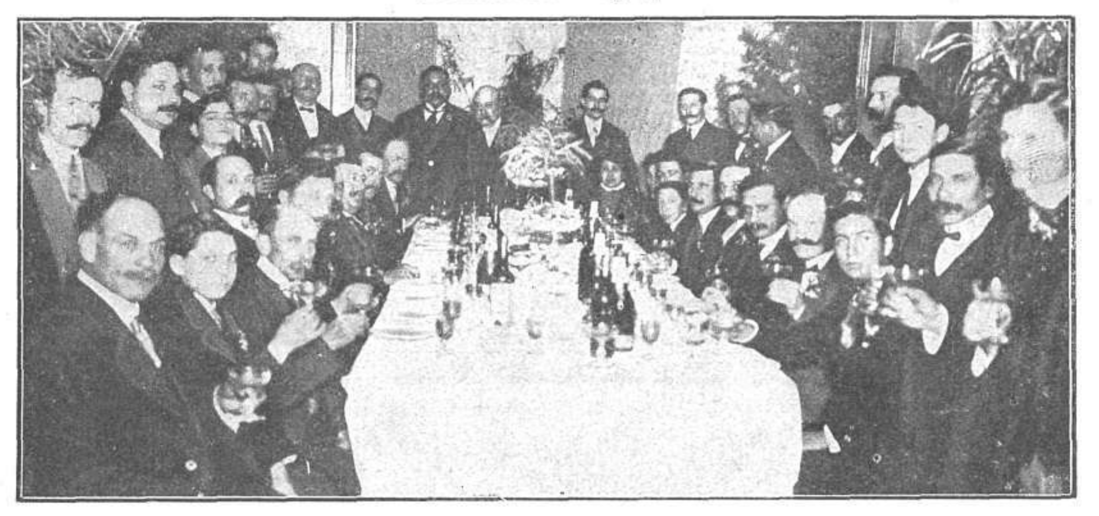
Tercer premio, de derecha á izquierda: Julio Laborde, Agustín López, Juan Diodatti, Amadeo Siambre, Domingo González, alumnos del Instituto Argentino.

Federación Agraria Argentina



Comisión directiva de la Federación Agraria Argentina, presidida por don Francisco Noguera.

El Aniversario Uruguayo



Banquete con que los miembros de la «Sociedad Uruguaya de Socorros Mutuos» celebraron el aniversario de la independencia oriental, el 25 de agosto.

En el Hospicio de Huérfanos



Interesante vista tomada durante la fiesta que, en honor de San Cayetano, organizaron las Damas de Caridad, el domingo último, en el Hospicio de Huérfanos, que sostiene esa filantrópica institución.

La fiesta de San Luis



Asistentes al pic-nic con que, en los jardines del Tiro Suizo, la sociedad de oficiales peluqueros celebró el día de San Luis, rey de Francia y patrono de los Fígaros.



El 25 de Agosto EN Montevideo





El doctor Veyga y familia, en las tribunas del hipódromo de Maroñas, durante la gran carrera corrida el 25 de agosto.

El gran escudo del Uruguay, formado por lamparillas eléctricas, en la plaza Libertad.

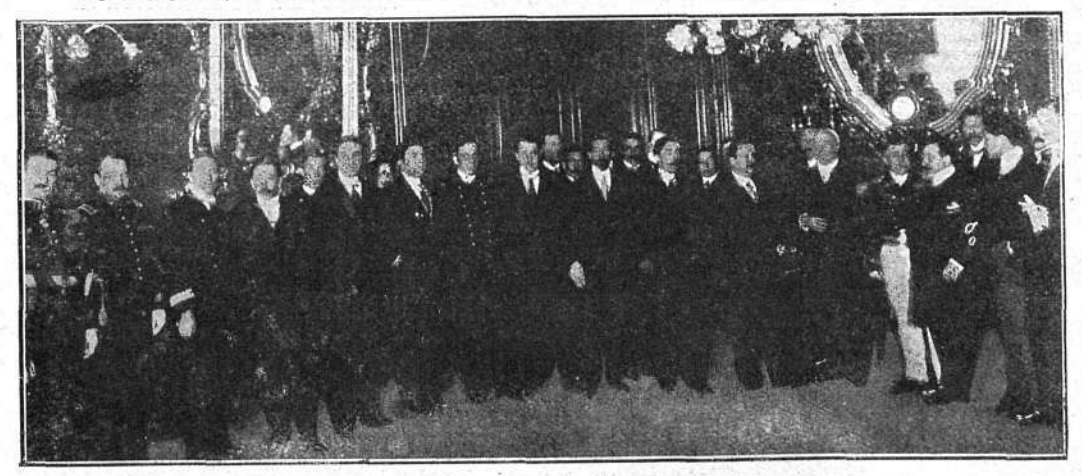
Señora Sienra Arteaga y señorita Sienra, en el paddock del hipódromo, presenciando la carrera del premio clásico, el 25.



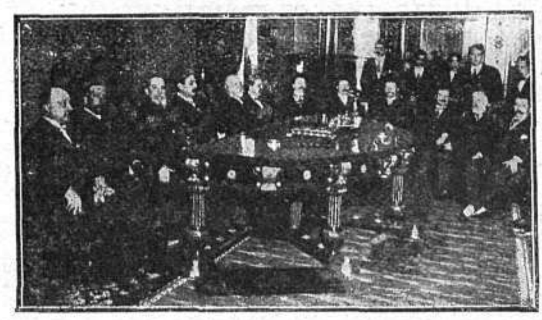
Los delegados del Concejo Deliberante bonaerense visitando, en la legación argentina, al ministro doctor Moreno.



La oficialidad del crucero argentino «Buenos Aires», que bajó á tierra á saludar á las autoridades uruguayas.



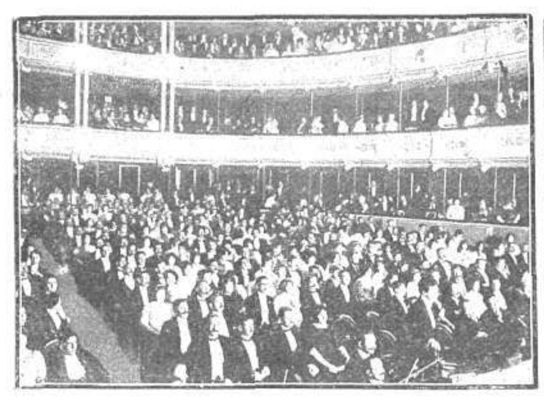
Recepción al cuerpo diplomático extranjero, celebrada en la casa de gobierno, en la tarde del 25 de agosto.



Recepción ofrecida en la Intendencia municipal en honor de los concejales argentinos.



Banquete oficial servido en los salones del ministerio de relacione exteriores.



Gran velada oficial en el teatro Solís.—Aspecto de la sala durante la función.



La comisión de honor y oradores, en la velada de gala en el teatro Solís.

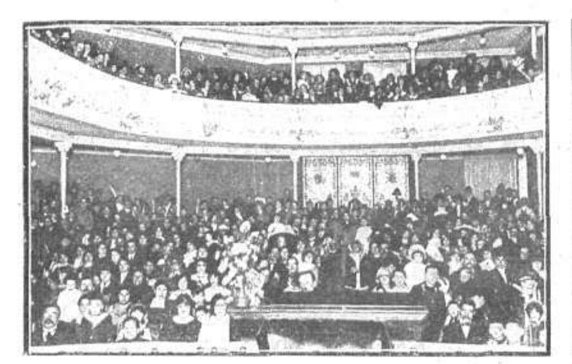
La procesión cívica.—Desfile de la Academia Militar.

Bandera del 9.° batallón, que figuró en Chile y Perú, durante la guerra de la independencia americana.

Marinos uruguayos y extranjeros, en la tribuna oficial del hipódromo, durante la gran carrera.

Estatua de general Artigas, en la plaza Independencia.

Público presenciando el gran partido internacional de football, el día 25.



Matinée patriótica celebrada en el teatro Colón.—La concurrencia.



La marinería extranjera presenciando la función del Casino.

Tipos de la cárcel

Montevideo, agosto 24.

Nuestra cárcel penitenciaria es modelo, nos decía con énfasis de orgullo un amigo, no hace mucho.

Pensamos nosotros que el mejor título de satisfacción habría sido no tener ninguna, por cuanto ello significaría la falta de criminales, pero resultando de todo punto de vista inevitable y fatal el delincuente en las sociedades humanas, no cabía sino aquel sentimiento para expresar el estado de ánimo contemporáneo respecto á la penalidad.

Y, en verdad, tienen los señores asesinos, como alguien los llamó con monstruosa ironía, un suntuoso y confortable hotel, capaz hasta de sugerir ideas de sibaritismo. Sin el aparato de fuerza que garantice el buen recaudo, sin demasiados guardianes visibles por su azulado uniforme, y con las puertas y ventanas algo menos herradas, la Penitenciaria diera una impresión de establecimiento termal para enfermos ó de apacible retiro para ociosos.

Hasta el régimen carcelario es suave, si se nos permite el adjetivo.

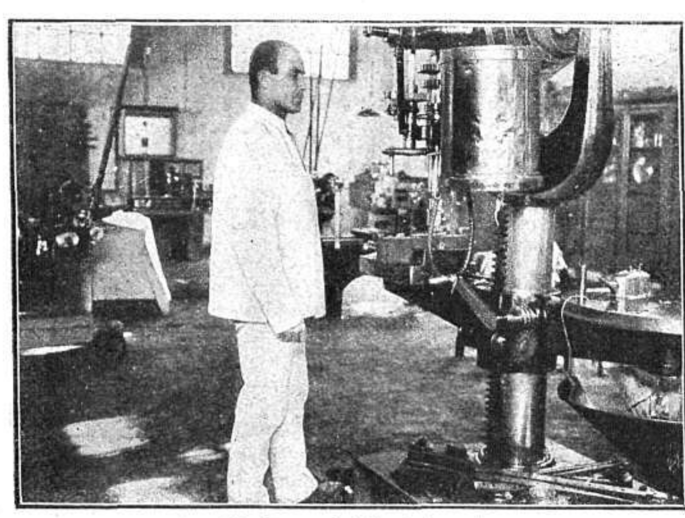
En ese purgatorio terrenal, benévolo, si se le compara con aquel de que nos habla el evangelio, se alojan unos cuatrocientos penitentes, cuyo pecado más venial es el robo con efracción. Nadie podría pensarlo ciertamente al ver la mansedumbre de los tipos, disimulándose, sin falso recato, para que no investiguen demasiado en sus almas nuestros ojos ávidos de secretos. Hay, sin embargo, sus excepciones... Hay quienes afrontan la curiosa mirada de los visitantes y parecen íntimamente satisfechos de ser el objeto de esa muda y aún diría medrosa observación.

Hemos experimentado, por ejemplo, una malsana impresión al sorprender en el rostro sombrío de Desiderio Arévalo la mueca despectiva con que subrayó la negativa á dejarse retratar por nuestro fotógrafo, el cual, hábilmente, pudo, sin embargo, dar razón de su resistencia, sorprendiéndolo mientras que con nosotros hablaba en un tono indescifrable de respeto y de burla, inconsciencia ó cinismo realmente atroces.

Los delitos que purga el número 194 son varios: asesinó, en complicidad con otros, á un sacristán de Treinta y Tres, para robarle pocos centésimos. A raíz de una tentativa de evasión de la antigua cárcel,



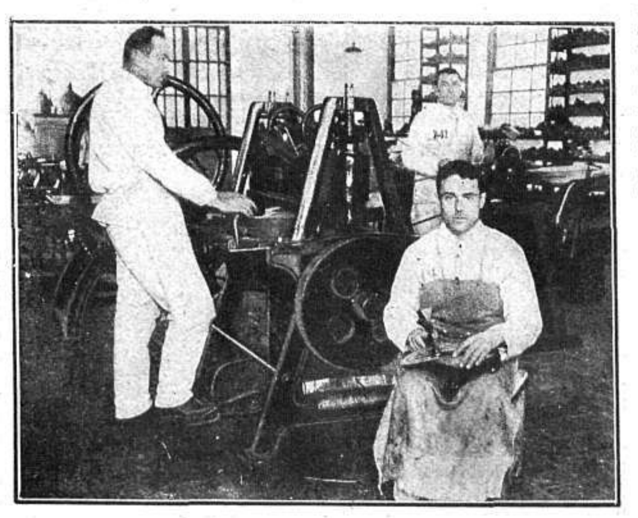
El tristemente célebre Desiderio Arévalo, conversando con nuestro reporter.



Juan Morales, en el taller de herrería.



El correntino Pablo Contreras, autor de un horrendo crimen.



Roque Mora, Gabriel Montaña, su cómplice, y Baldomero Llemes, en el taller de calzado.

creyendo que lo había denunciado su compañero Tochi, le dió muerte la víspera misma del día en que el desdichado sujeto iba á recuperar la libertad, cuando, regenerado por una vida de encierro y disciplina, soñaba quizás echarse á correr á cielo abierto y purificar su espíritu con sanas aspiraciones. ¡Triste destino!... Arévalo consiguió evadirse en unión de otros muchos un año más tarde, después de dar muerte á un empleado de la cárcel y á un vigilante y de herir á otros muchos... Ingresó en la Penitenciaria en 1886, cuando sólo tenía diez y ocho años de edad, condenado á 24 de prisión; en 1910 pudo haber recuperado su libertad, pero sus instintos salvajes, llevándole á la comisión de otros delitos, deberá permanecer allí 30 años todavía. ¿Saldrá de la cárcel? Si lo consigue, al cerrarse tras él las grandes puertas del establecimiento, pesarán enormemente sobre sus espaldas su vida de ignominia y su ancianidad...



Doroteo Gularte, trabajando en la fabricación de cepillos.

Otros delincuentes hay en la Penitenciaria, condenados á pena indeterminada por feroces delitos.

Los números 325, Juan Morales, y 331, Pablo Contreras (a) el Correntino, ambos condenados á muerte é indultados, y los números 219, Doroteo Gularte, 44, Baldomero Llemes, y 341, Gabriel Montaña, sobre los cuales pesan interminables condenas. Todos ellos cometieron crímenes horrendos: uno asesinó al hombre que lo había criado, para robarle, perpetrando casi un parricidio; otro degolló á una criatura para hurtarle una esterlina; el siguiente entró en el plan siniestro de una suegra endemoniada... Todos terribles, impresionantes.



Roque Mora, penado que desde la cárcel cuida la educación de su hija.

Hay entre ellos un caso doloroso, sin embargo: el de Baldomero Llemes. Este, casi un niño, inculto, irresponsable, asesinó para robar... En la cárcel, instruyéndose, ha comprendido la enormidad de su delito y se regenera en una vida de trabajo y de respeto. Sin duda alguna, este desgraciado, en otro medio que no fuera el casi inculto de la campaña y con otra educación que no la licenciosa de las pulperías, habría sido un hombre sosegado y útil...

Roque Mora, número 337, es otro ejemplo extraordinario. Purga delitos horribles... Hubo de ser fusilado... Hoy, aleccionado por la cárcel, su preocupación es que pueda su hijita recibir una educación esmerada, que consiga recibirse de maestra, para que haga de su profesión un apostolado y redima á las inteligencias incultas de los peligros de la ignorancia.

Este penado solicitó disponer del dinero que el Consejo Penitenciario retiene en depósito — parte del producto de los haberes mensuales — para entregarlo una vez que han terminado la condena — con el fin de atender á la educación de su hija. La petición loable de Roque Mora ha determinado la sanción de una ley especial, acordando esa concesión á los penados cuando, á juicio del consejo, sea para dar al dinero honrado destino.

El número 337 nos habló mucho de su hijita, con verdadera unción paternal, y nos sabía amargamente aquella amorosa solicitud de la parte de quien tanto daño hiciera á sus semejantes. ¡Pobre desdichado! Quién sabe que tristes ensueños alimenta el recuerdo de la hija, entre las estrechas paredes de la celda!

Encierra la Penitenciaria un tipo pintoresco, casi homónimo del anterior: Roque Morales Vilaró. Es argentino, de familia conocida. Sus malas juntas lo arrastraron á la delincuencia. Robó... y fué reincidente. Es un incorregible. Vive entre embrollas y marrullerías. Malquista á unos con otros para defender luego sus respectivas causas y cobrar honorarios. Es el abogado de la cárcel ó más bien el ave negra de los presidiarios. Tiene presentadas mil y una protestas á la Alta Corte por abuso de autoridad y malos tratamientos, que sólo existen en su imaginación. Sabe disimular y sabe simular. A veces finge ataques epilépticos. Para substraerse á determinadas obligaciones, se hace el cojo... pero los guardianes saben de que pie cojea. Este sujeto, que rehuye el trabajo — que sábele mal á su mentalidad superior — sostendrá una curiosa tesis respecto del régimen carcelario. Se propone demostrar que es necesario mantener el sistema celular.



Roque Morales Vilaró, argentino, curial de los presidiarios, sustituto del célebre Carbajal.

Los penados regresando de las obras de nivelación de los terrenos frente á la penitenciaria.

ARCHYTAS.

Concurso de postales





— Decidme, señor. ¿Cuánto representan para vos mil años?
— Un minuto.
— ¿Y un millón de pesos?
— Un centavo.
— ¡Dadme, señor, un centavo!
— Espérate un minuto.

P. B. R. T.

New York es la ciudad de los grandes recursos. En el vigésimo piso de un «rascacielos» tenía su negocio un comerciante en calzado de goma.—Sucedió que en uno de los pisos inferiores se declaró un incendio. Nuestro hombre no sabía que partido tomar para salvarse; pues el pretender bajar por el ascensor era una locura.—Entonces tuvo una idea feliz: Empezó por calzarse cuantos pares pudo de sus botines y se arrojó por la ventana. Apenas tocó el suelo con los pies, cuando rebotó á mayor altura de lo que se arrojara. Volvió á caer, y á remontarse más alto; y así estuvo por tres días, hasta que un hombre piadoso lo mató de un tiro para que no se muriera de hambre.

Pierrot.

Vedia, F. C. P.

— Che, ¿qué cigarros fumás?
— Habanos; ¡y de los buenos!
— Pero, ¿no te quedan más?
— No, chico; me quedan menos.

Armando Newton.

En la mesa:
El padre de una familia numerosa está sirviendo una gallina y le pregunta al más pequeño de sus hijos qué parte quiere.
— Una pata — dice el chico.
— Y yo también — dice otro.
— Y, yo... — Y yo... — dicen los demás, en coro.
— ¡Por favor, criaturas, cállense — dice el padre — ¿creen que estoy trinchando un cienpiés?

Concordi . E. F.

— Está bien, patrón; y perdone que le hable en mangas de camisa.

Mario de Monti.

Galantería:
— ¿Cómo es eso, caballero? Me dice usted que soy hermosa, y tengo ya una arruga...
—¡Una arruga! No, señora, es una sonrisa que tiene usted en la piel.

A. B.

En el restaurant:
El cliente. — ¿Es cierto, mozo, que no hay que hablar mal de los viejos?
— Es cierto, señor — contestó el mozo.
— Pues entonces no diré lo que pienso de este pollo.
— ¿Por qué?
— Porque sería faltar al respeto á la ancianidad.

Agustín M. Gaviglio.

El empresario:
—Amigo mío, tiene usted voz de centauro.
El artista:
—Entonces no podré llegar á ser empresario, porque parece que los centauros sólo eran animales á medias.

Emilio Gaillard.



—Pues mi padre, cuando joven, ganó mucho dinero. ¿Quiéres saber cómo?
— No, me basta saber cuánto.

Gino Octken.



— ¡Cochero, á Palermo!
— Apúrese, señora, antes que la vea el caballo.

Rengo.

Criticábase en una reunión el descuido que tuvo el doctor X., al olvidarse dentro del cuerpo de un cliente un pequeño instrumento de cirugía.
De repente uno de los concurrentes se apretó con las las manos la barriga al mismo tiempo que se quejaba de fuertes dolores.
— ¿Qué le pasa? — le preguntaron.
— Ahora me acuerdo de que el mes pasado el doctor Z., después de haberme operado, andaba loco buscando el paraguas.

I. Roig.

En un internado:
Pepito.—¿Has llegado recién, amiguito?
Horacio.— Sí, ahora mismo.
Pepito. — ¿Y vienes de pupilo?
Horacio.—No; de Banfield.

P. Betti.
Mercedes (B. A.)

— ¿Qué te pasa, Juanito?
— Que acabo de tragarme diez centavos.
— No importa; así aprenderás á guardar la plata desde niño.

Juan J.
Adrogué

Del Paraguay

Transmisión del mando presidencial



Don Eduardo Schaerer, con la comisión parlamentaria que fué á buscarlo.

Después de una época intranquila, excepcionalmente intranquila aún para la vida accidentada de la república paraguaya, tantas veces convulsionada por acontecimientos lamentables, se ha abierto una era de paz y de concordia que ha de ser una época de progreso para la nación hermana. La designación del nuevo presidente, realizada con beneplácito de todos los partidos y bajo los mejores auspicios, permite augurar al Paraguay un largo paréntesis á sus luchas intestinas y probablemente, porque en ello están los deseos de todos, un definitivo olvido de la manera de dirimir contiendas de partido empleada hasta el presente. Muy buen efecto ha hecho entre nosotros esa pacificación.



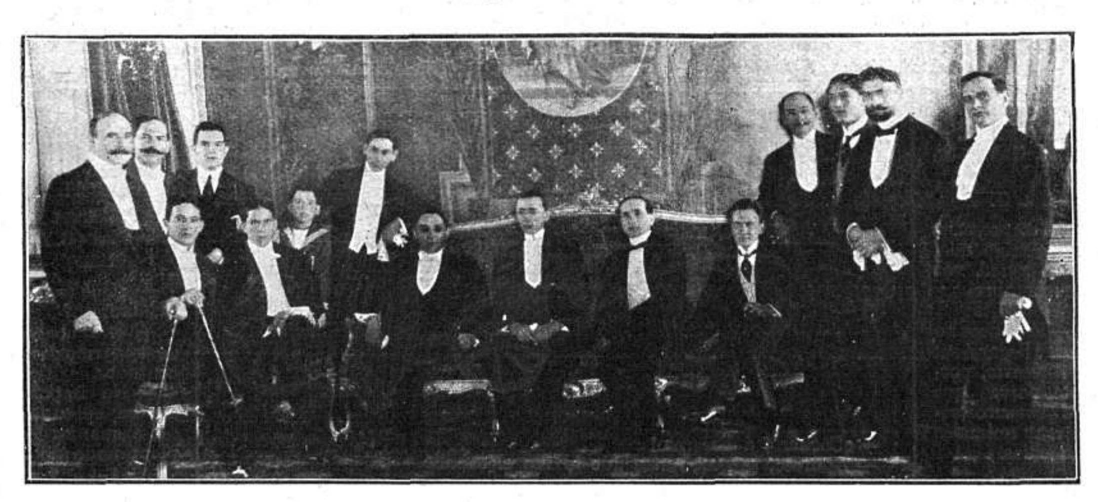
En el Senado: el presidente saliente, doctor González Navero, leyendo su discurso en el acto de entregar el poder al doctor Schaerer.



El nuevo presidente, acompañado del vice, retirándose del Congreso.



El doctor Eduardo Schaerer, después de asumido el mando, en el salón de recepciones de la casa de gobierno, rodeado del cuerpo diplomático y altos funcionarios.



Un grupo de la Juventud Radical, en la casa de gobierno, que pasó á saludar al nuevo mandatario, después de la asunción del mando.

Traslación de la Virgen de la Asunción



Sacando la imagen de casa de la mayordoma para ser depositada en la catedral.



La Virgen en procesión por las calles, camino á la iglesia catedral, donde le fué preparado un camarín.



El ministro de guerra, don Manuel Gondra, con el comandante Chirife, saliendo de la iglesia, después de la traslación.



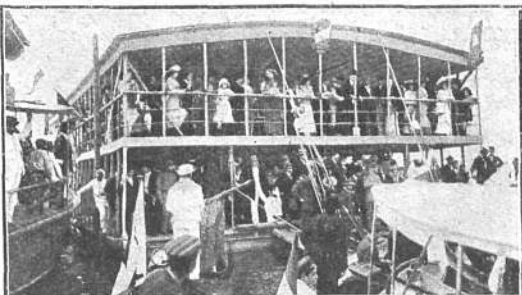
En la policía.—Damas que asistieron al «té» ofrecido por el jefe, señor Ernesto Velázquez, después de la función religiosa.

Casamiento



Enlace Doldán-Insfrau.— Los novios, con los invitados y padrinos después de la ceremonia.

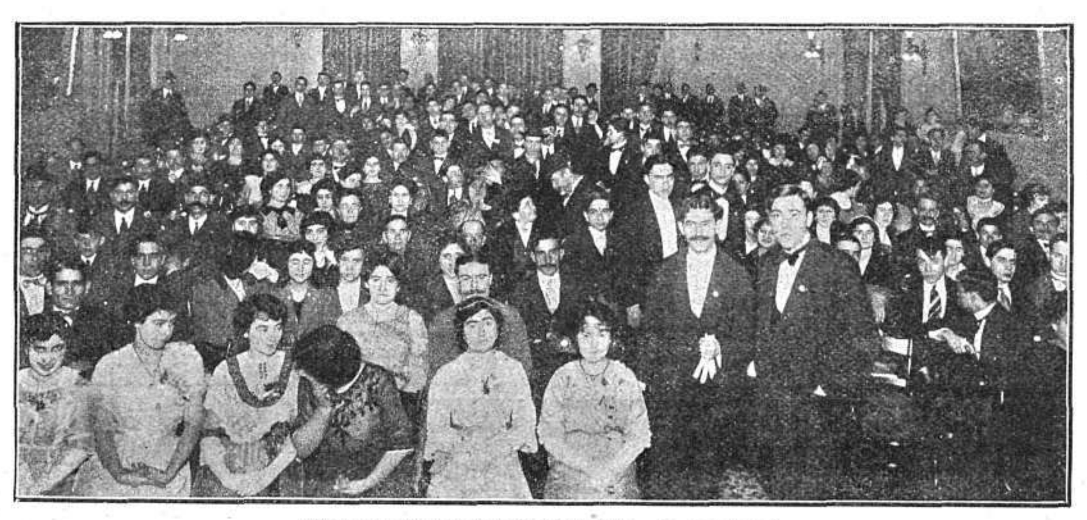
Regatas



Local flotante del «Club Mbigüa», organizador de las regatas, durante las fiestas.

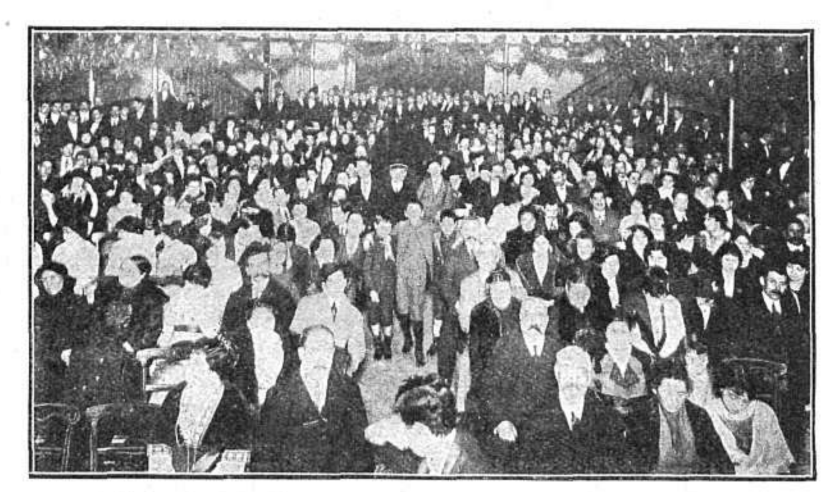


Lancha «Progreso», que obtuvo el primer premio.

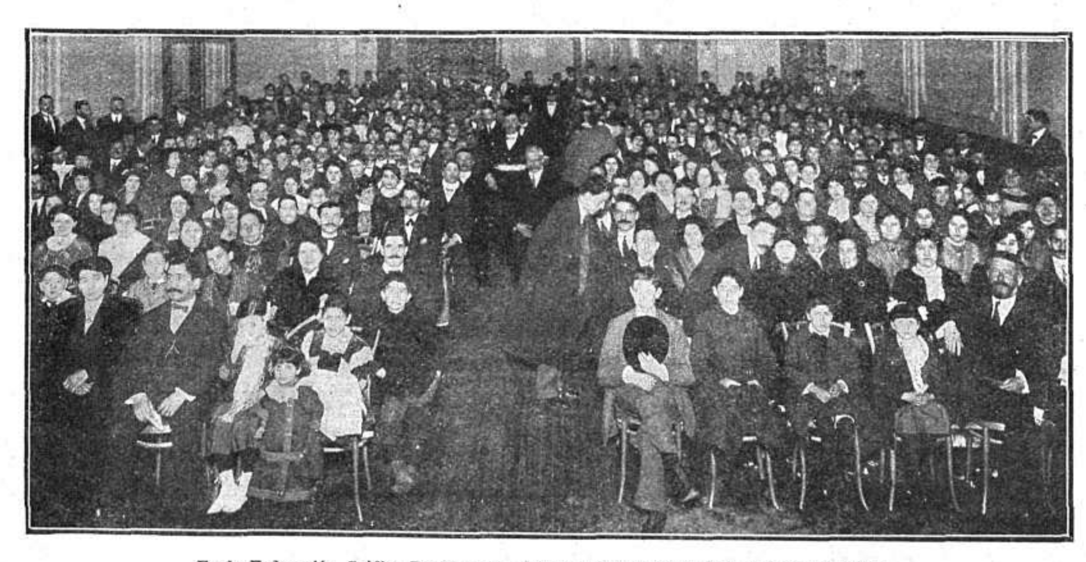


Velada de gala del Club Social de Arte.—La concurrencia.

Muy interesante la función celebrada el sábado pasado en el Orfeón Español, con motivo del 31.º aniversario de su fundación. El cuadro social, del que forman parte los señores Messeguer, Caballe, López Páez, Fernández, Cañellas, Garriga y otros se portó bien interpretando «El genio Alegre», de los Quintero. El señor Escribano recitó, con el arte con que él sabe hacerlo, el monólogo «La caja del violín», de V. Serrano Clavero. Fué aquella una velada muy animada que hizo recordar á la nutrida concurrencia las fiestas de otros tiempos.



Festival en el Orfeón Español, conmemorando el 31.º aniversario de su fundación.



En la Federación Gráfica Bonaerense.—Público que concurrió á la función del sábado.

Un nacimiento á bordo.

Si el no nacer en la tierra es augurio de buena fortuna en la vida, será un hombre afortunado Bernardo Escobar de Gregoris, el simpático nene que nació el doce del presente, á bordo del vapor nacional «Berna», en viaje de Buenos Aires á Asunción y escalas. Para los numerosos pasajeros el nacimiento del nene fué motivo de júbilo. Todos, por acuerdo tácito, lo adoptaron como suyo, y se hizo, en favor del chico, una colecta, cuyo producto fué entregado al padre.



El recien nacido Bernardino Paraná, en brazos de la señora María de Martí.



El padre de la criatura Juan Escobar.

Para constancia, se levantó la siguiente acta: «Yo, capitán del vapor «Berna», declaro: que á bordo del buque á mi mando en viaje de Buenos Aires á Asunción, siendo las 6 y 30 p. m., nació un niño, al que se dió nombre Bernardo, hijo legítimo de don Juan Escobar y doña Palmira De Gregoris de Escobar, pasajeros del buque á mi mando, y para que conste á sus efectos, firmo la presente. En navegación, á doce del mes de agosto de mil novecientos doce. — *Arturo Sacramento*, capitán; testigo, *Hig. Giovanello*, 1er. comisario; testigo, *Luis Gordur*».



La comisión formada para allegar recursos á bordo del vapor "Berna".



La señora Parravicini de Soleri entregando al padre el producto de la subscripción.



Extendiendo el acta de nacimiento: el capitán del "Berna", señor Sacramento, oficiando de jefe del registro civil.



Los pasajeros del "Berna", durante la fiesta organizada á bordo.



El doctor Garro, el feliz ministro de Instrucción, que de motu propio se despojó de colegios y escuelas normales para gozarla nada más que de ministro de justicia, en razón de que el hombre no gusta de meterse con criaturas, ha tenido estos días una sorpresa desagradable.

La donación de la Escuela Carlos Pellegrini hecha al Estado, le ha puesto fuera de sí, porque es lo que dice el bendito de Garro ¿á quién va á entregar esa escuela que tan impensadamente le viene de arriba, como castigo del cielo?

La donación le desvela,
y busca la Facultad
á quien entregar la escuela,
para su tranquilidad.

* * *

El general Arias, siguiendo la tradición de casi todos los gobernadores que le han precedido, cuando quiere eliminar á un alto empleado molesto á los intereses políticos, le condena á ser senador. Es el caso del doctor Taquini, pero parece que esta vez el castigo no podrá realizarse por cuanto hay muchos que están resueltos á sacrificarse por el doctor Taquini y á ocupar su puesto como senador.

El general ha jurado por su corvo de La Verde, tomar venganza si le infieren tamaña ofensa.

* * *

En breve algún gallardo piróscafo italiano visitará nuestro puerto trayendo buen contingente de brazos. El abrazo de fratellanza se impone es este caso, y una vez resuelto el conflicto sanitario, se ha visto que éste no era tan grande, pues ha bastado la mediación del doctor Santolíquido para poner de manifiesto un afecto sólido.

¡Avanti, signori, tutti fratelli! Por una sonsera no merece que estemos de cólera.

* * *

El señor Anchorena, personaje
que reformas sin cuento ha proyectado,
por más que con razones se le ataje,
convertirá el arroyo Maldonado
en un puerto especial de cabotaje.
De reformar en su furor insano,
unos le juzgan cuerdo, otros enfermo.
Más toda oposición se alzará en vano.
Cuando del centro haya alterado el plano,
arrasará los bosques de Palermo
y meterá vapores en Belgrano.

* * *

El público del Colón y parte de la crítica han recibido con frialdad la ópera de Humperdink *Figli di re*.

De Londres dicen que los monárquicos portugueses que han regresado á aquella ciudad se muestran muy desalentados y declaran que es muy difícil que los Braganzas vuelvan á reinar en Portugal.

Se ve que allí tampoco gustan los «hijos de rey».

* * *

Dicen de San Juan que los arreglos políticos entre los partidarios del gobierno y el doctor Gil se siguen tratando.

Se reparten equitativamente, diez bancas, la gobernación futura, un ministerio, la vicegobernación, la senaduría y otras posiciones.

La cuestión es que todos los mangoneadores queden contentos, aunque la provincia resulte partida por el eje con ese reparto.

No hubo discusiones largas
ni hubo reproches amargos.
¡Para ellos, todos los cargos...
y para el pueblo las cargas!

* * *

En la cámara de diputados del Brasil, después de un acalorado debate entre don Irineo Machado y don Luciano Pereira, éste sacó su revólver y apuntó á su adversario; pero la intervención de otros legisladores evitó que el accidente adquiriese mayores proporciones.

Emplear en la discusión
tal *argumento*, es muy feo,
aunque no tenga razón
el pobre don Irineo.
Si toman las discusiones
ese peligroso giro,
¡celébrense las sesiones
en algún campo de tiro!

* * *

En el Tigre se celebró un mitín contra las autoridades locales, asumiendo grandes proporciones la manifestación de protesta. Hubo discursos brillantes y fogosos, en los que se pidió la remoción de dichos funcionarios.

Estos, naturalmente, no se han atrevido á contestar á los manifestantes; pero, en su fuero interno, habrán exclamado:

— ¡Habían sido *tigres* estos ciudadanos!

* * *

Publicaciones recibidas:

Melpómene. Colección de breves y sentidos poemas, originales del señor Arturo Capdevila y entre los cuales destacan los titulados «Canto de augur», «Santificado sea», «La oda de mi amor» y otros en que su autor se revela poeta inspirado y correcto.

Anuario Médico Sud-Americano. Tomo correspondiente al año 1912, con su suplemento hasta agosto.

Procesos contemporáneos, «caso de homicidio». Estudio del doctor Ernesto Corvalán.

Sursum. Pequeño volumen, esmeradamente impreso en Viareggio, y en el cual el señor Italo Batelli ha reunido bellas poesías, reveladoras de su estro inspirado y fácil.

Al ras de los ensueños. Obra de otro poeta muy estimable, el señor Raúl F. Oyhanarte, cuyo temperamento vigoroso y talento flexible se ponen de manifiesto en la variedad de asuntos y rimas de sus composiciones.

CORREO SIN ESTAMPILLA

M. M. Melena.—No diré que sea usted digno de que se le tome el apellido; pero sus versos dejan bastante que desear.

Testarudo.—Mar del Plata.—Lo que manda no es publicable, pero revela que puede hacer algo bueno, si usted se empeña en ello. Y siendo usted testarudo, con mayor motivo.

A. H. S.—Si «tubiese» «cavida»... ¡Cá, vida! Eso no «cave». ¡Ni que «estubiese» yo loco!

R. A. L.—
Ese tema, señor mío,
es demasiado sombrío.

S. D. R.—Córdoba.—A la anécdota le falta interés. Es de una simplicidad excesiva.

B. M.—¿Es «usted gerundense»? ¡Lo digo por los gerundios de que está piagada su poesía!

L. A. P.—«Desilusión», ¿eh? ¡Sí, señor, completa!

R. P.—Gualeguaychú.—Yo que usted, dejaba á la novia, y así me evitaría sufrimientos; y después dejaba la poesía, para evitárselos á los lectores.

J. N. A.—Quilmes.—
La suegra, es tema agotado,
que ni á los yernos alegra.
Ya Adán lo había tratado...
¡Y eso que no tuvo suegra!


DE LA
OLIVA
Á
LA
LATA
(PREVIA
REFI-
NACION.)
REFINERÍA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
SIN MEZCLA

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES - BUENOS AIRES

Lunes 2 de Septiembre

hasta el Lunes 16 de Septiembre incluso

POR 15 DÍAS SOLAMENTE

EXPOSICIÓN



ROPA BLANCA para Señoras, Señoritas y Niñas,

Layettes (Ropa para Bebés), Parures, Pañuelos, Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama.

OCASIONES EXCEPCIONALES DURANTE LOS 15 DÍAS DE EXPOSICIÓN

ROPA BLANCA PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

Camisas	shirting superior, adornadas con un buen festón	0.40
Camisas	percal, adornadas con un lindo pasacinta bordado y puntillas	0.80
Camisas	percal fino, adornadas con entredós y puntillas finas	0.95
Camisas	madapolam, hechura cartera, con entredós y tiras bordadas	1.10
Camisas	madapolam festoneadas y bordadas á mano	1.75
Camisas	hilo, buena clase, festoneadas y bordadas á mano	3.90
Calzones	shirting superior, adornados con un buen festón	0.40
Calzones	percal, adornados con un lindo pasacinta bordado y puntillas	0.80
Calzones	madapolam, adornados con entredós y tiras bordadas	1.10
Calzones	madapolam, festoneados y bordados á mano	1.75
Camisones	shirting, superior, adornados con alforcitas y tiras bordadas	1.25
Camisones	madapolam, con entredós y tiras bordadas	1.90
Camisones	percal, adornadas con entredós y puntillas	2.90
Batas de cama	shirting superior, adornadas con alforcitas y puntillas	0.75
Corpiños	shirting superior, adornados con festón	0.30
Corpiños	percal, adornados con pasacinta bordado y puntillas	0.60
Enaguas	blancas shirting, superior, volado con alforcitas y puntillas	1.25
Enaguas	blancas percal, lindo volado adornado con 2 entredós y ancha puntilla valenciana	3.90
Corsés	coutil floreado, buenas ballenas, 1 par de ligas	1.30
Corsés	coutil floreado, hilo y seda, largo, buenas ballenas, modelo nuevo, 2 pares de ligas	4.75
Pañuelos	de algodón, vainillados, todo blanco y blanco con guarda de color, para señora, la docena	0.75
Pañuelos	de algodón vainillados, todo blanco y blanco con guarda de color, para hombre, la docena	1.25
Pañuelos	de algodón, vainillados, todo blanco y blanco con guarda de color, para señora, la docena	1.20
Pañuelitos	de algodón, bordados y vainillados, para señora, cada uno	0.20
Cuellos	de guipure imitación irlanda, ó de linón, con encajes, muy bonitos, para niños, cada uno	0.95

ROPA BLANCA PARA NIÑAS Y CRIATURAS

Camisas de bramante, con puntillas, para niñas de:

2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14 años
0.30	0.35	0.40	0.45	0.50	0.60	0.65

Camisas de bramante, con tiras de festón ó puntillas, para niñas de:

2-3	4-5	6-7-8	9-10-11	12-13-14 años
0.50	0.60	0.70	0.80	0.90

Camisas de bramante fino, con linda puntilla y embutido y cinta pasada, para niñas de

2-3-4	5-6-7	8-9-10-11	12-13-14 años
0.70	0.85	0.95	1.25

Calzones de bramante, con puntilla, para niñas de:

2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14 años
0.30	0.35	0.40	0.45	0.50	0.60	0.65

Calzones de bramante, con volado de festón ó puntilla buena clase, para niñas de:

2-3	4-5	6-7-8	9-10-11	12-13-14 años
0.50	0.60	0.70	0.80	0.90

Camisones de bramante, con cuello volcado, para niñas de:

2-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13-14 años
0.95	1.20	1.40	1.60	1.80	1.95

Enaguas de bramante, con corpiños, adornadas con festón y alforcita, para niñas de

2	4	6	8	10	12 años
0.55	0.65	0.75	0.85	0.90	0.95

Enaguas de bramante, con corpiño, volado con puntillas y aplicación, para niñas de

2-3	4-5	6-7	8-9	10-12 años
0.70	0.80	0.90	1.10	1.20

Calzones de nansouk, con volado de puntilla y pasacinta, para niñas de

2-3-4	5-6-7	8-9-10-11	12-13-14 años
0.70	0.85	0.95	1.25

Camisones de bramante, buena clase, adornados con vainilla al cuello, puños y cartera, para niñas de

2-3	4-5	6-7	8-9	10	11-12	13-14 años
1.50	1.70	1.80	1.90	2.10	2.30	2.50

Delantales brillantina blanca rayada, con religiosa, tablones y cinturón del mismo género, para niñas de

2-3	4-5	6-7	8-9	10 años
1.50	1.80	2.10	2.40	2.70

GÉNEROS BLANCOS

Bramante	*A la Ciudad de Londres*, N.º 500, la pieza de 20 yardas	3.95
	N.º 10 la pieza de 20 yardas	4.95
Uso doméstico	clase buena, ancho 155 cm., el metro	0.60
	El mismo, de cama camera, 193 cm., el metro	0.75

ROPA DE MESA - ROPA DE CAMA

Sábanas	uso doméstico, dobladilladas, 150 × 250	1.50
	La misma, con una inicial bordada	1.55
Sábanas	uso doméstico, dobladilladas, 195 × 275	1.95
	La misma, con una inicial bordada	2.00
Sábanas	uso doméstico, dobladilladas, 160 × 250	1.75
	La misma, con inicial bordada á mano	1.95
Sábanas	uso doméstico, vainilladas, 201 × 275	2.35
	La misma, con inicial bordada á mano	2.50
Sábanas	uso doméstico, con vainilla y festón, 185 × 250	1.80
	Para cama camera 195 × 275	2.45
Fundas	algodón vainilladas y una inicial bordada á mano, para cama de 1 persona	0.55
	Para cama camera	0.80
Fundas	algodón vainilladas y festoneadas, 45 × 90, cama de 1 persona	0.50
	44 × 130, cama camera	0.85
	63 × 63 cuadrada	1.20
Servilletas	para mesa, puro hilo, 60 × 60	4.75
Juegos	de mantel y servilletas, puro hilo, 6 cubiertos, 160 × 160	4.95
	12 cubiertos, 120 × 250	8 95
Juegos	de mantel y servilletas para te, 6 cubiertos, 160 × 160	1.95
Servilletas	para te, la docena	0.50
Repasadores	para cocina, puro hilo 58 × 58, la docena	1.95
Repasadores	Algodón, 55 × 55, la docena	1.50
Repasadores	Comedor, 65 × 58	4.75
Toallas	de algodón, con iniciales	0.30
Toallas	turcas, con iniciales	0.50
Toallas	de hilo, con iniciales	0.75
Toallas	calloutè, puro hilo, con fleco	0.95
Sobrecamas	de guipure, buena clase, 190 × 225	2.25

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la Capital y Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del Lunes 16 de Septiembre para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN.

AL MISMO TIEMPO pondremos en venta la primera serie de las NOVEDADES DE PRIMAVERA.

PIDAN EL NUEVO CATÁLOGO DE BLANCO Y LENCERÍA - SE REMITE GRATIS

OBSEQUIO Á LOS NIÑOS Gran repartición de JUGUETES á los niños de nuestras favorecedoras. DURANTE LOS DÍAS DE LA EXPOSICIÓN.

La gimnasia de la vista

En estos tiempos en que tantos juegos y sports se conocen y practican para desarrollar los diferentes órganos del cuerpo, no podía faltar una gimnasia especial para los ojos. Estos tienen sobre cualquier otra parte del organismo la ventaja de que no necesitan ningún aparato especial para sus ejercicios gimnásticos; se ejercitan ellos solos.

El inventor de la gimnasia de los ojos es un atleta inglés, Mr. Miles; su invención tiene por objeto, no hermosear los ojos como aquellos ejercicios que se aconsejaban en otro tiempo á las mujeres bonitas, sino darles mayor vigor, mayor fuerza, hacerlos, en fin, más útiles de lo que ahora son.

Para comprender la poca utilidad que sacamos de los ojos, basta observar la gente que anda por la calle. Unas personas se tropiezan entre sí, cual si estuviesen ciegas; otras parecen indecisas en su andar, y las hay que, cual verdaderos idiotas, atraviesan la calle sin fijarse en nada de lo que les rodea, viendo sólo el pequeño espacio que tienen enfrente.

Todo esto consiste en que no sabemos ver, en que nuestros ojos no están suficientemente ejercitados, y esto es lo que Mr. Miles quiere enseñarnos con su nueva gimnasia.



Ejercicio hacia arriba.



Ejercicio hacia abajo.

El objeto de su invención es en cierto modo aproximar la capacidad del ojo humano á la de los ojos de ciertos insectos de ojos múltiples.

Ello puede conseguirse dando á nuestros ojos mayor movilidad, y como ésta depende de ciertos músculos, necesariamente deben éstos ejercitarse.

La parte más elemental de este ejercicio consiste en aquel sistema antiguo de mover los ojos primero hacia arriba, después á un lado, en seguida hacia abajo y, por último, al lado opuesto, haciéndoles describir un círculo sin mover la cabeza.

Los movimientos de los ojos á uno y otro lado son muy necesarios en la vida, y asombra ver cuán poco



ES EL ÚNICO EXTRACTO LEGÍTIMO

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DÉBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y en uso en todos los hospitales.

MALTA es analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA es preparada de cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por botella . . . . $ 0.65
„ „ cajón de 24 botellas „ 14.—

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.

Cerveceria Palermo

(SOCIEDAD ANÓN MA)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 144 (Palermo) — Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Representante en Montevideo: **JUAN MUSANTE** - 448, 25 de Mayo, 450



De costado: hacia la derecha.



De costado: hacia la izquierda.

desarrollados están en algunos individuos los músculos que rigen estos movimientos.

Después viene el ejercicio que podríamos llamar de retentiva. Una persona que sepa dibujar tiene mucho adelantado para esta parte de la gimnasia, y puede ejercitarse yendo á un museo, contemplando breves instantes un cuadro cualquiera, y tratando luego, al volver á casa, de reproducirlo sobre un papel. No se trata de hacer una obra de arte, sólo unas líneas que puedan dar idea exacta de la colocación, expresión y vestimenta de las distintas figuras del cuadro. Al principio, esto es muy difícil; pero con el tiempo se llega á retener en la memoria un cuadro de muchas figuras, y esto es indicio de que ya se sabe ver muchas cosas de una sola ojeada. Quien no sepa dibujar, puede echar mano de un juego inglés que consiste en ver durante un minuto una bandeja llena de diferentes objetos y recordar luego sin error, cuáles eran éstos. La persona que más objetos recuerda se lleva el premio. Es un ejercicio muy divertido y que enseña á ver bien.

Para terminar, hay que acostumbrarse á medir distancias con la vista; se empieza por poco, por lo más fácil, por el paso de una persona; después se aprecia la distancia hasta la acera de enfrente, la longitud de una calle, la anchura de un lago.

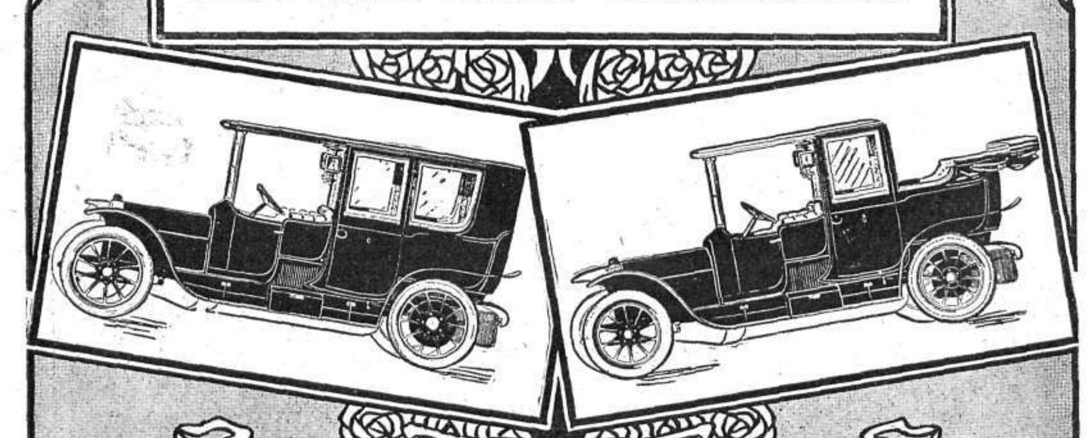
En el primer momento, este aprendizaje resulta aburrido, pero poco á poco va tomando interés y llega á hacerse un agradable motivo de entretenimiento para el que, siguiendo los consejos del señor Miles, se decide á intentarlo.

El saber apreciar distancias es muy conveniente en muchos actos de nuestra vida; en ciertos deportes, como la pelota, el polo ó el diábolo, asegura la victoria; en la táctica militar es una necesidad. Pero además, el que sabe medir distancias con la vista sabe ver, y no saber ver es no sacar de los ojos todo el partido posible.


HARRODS
NUESTRA INAUGURACION
FUÉ UN ÉXITO COLOSAL.
Las señoras elegantes de Buenos Aires se han convencido que la Casa Harrods, de Londres, la Casa más grande y principal de Modas de Inglaterra, no ha desmentido su fama mundial al abrir las puertas de su sucursal en Buenos Aires.
La Casa Harrods tiene el placer de invitar á las señoras "chic", peritas en el arte del buen vestir, á inspeccionar su surtido de Confecciones, Sedas, Encajes, Lingerie, Bonetería, Blanco, etcétera, todo lo cual es la "creme" de las Selecciones hechas por la Casa Matriz de Londres en los centros de la moda del mundo entero.
Harrods
Florida esq. Tucumán.







Lo esencial es que se tenga un MOTOR INSUPERABLE con CHASSIS de resistencia aquilatada con hechos conocidos.

Modelos de Heinlein



Modelos de Heinlein

ITALA Es la marca de automóvil que reune aquellas condiciones indispensables de seguridad.

MODELOS PARA CIUDAD Y LOS MAS ADAPTABLES PARA LA CAMPAÑA ARGENTINA.

HEINLEIN & Cº

1402, Av. DE MAYO, 1500



A lo largo de esta avenida, entre los troncos con grietas rojas...

LA PUERTA EN LA PARED

Novela inédita, escrita en inglés por H. G. WELLS

Traducida por E. L. H.

(Derechos adquiridos por "Caras y Caretas" para su publicación en Sud América.)

I

En una noche de confidencias, no hace tres meses aún, Lionel Wallace me contó esta historieta de *La Puerta en la Pared*. Y en esa época yo pensé que, por lo menos, cuanto con él se relacionaba, era una historia verdadera.

Me la refirió con una sencillez de convicción tan directa, que no tuve más remedio que creerle. Pero á la mañana siguiente, en mi propio departamento, había otra atmósfera, y después de despertarme y de quedar en cama recordando cuantas cosas me había dicho, desnudas ya del encanto de su voz lenta y grave, privadas de la luz de la mesa moderada por las pantallas, del ambiente sombrío que á ambos nos envolvía, como de tantas otras cosas, brillantes y agradables, el postre, la cristalería y el mantel y servilletas de la comida de que ambos habíamos participado, presentándose todo en ese momento como un pequeño mundo esplendoroso completamente aislado de las realidades cotidianas, se me ocurrió que era algo francamente increíble.

— Me ha estado mistificando,— me dije, y luego: — ¡Qué bien lo hacía!... Y precisamente, tratándose de la persona de quien menos hubiera pensado que lo hiciese bien.

Más tarde, sentado en la cama y mientras tomaba el té del desayuno, me encontré empeñado en darme cuenta del sabor de realidad que me intrigaba en sus reminiscencias imposibles, al pensar que de algún modo sugerían, presentaban, comunicaban,— apenas sé que palabra emplear,— hechos reales que era imposible decir de otro modo.

Bueno, lo que es por ahora no recurro á esa explicación. He pasado por encima de mis dudas intercurrentes. Pienso ahora, como pensaba en el momento en que me lo dijo, que Wallace, con lo más íntimo de su habilidad, me reveló la verdad de su secreto. Pero sea que viese realmente, ó que sólo pensara que veía, que estuviese en posesión de un privilegio inestimable ó que fuera víctima de un sueño fantástico, no puedo pretender adivinarlo. Hasta los detalles mismos de su muerte, que pusieron término definitivo á mis dudas, no arrojan luz al respecto.

Con todo esto, el lector juzgará de por sí.

No recuerdo qué comentario ocasional ó qué crítica hecha por mí indujo á un hombre tan reticente á confiar en mí. Me parece que se estaba defendiendo contra una imputación de flojedad, de informalidad, que yo le hiciera en relación con un gran movimiento público en el que me había producido un desengaño. Pero entró bruscamente en materia.

—Tengo una preocupación...— dijo.— Sé muy bien — continuó,— que he sido negligente. El hecho es, — no se trata de un caso de fantasmas ni de aparecidos, — pero, — es algo ridículo el decirlo, Redmond, — me siento perseguido..Me siento perseguido por algo que arrebata la luz de las cosas, que me llena de anhelos...

Hizo otra pausa, cohibido por esa timidez británica que con tanta frecuencia se apodera de nosotros cuando quisiéramos hablar de cosas emocionantes, graves ó hermosas.

— Usted se encontraba en Saint Æthelstan en aquella época, — dijo, y por un instante eso me pareció desatinado. — Y bien, pues, — é hizo una pausa. Y luego, deteniéndose con frecuencia, pero con más facilidad en seguida, empezó á hablarme de algo que estaba oculto en su vida, el recuerdo persecutor de una belleza y de una felicidad que llenaba su corazón de insaciables anhelos, y que para él convertía en apagados, fastidiosos y vanos todos los intereses y espectáculos de la vida mundanal.

Ahora que tengo la llave del secreto, todo me pa-

rece que estaba visiblemente escrito en su semblante. Tengo una fotografía suya en la que esa mirada de desapego ha sido tomada é intensificada. Recuerda algo que en cierta ocasión me dijo de él una mujer, — que mucho lo había amado.

—De pronto, — decía, — se le va el interés. Se olvida de usted. No se le importa nada de usted, y en sus narices...

Sin embargo, no siempre se desprendía de él el interés, y cuando fijaba su atención en algo, Wallace llegaba á tener grandes éxitos. Su carrera misma está señalada de éxitos. Hace mucho que me dejó rezagado: se cernió por encima de mi cabeza, y destacó en el mundo una figura que, por mi parte, no pude destacar. Le faltaba un año para cumplir los cuarenta, y ahora dicen que, si hubiera vivido, muy probablemente habría formado parte del nuevo gabinete. En la escuela me derrotaba siempre sin esfuerzo, como si fuera una cosa natural. Estuvimos juntos estudiando, en el Colegio de Saint Æthelstan, en West Kensington, casi durante todo nuestro período escolar. Entramos á la misma altura, pero me pasó por mucho en un deslumbramiento de aptitudes y de ejercicios brillantes. Y, sin embargo, creo que, por mi parte, no hice mal papel. Y allí en la escuela fué donde por vez primera le oí hablar de «La puerta en la pared»,— de la que volvería á oirle por segunda vez un mes tan sólo antes de su muerte.



Había sentido ante la puerta...

Para él á lo menos la puerta en la pared era una puerta real que conducía, por una pared real, á realidades inmortales. De eso estoy seguro.

Y se le presentó en su vida á una edad muy temprana, cuando apenas era un chiquilín de cinco á seis años. Recuerdo como, al hacerme su confesión con lenta gravedad, discutía y reconocía la fecha.

— Había en ella una trepadora carmesí de Virginia, — decía, — toda de un carmesí brillante uniforme, bajo una luz clara ambarina de sol, apoyada en una pared blanca. Eso se presentó como impresión de alguna manera, aunque no recuerdo con claridad cómo, y en el limpio pavimento, fuera de la puerta verde, se encontraban hojas de castaño. Estaban manchadas de amarillo y de verde, ¿sabe?, no estaban pardas ni sucias, así es que debían ser recién caídas. Entiendo que eso corresponde á octubre. Todos los años busco hojas de castaño, y tengo que saberlo. Si no me equivoco, debía tener entonces cinco años y cuatro meses.

Había sido un chiquilín muy precoz, me decía; supo hablar á una edad anormalmente temprana, y era tan despierto y «á la antigua», como dice la gente, que se le permitía realizar muchas iniciativas que la mayoría de los niños no desenvuelve hasta los siete ó los ocho años. Murió su madre cuando él tenía dos años, y quedó bajo el cuidado menos vigilante y autorizado de una nodriza institutriz. Su padre era un abogado serio y preocupado, que le prestaba poca atención y esperaba de él grandes cosas. Me parece que á pesar de tanto brillo, encontraba la vida un tanto nebulosa y aburrida. Y un día, se extravió en la calle.

No podía recordar en forma concreta la clase de descuido que lo colocó en condiciones de salir de la casa, ni el rumbo que tomó por los caminos de West Kensington. Todo eso se había desvanecido entre las inevitables deficiencias borrosas de la memoria. Pero la pared blanca y la puerta verde persistían bien definidas.

Según conservaba el recuerdo de aquel hecho de su experiencia infantil, había sentido, á la primera vista de aquella puerta, una emoción particular, una atracción, un deseo de llegar á esa puerta, abrirla y pasar por ella. Y al mismo tiempo tenía una convicción clarísima de que por su parte era imprudente ó mal hecho,— no podía precisarlo,— el ceder á esa atracción. Insistía en ello como en una curiosidad que conocía desde su principio mismo,— á no ser que la memoria le haya jugado una treta,— que la puerta estuviese abierta, y que pudiera entrar si así le agradaba.

Me parece estar viendo la figura de ese chiquillo atraído y rechazado. Y en su espíritu se presentaba también con mucha claridad,— aunque nunca se explicó porqué tenía que ser así,— la idea de que su padre se enojaría mucho si pasaba por esa puerta.

Wallace me describió todos esos momentos de vacilación con la mayor prolijidad. Pasó junto á la puerta, y luego, con las manos en los bolsillos y haciendo una tentativa infantil de silbar, siguió andando más allá del extremo de la pared. Recuerda que allí había numerosas tienduchas sucias, particularmente la de un plomero y decorador que tenía un montón desordenado y empolvado de pipas de barro, plomo en láminas, tapones de bola, libros de muestras de papel de empapelar y tarros de pintura. Se detuvo pretendiendo examinar estas cosas, y *ansiando*, deseando apasionadamente la puerta verde.

Entonces, dijo, tuvo una racha de emoción. Corrió hacia ella, antes que las vacilaciones volvieran á apoderarse de él, penetró con la mano extendida por la puerta verde y dejó que diera un golpe tras él. Y así, en un abrir y cerrar de ojos, se halló en ese jardín que lo ha perseguido durante toda la vida.

Era muy difícil para Wallace el darme su impresión completa de ese jardín en el cual entró.

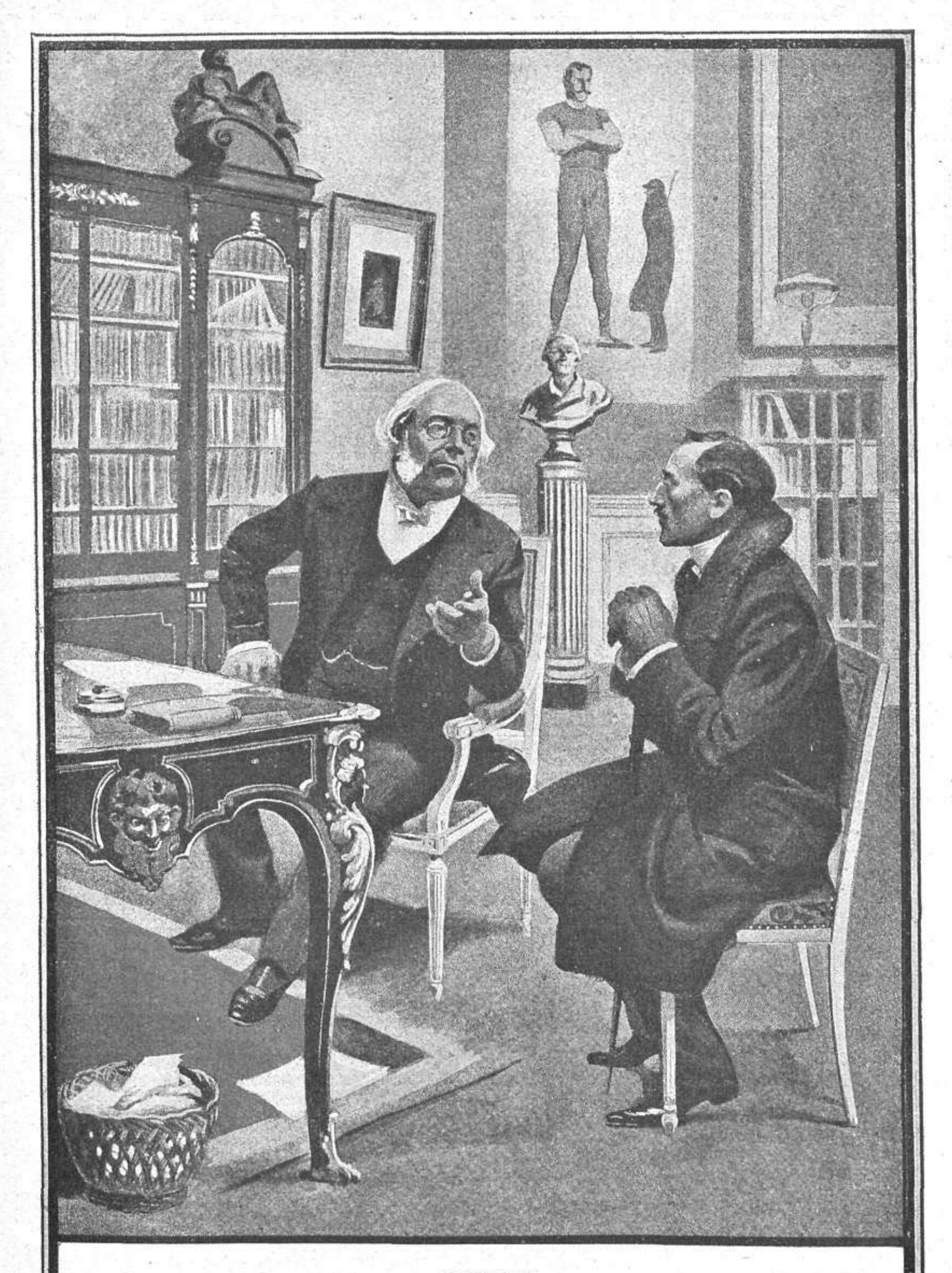
En el aire mismo había algo que vigorizaba, que despertaba una sensación de ligereza, de buen éxito y de bienestar; su vista tenía algo que presentaba todos sus colores limpios, perfectos y sutilmente luminosos. En el instante mismo de penetrar en él se sentía uno deliciosamente alegre, — como sólo muy pocas veces, y cuando uno es joven y vivaracho se puede estar contento en este mundo. Y todo era lindo allí...

Wallace reflexionó un momento antes de continuar.

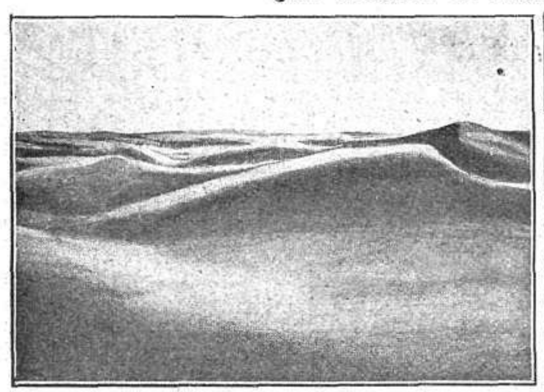
— Vea usted — dijo, con la inflexión de duda de una persona que hace una pausa en presencia de cosas increíbles — había allí dos grandes panteras... Sí; panteras manchadas. Y yo no tenía miedo. Se presentaba un ancho camino con canteros de flores franjeados de mármol á cada lado y aquellas dos grandes bestias aterciopeladas jugaban allí con una pelota. Una de ellas levantó la cabeza y vino hacia mí, al parecer algo curiosa. Vino directamente hacia mí, frotó con mucha delicadeza su oreja suave y redonda contra la manita que le extendía y dejó oir su murmullo. Le digo á usted que era un jardín encantado. ¡Ya lo creo! ¿Y el tamaño? Se extendía enormemente por todos lados. Creo que á lo lejos presentaba colinas. Dios sabe á dónde había ido á dar West Kensington de pronto. Y por algo se sentía uno como en su casa. En el momento mismo en que la puerta se cerró una vez que hube pasado, me olvidé del camino con sus hojas de castaño caídas, sus cabs, sus carritos de vendedores, olvidé el sentimiento de gravedad llamativa hacia la disciplina y la obediencia de mi casa, olvidé todas las vacilaciones y temores, olvidé la discreción, olvidé todas las realidades íntimas de esta vida. Me convertí en un momento en un chico muy alegre y maravillosamente feliz — en otro mundo. Era un mundo de una condición muy diferente, con una luz más cálida, más penetrante, más suave, con una alegría tenue y clara en el aire, y manojitos de nubes pintados por el sol en el azul de su cielo. Y frente á mi continuaba ese ancho y largo camino, invitador, con canteros sin yuyos á cada lado, ricos de flores no vigiladas, y las dos grandes panteras. Coloqué sin temor las manitas en su suave piel, y les acaricié las redondas orejas, y los recovecos sensitivos de las orejas, y jugué con ellos, y parecía como que me daban la bienvenida al llegar á mi casa.

(*Continuará.*)

Dib. de Vázquez.



¿Se acabará el mundo muerto de sed?



El desierto de Takla Makán, en otro tiempo un inmenso lago.



Charcas saladas en los alrededores del lago de Utah, en vías de desecación.

La tierra se seca; la humanidad, y con ella todos los seres vivos, está destinada á morir de sed.

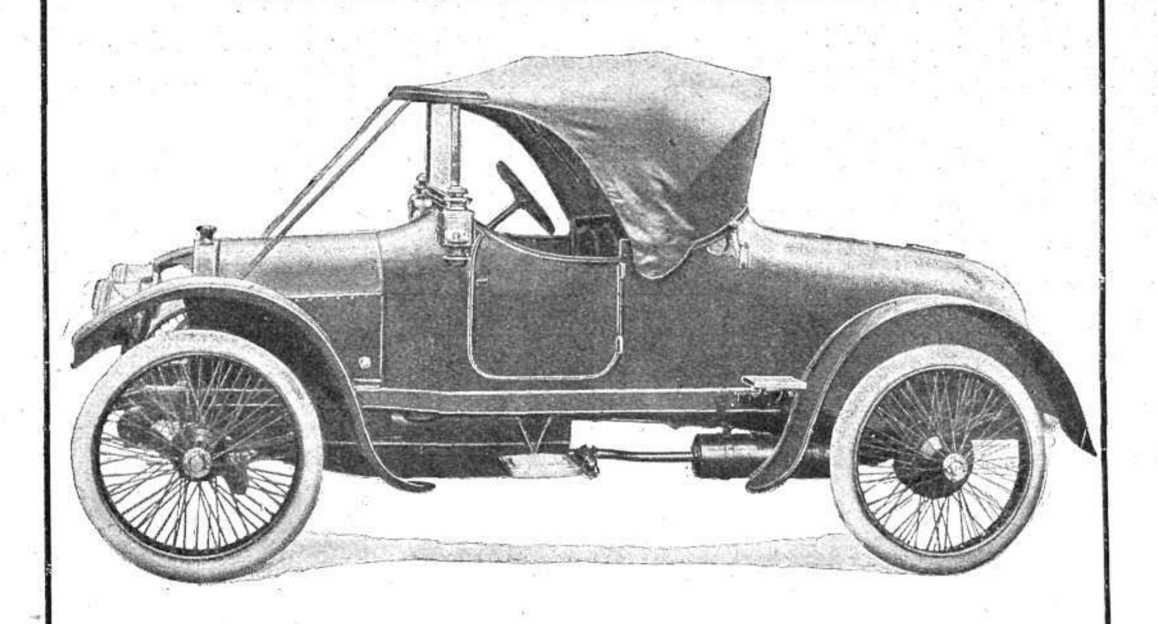
La prueba de que esta triste suerte es, no sólo posible, sino muy probable, nos la dan los mundos que vemos desde el nuestro. La luna es hoy un mundo seco, aun cuando todavía podemos ver los lechos vacíos de sus muchos mares; el planeta Marte está en vías de secarse también, conservando ya tan poca agua, que en el invierno apenas existe sobre su superficie una sola gota líquida, hallándose congelada en sus casquetes polares la poca agua que allí existe; otro tanto puede decirse de Mercurio, que, al parecer, no tiene hoy ni una sola gota de agua. Pero todavía hay algo que pone más en evidencia la progresiva desecación del planeta que habitamos. Este algo no es ya una hipotética comparación con lo que en otros mundos ocurre, sino una prueba indudable.

Muchas de las grandes extensiones de agua que los geógrafos señalan en la superficie de la tierra están en vías de desaparición completa; muchas de ellas han desaparecido ya. Pero no es eso sólo; muchos de los grandes desiertos del mundo no son sino antiguos lechos de análogas extensiones líquidas. El desierto de Takla Makán, en el que estuvo á punto de morir de sed el explorador Sven Hedin, era hace algunos siglos un lago inmenso, en cuyas orillas había grandes y florecientes ciudades. La desviación del curso de un río, unos cuantos meses de sequía, una espantosa tempestad de arena, bastaron para convertir aquella fértil región en un espantoso desierto de movedizas arenas, entre las que todavía se descubren ruinas de una gran civilización.

Lo mismo ocurre con el continente africano. Hay en el Sahara huella de antiguos oasis que sin duda fueron fértiles, ricos en vegetación, y que desaparecieron barridos por alguna tormenta de arena. Hasta

SPORTING VOITURETTE 15/20 H. P.

F. I. A. T.



F. I. A. T.

La marca que ha ganado mayor número de primeros premios en 1911 y 1912

De Palermo al Tigre: VELOZ y BONITO.
Del Tigre á la Cordillera: FUERTE y LIVIANO.

ÚNICOS AGENTES:

Buxton, Cassini y Cía.

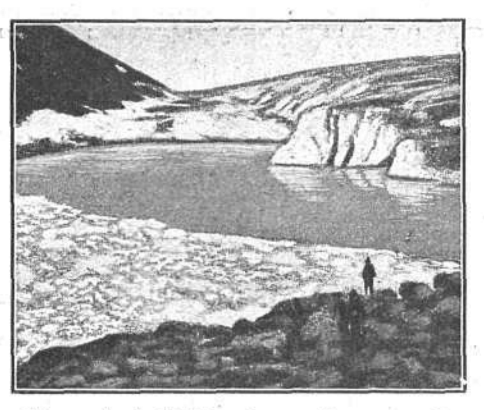
SUIPACHA, 602
Buenos Aires

SAN LORENZO, 1201
Rosario

¿Se acabará el mundo muerto de sed?

la última gota de agua ha desaparecido de aquella región, y ni árboles ni arbustos dan ya prueba de su antigua fertilidad. El lago Chad, que en los antiguos mapas de Africa ocupaba una extensión bastante respetable, no es ya más que una gran laguna, y muchos lagos pequeños se han desvanecido por completo.

Más elocuente todavía es el caso del lago Ngami, descubierto por Livingstone en el Africa austral. Esta gran sábana líquida, que hace menos de medio siglo tenía 750 kilómetros cuadrados de extensión, y en cuyas orillas crecían risueños bosquecillos donde triscaban las cebras y los antílopes, ha desaparecido por completo, sin dejar otro rastro de su existencia que los relatos de los antiguos exploradores y los grabados de sus libros de viaje.



El lago suizo de Marjolen, desaparecido en una noche.

Dentro de poco podrá decirse otro tanto de muchos de los grandes lagos norteamericanos.

El célebre lago de Utah, y en general todas las masas líquidas de alguna importancia en el Far West, se secan poco á poco, dejando como rastro de su existencia algunas charcas de poca extensión en medio de un terreno árido y salitroso, donde el agricultor tiene que hacer esfuerzos sobrehumanos para obtener algunas gotas de agua.

Sólo una cosa podría contener esta rápida desecación del planeta: las grandes cadenas de montañas con sus espesos bosques que condensan la humedad sacada del Océano y almacenada largo tiempo en arroyos y glaciares; pero el hombre, sin comprender sus intereses, destruye los bosques, estorbando así la marcha de la Naturaleza y dejando que el agua forme en la estación lluviosa torrentes devastadores, y falte por completo durante los ardores del estío. De este modo la humanidad no hace otra cosa que apresurar la desecación.

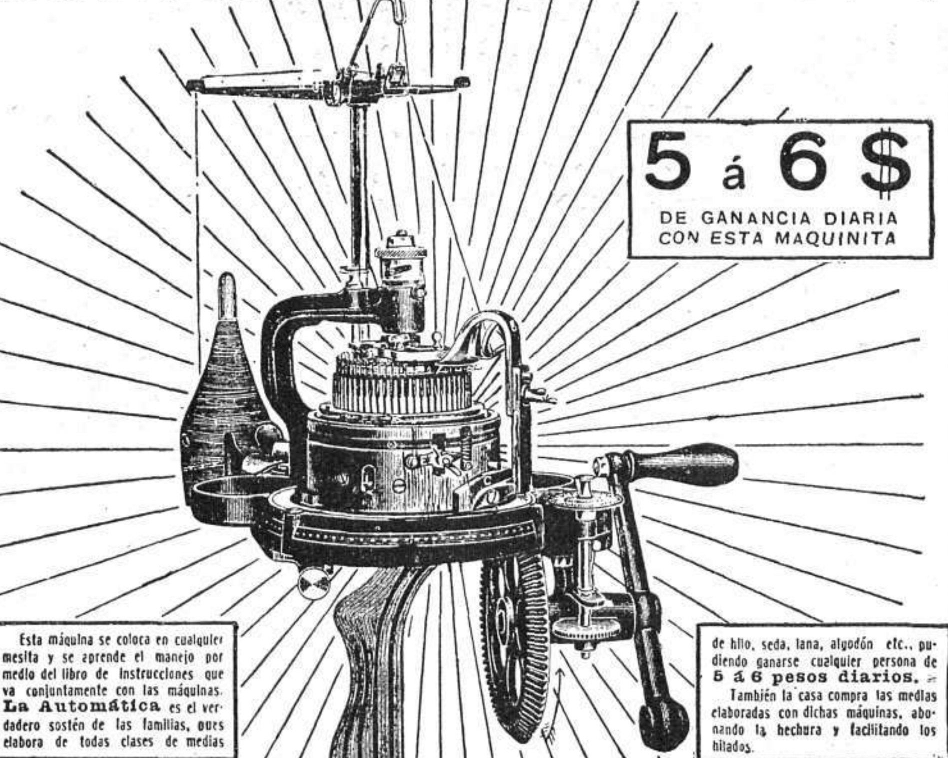
La mayor parte del agua caída sobre la superficie del globo, se filtra en su interior, llenando las cavidades que se forman bajo la costra del planeta á medida que éste se enfría.

En muchas regiones montañosas se han descubierto lagos subterráneos, cuyas aguas van á parar, por escondidos caminos, á los ríos y mares más próximos. Estas aguas subterráneas minan la tierra y abren profundas galerías, cuyas bóvedas se agrietan para dar paso al agua de lluvia, y á veces á ríos y lagos enteros. De este modo se explica la desaparición de algunas lagunas, tales como la de Marjolen, en Suiza, desvanecida en una sola noche.

Los estudios geológicos han demostrado que los mares de las edades primitivas eran mucho más extensos que los actuales; á medida que el globo se ha enfriado, el Océano ha ido siendo absorbido por la parte sólida, y esta absorción tiende á continuar. Pero mucho antes de que sea completa habrán dejado de existir los animales y las plantas por falta de agua dulce; los mismos mares, haciéndose más salados á medida que disminuyan en volumen, llegarán á un punto que hará imposible la vida del mundo marino, y la tierra será un planeta sin vida.

EL SOSTEN DE UNA FAMILIA ES LA

MAQUINA AUTOMÁTICA para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



5 á 6 $
DE GANANCIA DIARIA
CON ESTA MAQUINITA

Esta máquina se coloca en cualquier mesita y se aprende el manejo por medio del libro de instrucciones que va conjuntamente con las máquinas. **La Automática** es el verdadero sostén de las familias, pues elabora de todas clases de medias de hilo, seda, lana, algodón etc., pudiendo ganarse cualquier persona de **5 á 6 pesos diarios.**

También la casa compra las medias elaboradas con dichas máquinas, abonando la hechura y facilitando los hilados.

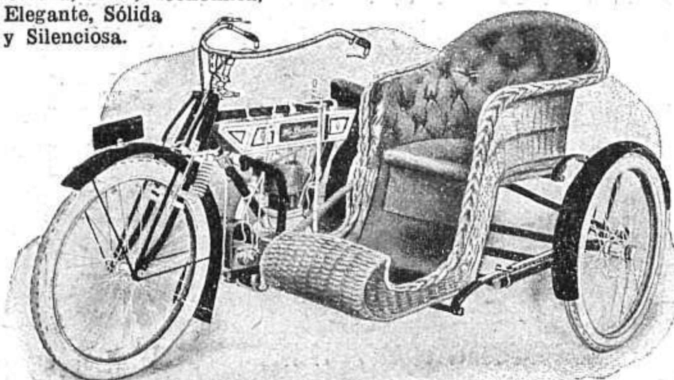
Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma, reforzada: $ 190 m/n.
Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario: J. Pascual Nigri, Cangallo núm. 1180, Buenos Aires.—Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile.

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H. P. INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

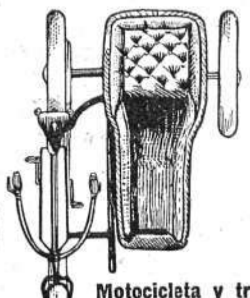
Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo; fácil manejo

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero Ideal para la ciudad y campaña



Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

Concesionario é introductor en Sud-América: J. PASCUAL NIGRI
Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.
Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



















El perro y el cuervo

CUENTO CATALÁN

Cabizbajo y alicaído, llegóse el Cuervo á visitar al Perro.

— ¿Qué es lo que te ocurre, amigo Cuervo?,— dijo éste al verle.

— ¡Mis hijos han muerto! es decir, ¡me los han matado! Y lo peor es que no es ésta la vez primera ni será la postrera, si tú no me ayudas á poner remedio al mal.

— Habla y dime que puedo hacer.

— Es el caso que el gavilán no pierde de vista mi nido, y en cuanto lo abandono para ir á buscar el sustento para mis hijuelos, el muy bribón se los come.

— ¡Mal enemigo te ha topado!,— murmuró el perro. — Y ¿qué me darás tú si te libro de ese tunante?

— Todo lo que quieras.

— Pues quiero... que me procures un hartazgo de comer, otro de beber y otro de reir.

— ¡Convenido!

— Pues vamos andando.

Y los dos compadres se dirigieron al bosque. Escondióse el Cuervo entre el follaje y el Perro se tendió al pie del árbol en que anidaba su amigo, fingiéndose el muerto. El gavilán, que andaba revoloteando no muy lejos, miróle primero con un ojo, luego con otro, acercósele por fin, y, convencido de que estaba muerto, se le subió encima del pecho y empezó á picotearle. Entonces el Perro, saltando de improviso, le retorció el pezcuezo de una dentellada.

— Ya puedes dormir tranquilo, — gritó al Cuervo. — Ahora te toca pagar.

— Sígueme.

Salieron del bosque hacia la ciudad.

Los cantos y risotadas que salían de una casa, mezclados con olorcillos de asados y salsas, les dieron á entender que allá se celebraba una comida.

— Esta es la nuestra,—dijo el Cuervo,—y colándose por una ventana, se introdujo en el comedor, plantándose de un salto en la mesa.

— ¿De dónde sale este pajarraco? ¡Fuera este sinvergüenza! — gritó el anfitrión.

Pero el cuervo ya se había plantado al otro extremo de la mesa. Y todo era sacudir servilletas á diestra y siniestra, y copas tumbadas, y platos rotos, y botellas rodando por el suelo; y todos los invitados levantados de sus asientos, manoteaban y se agitaban, y el Cuervo, volando siempre de una parte á otra hasta salir del comedor, atravesó salas y galerías, llevándose tras sí toda la caterva de invitados, empeñados en darle caza. Entretanto el Perro, dueño absoluto del comedor, fué limpiando los platos y fuentes hasta acabar con la última tajada. Cuando comprendió el Cuervo que su compañero había ya comido, salióse por una ventana al campo, donde fué á reunírsele el Perro.



— Y bien, ¿te hartaste de comer?

— Sí; pero ahora tengo sed.

— Vamos á apagarla.

Y llegáronse al villorrio inmediato, en donde vieron por una ventana, una inmensa bodega repleta de toneles, y sentado ante uno de ellos, un hombrecillo gordiflón que estaba llenando un jarro de vino.

— Baja tú por la escalera,— dijo el cuervo, — mientras yo me cuelo por este agujero.

Y de un salto fué á posarse sobre el hombro derecho del cosechero, pegándole un picotazo en la oreja. No se había repuesto el hombre de la sorpresa, cuando el Cuervo, posado en su hombro izquierdo, le pegaba un picotazo en la otra oreja. Encendido de cólera levantóse el hombre dejando caer el jarro, y sin acordarse para nada del vino, que seguía manando que era una bendición, echó á correr tras el Cuervo, que le llevaba de un lado para otro, hasta dar con la escalera y conducirlo á lo más alto del desván, en tanto que el Perro se fué rellenando del dorado néctar hasta que, no cabiéndole ya más en el cuerpo, salió de la bodega dando traspiés.

Una vez reunidos los dos compadres:

— ¿Qué tal?,— preguntóle el Cuervo. — Veo que habrás bebido á tus anchas; sígueme y te juro que pronto han de quedar saldadas nuestras cuentas.

Echaron á andar carretera abajo, cuando vieron venir hacia ellos un par de frailecitos, que caminaban platicando sosegadamente.

— Ahora, — dijo el Cuervo, — llegó la de reir.

Y fué á posarse sobre la calva de uno de los frailes. Sacudióse éste una manotada, pero ya el Cuervo había saltado á la calva del otro. Disparó éste un puñetazo al bicho, puñetazo que recibió el mismo en plena mollera, ya que el Cuervo había pasado de nuevo á la cabeza del primero.

— ¡Vaya un pájaro impertinente!

— Debe ser un espíritu maligno.

— No se mueva su paternidad, que voy á mandarlo á los infiernos.

Y enarbolando el cayado, dejóle caer sobre la cabeza de su compañero, abriéndole un chirle que empezó á sangrar.

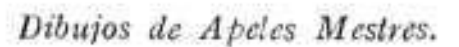
En cuanto al Cuervo, no bien había visto alzar el cayado, había pasado de una cabeza á otra.

Cegado por la ira no pensó el herido sino en tomar el desquite, y sacudió á su compañero otro garrotazo que le abrió la cabeza. Y garrotazo va, garrotazo viene, salto por aquí y salto por allá, era un cuadro tan estrafalario el que ofrecían aquellos dos aporreándose, que el perro, que lo contemplaba, se desternillaba de risa. En fin, temeroso de reventar, gritóle al Cuervo:

— ¡Basta, basta ya! Estoy sobradamente pagado.

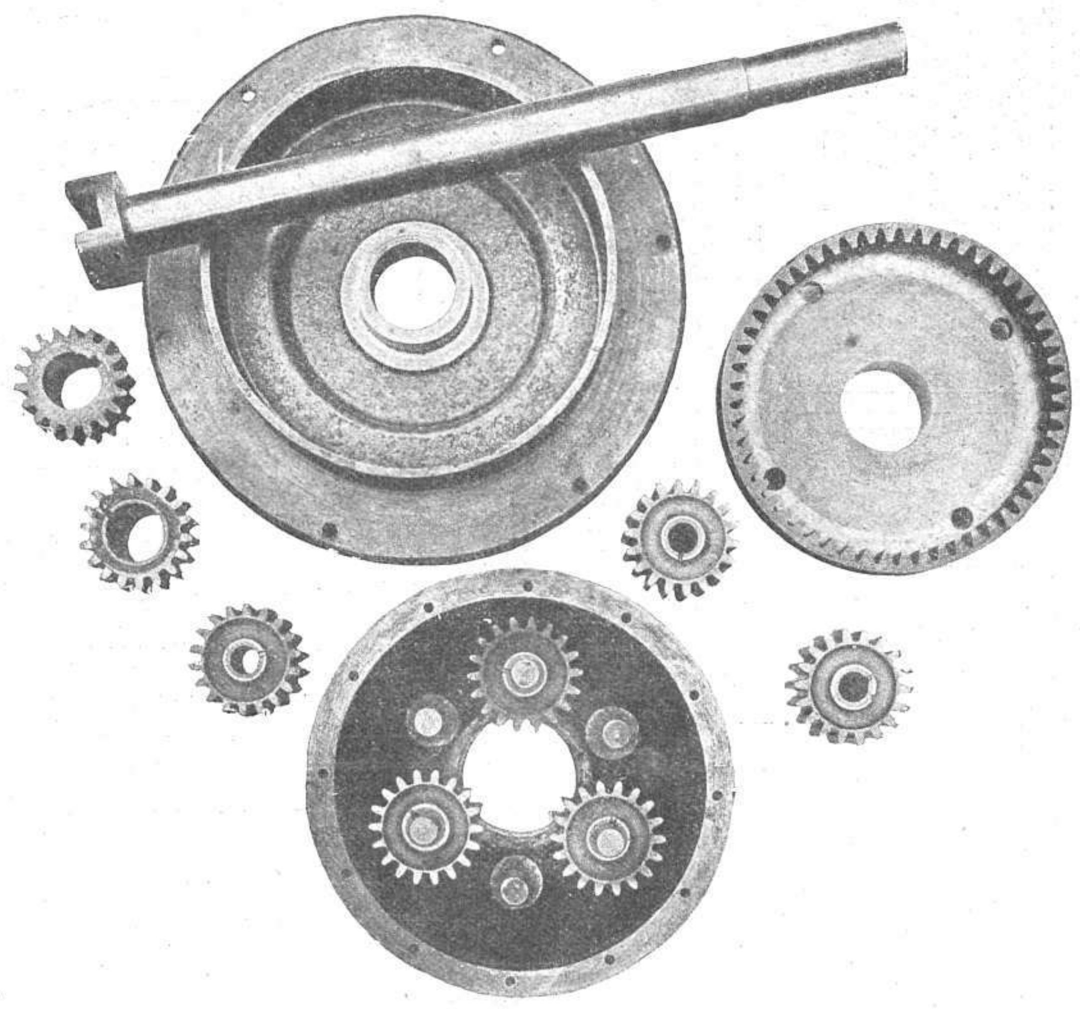
Y después de despedirse, regresaron cada uno por su lado, el Perro á su casa y el Cuervo á su nido, en donde vivió en paz, consagrado al cuidado de la numerosa prole que le concedieron los cielos.





Dibujos de Apeles Mestres.

AUTOMÓVILES Buick



Fotografía de los engranajes del diferencial del **"BUICK" modelo 10,** sacados del automóvil del señor don Germán Newton, de Estación Adela Corti (F. C. S.), para conocer su estado. Tienen casi tres años de uso diario, habiendo el coche recorrido más de **60.000 kilómetros,** y no demuestran desgaste alguno. El Sr. Newton compró otro **"BUICK" modelo 17,** teniendo siempre en uso el **modelo 10** de referencia. Este conocido «sportsman» hizo, en un **"BUICK" modelo 10,** acompañado de un amigo, el viaje de Bahía Blanca á Huinca-Renancó en **35 horas,** sin parar el motor, viajando día y noche, atravesando la Pampa. Hay pocos, ó quizás ningún automóvil que cuenten semejante proeza á su haber.

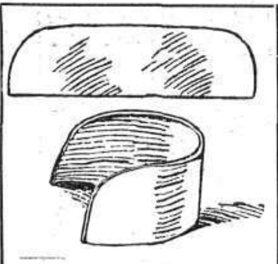
PRECIOS:

"BUICK"	**25 H. P.,**	**2**	**personas,**	**$ 3.300**	**c/legal**
"BUICK"	**25 H. P.,**	**4**	"	**" 3.500**	"
"BUICK"	**30 H. P.,**	**2**	"	**" 3.600**	"
"BUICK"	**30 H. P.,**	**5**	"	**" 4.000**	"
"BUICK"	**40 H. P.,**	**5**	"	**" 5.500**	"

SOLICITEN CATÁLOGOS Á:

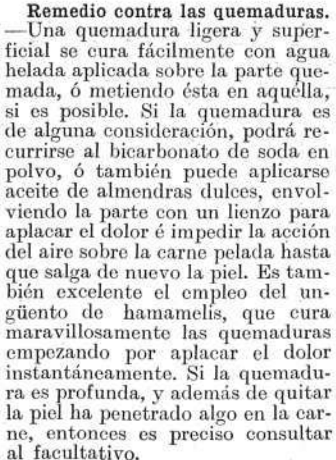
H. C. EHLERT - LAVALLE, 623 - Buenos Aires

P. A. HARDCASTLE - Bahía Blanca



Para que no se hagan agujeros en las medias.

Para que no se rompan los talones de las medias, lo mejor es cortar un trozo de terciopelo de la forma que lo indica la ilustración y pegarlo por la parte de dentro del contrafuerte del zapato. Hecho esto, ya se han acabado los agujeros de los talones.



Remedio contra las quemaduras.—Una quemadura ligera y superficial se cura fácilmente con agua helada aplicada sobre la parte quemada, ó metiendo ésta en aquélla, si es posible. Si la quemadura es de alguna consideración, podrá recurrirse al bicarbonato de soda en polvo, ó también puede aplicarse aceite de almendras dulces, envolviendo la parte con un lienzo para aplacar el dolor é impedir la acción del aire sobre la carne pelada hasta que salga de nuevo la piel. Es también excelente el empleo del ungüento de hamamelis, que cura maravillosamente las quemaduras empezando por aplacar el dolor instantáneamente. Si la quemadura es profunda, y además de quitar la piel ha penetrado algo en la carne, entonces es preciso consultar al facultativo.



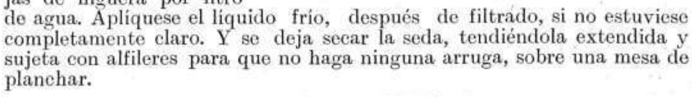
Zapatitos hechos con guantes viejos.

Con los guantes de cabritilla largos, de esos que llevan las mujeres, se puede hacer, una vez que los guantes han dejado de ser nuevos, lindísimos zapatitos para nenes. Primero hay que lavar los guantes con bencina, del modo conocido. Después se cortan dos piezas de la forma indicada en el dibujo y del tamaño que convenga. En una de las piezas se hacen dos cortes, que dan las tiras para el botón y el ojal. Esta pieza se cose por los extremos y luego á la otra, que es la suela, y ya está el zapatito.

Aprovechando el sombrero viejo.

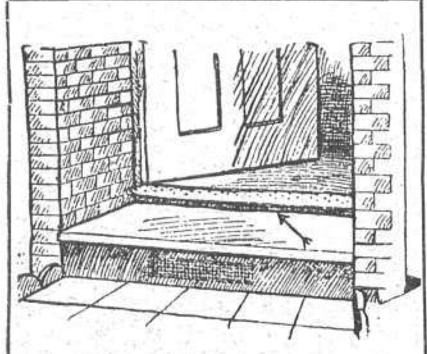
Tomen ustedes un viejo sombrero, y aprovechando el fieltro de la copa corten un par de plantillas para las zapatillas. Verán ustedes con qué comodidad se asienta el pie cuando se llevan esas plantillas en el calzado.

Seda ajada.—Espónjese la seda ajada en agua que haya servido para cocer (hasta reducción á su mitad) 100 gramos de hojas de higuera por litro de agua. Aplíquese el líquido frío, después de filtrado, si no estuviese completamente claro. Y se deja secar la seda, tendiéndola extendida y sujeta con alfileres para que no haga ninguna arruga, sobre una mesa de planchar.



Para averiguar la pureza del aire en una habitación, hay un método muy sencillo, que consiste en llenar un vaso hasta la mitad con agua de cal. Cuanto mayor sea la rapidez con que el agua se ponga blanca, tanto más ácido carbónico habrá en la atmósfera.


1912
BARATTI Hnos y Cía
1853
1880
1905
BARATTI
Baratti Hnos. y Cía.
Fabricantes é importadores de Muebles
Corrientes, 1145
Buenos Aires
REMITIMOS GRATIS NUESTRO CATÁLOGO KK.
M. Pierluca



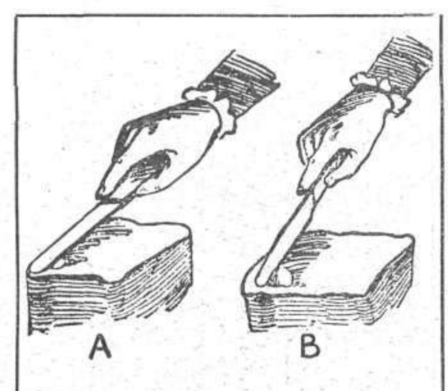
Para conservar el escalón.

«Vale más prevenir que curar», dice un viejo proverbio. Es mejor prever que una cosa se estropee que componerla después de estropeada. En todas las puertas hay, en la parte de abajo, un barrote de madera tal como se ve en la ilustración. Si un número crecido de visitantes lo pisa todos los días, lo desgasta poco á poco hasta hacerlo desaparecer. Esto se evita clavando en el madero buen número de clavos de cabeza redonda, de bronce, de esos que emplean los tapiceros. Con veinte centavos de clavos y unos martillazos se hace en pocos minutos lo necesario para triplicar la vida del escalón.

Para dar color á las bolas de billar, que con el uso pierden su coloración y especialmente las rojas, hay un procedimiento que emplean muchos fabricantes y que consiste en colocar la bola en un recipiente, en el que se echa agua hasta que la cubra por completo, añadiendo luego dos cucharadas de té, otras dos de vinagre y un gramo de anilina roja.

Cuando la bola ha tomado el color deseado, se la enjuaga en agua limpia, se la seca bien y se pulimenta.

Remedio para la embriaguez.— Con la siguiente receta, asegura un doctor norteamericano haber curado en poco tiempo cerca de 30.000 borrachos: Póngase una libra de quina roja del Perú, pulverizada en 18 onzas de alcohol á 21°. Cuélese en seguida el líquido, y redúzcanse por evaporación las 18 onzas á sólo nueve. El paciente tomará de esta tintura una cucharadita cada tres horas y en los intermedios, durante los primeros días, se mojará con ella la lengua y continuará el mismo tratamiento durante diez ó quince días, pero reduciendo la dosis en el tercero á media cucharadita, luego á una cuarta parte de la misma, y así sucesivamente, á 15, 10 y 5 gotas. Por término medio, la curación se obtiene á los siete días, y son raros los casos en que se necesite continuar la aplicación.



Cómo ahorrar manteca.

Los pequeños ahorros de la casa, son los que, á la larga, hacen la vida barata. Los dibujos que aparecen con este texto indican claramente el modo mejor de ahorrar en el gasto de manteca. Durante el verano, especialmente, y durante el invierno también, cuando la manteca está blanda, se mete en los agujeros del pan, y el pan recibe demasiada manteca ó por lo menos más de la necesaria para hacer la agradable mezcla necesaria. Para que no se ponga demasiada manteca, tómese el cuchillo, al untar la manteca en el pan, no como se ve en el grabado A, sino como se ve en el B, y se tendrá el pan bien untado con la mitad de manteca.



Feliz y satisfecho después de haber bebido una copita de la estomacal Ginebra Néctar.

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez», de esta revista, Chacabuco número 151.

Partida jugada en el torneo internacional de Postyen (Hungría), en el que resultó vencedor A. Rubinstein.

DEFENSA FRANCESA

Blancas A. Rubinstein	Negras K. Sterk
1 P 4 R	P 3 R
2 P 4 D	P 4 D
3 C 3 A D	P × P
4 C × P	C 2 D
5 C 3 A R	C R 3 A
6 A 5 C R	A 2 R
7 C × C +	C × C
8 A 3 D	P 4 A D
9 P × P	A × P (a)
10 O — O	O — O
11 D 2 R	D 2 A D
12 T D 1 D (b)	P 3 C D (c)
13 C 5 R	C 4 D
14 P 4 A D	C 5 C D
15 A 4 R	A 3 D
16 C 4 C R	P 4 A R
17 A × T	P × C
18 P 3 C R	C 3 A D ! (d)
19 D × P C	C 4 R
20 D 4 D	A 2 C D !
21 A × A	D × A
22 T 3 D (e)	C × T
23 D × C	D 3 A D
24 P 3 C D	T 4 A R
25 A 3 R	P 4 T R
26 T 1 D	A 1 A R
27 D 7 D	D 5 R
28 T 4 D	D 8 C D +
29 R 2 C	P 4 R
30 D 5 D +	T 2 A R
31 D × P	D × P T
32 D 6 R	A 2 R
33 T 7 D	D 7 R
34 D 5 D	P 5 T R
35 T × A	P 6 T R +
36 R × P	Las negras abandonan.

Notas. — (a) Más prudente hubiera sido 9..... D 4 T D jaque, seguido de D × P.

(b) La variante: 12 A × C — P × A; 13 D 4 R — P 4 A R; 14 D 4 T R — A 2 R no produce nada, mientras que la jugada del texto se opone al desarrollo del A D enemigo. 12.... A 2 D; 13 A × C — P × A; 14 A × P T + — R × A; 15 D 3 D +, las blancas ganarían un peón.

(c) Preparando una salida para su A D á 2 C D.

(d) Con esta jugada y la siguiente las negras buscan sacar provecho de la diagonal abierta 1 T D — 8 T R.

(e) Después del sacrificio de la calidad, Rubinstein tiene un final ganador, en razón de la superioridad de un P y ataques posibles sobre el punto 6 R débil.

Club Argentino de Ajedrez. — Recientemente ha jugado en este club el señor Mario Blixen, una sesión de 20 partidas simultáneas, con un resultado de 13 partidas á favor contra 7 perdidas.

En el próximo mes se iniciarán, en el mismo local, el campeonato y torneos anuales de categorías.

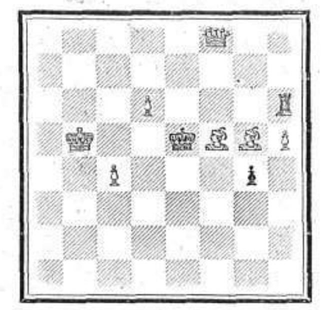
GANADORES DEL CAMPEONATO

Año 1905 L. Carranza, L. Molina, B. Villegas (empate).
» 1906 B. H. Villegas.
» 1907 B. H. Villegas.
» 1908 Julio A. Lynch.
» 1909 Alejandro Mom.
» 1910 Rolando Illa.
» 1911 Julio A. Lynch.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 9, por J. Jespersen, los señores: Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Sinesio Belhart, ciudad; Raúl Panizza, ciudad.

PROBLEMA Núm. 12, por V. MARIN

Negras (3 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 9, por J. Jespersen: **D 3 A R.**

A los lectores. — Estando próxima la época de los torneos en esta ciudad, y contestando á varias preguntas que se nos hacen, comunicamos que hemos de publicar esas partidas en su oportunidad



LA ADIVINA

—¿A qué adivino lo que llevas ahí en esa caja? — dice de pronto una linda *paseandera* — á un granujilla, peoncito de algún establecimiento de modas.

El muchacho se la queda mirando, estupefacto por la interpelación inesperada, y por el propósito exteriorizado por su bella interlocutora, de adivinar lo que él lleva, tan misteriosamente encajonado.

—Pues ahí llevas Jabón Reuter, ---prosigue la adivina---el mejor jabón de cuantos se fabrican bajo el Sol.

El muchacho, mira al Sol, á la caja y á la juguetona chica, y sonríe como diciendo:

—Puede que tenga razón, porque un sol de oro, un rostro encantador y un pan de Jabón Reuter, son tres personas distintas, y un solo ideal verdadero.

Los emocionantes atractivos de Coney Island

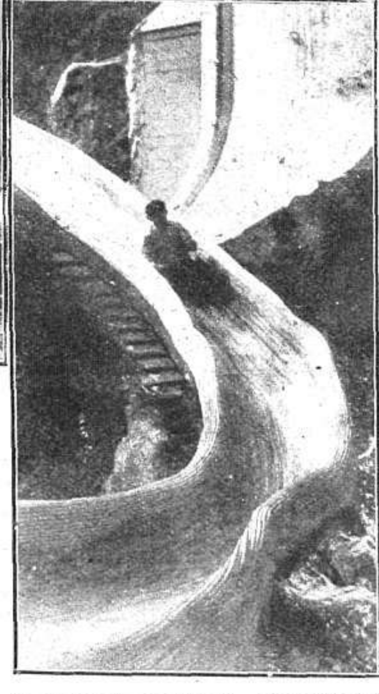


El descenso emocionante desde lo alto de la construcción hasta el agua.



La caída en el agua.—Como se ve, la emoción produce alegría.

Coney Island es un sitio cercano de Nueva York, donde hay infinidad de diversiones populares. Allí se trata de que las diversiones sean de lo más emocionante que se pueda inventar. Por eso se ha agravado últimamente el repertorio antiguo de deslizaderos y montañas rusas, haciéndolos más inclinados, más largos, con mayor número de encontronazos y mayor violencia en la llegada. Tales diversiones, que aquí no hallan público entusiasta, allí enloquecen de gusto á los yanquis que sienten un verdadero placer en asistir á tales ejercicios de relativa acrobacia, dónde aun cuando parece que sólo hay la ilusión del peligro lo hay en realidad.



Otra instalación emocionante.—Una caída por el deslizadero con tres cuadras de largo y quince correas.



EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
Y EXQUISITO LICOR TÓNICO.

A NUESTROS FAVORECEDORES

Estamos altamente satisfechos y muy agradecidos por el enorme éxito de nuestro primer Concurso, pues se han recibido arriba de 30.000 contestaciones, lo cual demuestra la popularidad de nuestro Gran Tónico.

En el próximo número de "Caras y Caretas", publicaremos el certificado que nos otorgará la Oficina de Estadística, referente al número de inmigrantes que entren al país durante este mes de Agosto, como también la nómina de ganadores.

Al reiterar nuestra más sincera gratitud, nos permitimos aconsejar á los consumidores de PINERAL y los que no lo son, vayan guardando las cédulas que contienen las ampollas que se encuentran en cada botella para nuestro próximo Concurso, el cual, en vista del éxito del primero, será de mayor importancia.

PINI HNOS. & CIA.

Sáenz Peña, 1066 **Buenos Aires**

Actualidades de provincias

DEHEZA



Aspecto del salón de baile de la Sociedad Italiana, durante la fiesta celebrada el 16 de agosto, con motivo de las romerías.



La banda de música del pueblo, que contribuyó, ejecutando un alegre repertorio, á la animación de las fiestas.



Comisión de damas y caballeros que organizó y dirigió las romerías.

Muebles de Acero



Este es el billete que resistió las llamas de la gran prueba de incendio que se llevó á cabo con fecha 6 de septiembre ppdo., bajo los auspicios del Cuerpo de Bomberos.

Este billete fué colocado sueltamente en uno de los casilleros de acero construidos por la ART METAL CONSTRUCTION COMPANY y sometido á un voraz incendio por el espacio de 25 minutos.

Aquí está una fotografía de la prueba efectuada.





Por qué hacer uso de escritorios, mesas y archivos, etc., de madera, que no ofrece protección alguna, cuando usted puede amueblar sus oficinas con todos los enseres necesarios de ACERO, por más ó menos el mismo precio, y no se rajan — no se encojen — no se hinchan. Son Modernos — Incombustibles — Durables — Hermosos — Cómodos.

Nuestras instalaciones existen en el Palacio de Justicia, Archivos del Banco de la Nación, Banco Hipotecario, Banco de Italia, Oficina de Ajustes de los FF. CC. y varias otras instituciones de esta capital.

SOLICITENOS NUESTRO CATALOGO "C"

Referente á la visita de los Banqueros Norteamericanos "La Prensa" de fecha 24 de agosto próximo pasado, dice:

« Los financistas norteamericanos señores Morgan Shuster y H. P. Cann, hicieron también ayer una visita al Banco de la « Nación Argentina. En compañía del gerente del Banco, señor Julián J. Solveyra, y altos empleados del mismo, efectuaron « una prolija recorrida de las principales secciones de esta institución bancaria, informándose del mecanismo interno, para el « que tuvieron palabras de elogio y en especial por la nueva organización dada á los diferentes archivos, montados todos en « estantería de acero de los Estados Unidos de América, completamente incombustible y con grandes cortinas corredizas del « mismo material que garantizan su seguridad.

« Los visitantes cumplimentaron á las autoridades del Banco por el perfecto orden de los diferentes servicios. »

KERRIN & HUDSON

ÚNICOS IMPORTADORES DE

ART METAL CONSTRUCTION Co - Jamestown, N. Y.

TUCUMÁN, 737

Buenos Aires

Unión Telef., 4872 (Avenida)

Actualidades de provincias

VILLAGUAY




Enlace Pignataro-Paterlini.

MERCEDES (San Luis)




Enlace Borrás-Voget.

SANTA MARIA (Catamarca)




Enlace Acosta-Albarracín.

DIAMANTE (Entre Ríos)

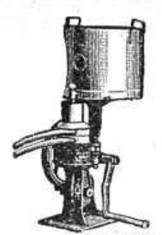



Enlace Merloch-Ene

AVELLANEDA

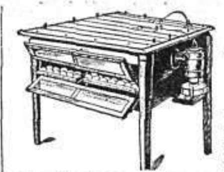



Enlace Jiménez-Jarque



DESNATADORAS
"ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS
"ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSE-HILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - BELGRANO 1138, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO, NORTEAMERICANO — MARCA "SOL"

Rendimiento garantido de Gas,—300 litros por kilo

Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. — 484, RECONQUISTA — Buenos Aires

---



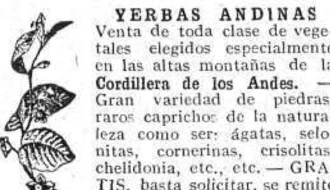
Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166 Bs As Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67





YERBAS ANDINAS
Venta de toda clase de vegetales elegidos especialmente en las altas montañas de la **Cordillera de los Andes.** — Gran variedad de piedras, raros caprichos de la naturaleza como ser: ágatas, selonitas, cornerinas, crisolitas, chelidonia, etc., etc. — GRATIS, basta solicitar, se remite el libro que enseña el NATURALISMO. Dirigirse **Independencia, 2515.** Buenos Aires - **Vda. de Bustamante.**



750 BUJIAS, consumo **3** cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya, datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

SEMILLAS

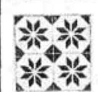
Pídase el gran Catálogo general ilustrado, de 180 páginas.

E. SAINT-GERMIER
CASA FUNDADA EN 1891
LIMA, 1165 Buenos Aires

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **«CONSTRUCTORA NACIONAL»** Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — **AVENIDA DE MAYO, 951.**



MECHERO MITRE
Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujias. Lámparas para mesa ó de colgar, *con* **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401. Central



MUEBLES
¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catalogos.
Carlos Pellegrini, 457 — **SOLY BOMCHIL**

GRAN FABRICA
DE
MOSAICOS
Martín E. Quadri
Grand Prix Exp. Londres 1909
150, Chubut, 168 - Bs. As.
altura Corrientes, 4700



MUEBLES
¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos
L. SIGAL y Cia — **Sarmiento, 1124**





REMITIENDO SOLAMENTE $ 2.— le enviaremos, con flete pago, un sello de metal para lacre, con sus dos iniciales ó de goma para marcar ropa. Prospecto de papelería á quien lo solicite. **66, San Martín. Varsi Hnos.** - Bs. As.

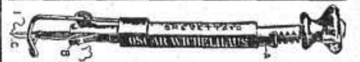
Consiguiendo en diez minutos



lo que no han conseguido en años. — **«Aparato chinchicida Pou»**, patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357** - Buenos Aires.



PIANOS, marcas recomendadas **Stichel** y **Deulofeu** - París. — Son las mejores. — A $ **20.**— m/n. mensuales. — Entrega sin garantía.
TOMAS DEULOFEU
1463, Sarmiento, 1467 — Buenos Aires



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT.** — **Cangallo, 1128**, Buenos Aires.



Gramófonos á plazos
PIDA
EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. **Venezuela**

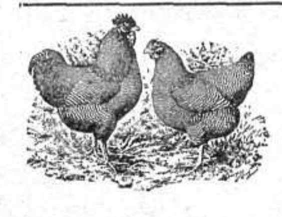


Dr. G. FASCE
Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907**, esquina **Medrano.**



Fabrica especial de toldos. — Liquidación de una cantidad de saldos de lonas de hilo, para toldos, á $ **1.**— el metro de 1.10 de ancho. — **Esteras japonesas** á $ **1.**— el metro, y cantidad de otros artículos á precios reducidos.

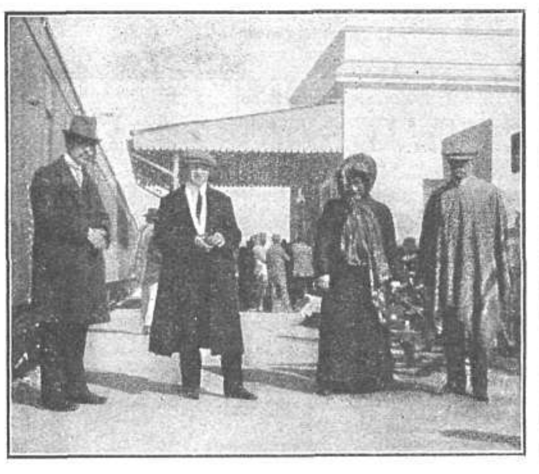
Tomás Martínez **Tucumán, 1048 y Salta, 15**
Ambos teléfonos



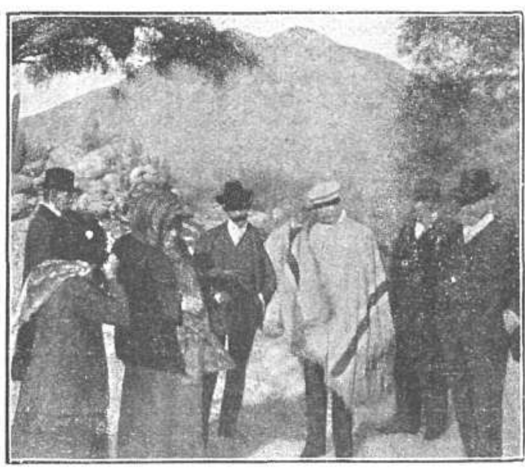
AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

LA RIOJA



El doctor Zeballos y su esposa, con el señor Dávila, en la estación Cebollar.



Paseando por las sierras.—El doctor Zeballos, en la primera vertiente de Los Sauces.

SAN JUAN



Concurrentes á la fiesta celebrada en la Escuela San Miguel, y grupo de niñas que tomó parte en la fiesta

BUCHARDO



Grupo de colonos que se reunió para pedir rebaja de los arrendamientos.

IMPORTANTE

para los lectores de "CARAS Y CARETAS"

A las primeras 1000 personas que me remitan

DIEZ PESOS m/n.

ó 500 figuritas de cigarrillos, enviaré á vuelta de correo:

Un espléndido reloj, im. plata vieja, de la acreditada marca "Best Lever", marcha garantida 3 años.



¡GRATIS!





á todo comprador de este reloj, remitiré:
Una cadena enchapada oro 18 quilates.
Un prendedor con reloj para señora, ench. oro inalterable, según modelos á elegir.

CONVIENE APURAR LOS PEDIDOS

En caso de llegar algún pedido después de adjudicados los 1000 lotes, se devolverá inmediatamente el importe.

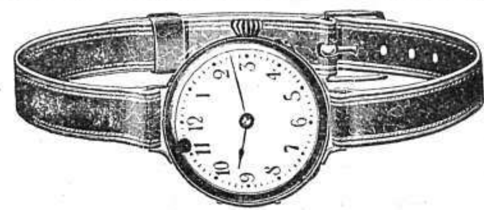


Espléndido Gramófono

Art Nouveau, con membrana especial, 1250 figuritas, ó. . . . . . . $ **25**

Flete á cargo del comprador.

Invito á los interesados á oirlo en mi casa para convencerse de la superioridad de este aparato



Espléndidas pulseras-reloj

plata fina, cincelada á mano, correa de piel fina, 500 figuritas ó . . . . . $ **10**

La misma, enchapada en oro, 625 figuritas ó . . . . $ **12.50**

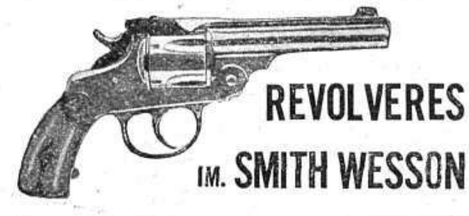


RELOJES
8 DÍAS DE CUERDA
de la renombrada marca
"HEBDOMAS"

De acero ó níquel, á elección

Tipo corriente,	N.º 1...	$ 6
" fino	" 2...	" 8
" extra-fino	" 3...	" 10
De plata, á vidrio.....		" 12
" " á tapas......		" 15

ó su equivalente en figuritas.
Regalo una cadena ench. oro 18 k. á cada comprador.



REVOLVERES
IM. SMITH WESSON

Calibre 32 ó 38, á.............. $ **12.50**

ó 625 figuritas.

Los pedidos, que serán atendidos inmediatamente, deben dirigirse, acompañados del importe, á la casa importadora de

GUILLERMO A. MATUCCI

SANTIAGO DEL ESTERO, 655 — BUENOS AIRES

El pago se hará con dinero efectivo ó con figuritas de cigarrillos, calculadas á razón de dos centavos cada una, y pertenecíendo á las siguientes marcas: Monterrey (borde azul), 43, Vuelta Abajo, Centenario, América, Cupones Paris, Patria (del año 1912), Siglo XX, Tres Coronas (de Molina y Cía.)

LA TOJA

Jabón de tocador, delicioso para el cutis. Especial para baño, cura las afecciones de la piel. Pídase en las farmacias, peluquerías, tiendas, etc., y no admita sustituciones. Depósito: **Talcahuano, 172,** Bs. As.—**J. L. ALONSO y Cía.**

Actualidades de Provincias

CORRIENTES

Grupo del doctor Vidal, gobernador de la provincia de Corrientes, y su familia,

SANTA FE



Enlace Cullen-Vionnet. — Los novios y concurrencia en casa de la novia.

BRAGADO





El señor Juan A. Fontana y su esposa Marcelina P. de Fontana.

Actualidades de provincias

VIEDMA





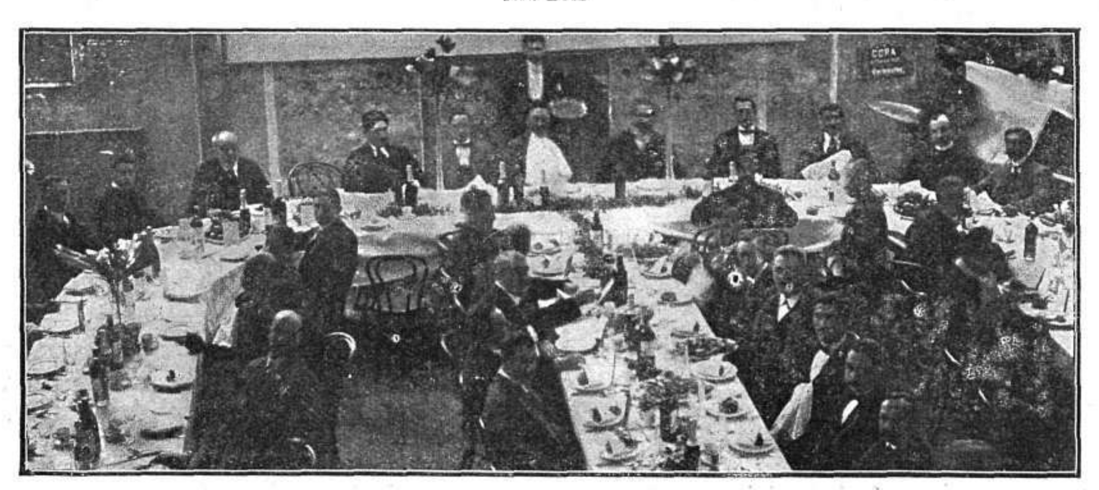
Banquete de despedida á los ingenieros que hicieron el canal de riego de Viedma.

VICTORIA (Entre Ríos)



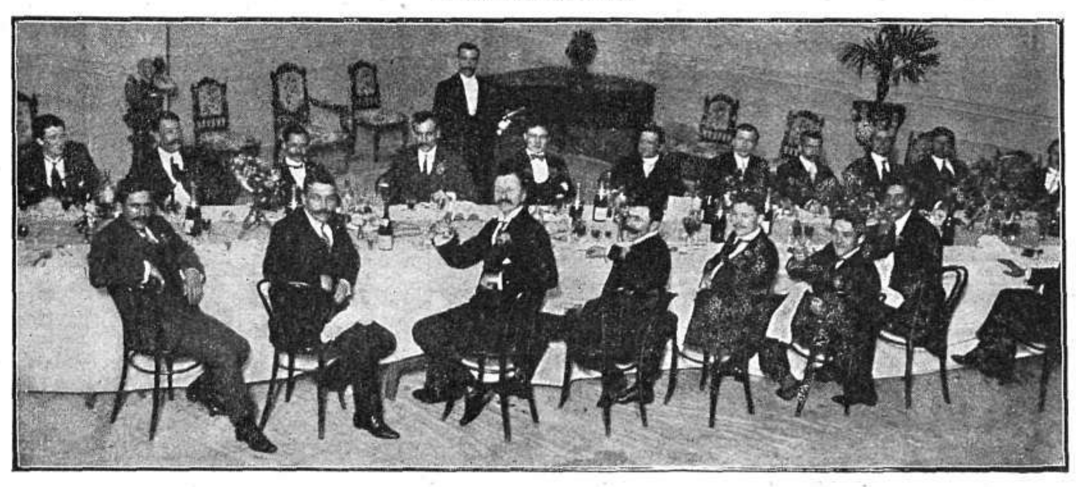
Concurrentes al baile ofrecido por la sociedad de Victoria, á los visitantes oficiales.

SAN LUIS



Aspecto del Bar Victoria, durante el banquete que se ofreció al nuevo jefe de policía, señor Gregorio N. Páez.

ESPERANZA (Santa Fe)



Banquete con que, en el Club Social, despidieron sus amigos, de la vida de soltero, al señor Eduardo Vionnet (hijo).



¡*Use los* TIRANTES SHIRLEY PRESIDENT!

Se acomodan á cualquier movimiento, evitan presión en los hombros y tirantez en los pantalones, son ligeros, fuertes y duraderos y

Extremadamente cómodos

Son indispensables para personas esmeradas en el vestir, para hombres dedicados á una vida activa, para cualquier que desee comodidad, buen aspecto y economia.

5.000.000 pares vendidos en 1911

Insistase en el nombre SHIRLEY PRESIDENT grabado en las hebillas. Es prueba de legitimidad en el articulo.

Fabricados y garantizados por

The C. A. Edgarton Mfg. Co., Shirley, Mass., U. S. A.

Distribuidores para Argentina: Roberto Gieschen y Ca.

SAN MARTIN, 687 - Bs. As



IMPERMEABLES INGLESES

Para Hombres, Señoras y Niños

Ponchos y Capas. Especialidad sobre medida. Impermeables garantidos

desde **$ 10** m/n.

Composturas de todas clases.

Soliciten muestras y precios.

Antes de comprar en otra casa visiten la fábrica de:

Pedro Giménez

Carlos Pellegrini, 311

PRIMER PISO



REGALAMOS GRATIS $ 10.000

en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis, que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.

Para anunciar aun más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes á las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase, donde ahora está marcada una x.

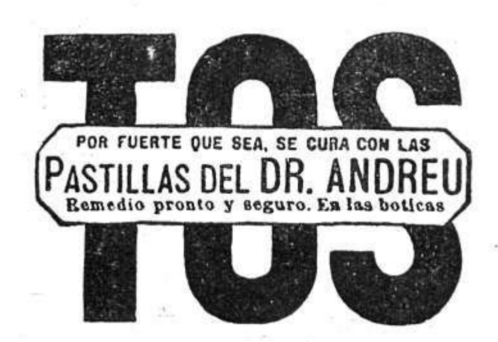
¿ PxR QxÉ PxGAR $ **100** POR UN RxLxJ DE OxO MxCIZx ?

Resolviendo correctamente esta adivinanza usted puede obtener absolutamente gratis, un reloj que en cuanto á su marcha equivaldrá á cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciado está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.

Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escribiremos cuando le informamos si su contestación está bien.

Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW Y CIA. - 2740, Bartolomé Mitre, Secc. 61 - BUENOS AIRES



Doctor César Vila

Especialista en internas y nerviosas (corazón, pulmón, estómago, vientre, vicios y debilidades de la sangre, etc.) - **Tratamiento especial de la neurastenia.** - Rayos X. - Electricidad. - Aplica el 606.

Trasladó su clínica á

LAVALLE, 2277. De 2 á 5. - U. T. 520, Mitre.



¡NO MAS CANAS!

Nereolina La mejor de las tinturas instantáneas para teñir el cabello y la barba. En venta en el Depósito, Moine y Soulignac, Rivadavia, 737; Droguería de la Estrella, Defensa, 215; Badaracco, Cuyo, 569; Murray, Florida, 501 y 507; L. Filippini, Santa Fe, 1000, y peluquería de Ruiz y Roca, Florida, 2; Larrieu y Cazalé, Callao y Cangallo. Unico Agente: Pianavia y Cía., Méjico, 502. — Precio $ 6 la caja.



San Martín, 424 (altos) Buenos Aires

Para la corrección de los defectos y conservación de la vista

La mayor ventaja de este Instituto es que reune el servicio de médicos-oculistas y ópticos especialistas.

Consulta, receta y anteojos finos inclusive . . . . $ 10

Con monturas de oro, desde . . . . . $ 15

Prueba GRATIS - Los clientes tienen el derecho de devolver los anteojos en el término de un mes, si no son de su entera satisfacción.

Invitamos al público á visitar nuestros modernos consultorios, y si nos permiten examinar sus ojos, recibirán gratis una fórmula escrita con el estado exacto de su vista y las condiciones de sus ojos.

Consultas de 10 á 12 a. m. y 2 á 6 p. m.

Dr. Trigo, oculista, San Martín, 424, de 2 á 5

Apuntes y Recortes

Una ballena que se pescó aún no hace mucho en el Artico, tenía clavado un arpón que había sido lanzado por un buque ballenero que dejó de prestar servicio hace cerca de medio siglo.

El diamante más grande del mundo, el «Excelsior», lo encontró un capataz llamado Jorgansen, en las minas de Jagersfontein (Colonia del Cabo), el 30 de junio de 1893. La alhaja, que pesa 971 ¾ quilates, se tasó en 41 millones de francos, y fué llevada á Londres en un buque de guerra para depositarla en el Banco de Inglaterra.

Uno de los Rothschild posee un reloj armado por las augustas manos del rey de Francia Luis XVI. Quizá sea este el reloj de más valor del mundo, pues su actual poseedor lo adquirió por un millón de francos.

—¡Siempre he sido un desgraciado!
—¿Sí?
—Figúrese lo que me pasa ahora.
—¿Qué?
—Me he gastado un dineral en enseñarle á mi hijo á aprender el violín, y ahora se le está cayendo el pelo.

Un comerciante alemán fué multado por el ayuntamiento por publicar un versículo de la Biblia encabezando sus anuncios.

Los anzuelos de hoy son exactamente iguales á los de hace veinte siglos. En lo único que difieren es en que éstos eran de bronce y aquéllos son de acero.

—¿Qué es lo que vemos cuando lo dan y nunca después?
—Un salto.

En agua clara y con luz directa del sol, un buzo puede ver á una profundidad de veinte metros. A los cincuenta metros la obscuridad es ya completa, por más sol que haya.

Cuando las bandadas de patos silvestres tienen que volar largas distancias, forman un triángulo para así hendir el aire con mayor facilidad. Como el ave que hace punta es la que más se fatiga, se releva con mucha frecuencia.

EN EL CINEMATOGRAFO

El aldeano (á su hijo).—**¿Pero por qué te subes á la silla?**
El hijo.—¡Papá! ¿No ves que se viene no más la inundación?
(De *Meggendorfer Blatter.*)

—¿Crees tú en los sueños?
—Ya lo creo que sí. La otra noche soñé que estaba despierto, y por la mañana mi sueño resultó verdad.

Durante el mes de diciembre de 1911 el consumo de té de la India, en Inglaterra, fué de 14.045.152 libras.

Las tormentas enferman y matan á las ostras, que necesitan de tranquilidad para desarrollarse bien.

Los gatos de los frigoríficos de Cincinati (Estados Unidos), tienen el pelo casi como lana de carnero.

Los persas designan con un nombre distinto cada día del mes.

En algunos barrios de Berlín hay cervecerías á las que sólo concurren mujeres.

Los niños, en la India, aprenden la tabla de multiplicar hasta 40 por 40, pero no sólo unidad por unidad, sino por mitades, es decir, 1 por 1; 1 ½ por 1 ½, 2 por 2, etc.

En algunos puntos de la costa de Australia, los indígenas saben hacer tejidos con algas y otros vegetales sacados del mar.

El color del luto en Turquía es el violeta.

Las cajas de ahorro se instituyeron en Suiza en 1787. Dicho país fué el primero que tuvo esta clase de establecimientos.

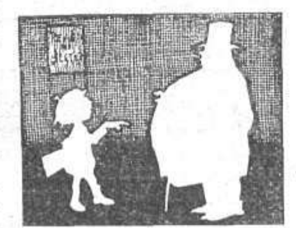
En Inglaterra se publican cuatro periódicos mensuales para ciegos. El más antiguo de ellos consta de setenta y dos páginas cada número, y contiene, entre otros asuntos interesantes, recetas de cocina y caseras para los ciegos, artículos sobre cría de animales, curiosidades é historia. Dentro de poco se publicará ilustrado con diagramas en relieve como los caracteres.

En Turquía, las personas que no saben firmar, estampan al pie de los documentos la huella del dedo pulgar.

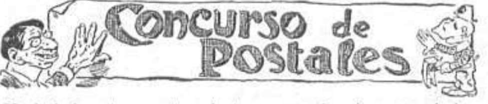
En Zurich se va á inaugurar un vasto establecimiento de hidroterapia para los animales domésticos.

En el pasado año fiscal, terminado en abril último, entraron en Canadá 350.000 inmigrantes, de los cuales 7.000 eran escoceses.

RODANDO



El gordo.— ¿Queda muy lejos la estación del tren?
El chico.—No. Tírese al suelo, ruede dos veces hacia la derecha, y se encontrará en la entrada.
(De *The Jester.*)



No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

«**CARAS Y CARETAS**» ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.



Desqués del Baño del Bebé

Los Polvos de Talco Boratado de

MENNEN

no pueden hacerle daño al cutis más suave y delicado. Su pureza absoluta combinada con sus cualidades excelentes hacen estos polvos ideales para ambos, la madre y el niño.

Gerhard Mennen Chemical Co.
Newark, N. J., E. U. de A.

Agentes:
Donnell & Palmer
Moreno 562-566





ANTES DE COMER TÓMESE EL DELICIOSO



VENTA ANUAL: 60.000 CAJONES



Edison, ganador del premio «Cacique».

Con intervalo de cuatro días tendremos en el hipódromo Argentino tres reuniones de carreras.

De premios clásicos figuran los premios «Río de la Plata» y «Río Paraná», carreras que sirven para eliminar competidores del premio «Jockey Club».

En el primero de éstos, reservado exclusivamente á potrillos, aparecen como principales candidatos al triunfo: Descuido, Young Fellow, Chatelet, Arco Iris y Normando.

Resuelta la presencia del defensor del Stud Pacífico en la carrera, dificultamos que pueda ser vencido, pues á raíz de su tercer puesto en la «Polla de Potrillos» obtuvo una facilísima victoria.

Young Fellow y Chatelet pueden ser considerados como los encargados de oponerle resistencia á nuestro favorito Normando.

En el premio «Río Paraná» nos agrada Dichosa, que, habiendo terminado segunda de La Nenita en el clásico «Olavarría», no lleva en esta ocasión enemigas de consideración.

Utopía, Gilberte, Flyng Star, Red y Corocha son todas capaces de hacer fracasar á la potranca de la Petite Ecurie, con preferencia Red, que viene conduciéndose bastante bien.

El programa es muy bueno por los elementos que tienen las pruebas handicaps, entre éstos el premio «Río Gallegos», donde figuran reunidos todos los mejores caballos y futuros competidores de la «Copa de Oro».

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Stud Diego Alvear; 2.ª, Lentress; 3.ª, Bromo; 4.ª, Ayesha; 5.ª, Normando; 6.ª, Dichosa II; 7.ª, Volta; 8.ª, Moreno.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1912

1.ª CARRERA — Premio Río Negro

A la 1.0 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Filemón	57 ks.	Hucal	55 ks.
Glou Glou	57 »	Beauty	55 »
Elmendorf	57 »	Sombress	55 »
Guarapó	57 »	Lion d'Or	55 »
Pueyrredón	57 »	Cigarrera, ex Fun Lam	53 »
Otis	55 »	Divino	52 »
Tirany	55 »	Byron	52 »
Umberto I	55 »	Chichón	52 »
Relator	55 »	Cabo Gómez	52 »
Siglinda	55 »	Cataclismo II	52 »
Tucumán	55 »	Dalila	50 »
San Roque	55 »		

2.ª CARRERA — Premio Río Tercero

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Eglantina Adelfa	56 ks.	Lelly	56 ks.
Terna	56 »	Ronde de Nuit	56 »
Silenita	56 »	Vogler's Vista	56 »
Barcola	56 »	Duda	56 »
Caña Brava	56 »	Pismanta	56 »
Leuctress	56 »	Copla	56 »
Dagmard	56 »	Lin Calel	56 »
Ruleta	56 »	Odd	56 »
Hortensia	56 »	Linette	56 »

3.ª CARRERA — Premio Río Santiago

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.[illegible]00 metros

Chiclana	56 ks.	Sin Miedo	56 ks.
Dorando	56 »	David	56 »
Dédalo	56 »	Fakir	56 »
Alfieri	56 »	Quintillo	56 »
Salitrero	56 »	Black Pat	56 »
Fleuret	56 »	Bromo	56 »
Tamerlan	56 »	Hetre	56 »
Conte Bleu	56 »	Semper Idem	56 »
Polin	56 »	Afilador II	56 »
Argile	56 »	Cherry Brandy	56 »
Sérpigo	56 »	Pericles	56 »
Brido	56 »	Saint Ló	56 »
Bello	56 »	Royal Nose	56 »
Cordobés	56 »		

4.ª CARRERA — Premio Río Dulce

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

San Giuliano	58 ks.	Germánico	50 ks.
Universal	56 »	Richetipe	49 »
Royal Pennant	55 »	Ducho	47 »
Ayesha	55 »	Adel	46 »
Pure Lass	54 »	Clora	46 »
Lordminster	53 »	Aguará	45 »
Shut Up	53 »	Primor	45 »
American Boy	53 »	Marmita	44 »
Patricienne	52 »	Feraudy	43 »
Chassaing	51 »	Kleber	42 »
Dione	51 »	Chicago	40 »
Matero	50 »	Divino	40 »

5.ª CARRERA — Premio Río de la Plata

A las 3.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Buen Amigo	57 ks.	Duplicado	57 ks.
Cenit	57 »	Picarón	57 »
Pachón	57 »	Arco Iris	57 »
Encono	57 »	Fundador	57 »
Alexis	57 »	Clayton	57 »
Penalty	57 »	Normando	57 »
Escándalo	57 »	Vitriolo	57 »
Young Fellow	57 »	Chito	57 »
Silot	57 »	Cleto	57 »
Rodil	57 »	Gaboto	57 »
Chatelet	57 »	Cordobés	57 »
Edison	57 »		

6.ª CARRERA — Premio Río Paraná

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Pontresina	55 ks.	Amargura	55 ks.
Utopía	55 »	Red	55 »
Esencia	55 »	La Baronesa	55 »
Gilberte	55 »	María Ismena	55 »
Lilotte	55 »	Dichosa II	55 »
Zalamera	55 »	Lugolina	55 »
Alcurnia	55 »	Oronda	55 »
Flying Star	55 »	Carmelita	55 »
La Cigale	55 »	Corocha	55 »

7.ª CARRERA — Premio Río Uruguay

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Bizcocho	57 »	Shut Up	50 ks.
Volta	57 »	Patricienne	49 »
Antipirina	53 »	Elisabeth	47 »
Doña Cecilia	52 »	Ramal	45 »
Convicto	50 »	Tragaldabas	45 »
Condarco	50 »		

8.ª CARRERA — Premio Río Gallegos

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Larrea	62 ks.	Escarcha	54 ks.
Juez de Paz	56 »	Moreno	53 »
Bijou Royal	56 »	Olaf	51 »
Zaragatero	55 »		



Semanario, Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades.

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION. 598 (Avenida); COOPERATIVA, 3114 (Central).
Administración: UNION, 2316 (Avenida); COOPERATIVA. 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

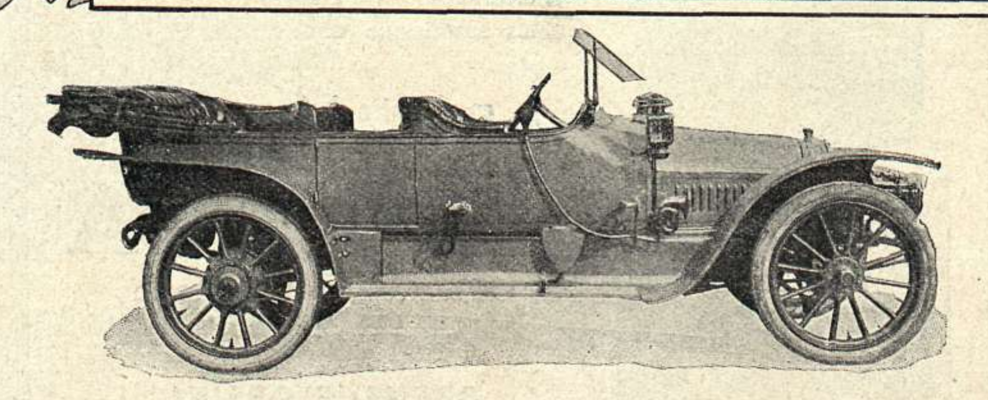
EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.—*EL ADMINISTRADOR.*

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
PARÍS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
" J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLÍN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO: Avenida 18 de Julio número 75.

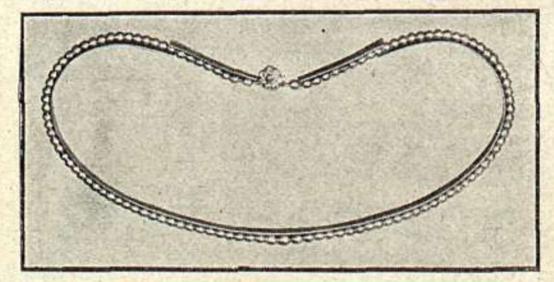
CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS



PRIMER PREMIO.—Un magnífico automóvil «Peugeot», carrocería «Doble faeton torpedo», 16/30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500 m/n.

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 8 de octubre del corriente año, queda abierto el concurso 22.º de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo **Chinato Garda** (envase nuevo) que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.



TERCER PREMIO.—Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200 m/n.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de **Chinato Garda**.

4.º — Se adjudicarán los sesenta y seis premios siguientes:

1.º Un magnífico automóvil "**Peugeot**", carrocería «Doble faeton torpedo», 16/30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500.—2.º Un collar pendantif con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650.—3.er. Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200.—4.º Una motocicleta liviana "**Peugeot**", 2 ½ H. P., dos cilindros, con todos sus accesorios, en orden de marcha, cuyo valor es de $ 650.—5.º Un reloj sav., 18 k. «U. Nardin», cuyo valor es de $ 395.—6.º Una pulsera-reloj, oro y platino, valor de $ 280.—7.º Un anillo con brillantes, valor $ 195.—8.º y 9.º Dos relojes-pulseras, oro 18 k., valor $ 160 y 150 respectivamente.—10.º, 11.º, 12.º y 13.º 4 bicicletas, para hombre ó señora (á elección del interesado), de la marca «Peugeot», con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 160 y 150, respectivamente, cada una.—14.º y 15.º 2 relojes oro 18 k., lepin, para hombre, valor de $ 140 y $ 135, respectivamente.—16.º Una pulsera, 18 kilates, con reloj, $ 120.—17.º 1 reloj, lepín, 18 kilates, para hombre. $ 95.—18.º y 19.º 2 anillos, con brillantes, $ 75 y $ 35, respectivamente.—20.º y 21.º 2 anillos, con diamantes, $ 35, cada uno.—22.º Un anillo con brillante, $ 25.—23.º y 24.º 2 anillos, con diamantes, $ 25 cada uno.—25.º 1 cigarrera, plata fina, $ 25.—26.º al 28.º 3 pulseras, plata, con reloj, $ 24 cada una.—29.º 1 anillo, con diamantes, $ 18.—30.º 1 cigarrera, plata, $ 15.—31.º 1 anillo, con diamantes, $ 14.—32.º al 34.º 3 billeteras, cuero y plata, $ 5 cada una.—35.º 1 cigarrera, metal, $ 5.—36.º al 38.º 3 lápices enchapados, $ 4 cada uno.—39.º al 42.º 4 boquillas ámbar, $ 2.50 cada una.—43.º al 52.º 10 cortaplumas de plata, $ 2 cada uno.—53.º al 66.º 14 lápices de plata, $ 1.50 cada uno.

5.º—Los sesenta y seis premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda.**

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios «tercero» hasta el «sesenta y seis», ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º—En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otros de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones, ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.º — En cada cupón ó etiqueta, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 22.º de CARAS Y CARETAS,
Chacabuco 151-155, Buenos Aires.

10. — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestaren á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11. — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella de **Chinato Garda** para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso.— Buenos Aires, 13 de Julio de 1912.



Facsimil de la botella de «Chinato Garda» (envase nuevo), que puede conseguirse en los almacenes, confiterías y despensas.— Unicos introductores: Victor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340, Buenos Aires.

Los premios que ofrecemos en este concurso no desmerecen en nada á los distribuídos en otros anteriores.

El Automóvil, la Motocicleta y las Bicicletas llevan la marca «**Peugeot**», cuyo elogio está por demás hacer.

Las cualidades sobresalientes de los automóviles «**Peugeot**» acaban de ser puestas una vez más de manifiesto por su último triunfo en la Carrera Internacional del Grand Prix del Automobile Club de France, corrido en los días 25 y 26 de Junio 1912, en el circuito de Dieppe.

En esta prueba «**Peugeot**» se presentaba con un motor de 4 cilindros de 110 m/m. de alesage por 200 m/m. de carrera, ó sea de una cilindrada de litros 7.600, cuyo rendimiento fué tan admirable, que su corredor Boillot cubrió los 1.540 kilómetros del circuito en 13 horas, 58 minutos, 5 segundos, alcanzando un promedio de 111 kilómetros por hora y llegando con 15 minutos de ventaja sobre el segundo, que manejaba una máquina de mayor poder (14 litros de cilindrada).

Esta victoria no ha sido una sorpresa para nadie, sino que es la consecuencia lógica de la perfección de «**Peugeot**».

Por consiguiente, la importancia que hemos querido acordar á este concurso, dando como premio productos de semejante marca, no escapará al juicio de nuestros lectores.

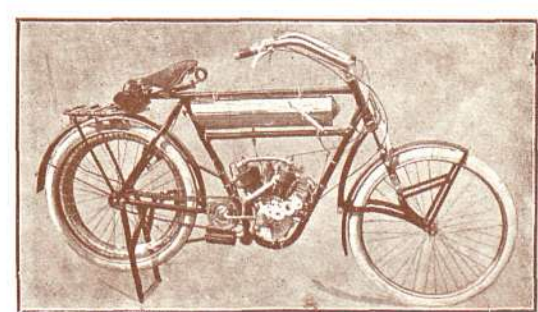
Hemos adquirido el Automóvil, Motocicleta y Bicicletas de la importante casa M. Recht & Lehmann, agentes generales de «**Peugeot**», en cuyo local, Cangallo, 815, se exhiben estos premios.

En cuanto á las alhajas, la sola mención de que proceden de la acreditada **Casa Escasany**, es una garantía de calidad y buen gusto.

Nuestros lectores podrán apreciarlas mejor, visitando las vidrieras de esa casa (Perú esquina Rivadavia), donde se hallan expuestas.



SEGUNDO PREMIO. — Un collar pendantif, con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650 m/n.



CUARTO PREMIO. — Una motocicleta liviana «Peugeot», 2 1/2 H. P., 2 cilindros, con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 650 m/n.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS

La botella de CHINATO GARDA (envase nuevo

contiene............................*granos de maíz*

Nombre...

Dirección...



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS